

CAPÍTULO 5

La declinación histórica de Estados Unidos de América y de su hegemonía mundial

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

La declinación histórica de la hegemonía mundial de Estados Unidos de América (EUA) es un fenómeno que debe estudiarse en dos planos (Kennedy, 1992): el interno, en cuanto proceso de evolución o involución de los factores económicos, políticos, tecnológicos y sociales de EUA; y el externo, como avance o retroceso de otros países que potencialmente podrían disputar su preeminencia mundial. En lo interno, la declinación de EUA es un acontecimiento indudablemente vinculado a la crisis del capitalismo neoliberal y, en particular, a eventos propios de comienzos del nuevo siglo. Pero es también un suceso histórico mucho más amplio. Incluye, por un lado, fenómenos de arrastre de épocas anteriores al advenimiento del neoliberalismo, como son el modelo de capitalismo nacional cortoplacista (Dabat y Leal, 2019), y el de libre mercado (Albert, 1991; Porter, 1998) –modificado y ampliado por su ulterior derivación neoliberal (Anderson, 2003; Harvey, 2007), conocido como *american way of life*–, y su concomitante consumismo exagerado de la segunda posguerra. En su manifestación externa, por otra parte, hay que considerar las consecuencias geopolíticas de su «excesivo expansionismo» económico, geopolítico y, sobre todo, militar, con el consecuente aumento de su gasto en este rubro y en el de seguridad con respecto a su producto, al ahorro nacional y a la balanza comercial.

Como puede verse, se trata de un fenómeno complejo, que ha de considerar la interconexión entre diferentes cuestiones, sobre las que no hay mucho consenso entre los investigadores. Para facilitar su abordaje, en este capítulo haremos una jerarquización de ellas. Por lo tanto, partiremos, en primer lugar, de la ubicación histórica del problema, para luego centrarnos en la discusión general existente sobre el mismo y, finalmente, considerar las cuestiones particulares de la declinación de EUA que nos parecen más pertinentes. Dividiremos este capítulo en seis secciones, referidas a la dimensión histórica de la declinación, al debilitamiento de las bases tecno-económicas y sociales internas del país, a su pérdida de posiciones en la competencia internacional, a la profunda crisis de su régimen político-institucional

y, finalmente, al análisis coyuntural de la situación de EUA en la geopolítica durante el mandato de Donald Trump y las perspectivas del proceso electoral de 2020.

5.1 LA DECLINACIÓN ECONÓMICA DE EUA: ¿FENÓMENO CONTINGENTE O HISTÓRICO?

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, EUA ha atravesado por fuertes pérdidas de competitividad internacional ante el empuje de la competencia de otros países, como la actual. Ya sucedió ante Japón y Alemania, en los años setenta del siglo pasado –con las conocidas consecuencias comerciales, financieras, fiscales y monetarias negativas para EUA–, cuando el país del norte fue el centro de una gran crisis económica y una larga depresión internacional. Situación que le llevó al derrumbe del sistema monetario internacional de convertibilidad oro-dólar, que se conjugó con la primera gran derrota militar externa del país en Vietnam, así como con una crisis de su sistema político interno, derivada del escándalo Watergate y la primera renuncia de un presidente estadounidense, Richard Nixon.

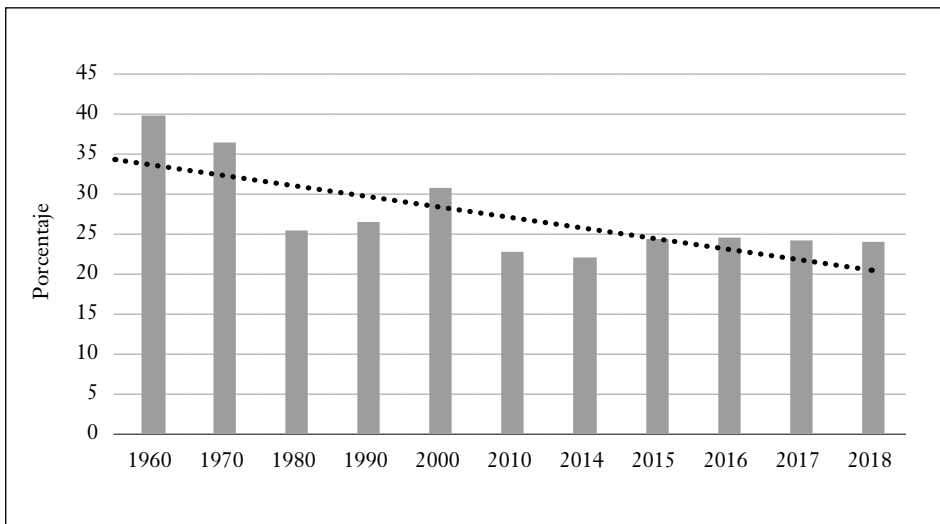
El poderío de EUA, sin embargo, no sólo sobrevivió a esta crisis, sino que, poco tiempo después, el país logró recuperar su predominio mundial incluso a un nivel más amplio que el anterior, tras la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Esto fue posible gracias al proceso por el que se reestructuró su acumulación económica, en los años setenta y ochenta del siglo pasado, sostenido por dos pilares fundamentales: la Revolución informática (RI) y la globalización, que le permitieron incrementar la tasa de rentabilidad de sus empresas y exportar el modelo de capitalismo neoliberal hacia el mundo occidental.

Estos fenómenos fueron posibles por la existencia en el país de grandes centros de investigación; el tamaño y capacidades tecnológicas del complejo industrial-militar; el carácter competitivo e innovador de sus medios empresariales; el tamaño y capacidad productiva de sus empresas multinacionales; el peso mundial de la lengua inglesa; el alcance internacional de su cultura popular de masas –*american way of life*–, favorecida en buena medida por sus grandes cadenas de comunicación, cinematográficas, televisivas o de diversión, por ejemplo, *Disney World*, así como por el conjunto y dinamismo de los servicios de información y conocimiento que EUA exporta al mundo. Pero, sobre todo, por la asociación de estos hechos a otros nuevos, de gran alcance, como el neoliberalismo, la globalización financiera (Aglietta, 1995), la subcontratación internacional en países de bajos costos relativos del trabajo, o la inmigración mexicana, centroamericana, china o caribeña, que brindó los mismos beneficios que los del punto anterior, pero esta vez por reducciones internas de costos salariales en múltiples

servicios auxiliares, la construcción, las industrias intensivas en mano de obra o la agricultura¹.

Estados Unidos volvería, así, a la senda de la expansión y de la recuperación de su predominio internacional, sobre todo en la última década del siglo pasado, llegando a su máximo nivel tras el derrumbe de la Unión Soviética (Hobsbawm, 1998). Sin embargo, pasado ese breve gran salto, el capitalismo estadounidense retomaría la senda de la declinación a partir del nuevo siglo, principalmente, a partir del estallido de la crisis internacional en 2008 y el ya largo estancamiento subsiguiente (gráfica 5.1). Como veremos, este segundo momento de la declinación debe atribuirse tanto a sus contradicciones internas –esta vez resultantes del agotamiento de su tipo de capitalismo, el neoliberal– como a la creciente competencia de los nuevos países emergentes encabezados por China. Cuestiones que conducen al estudio de la nueva declinación del país y al debate internacional sobre sus causas.

Gráfica 5.1 *Participación de EUA en el PIB mundial, años seleccionados*



Fuente: Banco Mundial (2018). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=US-1W>].

¹ La migración latina hacia EUA redujo considerablemente los costos salariales de la actividad empresarial en estos servicios, incrementando de esta manera el excedente económico interno. Pero también permitió revivir industrias intensivas de mano de obra que prácticamente habían desaparecido por países como Corea, Indonesia, India o Bangladesh, que competían a precios mucho más bajos (Dabat y Rivera, 2004), lo que favoreció considerablemente las actividades productivas intensivas en trabajos como el de la producción de vestido o la propia industria de la construcción.

Aunque la mayoría de los autores reconocen que EUA está pasando actualmente por dificultades muy graves que amenazan su rol dominante, Hobsbawm (2007), Zakaria (2009), Wallerstein (2007), y otros autores, principalmente estadounidenses, como Joseph Nye, Henry R. Nau, George Friedman o Richard Rosecrance, niegan o minimizan la declinación como superpotencia hegemónica mundial, aunque con diferentes matices que van desde el reconocimiento parcial o coyuntural del fenómeno hasta la minimización de este o, incluso, su negación.

Entre los autores estadounidenses que aceptan el fenómeno se encuentran algunos considerados realistas, como Brzezinski y Scowcroft (2009) y Gordon (2016), que reconocen la existencia de importantes cambios mundiales, sobre todo los primeros, quienes incluso llegan a aceptar que la hegemonía mundial de EUA tiene los días contados. Por el contrario, Nye (2008; 2015) considera que dicho país sólo atraviesa dificultades transitorias que tienen que ver con la percepción coyuntural de su prestigio internacional, sin que pueda anunciarse que la «era americana haya concluido», dada la persistencia de la superioridad económica, militar y cultural del país a nivel mundial.

Una postura similar es sostenida por la influyente revista británica *The Economist* (2015), que amplía el abanico en virtud de la gran superioridad que aún tiene el país en aspectos tan diversos como el número de marcas comerciales, universidades de primer nivel, películas cinematográficas –éxitos de taquilla– o ingresos turísticos internacionales. Asimismo, otros autores llegan mucho más allá, por ejemplo, Friedman (2010), quien es un intelectual muy vinculado a los servicios de seguridad nacional de EUA y fundador de Stratfor (asesora en seguridad e inteligencia de empresas privadas y gobiernos). Este autor sostiene que lo mejor para EUA aún está por venir, ya que el XXI será el verdadero «siglo americano». Si bien funda su conclusión en razonamientos prospectivos endebles, subjetivos o absurdos en ciertos casos, plantea ideas interesantes que expresan la actual visión del mundo de un sector de la derecha militarista e irresponsable de EUA².

² Friedman (2010) considera que el periodo de declinación de EUA es pasajero, dado su nivel de desarrollo tecnológico, dominio de los mares y del ciberespacio, así como por el futuro keynesianismo militar tipo Ronald Reagan, que vaticina. Su visión subestima completamente a China, que ve en proceso de declive y desintegración por su centralismo y sus concepciones no capitalistas. Aunque ve más poderosa a la nueva Rusia de Vladímir Putin, cree que ella no podrá seguir el ritmo de desarrollo tecnológico de EUA. Tampoco otorga importancia futura a Europa y sólo se la asigna a aliados del país del norte, como Japón, Turquía, Polonia, Colombia o, sobre todo, México, al que ve como parte de EUA –llega a decir que dicho país tendrá dos capitales, Washington y la Ciudad de México–. Vaticina además una nueva guerra mundial para este siglo, que considera menos letal que las anteriores por la gran precisión de las armas semirrobóticas y ciberespaciales a utilizar. Pero lo más curioso

Frente a este debate, nuestra preocupación central no es tanto medir con precisión el actual nivel de declinación de EUA, que consideramos muy grande en términos histórico-generales (gráfica 5.1). Para ello, buscamos, más bien, aproximarnos histórica y cualitativamente al problema, apoyándonos tanto en la interrelación de indicadores económicos, tecnológicos, sociales y políticos claves como en el análisis de las posibilidades históricas del país, para preservar su papel hegemónico mundial ante el ascenso de China y otras naciones emergentes del mundo periférico. En este sentido, partimos de la idea de que, si bien EUA sigue siendo la principal potencia mundial, lo es de manera fuertemente decreciente por diversas razones: el agotamiento histórico del neoliberalismo en que se sustentan sus instituciones nacionales y de gobernanza –hegemónica– internacional; la posición cada vez menos productiva y competitiva del país dentro de la división del trabajo de la globalización neoliberal, derivada tanto de sus condiciones internas (socio-institucionales, tecnoproductivas y sociales) como de su capacidad competitiva a nivel mundial y su aptitud para sostener su poder hegemónico.

5.2 LA BASE TECNO-ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA DECLINACIÓN

5.2.1 EL DEBILITAMIENTO DE LA BASE PRODUCTIVA DEL PAÍS

En las condiciones expuestas, superada la fase de auge productivo de la última década del siglo pasado, del ascenso de la RI potenciado por la globalización, comenzaron a evidenciarse los peores aspectos del nuevo capitalismo, que bloquearon las grandes potencialidades productivas y de poder del país (calidad de sus universidades y empresas productivas, enormes recursos naturales, capacitación de la fuerza de trabajo, supervivencia del dominio de los mares o el ciberespacio, gran superioridad militar, etcétera), para entrar en un proceso de deterioro de su base productiva nacional, que tuvo múltiples aspectos relacionados. Por la importancia de cada uno de ellos, deben estudiarse por separado.

El primero de estos aspectos fue la desmedida sobreacumulación de capital inicial en el sector informático –especialmente *software*–, que culminó en la llamada crisis «punto.com». A esto se le agregó la exagerada extroversión internacional de la gran empresa, que buscaba abatir costos salariales ante la competencia de otros países, con productividad superior y salarios similares o inferiores. Este fenómeno de sobreacumulación se dio tanto al nivel de la producción –especialmente a

de su análisis es que cree que EUA no luchará tanto contra China o Rusia, sino contra la alianza de Japón y Turquía.

partir de la empresa transnacional (ET)– como, sobre todo, del capital dinerario (Piketty, 2014), con sus consecuentes expresiones sobre la estructura de la empresa productiva y la inversión de capital, la competencia, el monopolio y su expresión en la propiedad intelectual, así como la productividad del trabajo.

En el plano de la producción y la gran corporación accionaria, se acentuó lo que Porter (1998) viera en su momento como la mayor debilidad empresarial de EUA³, de privilegiar la rentabilidad de corto plazo del capital accionario absentista por sobre la gestión productiva y la inversión a largo plazo. Ello coincidió con la exportación de gran parte de la producción y del empleo manufacturero hacia países periféricos, así como las enormes redes de subcontratación internacional en búsqueda de mano de obra barata, en momentos en que la productividad nacional del trabajo descendía de 2.5% medio anual en 1990-2000 a 1.4% en 2000-2010, con consecuencias negativas sobre la producción, el empleo nacional⁴, el ingreso nacional por habitante y, como veremos en la siguiente sección, la desigualdad social y el aumento de la pobreza absoluta en enormes sectores de la población.

La caída de la inversión del capital y el deterioro económico alcanzó tanto a la inversión bruta fija (gráfica 5.2) como al gasto en investigación y desarrollo (I&D), que sólo creció en muy pocos sectores, como el militar, impulsado por el gasto gubernamental, que pasó a constituir casi 60% del conjunto del gasto público. Si el sector informático o algunos otros sectores dejaron de crecer desde los años setenta, fue sobre todo por la creciente demanda, en sectores acomodados de la población, de los *gadgets* y *softwares*⁵ sofisticados de la industria electrónica o de bienes suntuarios en general, en detrimento de la demanda de productos para

³ La búsqueda de rentabilidad a corto plazo, agravada por la tendencia igualmente perniciosa del elevamiento desmedido de los ingresos de los directivos (autoadjudicación arbitraria de bonos), a expensas de los accionistas. Tal conflicto interempresarial de interés abrió paso a las llamadas «adquisiciones hostiles» por parte del nuevo tipo de fondos especulativos especializados, la adquisición especulativa de empresas (*equity funds*), a los accionistas sin acuerdo con los directivos, ya sea para reorganizarlas y venderlas o para liquidarlas. Este proceso adquirió gran vuelo entre 2003 y 2007 (Samuelson, 2015), por el auge especulativo que llevó a la crisis a costa del desmembramiento de muchas empresas por los *equity funds* –incluyendo *vulture funds* o fondos buitres de naturaleza «carroñera»–, especializados en comprar valores a vil precio, para aprovechar luego los procesos subsiguientes de reestructuración de deuda o de liquidación de empresas.

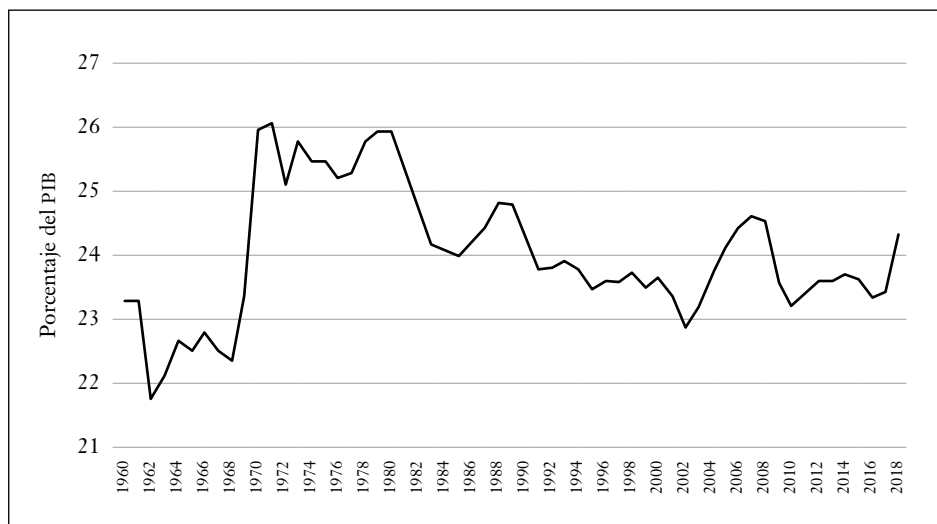
⁴ Apple, por ejemplo, emplea 63 mil trabajadores directos (43 mil en el país y 20 mil en el extranjero), pero sus empleos indirectos alcanzan los 7 000 000 –diez veces más– repartidos entre Asia, Europa y otras partes del mundo.

⁵ Los *gadgets* son pequeños objetos de *hardware*, en gran parte superfluos (móviles complejos, iPods o iPads, videojuegos, organizadores personales, relojes, etcétera) y complementos sofisticados de *software* para proveer información o mejorar aplicaciones o servicios de equipos electrónicos ya existentes.

la gran masa de la población, como alimentación, indumentaria, hogar, transporte o salud (Gordon, 2016), aun cuando luego tendieron a caer sensiblemente. El caso más extremo lo vivimos desde 2019, año en el que despegaron las cinco grandes empresas tecnológicas (Amazon, Twitter, Facebook, Microsoft y Apple) que en conjunto han arrastrado al alza al índice Nasdaq, generando un crecimiento histórico en la bolsa de valores de EUA, incentivada por el consumo suntuario y por la escasa o casi nula formación bruta de capital fijo que genere empleos y, por lo tanto, una recuperación económica más sólida; por el contrario, observamos el posicionamiento de empresas que venden artículos de lujo o servicios de entretenimiento.

Estas empresas que venden contenidos son en cierta manera beneficiarias de promover leyes de propiedad intelectual. Con la Ley SOPA (Stop Online Piracy Act o Acta de Cese a la Piratería en Línea) se impuso el monopolio irrestricto del conocimiento patentado que tratara de exportarse, sin éxito a nivel internacional, en acuerdos como el Transatlántico y el Transpacífico. Esta monopolización del conocimiento produjo consecuencias internas muy negativas, en la medida en que inhibió la capacidad de aprendizaje y de competencia, favoreciendo así una enorme concentración del capital en un pequeño núcleo de empresas gigantescas.

Gráfica 5.2 *Formación de capital fijo como % del PIB, 1960-2018*



Fuente: Banco Mundial. *Formación bruta de capital fijo (% del PIB)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.ZS>].

La relación entre los fenómenos puntuales considerados (inversión a corto plazo, déficits públicos, elevamiento del gasto militar, etcétera) condujo al debilitamiento de la inversión en infraestructura pública y social. Ello llevó a un gran deterioro del mantenimiento de su infraestructura, como puentes, carreteras, redes eléctricas, represas, aeropuertos, canales, edificios públicos o redes de comunicación, dando lugar a desastres como los colapsos de los diques de Nueva Orleans o del Puente de Minnesota. Pero también puede observarse algo similar en relación con la nueva infraestructura informática⁶.

Como parte del fenómeno expuesto, la industria militar pasó a ser uno de los principales destinatarios de la producción electrónica-informática, en cuanto nuevo instrumental central de las guerras del futuro (ciberguerra) y el presente experimental, como veremos en capítulos posteriores. Ello se tradujo en el elevamiento de la producción militar, de 2.9% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2000 a 4.6% en 2010 (Banco Mundial, 2020), lo que tuvo que ver tanto con el nuevo armamentismo militar nacional y la exportación de armas como con el mercado interno libre, de armamento militar de uso civil, que vino a sobredimensionar la criminalidad interna o la delincuencia internacional, como el caso del narcotráfico mexicano.

Al fortalecimiento de la industria militar se le contrapuso el debilitamiento de la producción de bienes civiles, incluidos los fundamentos productivos de mayor importancia estratégica del conjunto de la economía nacional, como fue el caso de la propia industria electrónica e informática, que había sido la base de la recuperación económica y del despliegue de la economía del conocimiento del país de fines de siglo; también el trastoque de sectores fundamentales de la economía del conocimiento (sección 5.1), como el caso de la salud pública, y la industria química-farmacéutica⁷. De acuerdo con la gráfica 5.3, a partir de la crisis de 2008 se observa una caída generalizada del PIB manufacturero, que desde 2010 ha venido creciendo

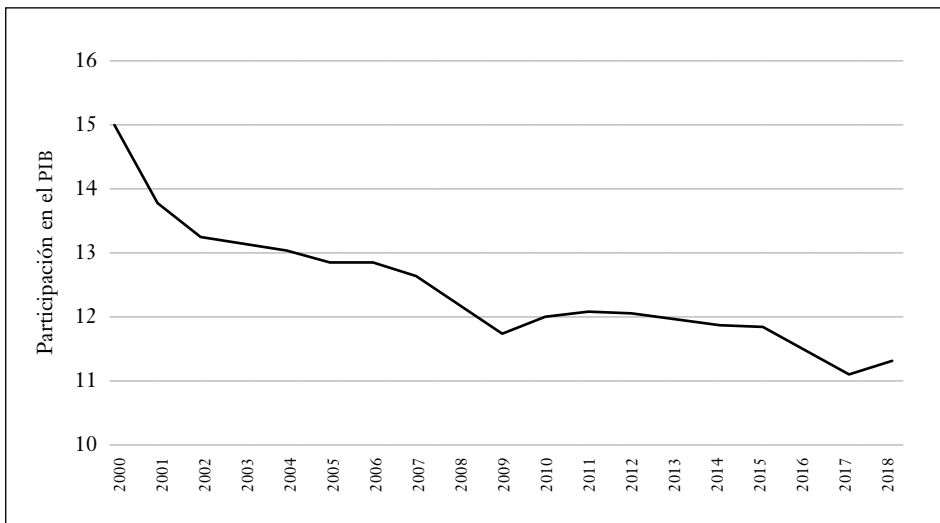
⁶ Según Baller y Lide (2006), el amplio predominio de EUA en tecnología de banda ancha y fibra óptica a inicios de los noventa dejó de existir a fines del siglo pasado. Ello provocó fuertes pérdidas en la posición internacional del país en infraestructura informática, lo cual lo llevó del primer lugar inicial al cuarto en 2001 y, según algunas encuestas, al 19° lugar a mediados de la década pasada –15° lugar en velocidad de banda en 2006, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)–.

⁷ En la industria química-farmacéutica, por ejemplo, se conjugó el endurecimiento del régimen de patentes (Encaoua, Guellec y Martínez, 2010) con los costosísimos trámites proteccionistas de autorización de medicamentos por la U.S. Food and Drugs Administration (FDA) –que no reconoce certificaciones de países de indiscutida calidad regulatoria–, los obstáculos a la autorización de medicamentos genéricos o los enormes gastos y corruptelas de comercialización, con el consecuente elevamiento de sus precios. Cuestión que debe sumarse al exagerado monopolio de la profesión médica y sus altísimos honorarios profesionales, para dar lugar a uno de los sistemas de salud más caros del mundo, que al mismo tiempo ofrece una de las esperanzas de vida más corta para la mayoría de la población (Gordon, 2016).

sin lograr aún alcanzar los niveles previos a la crisis. Como veremos más adelante, este fue el corazón de la estrategia de recuperación económica de Trump y se espera que Joe Biden tenga una política económica similar.

El conjunto de estos problemas fue agravado por la hipertrofia del sistema financiero, la desnaturalización del crédito productivo y el crecimiento desmesurado de la especulación financiera. Estos fenómenos serán estudiados con cierto detalle en el capítulo 6, por lo que sólo consideraremos aquí la cuestión del endeudamiento del país y, en particular, del crecimiento explosivo de la deuda pública –aunque también la deuda privada estaba en alrededor de 220% del PIB en 2020–, que se triplicó entre 1966 y 2013 (gráfica 5.4), básicamente como resultado de la bajísima tasa de ahorro nacional que se redujo con relación al PIB, desde 21.7% en 1980, 15.7% en 2000 y 16.6% en 2007, lo que exigió para su compensación el endeudamiento a todos los niveles. Este incremento explosivo de la deuda pública será uno de los principales indicadores de la declinación, por tratarse del país que fue durante casi un siglo el principal exportador mundial de capital y el mayor acreedor del mundo.

Gráfica 5.3 *EUA: participación de las manufacturas en el PIB, 2000-2018*

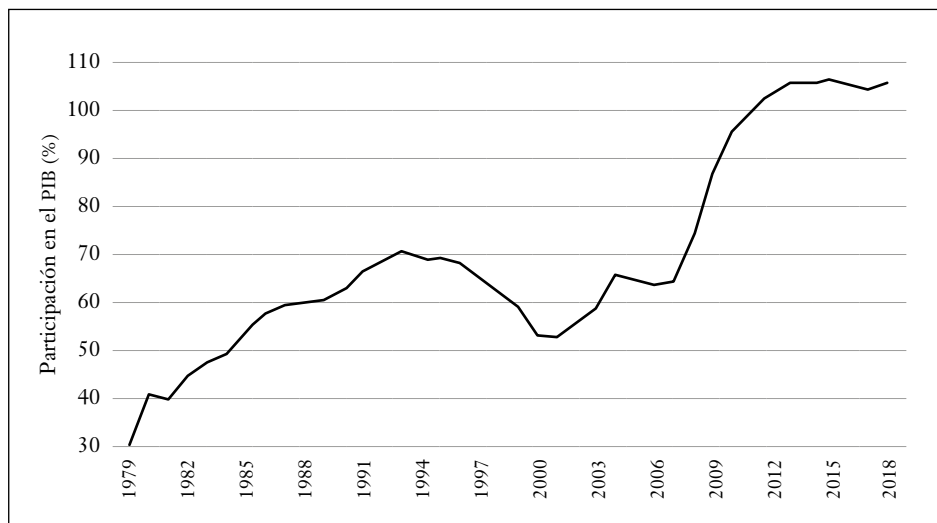


Fuente: Banco Mundial. *Valor agregado de las manufacturas (% del PIB)* [<https://data.worldbank.org/indicador/NV.IND.MANF.CD>].

Habría que agregar que el incremento de la deuda pública fue parte de un proceso más general de búsqueda desesperada por salir de la crisis y la recesión mediante una política económica heterodoxa. Una vez que la política de flexibilización

monetaria (*quantitative easing* [QE]) no logró los objetivos de empleo, PIB e inflación, se ha recurrido al endeudamiento nacional, que abarca tanto al gobierno y a la empresa como a las familias –proceso este último que veremos en la subsección siguiente–, y que en su conjunto –deuda nacional total–⁸ alcanzó a mediados de 2019 a 106% del PIB (US Debt Clock, 2020).

Gráfica 5.4 *Deuda total de EUA, 1979-2018*



Fuentes: Fondo Monetario Internacional (FMI). *Base de datos sobre deuda pública* [<https://www.imf.org/external/datamapper/ie@FPP/USA/GBR/SWE/ESP/ITA/ZAF/IND>]; Federal Reserve Economic Data (FRED). *Federal Debt: Total Public Debt as Percent of Gross Domestic Product* [<https://fred.stlouisfed.org/series/GFDEGDQ188S>].

5.2.2 LA DESTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL DEL PAÍS

En el plano social, el incremento de la desigualdad coincidió con el estancamiento o caída del salario real, el empeoramiento de la calidad de vida y el

⁸ Según la Reserva Federal de EUA, la deuda total del país es la suma de las deudas del gobierno federal, los Estados federados, las localidades y la deuda empresarial y de las familias. Para finales de 2020 este rubro alcanzó 390% del PIB (Federal Reserve, 2020), sin embargo, tras los rescates económicos por la crisis del coronavirus SARS-CoV-2 se espera que este endeudamiento llegue a más de 400% del PIB, dado que dichos rescates son aún mayores que los aplicados en la crisis de 2009.

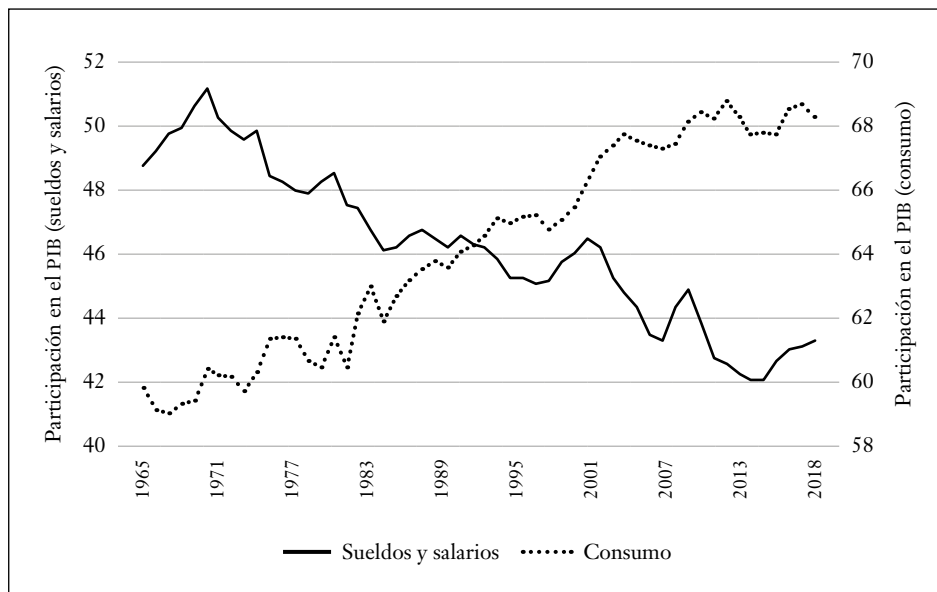
aumento del desempleo y de la subcontratación laboral, resultado de un conjunto de hechos tales como la exportación internacional de empleos, el crecimiento de la subcontratación interna, el trabajo migratorio indocumentado (OIT, 2011), la disminución del número de familias carentes de planes de pensión (US Census Bureau, 2020), los desalojos de vivienda popular entre 2007 y 2011 –que alcanzaron a más de cuatro millones de personas– (Stiglitz, 2016), o los despidos masivos de 2009 y 2010, de 5.8 millones y 2.6 millones, respectivamente.

El salario mínimo se ha mantenido fijo en 7.25 USD por hora desde 2009, en tanto que la participación de los salarios en el PIB se orientó a la baja desde inicios de la década de los años setenta, operando juntamente con la disminución del ingreso medio por habitante⁹. Lo expuesto llevó a un incremento en la desigualdad social, que se tradujo en una sustancial modificación del indicador internacional que mide ese fenómeno social (índice de Gini)¹⁰, que alcanzó un nivel crítico de 0.5%, comparable al de las naciones más desiguales del mundo. Esto coincidió con un empobrecimiento absoluto de un sector muy grande de la población e hizo que el sector con ingresos inferiores a 1.25 dólares diarios aumentara de 47 a 50 y 55% entre 2009, 2011 y 2014 (Banco Mundial, 2020). Este incremento de la desigualdad social dentro del país tiene una gran importancia futura, porque debilita las bases de sustentación del régimen socio-institucional, a diferencia de lo que sucediera en otras épocas, como la del fordismo, o de lo que fuera su conjugación con el New Deal. Este aumento de la desigualdad se tradujo en un debilitamiento de las bases económicas del mercado interno, sólo compensado artificialmente por un incremento del crédito bancario no sustentado en mayores ingresos de los deudores (gráfica 5.5), en lo que pasó a ser una de las causas fundamentales de la crisis hipotecaria de 2008, como se verá en el capítulo siguiente. Esto queda patente en la gráfica 5.5, que muestra la correlación inversa entre los ingresos salariales y el consumo personal financiado por el crédito.

⁹ Krugman (2010) señala que el nivel de renta medio de 1973 era cerca de cuatro veces superior al de 2008, y Stiglitz (2016), que 1% de la población en EUA se apropia de más de 65% del ingreso nacional.

¹⁰ El coeficiente o índice de Gini es el principal instrumento estadístico para medir el nivel de desigualdad del ingreso, para el que 0 significa absoluta igualdad de ingresos y 1 perfecta desigualdad. Es sin duda un instrumento estadístico muy útil, aunque también engañoso si es usado unilateralmente, como, por ejemplo, en relación con la evolución del ingreso medio de los sectores desfavorecidos. En China, por ejemplo, hubo también un incremento del índice de desigualdad resultante del vertiginoso crecimiento de la producción. Pero el crecimiento del índice de Gini coincidió en ese caso con un aumento bastante mayor del ingreso de los sectores desfavorecidos, aunque este fuera menor que el de los más beneficiados. Por cierto, esto último no sucedió en EUA, donde el incremento de la desigualdad coincidió con la reducción del nivel de ingreso de la población desfavorecida.

Gráfica 5.5 Participación del crédito al consumo y de los sueldos y salarios en EUA como porcentaje del PIB, 1965-2018



Fuentes: FRED. *Consumo como porcentaje del PIB de Estados Unidos* [<https://fred.stlouisfed.org/series/DPCERE1Q156NBEA#0>]; FRED. *Participación de Sueldos y salarios en el PIB* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W270RE1A156NBEA>].

La relación inversa entre la caída de los ingresos salariales y el aumento del consumo personal basado en el endeudamiento llevó a grandes desequilibrios macroeconómicos y políticos, como la incapacidad de incluir establemente a la población en el mercado interno y la acumulación interior de capital. Se estimaba que para fines de 2020 la deuda por ciudadano sería de 84 310 USD (US Census Bureau, 2020).

Este grave problema económico ha tenido repercusiones en lo político y en la estrategia de inclusión social. Se ha observado que ante la ineficiencia al incorporar masivamente a la gente al proyecto de nación, la salida ha consistido en un consumismo desmedido, sin base social de sustentación (Leal, 2011), alentado por el endeudamiento, la publicidad y los valores culturales del nuevo capitalismo (*american way of life*).

La ruptura del tejido social del país tuvo muchas manifestaciones, entre las que destaca la enorme polarización social, a partir de una elevadísima concentración del ingreso en los sectores más ricos y poderosos –ese 1% de la población al que se refiere Stiglitz en diversos trabajos–, junto al gran incremento de la pobreza y la desigualdad social. Como parte de ello, los ingresos de ese 1% de

la población elevaron su participación en el ingreso nacional a 12% del mismo a mediados de los años ochenta, y a 25% treinta años después. En esa cúspide neoliberal, destacó el papel de grandes especuladores como Paul Singer o los hermanos Koch, impulsores de conductas antisociales como la minimización de la seguridad social, el desinterés por el daño ambiental, la evasión fiscal o los esfuerzos por cambiar el sistema político en esta dirección.

En las antípodas de esta cúspide social están la marginación, el abuso y la discriminación político-cultural de los más débiles y vulnerables: inmigrantes latinos indocumentados, minorías raciales y étnicas, niños, ancianos, pobres o encarcelados (Human Rights Watch, 2013). Lo mismo pasa con las mujeres, que carecen de permiso de maternidad y se encuentran en el 65° lugar del mundo en desigualdad por pago a igual trabajo (WEF, 2012). Es decir, las mujeres reciben sólo 78% del salario que se otorga a los hombres, lo que disminuye mucho más en el caso de las afroamericanas y latinas que, respectivamente, ganan 64 y 56 centavos por cada dólar que gana el hombre¹¹. Por ejemplo, las escandalosas fiestas con drogas y sexo colectivo en Hollywood, que forzaba de hecho a la asistencia de gran parte de las actrices para servir a los magnates de la industria cinematográfica y a destacados políticos (Criss, 2017).

Respecto a la migración, de aproximadamente 25 millones de emigrados en EUA, señalaremos que menos de la mitad son indocumentados –principalmente mexicanos y otros latinos–, de los cuales varios millones fueron deportados entre 1988 y 2000, pero sobre todo de 2003 en adelante, a un ritmo inicial anual de 40 mil en 1990-1995, y luego a otro ritmo diez veces mayor en 2010-2014 (Human Rights Watch, 2013). En cuanto a los afroamericanos, a pesar de los logros del siglo pasado, alcanzados bajo la dirección de Luther King, la pobreza del sector aumentó mucho más que la media nacional. Según la misma fuente, le es mucho más fácil obtener trabajo a un hombre blanco con antecedentes penales que a un afroamericano con estudios e historial no delictivo impecable, lo cual también sucede con los graduados universitarios afroamericanos, incluso, los científicos de categoría mundial, también discriminados en sus empleos.

Por otra parte, la población musulmana, una de las de mayor crecimiento en EUA, ha sufrido crecientes ataques racistas bajo diversas formas –mucho antes del 11 de septiembre de 2001–, sobre todo contra intelectuales musulmanes que

¹¹ EUA estuvo entre los únicos siete países que no ratificaron la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés), adoptada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1979, la cual es –después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948– el mayor tratado en el que se especifican garantías para las mujeres y niñas.

simpatizaban en su momento con Malcom X¹², o que se solidarizaban con la causa palestina, como Anwar Awlaki, entre muchos otros (Scahill, 2013). Los hechos del 11 de septiembre sólo acentuaron esta tendencia ya que el sector, que representa 1% de la población, sufrió más de 14% de los casos de discriminación religiosa investigados por el gobierno federal, y 25% de los ocurridos en los lugares de trabajo.

Pero tal vez lo más contundente del carácter enfermizo de la sociedad estadounidense actual sea el crecimiento desproporcionado del encarcelamiento de individuos no anglosajones, por reales o supuestos actos delictivos. Dicha proporción pasó de 139 presos por cada 100 mil habitantes en 1980, a 502, en 2009 (US Census Bureau, 2020), lo que en gran parte resultó de la discriminación racial (mayoría de presos afroamericanos o de origen migratorio). A ello, habría que agregar los millones de veteranos de guerra psicópatas, la libre venta de armas de combate a la población civil, el negocio de la privatización de las cárceles¹³ y el aumento de consumidores de drogas ilegales. En 2016, 63 632 personas murieron por sobredosis de drogas en los EUA, que es la cifra más alta de que se tiene constancia (UNODC, 2018).

Si bien los factores derivados del incremento de la desigualdad fueron la principal causa del deterioro social mencionado, hubo otros de carácter poblacional más generales como los derivados de la «sociedad del riesgo» (Beck, 2013), característica de un capitalismo ferozmente competitivo y destructor de vidas humanas desprotegidas. Nos referimos al estrés laboral y social generalizado, los abusos de sustancias químicas insalubres e ingesta de alimentos chatarra o efectos de la contaminación ambiental, etcétera, que han afectado no sólo a la población de menores ingresos, sino que, de 1998 en adelante, también a la salud pública de la población blanca de mediana edad e incluso con altos niveles de escolaridad. A partir de 1998, EUA comenzó a revertir la tendencia hacia el decrecimiento de la mortalidad y morbilidad social desde la segunda posguerra –aunque no sucedió en el conjunto de los países desarrollados (PD)–. Esta tendencia, en sectores medios de la población, ha sido favorecida por el incremento de la tasa de mortalidad por enfermedades «sociales» como envenenamientos por drogas o alcohol, suicidios (Case & Deaton, 2020) o enfermedades crónico-degenerativas, deterioro funcional de capacidades de trabajo y vida por

¹² Malcom X fue el líder del movimiento revolucionario negro que adoptó la religión musulmana en 1952 y fundó, en 1964, la Organización de la Unidad Afroamericana. Malcom X, de carácter laico y socialista, fue asesinado al año siguiente, no mucho antes del asesinato de Martin Luther King.

¹³ La privatización de las cárceles y pagos por preso por parte del Estado incentivó el número de encarcelados entre los más desprotegidos, como los afroamericanos y latinos (Pérez Silva, 2012).

obesidad, angustia psicológica, malestares físicos, persistencia de dolores crónicos de nuca, faciales, articulaciones o ciáticas.

A todo ello, habría que agregar las consecuencias internas del militarismo y el armamentismo, su enorme complejo industrial-militar y el gran peso interno de la llamada Asociación Nacional del Rifle, con cerca de cinco millones de afiliados, según reporta. Dicha agrupación opera como cabildera de los fabricantes de armas, y conduce a la compraventa y uso indiscriminado de armas de guerra por la sociedad civil, así como a la existencia de más de 300 millones de armas de fuego en manos de civiles; cifra, por cierto, superior al número de habitantes de EUA (Horsley, 2016). En este mismo tenor, hay que considerar, además, la neurosis juvenil por los «juegos bélicos» y a las familias destruidas por centenares de jóvenes enloquecidos, incluidos niños, eventualmente suicidas, que asesinan injustificadamente a gente de todas las edades y sexos en lugares públicos. Otro fenómeno conexo es la enorme cantidad de veteranos de guerra suicidas por el llamado «estrés posttraumático» (Díez, 2013), con más de ocho mil excombatientes al año, según diversas fuentes; así como el «gatillo fácil» de los prepotentes policías blancos, especialmente contra individuos afroamericanos «sospechosos» de algo.

En resumen, el capitalismo estadounidense ha carecido de mecanismos sustentables de inclusión y protección social, como los del New Deal o de la segunda posguerra, basados en el empleo, el alto salario o la seguridad y medicina social, así como también en la atenuación de la discriminación étnica o de género. Junto a la discriminación o a la represión, lo nuevo fue un aumento insostenible del crédito al consumo de las familias, muy por encima del empleo, el salario o las condiciones generales de vida (Leal, 2011)¹⁴, así como todo tipo de juegos electrónicos y entretenimientos embrutecedores. Tal modalidad espuria de inclusión social fue sólo un mecanismo más de la burbuja financiera y la demostración, en el largo plazo, de la incapacidad del capitalismo neoliberal-especulativo para construir una hegemonía inclusiva, que diera sustentabilidad sociopolítica en el largo plazo. Antes bien, generó todo lo contrario. El encono y la fragmentación social, por ejemplo, no han dejado de aumentar, incluyendo a gran parte de la población anglosajona blanca mayormente masculina (WASP¹⁵), como son los trabajadores blancos de menores ingresos y baja escolaridad, posteriormente arrastrados por el discurso xenófobo, machista y racista de Trump.

¹⁴ En 2003-2009 el gasto de los hogares bajó de 20 a 6% del salario medio (US Census Bureau, 2020).

¹⁵ Bajo el concepto de WASP se agrupa a la población *white, anglo, saxon and protestant* (blanca, americana, sajona y protestante).

5.3 EUA EN LA COMPETENCIA MUNDIAL Y LA EROSIÓN DE SU SUPERIORIDAD PRODUCTIVA

Las raíces de los elementos de descomposición política, económica y social de EUA pueden explicarse a sí mismas por la lógica histórica de su desarrollo. Sin embargo, la declinación del capitalismo estadounidense es un fenómeno mucho más amplio, pues depende en importante medida de la pérdida de posiciones a nivel mundial, como resultado no sólo de su deterioro interno, sino del papel de la competencia internacional de China y otros países emergentes, así como de la influencia de esos elementos sobre el tipo de inserción de EUA en la división internacional del trabajo y el orden mundial. En el capítulo 1 mostramos el deterioro internacional de la competitividad estadounidense frente a la de países como China, India o Rusia, lo que también se manifestará en otros rubros económicos fundamentales como el comercio internacional¹⁶ o la mayoría de los indicadores básicos tecno-económicos y socioculturales vinculados a ellos, tal cual veremos.

La pérdida de posiciones internacionales de EUA es particularmente importante en el plano tecnológico, en general, y en el sector electrónico-informático, en particular, por haber sido su base central de recuperación en el último cuarto del siglo pasado. En el comercio mundial de computadoras, por ejemplo, EUA –aún líder indiscutido en el año 2000–, es barrido por la competencia china y desplaza su producción a México, como puede verse en la tabla 5.1, que muestra cómo las exportaciones «desde» México crecen dos veces y media, hasta alcanzar el segundo lugar mundial¹⁷. Cabe señalar que México no cuenta con empresas nacionales de marca, y que sólo existe la industria maquiladora, primordialmente estadounidense, que exporta generalmente hacia EUA, con las ventajas arancelarias del Tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Por ello, una posible ruptura del acuerdo o un elevamiento de los aranceles hubieran generado una

¹⁶ El déficit comercial de EUA alcanzó su pico máximo en 2008 y disminuyó ligeramente en 2009 por la mayor caída de las importaciones contra las exportaciones. Entre 2004 y 2008 el déficit comercial en bienes promedió 43% de las importaciones, siendo reducido muy débilmente por el superávit en la cuenta de servicios. Pero, en esta última, percepciones como *royalties* o licencias –los «intangibles» de la economía del conocimiento–, nunca alcanzaron 10% del déficit comercial total, a pesar del indiscutible liderazgo mundial de EUA en rubros como patentes, marcas y franquicias.

¹⁷ La industria de computadoras de EUA acentuó su desplazamiento a México desde 2010, en respuesta al alza de los costos laborales chinos y el empoderamiento de la industria nacional de ese país, ahora liderada por Lenovo tras su adquisición de IBM (International Business Machines). Para México, paradójicamente, el gran incremento de la producción y las exportaciones de la industria maquiladora contrapesó en lo inmediato el impacto más general de la crisis de 2008, aunque a costa de la economía estadounidense y sus efectos internos disgregadores (Dabat, Leal y Romo, 2012).

pérdida aún mayor de la competitividad de la industria electrónica de EUA, lo que hubiera planteado un fuerte conflicto entre la política del entonces presidente Trump, de volver a producir desde EUA, y los intereses particulares de la gran empresa transnacional estadounidense, como veremos más adelante.

Tabla 5.1 *Principales exportadores de computadoras*
(millones de dólares, años seleccionados)

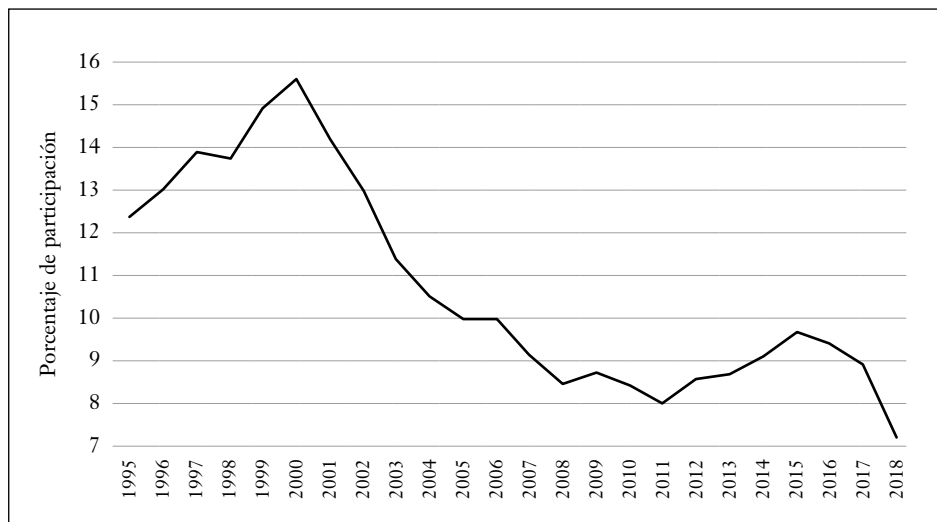
	2000	2002	2006	2009	2011	2013	2016	2017	2018	2019
Mundo	188.6	182.8	297.4	243.2	327.3	344.2	295.0	333.3	380.3	368.4
China	11	20.1	93.0	101.6	152.0	161.7	125.0	142.0	154.2	148.5
México	15.2	9.3	9.5	8.1	16.5	17.4	20.6	23.3	29.2	32.2
Holanda*	9.6	14.6	21.8	13.9	16.4	15.6	9.5	10.3	28.7	28.5
EUA	24.8	21.8	26.6	20.3	27.4	26.6	24.3	25.4	26.7	25.8
Hong Kong (China)	8.1	6.4	11.2	9.5	16.3	16.8	18.9	20.8	23.7	21.1
Alemania	4.1	9.7	17.8	11.6	12.3	11.0	12.2	14.9	15.6	14.9

Fuente: ITC. *Trade Map* [https://www.trademap.org/Country_SelProduct_TS.aspx?nvpm=3%7c%7c%-7c%7c%7c8471%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1].

Tal caída se da también en lo que constituye la principal base tecnológica del sector electrónico-informático (SE-I), la industria de microchips y procesadores electrónicos que, en conjunto con las industrias del *software*, militar y aeroespacial, constituyeron por mucho tiempo la base de la superioridad tecnoproductiva de EUA. Las pérdidas en microchips no se dieron tanto por el menor volumen de ventas de las empresas del país en el mundo entero (caída de 60% en 2000 a algo menos de 50% en 2011), ni la disminución de las exportaciones desde EUA (caída de 18%, de 2006 a 2010 [ITC, 2014]). El declive más grande fue en capacidad interna para radicar en el país fábricas de microchips o plantas *Fabs* (fábrica de circuitos integrados), en la jerga de la industria (gráfica 5.6), que es algo que afecta al futuro de la industria, al conjunto del SE-I y al propio desarrollo científico-tecnológico del país¹⁸.

¹⁸ En microelectrónica hay una relación muy estrecha entre desarrollo científico-tecnológico y fabricación de microchip –su nivel más avanzado–, por ser una industria de aglomeración muy fuerte, de proximidad territorial de I&D y manufactura, que requiere interacción

Gráfica 5.6 *Participación de EUA en producción mundial de semiconductores, 1995-2018*



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC). *Statistical Program* [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/world_region_export_13_s.pdf].

El retraso de EUA en la construcción de *Fabs* se debe, sobre todo, a los mayores costos de edificación de plantas de tecnología de miniaturización, desde unos 1 250 millones de dólares en 1997 a tres mil en 2001, cinco mil en 2007 y 10 mil millones en 2011¹⁹; también, a la reducción del tiempo de obsolescencia de las plantas, a la desaceleración e incertidumbre de la demanda mundial, al descenso de la rentabilidad operativa o a los mucho mayores requerimientos de inversión.

Otro elemento de gran importancia en este campo, dado el monto mucho mayor de las inversiones requeridas, fue la creciente necesidad de recurrir a la

de ideas, pruebas y logros industriales *in situ*, con presencia de un componente manufacturero de punta (McCormack, 2010).

¹⁹ Ello por obra de la altísima composición técnica de capital en el sector, su gran complejidad y dinámica tecnológica en pleno proceso de miniaturización nanotecnológica de sus componentes básicos debajo de los 30 o 20 nanómetros. También por la evolución constante de la ciencia de materiales y el aumento exponencial de los transistores integrados a *wafers* mayores (tecnología de 300 mm o más). Según la Ley de Rock, los costos de construcción de una fábrica de circuitos integrados (*Fab*) tienden a duplicarse cada cuatro años, generando enormes economías de escala que las aproxime a la Ley de Moore –reducción a la mitad del costo de producción de un transistor–.

propiedad o copropiedad pública, o de obtener magnas exenciones impositivas o subsidios estatales. Esto favoreció el traslado de las grandes plantas hacia Asia, y no sólo a Japón, Corea, Taiwán o Singapur, sino sobre todo a China, y más recientemente a India e incluso a la península arábiga (Abu Dhabi)²⁰. En esta cuestión destaca una vez más China, por obra de sus políticas gubernamentales, su enorme capacidad de inversión pública, su demanda interna –mayor consumo mundial de microchips– y por los continuos avances científico-educacionales y tecnológicos en el sector, impulsados desde fines del siglo pasado, sobre todo por las universidades e institutos públicos de investigación.

En términos generales, la posición internacional de EUA en el sector electrónico-informático podría resumirse así: EUA conserva una posición dominante en la producción de microprocesadores para computadoras de escritorio –papel de Intel, Advanced Micro Devices (AMD) e IBM–, aunque ya amenazada por el microprocesador chino Loongson. En cuanto a la industria de la computación en general, EUA ha sido superado por China no sólo en computadoras personales (Lenovo), o en supercomputadoras a partir del Tianhe-2 y en conjunción con Corea y Japón, sino también en telefonía celular o *tablets*.

A su vez, la difusión del *software* libre –como el basado en Linux, por ejemplo– puso fin al monopolio de Windows y Apple en sistemas operativos, sobre todo en servidores de red, debido a la seguridad que estos brindan en la protección de la información. Por esta razón, este tipo de *software* ha sido aprovechado por las industrias indias, rusas, chinas o israelíes, cuestionando así la supremacía estadounidense en varios mercados de programación digital vinculados a la propia seguridad. Cabe mencionar, de paso, que EUA también está perdiendo posiciones frente a China y Rusia en materia de ciberseguridad y espionaje informático gubernamental, civil y militar. Otro aspecto muy importante es el que tiene que ver con los avances, aún inciertos, en materia de computación cuántica, en la que EUA y China parecen estar avanzando a ritmos no muy distintos.

A pesar de lo expuesto, EUA sigue teniendo el mayor nivel científico-tecnológico, empresarial y, sobre todo, militar del mundo²¹, aunque cada vez en menor

²⁰ A partir de la alianza con AMD, segunda empresa mundial en microprocesadores, y su empresa estatal ATIC, Abu Dhabi controla Global Foundry, segunda subcontratista mundial del sector –Foundry, en la jerga de la industria–, con tecnologías de frontera y plantas en Singapur, Alemania, EUA y China. Aparte de la alianza con AMD, ATIC tiene *campus* en el Instituto Tecnológico de Massachusetts o la Corporación de Investigación sobre Semiconductores (SRC, por sus siglas en inglés) y creó, en el Emirato, el Instituto Masdar de Ciencia y Tecnología.

²¹ EUA realiza 34% del gasto militar del mundo, destinando cerca de 5% de su PIB contra 2.6% del gasto militar mundial medio. Tal gasto triplica al de China, que sólo dedica al mismo algo más de 2% de su PIB (Banco Mundial, 2020). Pero, aun así, China está en mejores

medida frente a China, Rusia, Corea del Sur, los principales países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) e India, entre otros. En el campo científico y educativo sobresale también frente a Europa, Japón, China y Corea del Sur, que compiten cerca de EUA en casi todos los campos del conocimiento avanzado, en una medida que se continúa incrementando.

Estados Unidos redujo su participación mundial en I&D, de 46% en 1986 a 37% en 2008; en producción de doctores (PhD), de 52 a 22% en los mismos años (Ernst, 2008), y quedó por debajo de otros países en enseñanza elemental y secundaria. China superó a EUA en número de ingenieros graduados localmente (Gereffi, Wadhwa, y Rissing, 2009), aunque todavía no en calidad. A pesar de que EUA sigue contando con más universidades de primer nivel que otros países, o publicaciones y autores citados –cabría decir que en sus propias revistas–, sus plantas de profesores y producción científica interna dependen cada vez más de extranjeros. Tal caída también se da en lo militar, incluso en núcleos tecnológico-estratégicos centrales, como navegación aérea bélica no tripulada o remota (drones) y otras tecnologías operativas y de inteligencia, en las que, según reconoce el Comité de Asesores del Departamento de Defensa, el avance chino es «alarmante»²².

Pero el acercamiento tecnológico también existe en misiles de largo alcance capaces de hundir grandes portaaviones (CNN, 2015), en cazas de quinta generación o aviones invisibles al radar, en los que parecen destacar los logros rusos. Para concluir, cabría decir que la declinación tecno-económica y social de EUA está documentada por el Foro Global de Competitividad de Davos y por sus instituciones, como el US Census, que comparte la metodología analítica y los indicadores utilizados por la institucionalidad neoliberal mundial.

condiciones de elevar más rápidamente su gasto, por su enorme capacidad financiera pública y su creciente capacidad tecnológica-militar. Además, el gasto militar de EUA está sobrevaluado –los costos reales de producción de armas y servicios militares–, por la proverbial corrupción y los sobrepuestos de su complejo industrial-militar, el peso generalizado de la subcontratación y los mayores costos de producción (remuneraciones y beneficios empresariales, por ejemplo) en relación con China.

²² El gran debilitamiento relativo del poderío estadounidense en los sectores más avanzados de la industria bélica refuta la idea de la sustentabilidad a largo plazo de la superioridad y hegemonía mundial de EUA. Autores como George Friedman (2010: 35-40) consideran que los problemas económicos de ese país son pasajeros y que su poderío militar y naval es incomparablemente superior al de China y otros países emergentes. Lo que debe rescatarse de la argumentación de Friedman es que hoy, y casi seguramente por algunos años, EUA es la única superpotencia militar mundial con presencia en ambos océanos y que el vertiginoso avance chino en tecnología de punta es principalmente regional aún, como sostiene el Departamento de Defensa de EUA, aunque es la región más poblada y dinámica del mundo y con tendencia a expandirse.

Tabla 5.2 *Problemáticas económicas y sociales de EUA, 2019*

Económicos	Deuda pública (porcentaje del PIB)	107%
	Déficit fiscal (lugar mundial de 141 países)	38
	Deuda extranjera (miles de millones de dólares)	6 882
	Deuda privada total (miles de millones de dólares)	20 053
	Deuda promedio por créditos estudiantiles (dólares por estudiante)	38 984
	Costo de la seguridad social (incremento porcentual desde el 2000)	208%
	Precio promedio de una casa nueva (incremento porcentual desde el 2000)	188%
	Desempleados en 2019 (número de trabajadores)	10 575 762
	Empleos manufactureros (% de los empleos totales)	8%
	Pérdida de empleos manufactureros desde 2000 (número de trabajadores)	4 248 047
Sociales	Edad promedio de la población (años)	38
	Salud y educación primaria (lugar mundial de 141 países)	47
	Usuarios de internet (lugar mundial de 141 países)	40
	Tasa anual de crecimiento de la población (nacimientos por 1 000 hab.)	0.8
	Costo empresarial del terrorismo (lugar mundial de 141 países)	128
	Costo del crimen organizado (lugar mundial de 141 países)	53
	Muertes por sobredosis de narcóticos en 2019	66 979
	Habitantes en situación de pobreza en 2019	37 072 609
	Habitantes sin seguridad social en 2019	27 318 152
	Habitantes con activos superiores al millón de dólares (% de la población)	5.4%

Fuente: US Census Bureau (2019). Real Time Statistics. En *US National Debt Clock* [<https://www.usdebtclock.org/index.html>].

La tabla 5.2 muestra magnas caídas en cuestiones tan importantes como ambiente macroeconómico, instituciones, educación y costo empresarial del terrorismo o la salud, además de déficit fiscal o deuda pública. Ello dificulta muchísimo la posibilidad de un gran repunte económico en pocos años (Dabat y Leal, 2013), y hace muy probable una nueva crisis interna de enormes proporciones por: *a)* el mayor debilitamiento de la industria manufacturera y peores perspectivas para esta, junto al derrumbe de la inversión petrolera (el *fracking*, por ejemplo) por la caída de precios; *b)* la imposibilidad de mantener por mucho tiempo las bajas tasas de interés en los principales países neoliberales, por la inestabilidad y fuga de capitales que ello genera en Europa y Japón, y los peligros para las aseguradoras y coberturas de riesgo en EUA; para diciembre de 2019, el Sistema de la Reserva Federal (FED, por sus siglas en inglés) estableció su tasa en 1.5%; *c)* la caída de las exportaciones de EUA como resultado de la sobrevaluación del dólar, el debilitamiento de la demanda externa de China y el entorno recesivo de Europa y Japón; *d)* el incremento de la deuda pública por encima de 105%

del PIB; *d*) la precarización creciente del empleo; *e*) la inminente quiebra del sistema de pensiones por el envejecimiento de la población y la mayor reducción que ello implica sobre la fuerza de trabajo; y, fundamentalmente, *f*) la incapacidad de aumentar la inversión productiva, a pesar de las bajas tasas de interés, la enorme oferta monetaria y el alto desempleo y subempleo.

En lo que respecta al sistema bancario mundial, como resultado de la creación de cinco grandes bancos privados supervisados por el Estado²³, el conjunto de la banca china predominantemente pública superó a la banca estadounidense en capitalización bursátil²⁴. Esto sucede, precisamente, en uno de los sectores en el que EUA continuaba basando la mayor parte de su liderazgo.

Este conjunto de factores ha sido reconocido por el propio FMI y está plenamente documentado. En última instancia, casi todos estos factores están originados por la falta de repunte de la rentabilidad real no subsidiada en EUA (véase el capítulo 9 en lo referido a las bajísimas tasas bancarias de interés de subsidio de la QE). Ello hace que la recuperación económica sea mucho más difícil que las pasadas, tanto por la magnitud de la recomposición necesaria (infraestructura física y social, moralidad productiva y de ahorro, sustentabilidad sociopolítica, ambiental e institucional) como por la dimensión de la pérdida de competitividad y los enormes déficits comerciales y fiscales, así como los montos de deuda pública; el estancamiento de hecho del ingreso nacional per cápita (crecimiento de 1% entre 2008 y 2018); el aumento de la desigualdad en casi todos los planos de la vida económica y social, y la gran magnitud de los fraudes empresariales y políticos.

Pasando al último de los puntos referidos, cabría señalar que, en una época de corrupción generalizada e impunidad del mundo empresarial y político, EUA marcha a la cabeza de ese proceso, en el que destacan los delitos informáticos, la utilización de la «contabilidad creativa» y la «ingeniería financiera», las tecnologías de «internet profundo» y la escalada ascendente de los *hackers* informáticos²⁵.

²³ Esto es también el resultado de la nueva política china de regularizar el crecimiento explosivo de «la banca en la sombra» en ese país, desde 2008, y del financiamiento interno de la empresa privada china, especialmente de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) de ese país, que estudiamos en el capítulo 6.

²⁴ Por segundo año consecutivo, los cuatro principales bancos en el *ranking* son chinos; el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC, por sus siglas en inglés) encabeza la lista por séptimo año consecutivo; el Banco de Construcción de China se mantiene en el segundo lugar, mientras que el Banco Agrícola de China pasa al tercero, empujando al Banco de China de tercero a cuarto, y así hasta que en el quinto lugar aparece un banco estadounidense, el J. P. Morgan (Hernández, 2019).

²⁵ El origen de los *hackers* se remonta a los primeros fraudes elaborados contra la empresa telefónica estadounidense Bell para realizar llamadas de larga distancia sin pago, cuando estos jóvenes se hacían llamar entonces *phreakers*. Al día de hoy esta actividad delincencial se ha globalizado, pero aún sigue encabezada ampliamente por EUA.

A este tipo de fraudes tan propios del sector financiero e informático se suman los de la industria químico-farmacéutica (Monsanto, Pfizer, Johnson & Johnson, entre otros) (Ribeiro, 2020), telecomunicaciones (Worldcom), aeronáutica (United Airlines) (Entrepreneur, 2017), etcétera. En general, puede cerrarse lo expuesto con dos constataciones lapidarias: *a*) que las empresas financieras y sus cómplices protagonizaron la más grande estafa de los tiempos modernos, que condujo a la debacle financiera de 2008²⁶ (véase capítulo 6); y *b*) que, a pesar de ello, ninguno de los responsables de este o de otros magnos delitos empresariales ha sido nunca procesado y encarcelado (a excepción de Bernard Madoff).

5.4 EL GRAN DETERIORO DEL RÉGIMEN POLÍTICO-INSTITUCIONAL

5.4.1 LOS ASPECTOS MÁS GENERALES

Bajo las condiciones tecno-económicas, sociales y militares expuestas, el Estado nacional estadounidense ha padecido de un fuerte debilitamiento y resquebrajamiento de su régimen político-institucional interno, afectando incluso a su núcleo duro de poder –es decir, el entrelazamiento de los liderazgos políticos con los intereses corporativos, financieros, culturales e instituciones militares y de seguridad–, característico del «Estado profundo» (véase sección 3.3.3). Esta crisis política, que comenzó a manifestarse claramente a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001 y la emergencia del yihadismo, además de los avances de China y Rusia y de los sucesos militares posteriores, se agravó con la crisis fiscal del gobierno federal de 2012; también por las diferencias sobre política exterior que surgirían desde entonces –luchar preferentemente contra el yihadismo o contra Rusia–, por las enormes desavenencias en el interior de los dos grandes partidos en las elecciones presidenciales de 2016, la creciente brecha entre el sistema político bipartidista imperante y el descontento social de la población con los distintos gobiernos que dicen

²⁶ Este hecho no sólo ha sido estudiado exhaustivamente por numerosas investigaciones rigurosas, sino también ha sido expuesto vívidamente por una gran cantidad de películas cinematográficas dirigidas y protagonizadas por los más serios directores, productores y actores de Hollywood. Entre ellas *Wall Street Money Never Sleep*, dirigida por Oliver Stone, con Michael Douglas y Shia Labeouf; *The Wolf of Wall Street*, dirigida por Martin Scorsese, con Leonardo DiCaprio; *Arbitrage*, dirigida por Nicholas Jarecki, con Richard Gere y Susan Sarandon; *Le Capital*, dirigida por Costa Gravas, con Gabriel Byrne y Gad Elmalch; *La Lavandería*, con Meryl Streep, o el documental *Requiem for American Dream 2015*, dirigido por Peter Hutchinson.

representarla y, finalmente, las condiciones y consecuencias del proceso electoral que llevó a Trump a la presidencia del país en 2016.

En conjunto, esto se manifestó en las crecientes diferencias en el interior y entre los partidos políticos, élites e instituciones. Al nivel de las propias instituciones de seguridad y defensa, ello comenzó a manifestarse en el conflicto entre el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) en los prolegómenos del 11 de septiembre de 2001 y la invasión a Irak. Posteriormente, esta situación tuvo expresiones tan o más graves para el país que el profundo nivel que alcanzaría a tener la desavenencia, dentro del propio Comando Mayor Conjunto, de sus fuerzas armadas frente a las guerras de Libia y Siria²⁷; o la postura del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés) ante el proceso electoral de 2016, en el que la propia institución terminó por reabrir el caso de los correos anómalos de Hillary Clinton²⁸ días antes de las elecciones presidenciales, contra la opinión de las otras agencias de seguridad, por temor del FBI de ser señalado de ocultar información considerada de seguridad nacional ante lo que fue el triunfo electoral de Trump. No obstante, estos sucesos recientes son el resultado de un conjunto de fenómenos bastante anteriores.

La reducción del financiamiento público provino de la labor sistemática de disminuir impuestos a los contribuyentes de mayores ingresos; incluso, la política fiscal de Trump redujo de forma importante los impuestos corporativos, de 35 a 21 %, con lo cual se acentuó la desigualdad y la falta de recursos del gobierno para enfrentar sus necesidades de inversión. Este proceso ocurrió dentro del marco más

²⁷ Aunque, dentro del marco más amplio de pugnas sobre política económica, las grandes diferencias en el interior del aparato de poder a principios de este siglo se dieron en torno a priorizar la lucha contra el terrorismo islámico o la invasión de Irak, conforme detalla Scahill (2013), esto se profundizó tras la Primavera Árabe dentro del propio Estado Mayor Conjunto (EMC) de las fuerzas armadas, en torno a la prioridad de la lucha contra el yihadismo o contra el gobierno sirio y Rusia, lo que llevaría a que un sector del EMC –con respaldo inicial del propio secretario de Defensa– se opusiera a la política de Barack Obama, de anteponer el enfrentamiento con Siria y Rusia al combate al yihadismo. Esto, a su vez, habría conducido a relaciones secretas de los militares disidentes estadounidenses con el ejército sirio. El general Michael Flynt, cabeza de la disidencia, habría tratado de convencer sin éxito a Obama, lo que llevó a aquel a acercarse a Trump en la coyuntura electoral de 2016.

²⁸ Los correos electrónicos de Clinton plantean dos tipos de problemas. El formal-institucional fue el insensato e ilegal uso de su correo electrónico por parte de la secretaria de Estado, quien mezcló cuestiones personales con otras de máxima seguridad nacional; o el del manejo arbitrario de esa información. Pero tan o más grave fue el contenido de estos, como los referidos al apoyo de EUA a la destrucción de Libia, posteriormente, al ataque islámico-yihadista a Siria a través de Turquía y la Hermandad Musulmana o al del envío de armas y recursos saqueados a Libia para tratar de derrocar al gobierno sirio en complicidad con las monarquías del Golfo.

general de la globalización financiera, los paraísos fiscales, la desregulación pública de los movimientos de capitales, la llamada «contabilidad creativa» y la muy fuerte presión política de los sectores de altos ingresos. Esto condujo tanto a un notable debilitamiento de las funciones públicas en beneficio de los intereses privados como a la pérdida de la capacidad fiscal del Estado para asumir los elevados niveles de inversión requeridos por la economía, la ciencia y la tecnología, la seguridad social, la reconstrucción de las infraestructuras básicas del país o del medio ambiente. Con excepción del gasto militar o del subsidio a los negocios privados –como los enormes rescates durante la crisis financiera–, o las actuales políticas fiscales y de QE, a tratar más adelante, lo antes expuesto afectó fuertemente al gasto prioritario en las cuestiones mencionadas.

A ello se le agrega, conforme señalamos en el capítulo 1, la privatización de segmentos fundamentales del poder público, no sólo de anteriores funciones y agencias regulatorias económicas y sociales, sino también del «núcleo duro» del poder estatal, como fue el caso de lo que Max Weber denominó en su momento monopolio de la «violencia legítima», por ejemplo, la privatización de la mayoría de las fuerzas de seguridad, los establecimientos carcelarios o, sobre todo, las propias fuerzas armadas²⁹.

Tal orientación de la función pública fue reforzada por la creciente imbricación en las relaciones de los poderes públicos con los negocios privados por la incesante rotación de cargos entre altos funcionarios gubernamentales y directivos de las finanzas, la gran empresa o el complejo-industrial-militar: la llamada «puerta giratoria» al decir de Roubini y Mihm (2010). Pero también por la institucionalización generalizada y legal del soborno de *lobbies* a funcionarios, legisladores o jueces, la equiparación de los ingresos de los altos funcionarios públicos con los crecientes ingresos de los ejecutivos privados para generar una base remunerativa común entre los funcionarios públicos y empresariales.

El conjunto de lo expuesto fue posible tanto por la difusión de la nueva ideología dominante y de los valores sociales extremadamente individualistas y egoístas generados por ella como por tres grandes cambios en el sistema político-institucional:

- a) La notoria reducción de la ciudadanía votante en la etapa de expansión del neoliberalismo –notable contracción del cuerpo electoral de la nación–, que muestra la tabla 5.3, eliminó del sistema político a un enorme sector de la población inmigrante o afroamericana, desesperanzada de la política o descuidada por el trabajo de los partidos políticos y asociaciones cívicas,

²⁹ Según McFate (2016), la mayor parte de las tropas de EUA en las guerras de Irak y Afganistán estaba conformada por mercenarios contratados por empresas privadas, lo cual sólo era un aspecto de un fenómeno mundial privatizador mucho más amplio.

que favorecían notablemente el peso electoral de la población anglosajona (WASP) de niveles sociales altos o vinculados a las iglesias evangélicas³⁰. Según el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA, 2017), EUA ocupa el lugar 138 de 172 naciones consideradas, en cuanto a participación electoral, con una media general de 47.7%, con el detalle que se presenta en la tabla 5.3.

Tabla 5.3 *EUA: población en edad de votar, inscrita y votantes.*
Millones de habitantes

Año	Población en edad de votar	Población inscrita	Voto total (efectivo)	Participación electoral (%)
Elecciones presidenciales				
1964	114	73.7	70.6	61.9
1984	17.4	116.1	101.8	58.4
2012	241	193.6	129	53.6
2016	250.2	200	136.6	54.6
Elecciones parlamentarias o legislativas				
1968	120.3	81.6	73.2	60.8
1986	178.5	118.4	65	36.4
2014	245.7	190.6	81	33
2016	250.2	200	136.6	54.6
2018	228.8	153.1	122.3	61.3

Fuente: US Census Bureau. *Data Tables* [<https://www.census.gov/topics/public-sector/voting/data/tables.All.html>].

- b) El enorme poder cultural de las grandes entidades privadas imbricadas en el sistema, para moldear ideas y conocimientos de intelectuales, políticos, periodistas o la opinión pública, sin excluir la fe de los creyentes religiosos. Esta fue la regla de las más representativas cadenas de comunicación de masas –especialmente la televisión y el cine–, la generalidad

³⁰ Como puede verse en la tabla 5.3, la población votante sobre el total de la población en edad de votar se derrumbó entre 1964 y 2012, de 61.9 a 53.6%, en elecciones presidenciales. Habría que agregar que en las últimas elecciones parlamentarias la caída fue mucho mayor, de 60.8% de participación de la población en edad de votar en 1968 a sólo 33%, en 2014, año del gran triunfo del partido republicano y su corriente más extremista, el Partido del Té (*Tea Party*), con un apoyo muy por debajo de 20% del cuerpo electoral.

de las universidades, las amplias ramificaciones sociales y culturales de las fuerzas armadas³¹ y la mayoría de las iglesias evangélicas (Morone, 2015), a lo que se sumó la destrucción de magnas organizaciones sociales y la dispersión de la intelectualidad y las fuerzas progresistas, en favor de la dominancia cultural y moral del neoliberalismo.

- c) El significativo cambio institucional en las relaciones entre grandes fortunas y procesos electorales, formalizado por la decisión dividida de la Corte Suprema conservadora de EUA, en 2010, de crear las llamadas Comisiones de Acción Política (*super PAC*), que permitían contribuciones ilimitadas de dinero a los candidatos favoritos por los donantes, incluidas las provenientes del *dark money* o dinero sucio. Esto supuso liberar de toda restricción legal a la participación ilimitada de los contribuyentes en el quehacer político, dejando aún, en mayor medida, tales procesos en manos de los magnates de Wall Street.

En general, a partir del conjunto de la institucionalidad neoliberal, el creciente peso de los potentados llevó a un tratamiento legal de absoluta preferencia de las grandes empresas y bancos con relación a los ciudadanos y asociaciones comunitarias, tanto en el plano económico (enormes subsidios y «rescates») como en el político (contribuciones ilimitadas a los candidatos) y el jurídico, es decir, en derecho penal. En este último sentido, la legislación tendió a despenalizar los llamados delitos de «cuello blanco», como el lavado de dinero, la defraudación financiera, la «contabilidad creativa» fraudulenta, los sobornos a funcionarios, la devastación ambiental o los daños a la salud pública por empresas financieras, farmacéuticas, petroleras o de otros sectores. Según la FED e incluso la jurisprudencia estadounidense, los perjuicios a la sociedad causados por la penalización a los grandes grupos de negocios podrían ser mayores que el acto delincencial en sí mismo, por lo que esas cuestiones debían ser resueltas mediante otro tipo de medios, como multas o simples compromisos de no reincidencia. En la misma medida, las preocupaciones por el libre comercio y la globalización «neoliberal» condujeron al abandono de los fundamentos más profundos de la economía nacional, como la infraestructura productiva de la misma o la subestimación de un mercado interno dinámico sustentado en el trabajo. Elemento este que fue una de las banderas económicas que utilizó Trump para ganar la elección presidencial de 2016, y hoy se presenta como

³¹ Una enorme cantidad de habitantes depende directa o indirectamente de las fuerzas armadas y de seguridad de EUA, sumando a las fuerzas en activo, a los veteranos de guerra, a los pensionados, o al personal de las industrias bélicas o de seguridad pública y privada.

una incógnita en términos de recomposición de la base productiva de la economía estadounidense.

Ritholtz (2011) sostiene que los procesos de «desregulación», en sentido amplio, incluyeron lo que él llama «3D» (*desregulation, desupervision and de facto decriminalization*), lo cual suponía la eliminación de todo control público sobre la economía; también, la renuncia al seguimiento de las «rutas» del dinero y su destino final, o la legalización de hecho de conductas universalmente delictivas, como las tipificadas en los delitos de «estafa» y «defraudación» por la justicia penal universal. Según ha hecho mundialmente público Edward Snowden, en 2013, EUA convirtió al internet, y a los distintos medios de comunicación electrónica, en un sistema mundial de espionaje generalizado sobre personas, instituciones y gobiernos, incluyendo el robo de los secretos comerciales de los competidores de las firmas estadounidenses.

Por otra parte, EUA desconoció también a las organizaciones internacionales más relevantes para la paz, la cultura y la convivencia mundial, como cuando rechazó a la Corte Internacional de Justicia de la Haya, a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y al Consejo de Seguridad de la ONU, durante la invasión a Irak. Para culminar la descomposición de su sistema «democrático», dicho país cometió violaciones tan horrendas a los derechos humanos como la legalización de la tortura en cárceles clandestinas o los asesinatos de sospechosos sin juicio alguno, cualquiera que fuera el daño colateral por ello provocado en la población civil, como lo fue el de la conocida utilización indiscriminada de drones por la presidencia de Obama (Ackerman, 2016).

El conjunto de estos problemas ha conducido a una gran crisis social, institucional y moral, que acompañó a la económica, crisis que se ha venido expresando no sólo en la disgregación de las propias instituciones de poder a las que ya nos referimos, sino también, desde 2013 en adelante, en la parálisis política temporal del funcionamiento del propio gobierno, ante la imposibilidad de aprobar los presupuestos gubernamentales por la neutralización recíproca de poderes entre el Partido Demócrata y el Partido Republicano. Fenómenos estos que alcanzarían su máxima expresión en las elecciones presidenciales de 2016, como veremos.

5.4.2 LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2016

La debacle político-institucional se expresó nítidamente en el curso de las elecciones presidenciales de 2016. Ante la emergencia de nuevas fuerzas políticas antagonicas y disruptivas del hasta entonces indiscutido orden neoliberal prevaleciente, apareció en el Partido Republicano –con fuerza arrolladora– la candidatura poco ortodoxa del multimillonario Trump, caracterizado por su extremo nacionalismo racista, en abierta oposición al *establishment* neoliberal y globalizador

de Wall Street y de la Casa Blanca. En el Partido Demócrata, a su vez, y en sentido muy contrario, lo hizo el candidato Bernie Sanders –senador independiente del pequeño Estado de Vermont, reivindicado socialista–, criticando desde la izquierda al sistema socio-institucional y económico del país, y disputando palmo a palmo la candidatura del Partido Demócrata a Clinton, apoyada abrumadoramente por el aparato oficial de su partido y por una gran parte de Wall Street.

El fenómeno Sanders, dentro del Partido Demócrata, partió de un ideario socialista moderno, enraizado con los aspectos más avanzados del New Deal rooseveltiano de casi un siglo atrás, actualizado a las nuevas condiciones históricas. Pero el fenómeno fue bastante más que eso en la medida en que expresó al gran movimiento social de protesta, cuyo principal punto de arranque fue el «Occupy Wall Street» de 2011, que se extendió por el resto del país y que tuvo réplicas equivalentes en diversos países europeos, para adoptar la forma de una ruptura generacional de alcance nacional, de la juventud y de la mayoría de la población trabajadora y marginada, contra el neoliberalismo y la cúpula financiera de 1% de los más acaudalados del país. Sobre estas bases sociales y organizativas, y sin ningún apoyo empresarial, Sanders enfrentó nada menos que al conjunto del *establishment* político, financiero y mediático, contando sólo con el respaldo político de comités juveniles de base y la aportación económica voluntaria de más de tres millones de ciudadanos, canalizados a través de internet.

Pero tan o más impactante que la emergencia de Sanders, resultó ser en sentido opuesto la de Trump, el magnate inmobiliario de construcción de casinos, hoteles y viviendas de lujo con supuestos lazos con las mafias del juego, que se jactó de financiar su campaña principalmente con su propia fortuna. Desde el comienzo de las elecciones primarias, Trump encabezó ampliamente las preferencias de los votantes del Partido Republicano contra el aparato de este, con una propuesta xenófoba, nacionalista, racista blanca y opuesta tanto a la inversión transnacional –a la que acusó de transferir empleos estadounidenses– como a las invasiones militares, como la iraquí, de ulteriores consecuencias negativas para el país. Dentro de ella, atacó desenfrenadamente sobre todo a la migración de indocumentados mexicanos y latinos, así como a los musulmanes –justificando, por ejemplo, las brutales torturas de Guantánamo–, pero también a la población negra, a la que culpó de 81% de los asesinatos a blancos (Kristof, 2016). Ello le permitió recolectar un amplísimo apoyo entre la población antimigratoria y poco escolarizada, adscrita a la vieja economía o desempleada y subempleada, con inclusión de amplísimos sectores de la clase obrera blanca y de veteranos de guerra. En cuanto a su política exterior militar, recordemos que Trump propuso un elevamiento del gasto militar, pero, a diferencia de Clinton, su fundamentación fue la guerra contra el yihadismo, o propósitos básicamente disuasivos, sin envío de tropas al exterior.

Con respecto a sus intenciones de gobierno, Trump ofreció una fuerte reducción de impuestos a las empresas estadounidenses que invirtieran en el país; reivindicó el proteccionismo comercial; se opuso al Tratado de Libre Comercio con México y Canadá (o TLCAN), al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y al Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP, por sus siglas en inglés); reivindicó el empleo interno, la reconstrucción de la infraestructura del país, y centraba su política externa en la derrota del yihadismo, tanto en acuerdo con Rusia como en un ataque muy fuerte a la candidata Clinton, tanto por sus posiciones internacionales como por el uso irresponsable de su correspondencia electrónica, por el que amenazó con enviarla a la cárcel.

Visto desde la perspectiva del orden mundial, el aspecto más importante de la propuesta de Trump consistió en su ataque frontal contra los principales pilares de la globalización neoliberal, y del militarismo imperialista, impulsado no sólo por George W. Bush, sino también por Clinton –responsable de las políticas exteriores recientes–, y por el propio Obama. Propugnó el proteccionismo comercial y cuestionó los tratados de libre comercio o la inversión directa en el exterior, que afectaron al empleo estadounidense. Dijo que «los altos salarios pagados a los presidentes ejecutivos de empresas son una “broma” y una “desgracia”» (Randall & Hodgson, 2015), e hizo algo parecido al hablar de «la codicia de los banqueros y de las ventajas tributarias que disfrutaban los ricos administradores de fondos de Wall Street». Trump culpó, de la decadencia del país, a los malos gobiernos anteriores, y se ofreció para restablecer su grandeza bajo el lema de «America first», a partir de su capacidad de mando como empresario exitoso, capaz de autofinanciar su campaña.

La designación final del presidente fue precedida de un proceso electoral inédito, tanto por la importante participación de la población en diversos aspectos de este como por una feroz lucha que englobó ya no sólo a los partidos políticos y medios de comunicación, sino a mítines políticos de masas, especialmente de Sanders, pero también de Trump, así como por una inusitada confrontación a través de las redes de internet, y por el lenguaje insultante de los candidatos, que asqueó a un sector del electorado estadounidense.

Este amplio involucramiento de la población, sin embargo, no se reflejó en última instancia con una copiosa votación final, pues esta apenas superó las cifras porcentuales de votantes de elecciones anteriores. Gran parte del electorado se abstuvo finalmente de votar, decepcionado por los resultados de la primera ronda de selección de candidatos en ambos partidos (elecciones primarias), lo que hizo que millones de votantes potenciales se quedaran en sus casas, al no verse en absoluto representados por las opciones finales disponibles. A la par, múltiples medios de opinión sostuvieron que ambos contendientes eran los más deplorables que jamás habían aspirado a la presidencia del país. Como es sabido, Trump triunfó ampliamente en las primarias del Partido Republicano y derrotó a Clinton por mayoría en el Colegio Electoral.

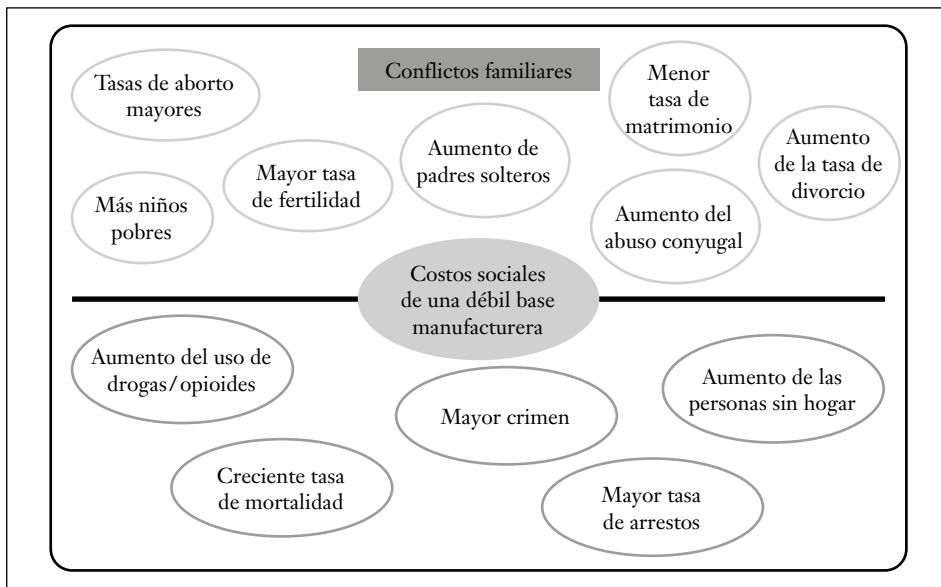
Ella, a su vez, supuestamente había vencido por estrecho margen de votos al socialista Sanders, en el cuestionado proceso de elección primaria del Partido Demócrata. En realidad, Trump obtuvo menos votos populares que Clinton, quien lo superó por dos millones y medio de sufragios.

5.5 LA ECONOMÍA CON TRUMP

5.5.1 LA POLÍTICA ECONÓMICA DE TRUMP

Ante las adversas condiciones de la economía nacional, Trump planteó revertirlas mediante el fortalecimiento de la economía real, la inversión productiva en el país y la re inserción en los mercados laborales de los trabajadores blancos nativos. Para ello, propuso repatriar gran parte de la inversión transnacional y bajar la competencia laboral de la población migrante con la nativa. Esto fue expuesto en octubre de 2017 por Peter Navarro, director de Política Comercial e Industrial, en un breve documento sobre las consecuencias que habría tenido la debilidad de la base manufacturera en múltiples problemas, por ejemplo, el aumento de la tasa de arrestos.

Diagrama 5.1 *Consecuencias sociales de la declinación de la industria manufacturera*



Fuente: Paletta (2017).

Dentro de esa orientación económica destacan, por su importancia central, el desarrollo interior de la industria manufacturera, la reconstrucción de la infraestructura material del país, la reinserción laboral de los trabajadores blancos nativos y el incremento de la capacidad militar del país con propósitos disuasivos, conforme lo hiciera Reagan en su momento, sin involucramiento militar directo en guerras internacionales. Esta estrategia manufacturera fue el planteamiento de fondo de la política de Trump a favor de expulsar a los migrantes ilegales y renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sin embargo, la cifra de empleados mexicanos o latinos en la industria manufacturera no es relevante; se calcula que representa 8.3% de la población trabajadora de este rubro, consistente en alrededor de 3.6 millones de personas (US Census Bureau, 2014). Para llevar adelante esta estrategia, Trump propuso un conjunto de políticas fiscales, monetario-financieras, laborales y comerciales.

A) Política fiscal

En el terreno fiscal, Trump realizó conjuntamente una gran reducción de impuestos a las empresas y a los altos ingresos –que incluyó exención del impuesto a la renta a personas físicas que ganaran menos de 25 000 dólares anuales–, con incentivos para las transnacionales estadounidenses que regresaran al país; reducción del déficit presupuestal con recortes de ciertos gastos públicos –ataque al sistema de salud de Obama, entre otros–, e incremento de otros como los militares. Es decir, un conjunto de objetivos contradictorios basados en la vieja teoría del «ofertismo» del gobierno de Reagan, con lo cual se redujo la tasa impositiva para las empresas de 35 a 20%; con esto esperaba, sin gran éxito, impulsar la inversión, la actividad económica y la masa impositiva, y que este incremento alcanzara, además, para impulsar un vigoroso plan de infraestructura y la posterior disminución del déficit fiscal. Lo que sí logró fue elevar el déficit federal de 438 miles de millones de dólares que dejó Obama en 2015, a 778 miles de millones en 2018 (The White House, 2020).

B) Política monetaria y financiera

En política monetaria, se había puesto moderadamente fin a la QE de cero tasas de interés (véase capítulo 6), y se procedió a incrementarla gradualmente. Sin embargo, la tasa de interés de los bonos del Tesoro se encuentra nuevamente en 0% desde marzo de 2020, producto de la falta de recuperación.

Trump tuvo serias discusiones con Jerome Powell, presidente de la FED, porque observaba la necesidad de mantener baja la tasa de interés, mientras que Powell³² la incrementó hasta 2.4%; al final ha bajado nuevamente a 0%.

En todo caso, la capacidad de la política monetaria de EUA de incidir en la economía en su conjunto está en entredicho, ha servido sólo como parachoques y no para conducirla a la senda del crecimiento sostenido. La virtual «trampa de la liquidez», en la que se encuentra la economía desde hace años, ha imposibilitado un incremento importante de la inversión y del empleo. Además, las transformaciones en los medios de pago hacia el incremento del dinero electrónico y digital han propiciado el menor uso del papel moneda, lo que le resta aún más poder al Banco Central sobre la economía real. También, el desarrollo de monedas digitales, como el yuan digital o la e-Korona, podría ser una amenaza para el reinado absoluto del dólar como moneda de pago a nivel mundial dado que aquellas, por sus características no físicas, reducen los tiempos y costos de transacción, además de que rompen la vinculación con las reservas en dólares de los países y permiten transacciones internacionales.

C) *Política laboral*

En el terreno laboral, Trump se planteó ser el presidente que genere más empleos en toda la historia. Esta meta es muy ambiciosa considerando que en plena RI Bill Clinton logró elevar 29% el índice correspondiente, lo cual implicaba que Trump generara más de 29 millones de empleos. Para lograr tal objetivo, seguiría las siguientes medidas: *a)* repatriar empresas, sobre todo las maquiladoras en México, Canadá y China; *b)* mantener el salario mínimo a 7.25; *c)* reducir el *outsourcing*; y *d)* atender el tema de la migración ilegal, con el propósito de reducir la competencia que le genera a la población nativa, sobre todo a la WASP, y que ofrece costos salariales menores. Al final, Trump no logró ese objetivo, lo cual contribuyó a su derrota en las elecciones de 2020.

³² Powell es considerado la versión republicana de Janet Yellen. Proviene de grupos financieros privados como Bankers Trust, Dillon, Read & Co. y Severn Capital Partners. Su principal iniciativa fue la eliminación de la Ley Dodd-Frank, impuesta por Obama en 2010 –de hecho, es la principal regulación financiera tras la crisis de 2008–, que restringe la posibilidad de los gigantes bancarios de otorgar grandes préstamos a empresas sin contar con reservas suficientes de capital. Está en discusión si esta primera medida desregulatoria será seguida por otras como la de la llamada regla Volcker, que limita las posibilidades de especulación directa de los bancos, lo que es muy posible dada la presencia en la administración Trump, de directivos de Fondos Mutuos.

D) Política comercial

En el terreno comercial, las acciones de Trump constituyeron un corte radical de las políticas globalistas anteriores de EUA. Si bien es cierto que Trump planteó de palabra que el proteccionismo afecta en general a las economías, abandonó el TPP (por sus siglas en inglés), propuesto anteriormente por EUA, en tanto que generó modificaciones al TLCAN-T-MEC. En lo relativo al déficit de cuenta corriente, es importante realizar un análisis con cierto detalle. Este se había reducido de forma importante a partir de 2006, por un aumento significativo de las exportaciones y un estancamiento de las importaciones. Pero las principales exportaciones del país –mitad del total– fueron televisores, computadoras³³, automóviles y autopartes, aeronaves y vehículos espaciales, así como petróleo, gas y sus derivados, ocupando México el segundo lugar como importador y reexportador en los primeros cuatro tipos de productos. Situación que hace que el corazón de la industria manufacturera estadounidense sea muy internacionalizado y dependiente, en buena medida, de la industria maquiladora mexicana y canadiense, sobre todo desde la crisis de 2008 –aunque también de China, pero decrecientemente–, por lo tanto, para mantener una posición internacional competitiva, se relaciona estrechamente con ellas.

5.6 LA POSICIÓN MUNDIAL DE EUA DURANTE EL GOBIERNO DE TRUMP

Estados Unidos ha preservado su hegemonía mundial durante las últimas décadas, no sólo por su superioridad tecnológica, económica, financiera y militar, sino también por la solidez de su fortaleza económica interna; por la consistencia de un bloque político compacto de poder, conformado por su élite política, empresarial (manufacturera, financiera y de servicios), militar, así como por el control de la clase trabajadora WASP. Esa hegemonía, como sabemos, tuvo alcance mundial. Pero sus dos principales apoyos, aparte de América del Norte, habían sido, desde el fin de la Guerra Fría, los otros dos grandes espacios territoriales, económicos, demográficos y culturales mundiales (el continente europeo y el asiático), que son precisamente las regiones donde más está perdiendo fuerza la hegemonía estadounidense.

³³ En 2018 México rebasó a EUA como el segundo exportador mundial de computadoras, lo que indica la importancia de las empresas manufactureras estadounidenses produciendo y exportando desde su país vecino (tabla 5.1).

El creciente déficit de cuenta corriente (exportaciones de bienes y servicios), el aumento de la deuda pública del país y la debilidad de la economía tras la crisis y la recesión mundial están llevando a EUA a optar por fortalecer su recuperación económica interna a costa del debilitamiento de su liderazgo en lo que fueron sus principales bastiones espaciales de hegemonía mundial. En particular, los progresivos desencuentros con Europa y Asia expresan este último fenómeno general, cuya principal expresión es la emergencia de grandes potencias rivales (China, Rusia e Irán) dentro de los mismos. Pero se trata de un fenómeno más amplio, porque también incluye el distanciamiento con los principales países y organizaciones regionales de estos continentes, situación que va en aumento.

5.6.1 *EUA Y EUROPA*

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y la instrumentación del Plan Marshall, que posibilitó la recuperación económica de Europa Occidental y la contención del «campo socialista» –dirigido por la URSS–, bajo el paraguas militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), esta región del mundo, en su conjunto, fue la principal socia en materia económica de EUA y el sostén espacial de su hegemonía mundial. No obstante, esta situación parece estar cambiando en gran medida. Dejando de lado por ahora el papel de Rusia en el continente europeo, existen por lo menos seis elementos que permiten comprobar la apertura de una importante brecha geopolítica entre EUA y Europa, en especial con Alemania, líder en la Unión Europea (UE). Tales elementos pueden sintetizarse en:

- a) El fracaso del Tratado de Libre Comercio EUA-UE, que implica el abandono de los esfuerzos del entonces presidente Obama por incorporar a la UE las principales demandas estadounidenses: extender a Europa su concepción ilimitada de la propiedad intelectual (Ley SOPA, por sus siglas en inglés), así como la libertad absoluta de movilidad internacional de capitales, entre otros aspectos relevantes, como se verá más adelante.
- b) Los crecientes desencuentros militares, por ejemplo, la resistencia alemana a apoyar a EUA en sus operaciones militares externas –como la invasión a Libia–; el respaldo tácito alemán a la intervención militar rusa de 2011 en Siria, en apoyo a Bashar alAsad, para contener la expansión yihadista y de sus aliados; el espionaje sistemático de EUA a Angela Merkel, y la queja de ella sobre la presencia injustificada en Alemania de cerca de 80 mil soldados estadounidenses en la base de Ramsten (Montánchez, 2015); las denuncias por parte de Trump sobre la falta de aportaciones

económicas de Alemania y otros países europeos a la OTAN. Hechos que, en su conjunto, constituyen el prólogo de la construcción en marcha de una organización puramente europea de defensa.

- c) El desacuerdo alemán hacia el bloqueo económico a Rusia, a raíz del conflicto con Ucrania, y respecto a la guerra con Siria –prorrogado seis meses más por el Consejo de la UE, el 14 de septiembre de 2014–. Merkel argumentó que no puede perder un mercado de alrededor de 150 millones de consumidores rusos, ya que se calcula que 80% de las empresas alemanas han sido perjudicadas por el bloqueo (Leal, 2018).
- d) Las diferencias con la UE respecto a las políticas de cambio climático, ante el retiro de EUA del Acuerdo de París –en el que casi todos los países del planeta se comprometieron a reducir las emisiones de gases contaminantes–. Esto tiene una gran importancia geopolítica, porque se conjuga con la evolución inversa de China –considerada hasta hace pocos años como el principal contaminador mundial–, desde que el país asiático ha pasado a ser uno de los principales impulsores actuales de dicho Acuerdo, gracias a sus nuevas y audaces políticas ambientales, que lo acercan mucho en esta cuestión a las políticas de la UE.
- e) El apoyo alemán al gasoducto Nord Stream –que va desde el norte de Rusia hasta Alemania–, para abastecer a toda Europa³⁴, cuenta con un importante financiamiento alemán. Este proyecto, muy opuesto a la política estadounidense de abastecimiento de gas natural a Europa, se tradujo en importantes divergencias que se expresarían en las recientes guerras yihadistas del Medio Oriente, expresamente en Siria, conforme lo que veremos en particular en el capítulo 14, sobre Medio Oriente.

³⁴ Este proyecto afectó profundamente a EUA porque golpeó a su estrategia de bloquear las exportaciones rusas de gas y petróleo. Fue una de las causas que desencadenó la guerra de Siria, por la oposición del presidente Bashar al-Asad al gasoducto Qatar-Turquía. Guerra impulsada por EUA, con el objetivo de romper la dependencia europea del gas ruso (Montánchez, 2015). Cabe señalar que EUA se oponía directamente al proyecto del llamado «gasoducto chiíta» –complementario de los gasoductos rusos–, de abastecimiento a Europa desde Irán pasando por el nuevo Irak independiente, Siria y el Líbano, conforme veremos en el capítulo 14.

- f) La política alemana y de la UE de recepción de inmigrantes y refugiados es bastante distinta a la de EUA, pues se contraponen a ella en varias cuestiones muy importantes: condiciones de admisión de extranjeros y de otorgamiento de nacionalidad; carácter mucho más discriminatorio de la legislación norteamericana con respecto a ciertos tipos de inmigrantes (musulmanes o latinos) y de expulsión de ellos (división de familias, expulsión de *dreamers*)³⁵; construcción del muro antimigratorio en la frontera con México, contra la inmigración latina, entre otras diferencias.

Aunque es aún muy prematuro diagnosticar la evolución de las relaciones entre EUA y la UE –porque incluso está en duda la subsistencia de esta última–, resulta claro que existe una tendencia al alejamiento entre ambos espacios, y que ello constituye una expresión más de la declinación de la hegemonía mundial de EUA. Pero la relación con Europa no es la única cuestión que afecta la base espacial del predominio mundial estadounidense, ya que también resulta crucial la relación de EUA con Asia, con América Latina –como veremos en el capítulo 15– y, en menor medida, con África amenazada por la expansión china³⁶, la cual no estudiaremos en detalle en este libro por considerarla de menor incidencia sobre la orientación a mediano plazo del orden mundial.

5.6.2 EUA Y ASIA

El deterioro del estatus de EUA en Asia ha sido muy grande en los últimos años, tanto por su pérdida de posiciones en la competencia económica internacional ante países como China, Corea del Sur, los países de la ASEAN, India o Rusia como por su desastrosa incursión militar directa en Irak y Afganistán, o indirecta en Siria (véase capítulo 14). Como un aspecto fundamental de este proceso, China en Asia Oriental y Rusia en Asia Central y Occidental, incrementaron sustancialmente su potencialidad económica frente a EUA.

³⁵ Obama formuló la Ley DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia) en 2012, con el objetivo de proteger a los infantes de posibles deportaciones. En 2017, sin embargo, el Gobierno de Trump canceló la posibilidad de nuevas inscripciones al programa DACA, argumentando que no es una ley, sino una acción ejecutiva que puede cancelarse en cualquier momento.

³⁶ Desde un punto de vista geopolítico global, los intentos de EUA por ampliar sus relaciones con África, como contrapeso de la creciente influencia china, cuentan de hecho con la presencia en el continente de las dos viejas potencias coloniales de la región (Francia y Gran Bretaña) que, en lo fundamental, coinciden con EUA en contener a China.

En el plano económico, cabe distinguir entre las relaciones de EUA con Asia Oriental y las que mantiene con el otro extremo del continente. En relación con Asia Oriental, los fenómenos principales fueron: *a)* el crecimiento de la influencia china en el conjunto de la región a expensas de la de EUA, sobre todo en el terreno comercial –tratados de libre comercio de China, monto de inversiones y cambios políticos regionales en los distintos países que fueron favorables a China, por ejemplo, en Corea del Sur–. Las únicas excepciones a ello serían Japón –por razones más políticas y militares que económicas–³⁷ y en alguna medida India, mucho más por razones políticas coyunturales –actual gobierno hindú de derecha– que por razones económicas y geopolíticas de fondo³⁸; *b)* el gran déficit comercial de EUA con casi todos los países de la región y no sólo con China (Banco Mundial, 2020); *c)* el retiro de EUA del TPP, en la economía regional; y *d)* el acceso al poder de partidos políticos más favorables a China en países como Corea del Sur, Tailandia o Filipinas, entre otros.

En Asia Central y Occidental, la mayor manifestación de la declinación de la influencia estadounidense fue su gran derrota militar en Medio Oriente, que dejó un enorme boquete económico adicional en el presupuesto nacional de EUA y derrumbó el mito de su invencibilidad militar –las guerras no sólo se ganan ocupando territorios, sino defendiendo exitosamente lo conquistado–. La retirada de las fuerzas estadounidenses de la región dejó un enorme vacío geopolítico en ella, lo que permitió tanto la entrada masiva del yihadismo como el fortalecimiento de Rusia, el Irán chiita y sus aliados, y, sobre todo, de China; la pérdida de aliados fundamentales como Turquía, Egipto o Pakistán, y el debilitamiento de sus lazos con sus grandes aliados regionales (Arabia Saudita e Israel); también implicó enormes costos económicos, un legado demográfico aterrador de suicidios de excombatientes –por síndrome de estrés postraumático–, superior a la cifra de los muertos en combate, así como un gran desprestigio de sus capacidades hegemónicas

³⁷ Prácticamente absoluta dependencia militar de Japón frente a EUA, por el casi total aislamiento político y diplomático del país del Sol Naciente frente a sus poderosísimos vecinos, como China y Rusia; además de Corea del Sur, por su enorme desarrollo tecnológico y competitividad comercial en las principales industrias exportadoras de Japón, o Corea del Norte, por su poder militar balístico y nuclear.

³⁸ Independientemente de su actual gobierno, la India es adversa a EUA por varias razones: *a)* su economía es mucho más empresarial-productiva que financiera-especulativa; *b)* tiene una postura muy opuesta a la estadounidense en propiedad intelectual; *c)* la falta de recursos energéticos propios –especialmente gas natural– la hacen depender del abastecimiento iraní y ruso; *d)* su armamento militar, casi totalmente de origen ruso –inicialmente soviético–, requiere de asistencia rusa para su mantenimiento; y *e)* a pesar de sus diferencias con China, depende en gran medida de ella, no sólo por sus relaciones comerciales, sino porque parte de las fuentes de su principal río en el Himalaya (el Bramaputra y el Ganges) está en territorio chino, sobre todo las del primero.

mundiales, que coincidió con el creciente deterioro de su sistema político-institucional interno.

Sintetizando lo expuesto, podríamos decir que EUA ha perdido la mayor parte de sus bases de sustentación en Asia (en grandes países anteriormente aliados como Corea del Sur, Turquía, Pakistán, Egipto, Tailandia o Filipinas, entre otros) y ha dejado la supremacía en el continente en manos de China, Rusia e Irán. En cambio, sólo ha conservado dos grandes aliados muy poco recomendables en materia de derechos humanos: Israel, universalmente repudiado por sus posturas racistas, imperialistas y genocidas, y Arabia Saudita, el más bárbaro representante del despotismo medieval y patriarcal del mundo actual, e inspirador intelectual y cultural de las atrocidades del yihadismo (véase capítulo 14).

5.6.3 BIDEN Y LAS PERSPECTIVAS POLÍTICAS TRAS EL PROCESO ELECTORAL DE 2020

El triunfo de Biden no implica un cambio de fondo en la economía y la política de EUA, se espera una política menos nacionalista, pero sin atender los problemas apremiantes. Los demócratas están hoy más a la izquierda que en la era de Obama –aunque Biden está más a la derecha que Obama–. Por otro lado, los votantes de Trump se encuentran más a la derecha que en la elección de Obama, lo que implica un país más radicalizado y dividido, por lo que la posibilidad de un gobierno de centro que una al pueblo estadounidense se observa bastante difícil.

La coyuntura política ha impactado en el proceso de declinación de EUA. Este proceso, sin embargo, ha tenido un carácter histórico que, a partir de los primeros años de la década de los 2000, se ha agudizado de forma importante con las administraciones republicanas, poniendo en tela de juicio los principios otrora indiscutidos del libre mercado o de la teoría neoclásica, tanto en EUA como en Europa, como veremos en los siguientes capítulos. La descomposición de EUA se ha acelerado de manera muy dinámica a partir de la crisis de 2008-2009, y la gran recesión de los años posteriores; asimismo, se profundiza ahora con la emergencia sanitaria y la crisis económica en la era del coronavirus SARS-CoV-2.

Si bien la hegemonía mundial estadounidense está históricamente condenada a desaparecer en el mediano plazo, EUA sí puede detener su declinación como país y jugar un papel muy importante dentro de un nuevo mundo multipolar. Pero para ello requiere de una reorganización interna de su constitución económica y socio-institucional –incluida una reforma electoral–, que retome los aspectos fuertes del país y minimice sus rasgos parasitarios.

Por lo pronto, se han observado cambios en el gobierno de Biden durante los primeros meses de su mandato que han incluido avances en política interna en temas raciales, de derechos humanos y en la forma de comunicación ante la opinión pública.

En lo internacional es casi la misma política, pero con otro matiz. El retiro de tropas de Afganistán implica una oposición a Trump porque la lucha contra el Estado Islámico ya no está dentro de sus prioridades, quizá porque la producción de gas y petróleo en EUA es cada vez más importante, es decir, pareciera que los recursos energéticos de Medio Oriente ya no son una prioridad en la política exterior de EUA y Biden muestra que su principal objetivo es el bloque China-Rusia, por lo que durante su mandato podría fortalecerse la idea de una nueva Guerra Fría.

El triunfo de Biden no implica un cambio radical en el ejercicio del poder en EUA, pero sí se avizoran algunos elementos progresistas que no existieron con Trump: el programa de infraestructura, el mejoramiento de la política antipandemia, un avance en la política migratoria, el incremento de impuestos de forma progresiva y, en general, una política más racional; el problema es que estas acciones cosméticas ocurren con un país con cerca de 400% del PIB en deuda, lo que pone en entredicho su éxito y no ataca los problemas de fondo.

Una verdadera política de transformación en EUA supone principalmente lo siguiente: *a)* reorientar la investigación científica de la actual preeminencia otorgada a los aspectos militares, financieros y mercadotécnicos hacia la producción de manufacturas, la acumulación y la recuperación de la competitividad internacional; *b)* reducir el gasto militar, principalmente la corrupción dentro del Pentágono, que lo incrementa explosivamente, para posibilitar un mayor gasto social y productivo; *c)* reforzar la capacidad regulatoria de las instituciones públicas sobre los excesos del libre mercado y de las corporaciones; *d)* reorganizar el aparato judicial, electoral y policial del país, eliminando o reduciendo drásticamente el racismo y el poder de los *lobbies*; *e)* ampliar considerablemente el servicio público de salud; y *f)* eliminar los enormes privilegios de ciertas profesiones corporativizadas internas, como la de los abogados o los médicos.

Las fortalezas económicas, tecnológicas, científicas, financieras, militares, culturales e institucionales, reforzadas por la hegemonía del dólar, hacen de EUA un país protagónico a nivel mundial, y seguramente lo seguirá siendo, sin embargo, tendrá que pasar a un escenario de compartir y negociar en el juego del poder mundial con otras naciones que avanzan fuertemente. Lo que acontece no es sólo la declinación histórica en EUA, sino también en los países neoliberales, así como el surgimiento de un nuevo orden mundial, con un Occidente cada vez más debilitado desde la crisis de 2009, como veremos en el siguiente capítulo.

Bibliografía

- ACKERMAN, S. (25 de enero de 2016). Una víctima del primer ataque de Obama con drones: «Soy el ejemplo viviente de su poder destructivo». *elDiario.es*.
- AGLIETTA, M. (1995). Globalización financiera, riesgo sistémico y control monetario en los países de la OCDE. *Pensamiento Iberoamericano*, (27).
- ALBERT, M. (1991). *Capitalismo contra capitalismo*. México: Paidós.
- ANDERSON, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader y P. Gentili (comp.). *La trama del neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- BALLER, J. & LIDE, C.. (octubre de 2006). America Needs a Fiber-Based National Broadband Policy Now, If Not Sooner. *The FTTH Prism*, 3(2), 70-77.
- BANCO MUNDIAL (14 de agosto de 2020). *Venezuela* [<https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>].
- BECK, U. (2013). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- BRZEZINSKI, Z. & SCOWCROFT, B. (2009). *America and the World: Conversations on the Future of American Foreign Policy*. New York: Basic Books.
- CASE, A. & DEATON, A. (28 de diciembre de 2020). Living and Dying in America in 2021. *Project Syndicate* [https://www.project-syndicate.org/commentary/post-covid-economy-more-deaths-of-despair-by-anne-case-and-angus-deaton-2020-12?a_la=english&a_d=5fe9e4449f69ac21f446bfbb&a_m=&a_a=click&a_s=&a_p=homepage&a_li=post-covid-economy-more-deaths-of-despair-by-anne-case-and-angus-deaton-2020-12&a_pa=trending&a_ps=&a_ms=&a_r=&barrier=accesspaylog].
- CNN (4 de noviembre de 2015). Informe: los portaaviones estadounidenses podrían ser ineficaces. *CNN en español*.
- CRISS, D. (26 de octubre de 2017). La lista incompleta de poderosos acusados de acoso sexual, tras escándalo de Harvey Weinstein. *CNN en español*.
- DABAT, A. Y LEAL, P. (2013). Declinación de Estados Unidos: contexto mundial. *Problemas del Desarrollo*, 44(174), 61-88.
- _____ (2019). Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial. *Problemas del Desarrollo*, 50(199), 87-114.
- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- DABAT, A. Y RIVERA, M. Á. (2004). Nuevo ciclo industrial mundial e inserción internacional de países en desarrollo. En A. Dabat, M. Á. Rivera y J. W. Wilkie (coords.). *Globalización y cambio tecnológico. México en el nuevo ciclo industrial mundial*. México: Universidad de Guadalajara / UNAM / UCLA Program on Mexico, PROFMEX / Juan Pablos.

- DÍEZ, B. (5 de junio de 2013). ¿Por qué se suicidan tantos soldados estadounidenses? *BBC News*.
- ENCAOUA, D., GUELLEC, D. Y MARTÍNEZ, C. (2010). *Sistemas de patentes para fomentar la innovación: lecciones de análisis económico*. Documento de trabajo, número 15. Madrid: Instituto de Políticas y Bienes Públicos (IPP), CCHS-CSIC.
- ENTREPRENEUR EN ESPAÑOL (28 de abril de 2017). Qué tan caro le salió el escándalo a United Airlines. *Entrepreneur*.
- ERNST, D. (2008). The New Geography of Innovation and U.S. Comparative Competitiveness. *Western Economic Association International 83rd Conference*. Honolulu.
- FRIEDMAN, G. (2010). *Los próximos cien años*. Barcelona: Editorial Destino.
- _____ (16 de marzo de 2017). The Deep State Is A Very Real Thing. *Huffpost* [https://www.huffpost.com/entry/the-deep-state_b_58c94a64e4b01d0d473bcfa3?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuaHVmZnBvc3QuY29tL3RvcGljL2RlZXAtc3RhdGU&guce_referrer_sig=AQAANzZGVn13xELfDeKbjZRtagrPRkA3v9EEVC32ybXKZAQ-UbgfdrUJxuJ2sHkLkiFKK3hSkAH0MUKo].
- GEREFFI, G., WADHWA, V. Y RISSING, B. (2009). Enmarcando el debate sobre subcontratación de ingeniería: comparando calidad y cantidad de los ingenieros graduados en Estados Unidos, India y China. En A. Dabat y J. Rodríguez Vargas. *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo I. México: CRIM / IIEc / Facultad de Economía / Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico / Coordinación de Humanidades-UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- GORDON, R. (2016). *The Rise and Fall of American Growth*. Princeton: Princeton University Press.
- HARVEY, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- HERNÁNDEZ, A. (15 de octubre de 2019). Cómo China supera a Estados Unidos en empresas. *NotiPress*.
- HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- _____ (2007). *Globalization, Democracy and Terrorism*. London: Little Brown.
- HORSLEY, S. (5 de enero de 2016). Guns in America, by the Numbers. *NPR*.
- HUMAN RIGHTS WATCH (2013). *World Report 2013* [<https://www.hrw.org/world-report/2013#>].
- KENNEDY, P. (1992). *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona: Plaza & Janés.
- KRISTOF, N. (1 de agosto de 2016). ¿Donald Trump es racista? *The New York Times* [<https://www.nytimes.com/es/2016/08/01/donald-trump-es-racista/>].
- KRUGMAN, P. (2010). *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona: Ariel.
- LEAL, P. H. (2011). El camino hacia la conformación del nuevo Estado del siglo XXI en el contexto del desorden financiero. *REDPOL*, (4). UAM Azcapotzalco.

- _____ (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consecuencias para México. *Economía Informa*, 412, 18-36.
- MCCORMACK, R. (2010). U.S. Becomes a Bit Player in Global Semiconductor Industry: Only One New Fab Under Construction in 2009. *Manufacturing & Technology News*, 17(3).
- MCFATE, S. (12 de agosto de 2016). America's Addiction to Mercenaries. *The Atlantic*.
- MONTÁNCHEZ, E. (10 de diciembre de 2015). El gasoducto más sangriento de la historia: 250 000 muertos y 11 millones de desplazados sirios. *mil21*.
- MORONE, J. (2015). Holier Than Thou. Politics and the Pulpit in America [Review of One Nation Under God: How Corporate America Invented Christian America, by K. KRUSE]. *Foreign Affairs*, 94(4), 156-162.
- NYE, J. (2008). Public Diplomacy and Soft Power. *SAGE Journals*.
- _____ (10 de julio de 2015). Los límites del poder blando de China. *Project Syndicate* [https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s--nye-2015-07/spanish?barrier=access_paylog].
- PALETTA, D. (17 de octubre de 2017). Internal White House Documents Allege Manufacturing Decline Increases Abortions, Infertility, and Spousal Abuse. *The Washington Post* [<https://www.washingtonpost.com/news/business/wp/2017/10/17/internal-white-house-documents-allege-manufacturing-decline-increases-abortions-infertility-and-spousal-abuse/>].
- PÉREZ SILVA, C. (20 de agosto de 2012). La privatización de cárceles en EU genera detenciones irregulares. *La Jornada*.
- PIKETTY, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PORTER, M. (1998). Capital Disadvantage: America's Failing Capital Investment System. In M. E. Porter. *On Competition*. Boston: Harvard Business Review Book.
- RANDALL, D. & HODGSON, J. Investors too Relaxed on «Grexit» Risk, Some Fund Managers Warn. *Reuters*.
- RIBEIRO, S. (25 de enero de 2020). Transnacionales farmacéuticas: receta para el lucro. *La Jornada*.
- RITHOLTZ, B. (7 de febrero de 2011). Wallison and the Three «Des» – Deregulation, Desupervision and De Facto Decriminalization. *The Big Picture* [<https://ritholtz.com/2011/02/wallison-and-the-three-%E2%80%9Cdes%E2%80%9D-%E2%80%93-deregulation-desupervision-and-de-facto-decriminalization/>].
- ROUBINI, N. Y MIHM, S. (2010). *Cómo salimos de ésta*. Barcelona: Destino.
- SAMUELSON, R. (8 de abril de 2015). The Investment Bust (Explained). *The Washington Post*.

- SCAHILL, J. (2013). *Guerras sucias. El mundo es un campo de batalla*. Barcelona: Paidós.
- STIGLITZ, J. (2016). *The Euro: How a Common Currency Threatens the Future of Europe*. New York: W.W. Norton & Company.
- THE ECONOMIST (24 de enero de 2015). *America's New Aristocracy* [<https://www.economist.com/leaders/2015/01/22/americas-new-aristocracy>].
- UNODC (2018). *Informe mundial sobre las drogas, 2018. Resumen, conclusiones y consecuencias en materia de políticas*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [https://www.unodc.org/wdr2018/prelaunch/WDR18_ExSum_Spanish.pdf].
- WALLERSTEIN, I. (2007). *Universalismo europeo. El discurso del poder*. México: Siglo XXI.
- WEF (2012). *The Global Competitiveness Report 2012-2013*. World Economic Forum [http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2012-13.pdf].
- ZAKARIA, F. (2009). *El mundo después de USA*. Madrid: Espasa Calpe.

Fuentes electrónicas

- BANCO MUNDIAL (2018). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=US-1W>].
- BANCO MUNDIAL. *Formación bruta de capital fijo (% del PIB)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.ZS>].
- BANCO MUNDIAL. *Valor agregado de las manufacturas (% del PIB)* [<https://data.worldbank.org/indicador/NV.IND.MANF.CD>].
- FEDERAL RESERVE (2020). *Board of Governors of the Federal Reserve System*. [<https://www.federalreserve.gov/>].
- FMI. *Base de datos sobre deuda pública* [<https://www.imf.org/external/datamapper/ie@FPP/USA/GBR/SWE/ESP/ITA/ZAF/IND>].
- FMI (2020). *Fondo Monetario Internacional* [<https://www.imf.org/es/Home>].
- FRED. *Shares of gross domestic product: Personal consumption expenditures* [<https://fred.stlouisfed.org/series/DPCERE1Q156NBEA#0>].
- FRED. *Federal Debt: Total Public Debt as Percent of Gross Domestic Product* [<https://fred.stlouisfed.org/series/GFDEGDQ188S>].
- FRED. *Shares of gross domestic income: Compensation of employees, paid: Wage and salary accruals: Disbursements: to persons* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W270RE1A156NBEA>].
- FRED (2020). *Real Gross Domestic Product* [<https://fred.stlouisfed.org/series/GDPC1#0>].

- IDEA (2017). *International Institute for Democracy and Electoral Assistance* [<https://www.idea.int/>].
- ITC. *Trade Map* [https://www.trademap.org/Country_SelProduct_TS.ASPX?nvpm=3%7c%7c%7c%7c%7c8471%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7C2%7C2%7c1%7c2%7c1%7C1%7C1].
- ITC (6 de mayo de 2020). *Trade Map* [<https://www.trademap.org/stDataAvailability.aspx>].
- OIT (2011). *Informe mundial sobre salarios 2010/2011. Políticas salariales en tiempos de crisis*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo [https://www.ilo.org/santiago/publicaciones/WCMS_186874/lang--es/index.htm].
- OIT (2020). *Organización Internacional del Trabajo* [<https://www.ilo.org/global/lang--es/index.htm>].
- OMC (2020). *Organización Mundial del Comercio* [<https://www.wto.org/indexsp.htm>].
- OMC. *Statistical Program* [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/world_region_export_13_S.PDF].
- THE WHITE HOUSE (2020). *Office of Management and Budget* [<https://www.whitehouse.gov/omb/>].
- US CENSUS BUREAU. *Data Tables* [<https://www.census.gov/topics/public-sector/voting/data/tables.ALL.HTML>].
- US CENSUS BUREAU (2014). *The Census Bureau* [<https://www.census.gov/>].
- US CENSUS BUREAU (2019). Real Time Statistics. *US National Debt Clock* [<https://www.usdebtclock.org/index.html>].
- US CENSUS BUREAU (2020). *The Census Bureau* [<https://www.census.gov/>].
- US DEBT CLOCK (2020). *US Debt Clock.org* [<https://www.usdebtclock.org>].

CAPÍTULO 6

La crisis económica de Estados Unidos de América y el agotamiento mundial del neoliberalismo

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Como es sabido, la crisis internacional comenzó en Estados Unidos de América (EUA) en 2008, con la convergencia de la burbuja especulativa inmobiliaria y la extrema explosividad del nuevo sistema financiero especulativo (Dabat, 2009). Si bien desde 2010 el capitalismo mundial pareció haber entrado en un proceso de débil y engañosa estabilización¹, resultante de la política del *quantitative easing* (QE) y de una agresiva política fiscal expansiva, la crisis internacional sigue presente y se ha extendido a la Unión Europea (UE), amenazada por el peligro de un nuevo desplome global tan o más amplio y profundo que el primero, pero también por la aparición de nuevos problemas que afectan su existencia (tendencias a la disgregación, refugiados de las guerras, descomposición de su sistema político, etcétera). Fenómenos estos que convergen con el agotamiento de las políticas de estímulo de EUA y el probable desplome del sistema financiero estadounidense.

Por su magnitud y duración, la crisis de 2009 puede compararse con la gran depresión de los años treinta del siglo pasado (Marichal, 2010), aunque en la primera se adopta un carácter financiero y bancario sistémico de nuevo tipo², que afecta al

¹ La leve recuperación del producto estadounidense obedeció al enorme rescate gubernamental de las grandes empresas, a costa del erario, el sobreendeudamiento y el futuro de la economía del país. Esto generó la reaparición de números relativamente positivos de inversión, producción, empleo, ahorro o revaluación del dólar, lo que a su vez se transmitió a los países más vinculados a EUA como México. Pero este es un fenómeno puramente coyuntural, que sólo podrá sostenerse en el tiempo por obra de una reestructuración económica de fondo que no alcanza a verse, apoyado sobre bases mucho más sólidas.

² Llamamos crisis bancaria a la insolvencia generalizada del sector bancario y la consiguiente paralización del crédito, sin el cual no puede funcionar el sistema capitalista. EUA no vivió una crisis de ese tipo desde la década de los años treinta del siglo pasado, cuando la causa principal no fue el derrumbe económico, sino la caída de la bolsa, en 1929 (Kindleberger, 1988). La crisis bancaria estalló en EUA siendo un elemento importante la «banca en

corazón del capitalismo informático-global: relaciones financieras, comerciales, geopolíticas, tecno-productivas, de mercado y de estructuración del orden mundial. A pesar de su carácter global, sin embargo, la crisis afectó de manera desigual, pues golpeó mucho más a los países abiertos al libre flujo del capital especulativo y a la ortodoxia de libre mercado impuesta por el *establishment* –básicamente a los países desarrollados (PD) y sus seguidores en el mundo periférico–, en contra de los países regidos por políticas «heterodoxas», que hemos denominado social-productivistas de economía mixta, dotadas de un bagaje mucho mayor de instrumentos contra-cíclicos que atenuaron ampliamente sus efectos negativos.

A nivel internacional, tal contraposición puede observarse viendo los resultados de los países «fundamentalistas de mercado», a decir de Joseph Stiglitz, con los de los países en desarrollo (PED) heterodoxos. A pesar del mayor nivel de desarrollo científico-tecnológico, de sofisticación y globalización empresarial y de supuesta «calidad institucional», los PD se hundieron en una de las peores crisis de su historia, con descomposición social y parálisis política, en contraste con lo sucedido, en general, en países de mayor pobreza y menor desarrollo tecnológico, pero dotados de Estados fuertes y políticas económicas activas. Este último aspecto, como vimos, les permitió adoptar a estos países estrategias muy diferentes a las de los PD para resistir los embates de la crisis, y preservar mejor su desarrollo económico y social. Este tipo de inversión histórica de la lógica de la economía del desarrollo plantea un conjunto muy amplio de nuevos problemas, que por su amplitud y complejidad, hemos tratado sólo en parte y brevemente en el capítulo 1. Así que en este trataremos únicamente el caso de EUA, en tanto que la situación de los países desarrollados y en desarrollo las veremos en los capítulos 7 y 15, respectivamente.

Este capítulo se divide en tres secciones: 1) la gestación de la crisis estadounidense, 2) el desenvolvimiento de la crisis y 3) el proceso de transformación de la crisis económica en crisis política en el interior de EUA.

6.1 LA GESTACIÓN DE LA CRISIS ESTADOUNIDENSE

La crisis internacional de 2008 tuvo su epicentro en EUA, derivando primero en una gran recesión mundial y luego en una crisis política, resultante de la falta de opciones de salida dentro de los moldes de los distintos países alineados con el neoliberalismo dominante –específicamente los aliados de EUA, como Canadá–. La crisis económica y la recesión consiguiente fueron producto de cinco procesos diferentes, pero interrelacionados: a) la crisis internacional propiamente dicha,

la sombra». Posteriormente, se extendió al nuevo sistema financiero mundial y se centró en la crisis de deuda soberana de los países periféricos de la Eurozona.

centrada en EUA, con sus antecedentes productivos y financieros; *b*) el nuevo sistema financiero, que posibilitó su enorme alcance y las posteriores políticas gubernamentales para afrontarla; *c*) la gran recesión económica mundial; *d*) el agravamiento del proceso ya estudiado en el capítulo anterior, de declinación histórica del capitalismo estadounidense; y *e*) la crisis del orden mundial neoliberal y la pugna entre países y bloques de estos en torno al tipo de soluciones, que trataremos más adelante.

Dado que la declinación de EUA y la crisis del neoliberalismo han sido ya expuestas, este capítulo sólo tratará las tres primeras cuestiones, además de las políticas económicas seguidas por el *establishment* para tratar de manejar la crisis.

6.1.1 EL DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO DE EUA Y LA GESTACIÓN DE LA CRISIS

Las condiciones que condujeron a la crisis económica de 2008-2009 pueden considerarse una secuela directa de la crisis bursátil de 2001-2002 (crisis «punto.com») y de las estrategias de salida que empleó el gobierno estadounidense para superarla. Por esta razón, resulta conveniente retomar brevemente su origen productivo-bursátil, para luego pasar a la crisis hipotecaria, su conversión en crisis financiera sistémica y posterior derivación en crisis política y territorial de desmembramiento de países, regiones y bloques de países. En este capítulo plantaremos brevemente la situación de Canadá, por la fuerte alianza económica-política y la cercanía geográfica con EUA.

La crisis «punto.com» fue el resultado de diversos procesos de transformación de la economía mundial que mostraron su versión más extrema en EUA. Surge, en primer lugar, de la reestructuración de la industria manufacturera mundial, debido a la gran internacionalización de la producción aprovechando los bajos costos salariales, de transporte o impositivos, en los países en vías de desarrollo. Tal proceso estuvo centrado principalmente en el desplazamiento de la industria de los PD –principalmente EUA–, hacia México, Canadá y China; pero también, en menor medida, de Alemania hacia Europa Oriental y Central, y de otros PD hacia diferentes regiones del mundo, conformando las cadenas globales productivas que construyeron el nuevo esqueleto de la producción mundial (Gereffi, Humphrey, Kaplinsky & Sturgeon, 2001). En el caso de EUA, sin embargo, este desplazamiento hacia el exterior coincidió con la llegada masiva de ahorro externo que, como veremos, no será principalmente canalizado hacia su producción interna.

Por ello, a nivel financiero, desde la segunda mitad de la década de los noventa, EUA se convirtió en el principal receptor de ahorro externo del mundo, como resultado de su fortaleza productiva de entonces –epicentro de la Revolución informática

(RI)–, así como del papel dominante del dólar en el sistema monetario mundial, lo que se acentuó hacia fines de los años noventa por la inestabilidad financiera global y la exagerada desregulación financiera, propiciada por el neoliberalismo. El resultado de estos procesos fue un grave desacople entre el sector financiero y el productivo (Harvey, 1998), que fue denominado *global saving glut*³ por Ben Bernanke –expresidente del Sistema de la Reserva Federal (FED)–, y se convirtió en un generador de burbujas financieras que culminaron en las crisis de 2001 y 2008.

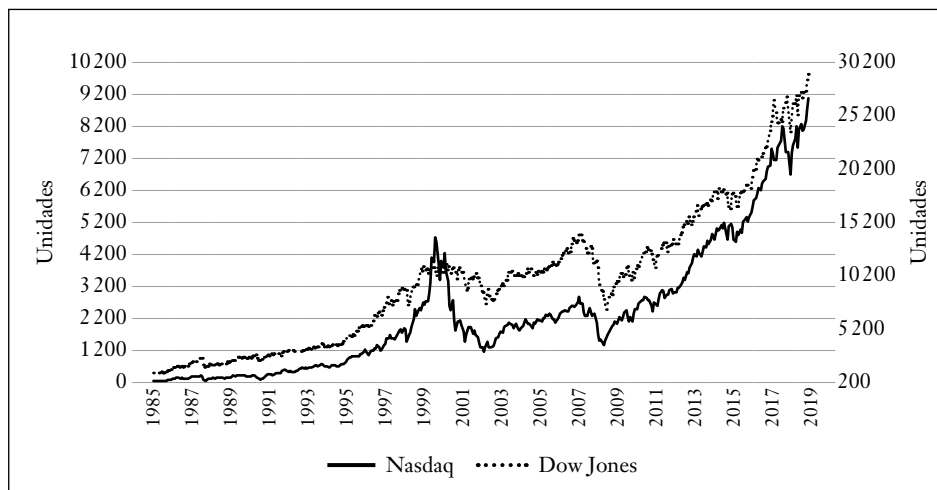
Este proceso fue el resultado de una enorme sobreinversión de capitales y elevados niveles iniciales de producción y rentabilidad en el sector electrónico-informático, los que hacia mediados de 1999 sobrepasaron ampliamente su demanda y, más en general, a la capacidad de asimilación del aparato productivo, no seguido por ajustes compensatorios de la producción del sector, que sólo recuperó sus montos originales en 2003. Pero, como sucede en los grandes procesos especulativos impulsados por un sector particular, el valor de las acciones –medido en este caso por el índice Nasdaq (National Association of Securities Dealers Automated Quotation)– fue, hacia los años 1999-2000, mucho mayor y prolongado que el del conjunto de los valores incluidos en el índice Dow Jones, así como de la acumulación de capital real que estaba en su base. Situación que en el año 2000 llevó al pánico súbito que produjo el derrumbe del índice Nasdaq mostrado en la gráfica 6.1, la cual ilustra el fenómeno expuesto, pero también un periodo bastante más extenso de índices bursátiles que llega hasta el presente, para mostrar la posible gestación de una nueva crisis, aunque a diferente nivel⁴.

A lo expuesto hay que sumarle la afluencia mundial de capitales especulativos al mercado bursátil de alta tecnología de EUA, resultante de la extrema volatilidad de los mercados financieros internacionales de la época (crisis mexicana, rusa, brasileña, del sudeste asiático o argentina), así como la consiguiente búsqueda de un puerto más seguro (Eatwell y Taylor, 2006) y la consabida «hambre» de capital externo de EUA, ante el derrumbe de su ahorro nacional y la preponderancia absoluta del dólar y del sistema financiero estadounidense (gráfica 6.2).

³ *Global saving glut*, de acuerdo con Bernanke (2014), es el exceso de ahorro ante la capacidad de convertirlo en inversión. El enorme monto de ahorro fue recibido, principalmente, por parte de los PED. Según ello, EUA es víctima de un enorme flujo de fondos globales que inundan su economía sobrepasando la capacidad de acumulación del sector productivo, y generando burbujas financieras como las de 2001 y 2008, lo que ha sido difundido como la versión oficial que explica la gestación de la crisis.

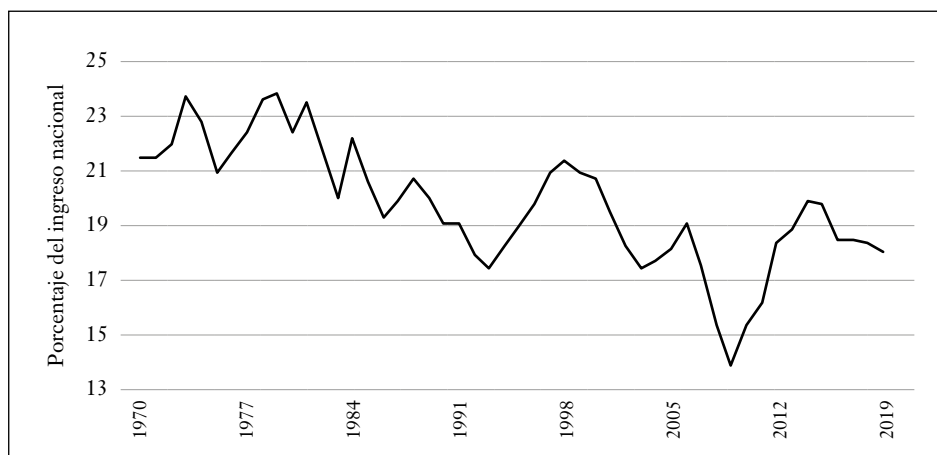
⁴ Mientras que en los años noventa del siglo pasado la burbuja especulativa de Wall Street sólo abarcó el Nasdaq –índice accionario de alta tecnología–, la posible burbuja actual también incluye al Dow Jones –índice accionario que integra a la más amplia categoría de acciones empresariales–.

Gráfica 6.1 Cotizaciones de la bolsa de valores de Nueva York, 1985-2019



Fuente: Yahoo Finance. *Nasdaq Composite. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EIXIC/history?period1=315554400&period2=1545112800&interval=1mo&filter=history&frequency=1mo>]; Yahoo Finance. *Dow Jones Industrial Average. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EDJI/history?period1=473407200&period2=1543644000&interval=1mo&filter=history&frequency=1mo>].

Gráfica 6.2 Ahorro como porcentaje del ingreso nacional en EUA, 1970-2019

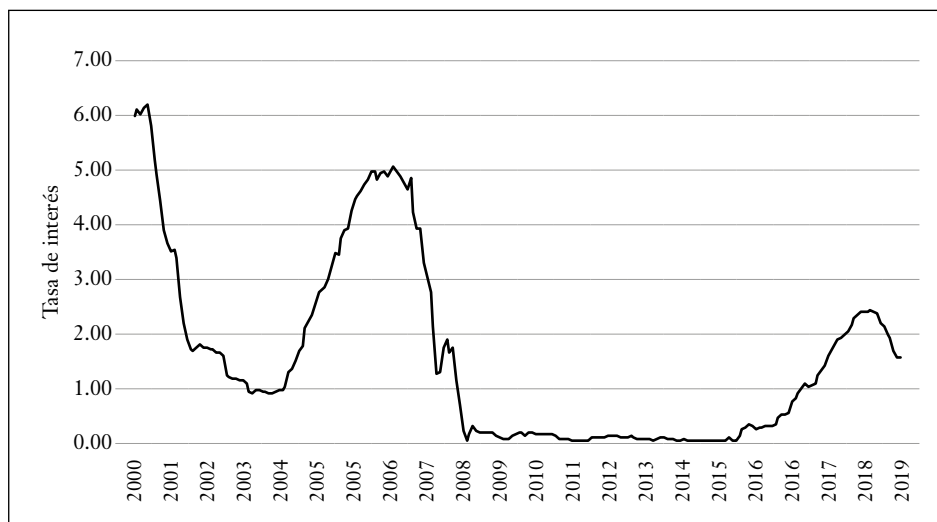


Fuente: Federal Reserve Economic Data (FRED). *Ahorro como porcentaje del ingreso nacional* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W206RC1A156NBEA>].

Dicha afluencia de capitales encontró en declive a la economía de EUA, salvo en el sector electrónico-informático, cuyo dinamismo llevó al establecimiento de las maquiladoras mexicanas y canadienses en los años noventa. Ante ello, la plétora de capital llegó con fuerza a un mercado financiero altamente desregulado y posteriormente dominado por la «banca en la sombra» (Dabat, Leal y Romo, 2012). Tras la salida del ahorro externo de EUA (véase la evolución de los índices Nasdaq y Dow Jones en la gráfica 6.1), sus efectos se extendieron al conjunto de la economía real de EUA, vía ruptura de la cadena de pagos generada por la propia crisis, lo que provocó una gran demanda de capital que elevó drásticamente la tasa de interés –tasa de los bonos del Tesoro a 6%–, a un nivel incompatible con las necesidades de recuperación de la economía nacional. Fue en esas condiciones que la FED redujo drásticamente las tasas de interés.

A partir de esas condiciones financieras, se incubó y desarrolló el aspecto productivo y social de la crisis. La política monetaria de la FED, que ya hemos mencionado, trató de reencausar los flujos financieros hacia la producción, en este caso el sector inmobiliario (Greenspan, 2008). Pero, como se observa en la gráfica 6.3, ello provocó más bien una enorme burbuja financiera de imprevisibles consecuencias, al reducir la tasa de interés de 6 a menos de 1% (0.9 en 2004) en menos de tres años, antes de que la tasa volviera a elevarse progresivamente, una vez lograda la aparente recuperación centrada en el sector inmobiliario.

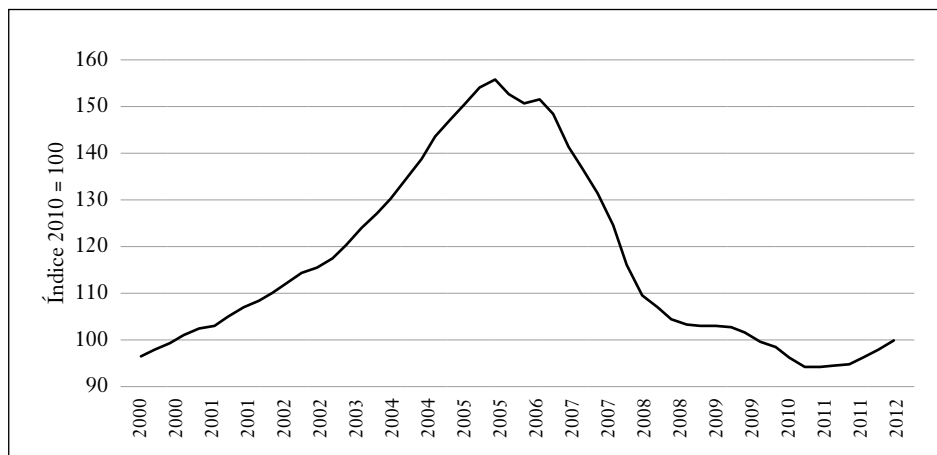
Gráfica 6.3 *Evolución de la tasa de interés de bonos del Tesoro de EUA, 2000-2019*



Fuente: FRED. *Tasa de interés, bonos del Tesoro de los EUA a 3 meses* [<https://fred.stlouisfed.org/series/TB3MS>].

El resultado de esta política monetaria fue una salida rápida de la crisis económica, gracias al redireccionamiento de los flujos de capital hacia el sector productivo. Ello benefició sobre todo al sector inmobiliario, particularmente sensible ante caídas tan grandes de las tasas de interés en condiciones de abundancia de crédito⁵. Independientemente del negocio que ello significó para las empresas inmobiliarias y de la construcción, también brindó a la población de medianos y bajos ingresos la oportunidad de contratar créditos hipotecarios a bajo costo, aunque a partir de condiciones insostenibles a mediano plazo. Como consecuencia del incremento de la demanda inmobiliaria, el precio de los inmuebles tuvo una fuerte alza, como puede observarse en la gráfica 6.4. El endeudamiento a bajo costo para adquirir vivienda se facilitó muchísimo, a pesar del aumento de sus precios, lo que constituyó a corto plazo tanto ventajas para los compradores como un gran negocio para la especulación.

Gráfica 6.4 *Índice de precios para viviendas residenciales en EUA (2010=100), 2000-2012*



Fuente: FRED. *Real Residential Property Prices for United States* [<https://fred.stlouisfed.org/series/QUSR628BIS>].

⁵ Por un conjunto de circunstancias parecidas, el *boom* inmobiliario fue un fenómeno mundial. Los países de la UE se beneficiaron por la introducción del euro, que redujo las tasas de interés. Para Roubini y Mimh (2010) el *boom* mundial fue el resultado de políticas monetarias laxas, inéditas rebajas de los tipos hipotecarios a un solo dígito, exceso de ahorro global, menos regulaciones de los mercados hipotecarios y financieros, sensación de mayor poder adquisitivo de los propietarios de inmuebles a precios crecientes y, por ende, mayor gasto y menos ahorro de los mismos.

Los precios de las casas continuaron subiendo, aumentaron las facilidades de crédito y del pago de las mensualidades por las bajas tasas de interés, que en los primeros años sólo cubrieron los intereses, difiriendo al futuro las amortizaciones del capital (Barcelata, 2010). En dichas condiciones, se otorgaron créditos a personas sin solvencia económica, los llamados NINJAS (*no income, no job, no assets*, o sea, sin ingresos, empleos o activos), lo cual cambió drásticamente cuando subieron mucho las tasas de interés y los pagos de amortización, lo que condujo a una incapacidad generalizada de pago, agravada a partir de 2008 por la caída del precio de las viviendas (gráfica 6.4). Tal situación fue el punto de partida de la crisis financiera de 2008, pero su enorme magnitud no puede comprenderse sin considerar el papel del nuevo sistema financiero, y el conjunto de los mecanismos «probabilísticos altamente confiables» e inéditos, que posibilitaron la especulación desenfadada y delincencial gracias a la nueva «ingeniería financiera» y la desregulación financiera.

6.1.2 EL NUEVO SISTEMA FINANCIERO

La comprensión del papel del nuevo sistema financiero en el desenvolvimiento de la crisis requiere unir tres procesos interconectados, a saber: *a)* la transformación de la relación entre el sistema financiero y la acumulación productiva; *b)* la gestación de nuevas instituciones financieras; y *c)* la creación de nuevos instrumentos; cuestiones que pasamos a considerar.

A) La nueva relación entre el sector financiero y el productivo

El punto de partida de la explicación se halla en la relación entre el gran crecimiento del peso del nuevo sistema financiero en EUA, y su pérdida histórica de competitividad internacional. Este fenómeno atravesó tres distintos momentos de profundización y recuperación relativa, conforme la siguiente secuencia: *a)* caída de la competitividad del país ante Japón y Alemania, en los años setenta; *b)* gran recuperación de los años noventa por la RI (véase capítulo 1); y *c)* la caída final por agotamiento del neoliberalismo, esta vez ante China o Corea del Sur (véase capítulo 4). Lo que hay de común entre estos tres momentos es el incremento del déficit de cuenta corriente de EUA (mayor aumento de las importaciones que de las exportaciones), financiado por emisiones de dólares carentes de respaldo.

Tal incremento de liquidez sin respaldo productivo derivó de la eliminación de los tratados de Bretton Woods y de la convertibilidad del dólar a oro, que rompió las relaciones entre dinero circulante y *stocks* de oro y de estos últimos con la productividad del país. Se trató de un incremento excepcional de la oferta

internacional de dólares y su consiguiente liquidez mundial, sin correspondencia real con la competitividad de EUA, así como de la posibilidad de que ese país adquiriera sus importaciones con dólares reciclados desde el exterior (eurodólares o petrodólares⁶). Este aumento de liquidez mundial dio lugar, a su vez, al incremento de la inflación y la volatilidad monetaria, hasta que en los años noventa la recuperación económica de EUA y su renovada competitividad, proveniente desde finales del siglo pasado, generaron la ilusión de que el problema se había resuelto, hasta que las condiciones económicas del nuevo siglo –menor competitividad ante China y otros países– demostraron lo contrario, es decir, que EUA seguía adquiriendo sus importaciones con dólares carentes de respaldo productivo real, como resultado de sus crecientes déficits comerciales.

La reacción de los bancos centrales ante el incremento de la inflación incluyó un importante aumento de la tasa de interés desde finales de los años setenta, seguido por un leve descenso en la primera mitad de los ochenta y una recuperación en los años noventa. Este comportamiento fue el resultado de la lucha por la contención de la inflación a nivel mundial, que fue lograda a inicios de los años noventa. El control de la inflación y el elevamiento de la tasa de interés les permitieron a los países financieramente más fuertes, como Estados Unidos y el Reino Unido, acaparar una gran proporción del ahorro mundial, financiar la RI en EUA y profundizar la desregulación financiera.

De manera complementaria, durante la década de los noventa, la liberalización de los movimientos de capital generó una serie de crisis financieras en mercados emergentes –entre ellas, la mexicana de 1994 y la argentina en 2001–. Ante esta inestabilidad, y dadas la inversión y las ganancias generadas por la RI, los capitales financieros internacionales se refugiaron en EUA, aprovechando la valorización del dólar como puerto seguro. El ahorro del resto del mundo arribó a EUA significativamente hasta fines de siglo. La política monetaria de bajas tasas de interés, sin embargo, propició nuevas burbujas, especialmente la inmobiliaria.

En conclusión, a partir de la década de los setenta, las transformaciones de la relación entre la economía productiva y la financiera configuraron una economía estadounidense inundada de circulante monetario y un marco regulatorio adecuado a los intereses de la nueva facción financiera emergente, más despegada de la

⁶ Los llamados «eurodólares» eran tenencias de dólares estadounidenses por bancos europeos, resultantes de los déficits de EUA con Europa. Como tales, fueron reciclados al mercado mundial, pero sin importarlos de EUA, sino como «préstamos sindicados» –de uniones de bancos– a diversos países, en gran parte de América Latina. Los «petrodólares» fueron dólares usados por EUA para comprar petróleo, fundamentalmente en Arabia Saudita –que de hecho dominaba la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)–; también se utilizaban para importar bienes y servicios, con el compromiso saudita de que las exportaciones de petróleo fueran pagadas en dólares.

producción –los fondos de capital financiero-especulativos–, operando con una lógica muy distinta a la de la anterior banca regulada, vinculada a la producción. Esta facción aprovechó las condiciones macroeconómicas para presionar por una desregulación financiera mayor que les permitió su consolidación en EUA como parte fundamental del sector financiero, y del empresarial en general. En el aspecto institucional, esta ola de cambios dio lugar, desde los años setenta, a nuevas entidades financieras muy complejas, como veremos a continuación.

B) Las nuevas entidades financieras

Ante el incremento de la volatilidad por las crisis en los años setenta, la banca comercial experimentó un fuerte incremento en el riesgo derivado de los cambios en la relación inflación-tasa de interés. El incremento inflacionario generó una caída de la rentabilidad para los ahorradores a partir de la vieja fijación legislativa –en 1936 la llamada regulación Q– de una tasa máxima de interés de 2% a los ahorradores (Gilbert, 1986). Este es el punto de partida de la creciente importancia de los fondos de inversión especulativos, que podían pagar mayores rendimientos a los inversores que los otorgados por los bancos en el ahorro tradicional, además de que posibilitaban la diversificación del riesgo de los inversionistas. El proceso de derogación de esta ley comenzó en 1974 y finalizó en 1986, contribuyendo a la desregulación financiera.

Otro elemento importante en la gestación de las nuevas entidades fue la creación de la contabilidad bancaria y financiera llamada «contabilidad creativa», creada para evadir la fiscalización de las entidades públicas reguladas, a lo que se le sumaría la posibilidad legal de transformar deudas financieras en títulos comercializables en el mercado secundario de títulos de deuda. En conjunto, en EUA, el peso en el mercado financiero de los fondos de inversión superó al de los bancos comerciales regulados, entre las décadas de los años setenta y ochenta, como puede verse en la tabla 6.1, la cual incluye a compañías de seguros y cajas de ahorro en el proceso macroeconómico de pasaje de un sistema de bancos comerciales regulados a otro regido por los fondos de inversión, llamado desintermediación bancaria.

En un ambiente de gran desregulación y agresividad de los inversionistas financieros en búsqueda de tasas de rentabilidad más altas, se creó la «banca paralela», conocida como *shadow banking system* o «banca en la sombra» (Gillian & Davies, 2007), que se caracteriza por negociar títulos de deuda y otras operaciones financieras fuera de su hoja de balance –exenta del escrutinio público y fiscal–, para burlar las regulaciones existentes y poder realizar así inversiones más riesgosas, que a la luz de las instituciones reguladoras pudiesen provocar quiebras a empresas o afectar al conjunto del sistema financiero –riesgo sistémico, en la jerga financiera–.

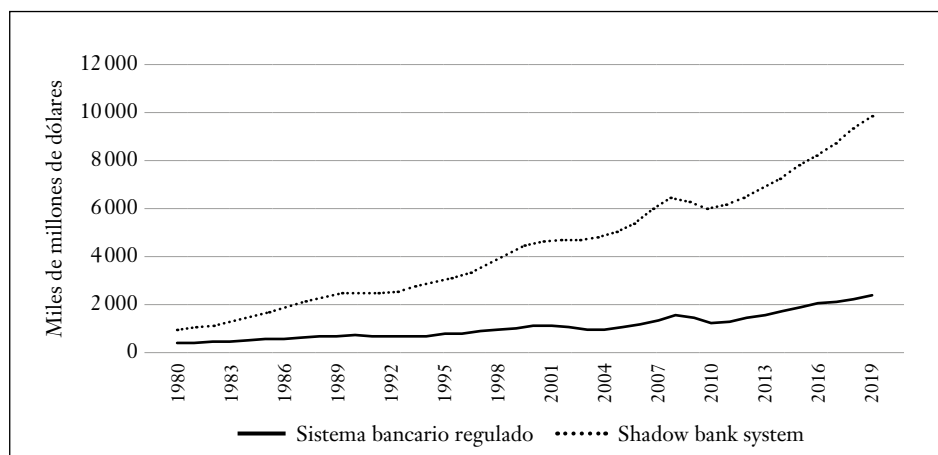
Tabla 6.1 Estructura de la intermediación financiera en EUA (porcentajes de participación), 1929-1993

Tipo de empresa	1929	1939	1948	1960	1970	1980	1993
Bancos comerciales	54.5	52	55.8	38.7	39	34.5	25.2
Caja de ahorro	14	12.6	12.2	19.8	20	25.5	9.9
Compañía de seguros	18.9	27	24.8	23.5	19	14.5	18
Fondos de inversión	12.6	8.7	7.2	18	22	25.5	46.9

Fuente: FMI [<https://www.imf.org/en/Data>].

Dentro del sistema financiero, el *shadow banking system* llegó a superar en peso a la banca regulada a partir de 1994 (gráfica 6.5), teniendo en común un régimen «informal» –de transacciones ocultas–, constituido de hecho por un conjunto multiforme de entidades muy distintas (Criado y Van Rixtel, 2008).

Gráfica 6.5 Comparación del shadow bank system y del sistema bancario regulado, 1980-2019



Fuente: Board of Governors of the Federal Reserve System (US) (2019). Nonfinancial Corporate Business; Debt Securities and Loans; Liability, Level & Commercial and Industrial Loans, All Commercial Banks. *FRED* [<https://fred.stlouisfed.org/>].

En condiciones de internacionalización emergente, el proceso de desregulación – que alcanzó a las bolsas de valores– posibilitó la llamada globalización financiera. El comienzo de esta puede hallarse en la aceptación de inversiones de todo el mundo

en la bolsa de valores del Reino Unido, conocida como el Big Bang de Londres, de 1986, para forzar posteriormente a las bolsas de valores de todos los países a aceptar inversiones de extranjeros. En EUA, la derogación de la Ley Glass-Steagall (1999) permitió, entre otras cosas, la unión de la banca comercial con la de inversión, lo que llevó a la creación de bancos demasiado grandes para quebrar (*too big to fail*), generando problemas de selección adversa⁷ y riesgo sistémico, según la jerga financiera. La desregulación fue impuesta por la legislación y complementada por el papel central de las agencias calificadoras de riesgo⁸. El gran ambiente desregulador generó su versión más extrema en las agencias calificadoras de riesgo, es decir, en empresas privadas dedicadas a evaluar la solvencia de las empresas financieras y la capacidad de pago de los países o sus instrumentos, a cambio del pago de comisión por servicios. Pero tales calificadoras, por su naturaleza, no podían ser objetivas, dado que sus calificaciones ante un mismo tipo de adeudo variaban debido a la clase de relación de los evaluadores con la empresa o país evaluado, lo que condujo a «conflictos de interés» o fraudes, ya que los demandantes de la evaluación deciden con base en informes habitualmente sesgados. Ello generó, por ejemplo, que en la crisis de 2008-2009 muchos compradores de títulos adquirieran, como buenos, algunos carentes de valor.

Otra cuestión que distorsionó completamente el funcionamiento del mercado mundial y los sistemas de evaluación de las operaciones comerciales o financieras fue la fuga no registrada de capital, o la sub o sobrevaluación de los montos de las transacciones, como es ampliamente conocido. Esto se complementa con el muy importante papel de los paraísos fiscales que, si bien existen desde el siglo XVIII (Shaxson, 2014), pasaron a jugar un rol central desde mediados de la década de los ochenta y sobre todo en los noventa, cuando tales operaciones se globalizaron para burlar las obligaciones fiscales, sirviendo de correa de transmisión de fraudes financieros a nivel mundial (Palan, 2009).

Finalmente, ante la desregulación y la búsqueda de mayores ganancias, se incrementó el riesgo de impago, lo que llevó a la creación de fondos de cobertura para contrarrestar las pérdidas de inversiones riesgosas. En la práctica, se contrata un fondo de cobertura o un seguro ante una posible quiebra, *credit default swap* (CDS), para hacer que la inversión sea «más segura». El problema con los CDS

⁷ Se llama selección adversa a situaciones previas a la firma de un contrato, en las que una de las partes contratantes, por falta de información, no puede distinguir la buena o mala calidad de lo ofrecido por la contraparte.

⁸ Al referirse a la opacidad del sistema, Stiglitz (2010) dice que en estos «años de contabilidad no transparente y de productos complejos, diseñados para engañar a los reguladores y a los inversores, ni siquiera los bancos conocían su propio balance. Si ni ellos mismos sabían si eran solventes ¿cómo podían conocer la solvencia de cualquiera a quien pudieran prestar dinero?».

ocurrió antes de la crisis, cuando los inversores apostaron al no pago de algunos instrumentos, contribuyendo al *default*, y ganando millones de dólares a expensas del agravamiento de la quiebra. En conclusión, el desacople entre el sector productivo y el financiero llevó a este último a independizarse del primero, creando nuevas instituciones que eludían la rígida Ley Glass-Steagall. El motivo principal –búsqueda de mayor rentabilidad– llevó a crear una serie de nuevos instrumentos que la favorecían, aunque a costa de mayor volatilidad del sistema, como veremos.

C) *Los nuevos instrumentos financieros*

Como parte del nuevo sistema financiero, se conformó una gran variedad de nuevos instrumentos operativos posibilitados por la titularización del crédito⁹, la aceleración de las transacciones financieras o la reducción de costos posibilitada por la RI, en combinación con complejos modelos probabilísticos de diseminación del riesgo, especialmente en EUA, Gran Bretaña, desigualmente en los restantes PD y en mucho menor medida en los PED. A la aparición inicial de los instrumentos derivados (*swaps* u operaciones a futuro), se le sumaron otros más complejos, como los vehículos de inversión estructurada (SIV, por sus siglas en inglés), los *credit default obligation* (CDO), los CDS, las permutas por incumplimiento de pago, las opciones financieras, entre otras, que posibilitaron grandes ganancias especulativas a costa de la inestabilidad sistémica.

Pero no pueden entenderse el desenvolvimiento del proceso especulativo estadounidense y el encadenamiento de sus aspectos más importantes, que condujeron a la crisis mundial, sin captar la naturaleza y dinámica del nuevo sistema financiero en su conjunto. En específico, la relación entre: *a*) la burbuja accionaria de los «puntocom» de fines del siglo pasado y la crisis de 2001-2002, con sus condiciones particulares de salida (Chavalier, 2007)¹⁰; *b*) la relación de ello con la gran burbuja inmobiliaria de 2002-2006 y su estallido; y *c*) la burbuja mucho más amplia y

⁹ Se denomina titularización del crédito a la conversión de adeudos ilíquidos de todo tipo (hipotecas, adeudos comerciales y bancarios, deudas por compra de automóviles u otros bienes muebles, etcétera) en títulos financieros líquidos, comercializables en las bolsas de valores.

¹⁰ Durante la crisis de 2001-2002, la gran reducción de las tasas de interés por debajo de la tasa de inflación impulsada por la FED estadounidense, para reactivar la economía, reorientó los fondos especulativos del mercado bursátil al inmobiliario, aprovechando los niveles históricos relativamente bajos de estos últimos, en comparación con los de otros activos. Para Marshall (2009, p. 149), esto resultó una estrategia gubernamental para «guiar el capital especulativo hacia el sector de bienes raíces, mediante incentivos fiscales e impositivos, y la innovación financiera que permitía extender crédito hipotecario en nuevas formas a nuevos agentes».

profunda de los títulos derivados-empaquetados de 2006-2007, que «contaminaron» los mercados financieros y activos empresariales con valores incobrables. Este último aspecto fue el que llevó a una crisis de sobreproducción en un sector importante, aunque no central, de la industria estadounidense –el inmobiliario–, que fue la chispa que detonó la fragilidad y nocividad de un sistema financiero capaz de destruir la cadena de pagos, por la difusión masiva de productos financieros «envenenados», como los CDO.

6.2 EL DESENVOLVIMIENTO DE LA CRISIS

La crisis financiera internacional comenzó en EUA como una gran crisis bancaria sistémica, detonada por el estallido de la burbuja inmobiliaria de fines de 2006, como resultado de la caída en el precio de las casas, el incremento en la morosidad de los créditos hipotecarios y el empeoramiento en las condiciones de estos, incluyendo mayores tasas de interés. La conjunción de estos procesos se articuló con la fragilidad de los eslabones más débiles del sector financiero desregulado para englobar al conjunto del sistema financiero de EUA, en el que quebraron 171 instituciones bancarias y financieras durante el periodo 2008-2009.

La crisis alcanzó a la economía real de EUA y a su bolsa de valores, entre diciembre de 2007 y enero de 2008, para concluir con el hundimiento del sistema bancario estadounidense en septiembre-diciembre de 2008. Esta coyuntura abre, según Ugarteche (2011), la segunda etapa de la crisis, de casi paralización del crédito interbancario y comercial (*credit crunch*), la profundización de la recesión y el comienzo de los rescates públicos (octubre de 2008), para concluir en la tercera etapa de la crisis, de generalización de esta, de recesión internacional y de mega rescates públicos en los meses siguientes.

El rescate público estadounidense incluyó diversas medidas inéditas hasta entonces, como la reducción de la tasa de interés de la FED, de hecho a 0% (gráfica 6.3) mediante el *quantitative easing* (QE1); o la primera ronda de la flexibilización monetaria, que implicó tasas reales negativas de interés y enormes inyecciones de dinero destinado al sector financiero o a la gran empresa, que en parte fueron a parar al puro atesoramiento –ahorro pasivo de los receptores–, por la bajísima tasa de rentabilidad e interés existente y la incertidumbre reinante. De hecho, implicó un enorme traslado de recursos públicos a intereses privados –impuesto por la presión de los grandes banqueros, inversionistas y detentadores reales del poder–, que alcanzó a casi todas las entidades financieras, incluida la propia «banca en la sombra».

El total del dinero público aportado directa o indirectamente (avales, subsidios, préstamos ocultos, etcétera) alcanzó montos cercanos a 80% del Producto Interno Bruto (PIB), aunque hay estimaciones mayores, como las de Taleb y Spitznagel (2011)¹¹, que incluyen préstamos no registrados por más de mil millones de dólares. En conjunto, deduciendo las sumas devueltas posteriormente por los beneficiarios, el rescate elevó la deuda gubernamental bruta del país de 64.4% del PIB en 2007 a 102.6%, en 2010 (US Census Bureau, 2020).

A pesar de su enorme costo financiero y social, los grandes rescates sirvieron más para salvar a banqueros, empresas automotrices y magnos especuladores, que para superar la crisis, misma que continuó a otros niveles, como las finanzas públicas o el nivel de vida de la población, que debió pagar los ajustes ulteriores. Habría que agregar que el rescate estadounidense redireccionó la especulación internacional hacia otros mercados, desplazando su epicentro hacia Europa Occidental o reduciendo modestamente el peso relativo de la «banca en la sombra» (gráfica 6.5), sin eliminar los activos financieros tóxicos, carentes de valor –condición de restablecimiento del crédito privado–.

La especulación financiera se reorientó inicialmente hacia los mercados de *commodities*¹² –«futuros»–, la nueva «guerra de divisas», o el doble papel del oro como mercancía y reserva de valor. Pero esto sólo modificó la orientación de la especulación internacional, como sucediera en 2001-2002 con el pasaje de la burbuja «punto.com» a la inmobiliaria; o como en 2006-2007, desde la inmobiliaria a la de los CDO y afines, sin que el *establishment* hiciera nada para contener esto, y sí más bien para alentarlo. La gráfica 6.5 muestra la evolución del sistema bancario estadounidense, incluyendo a la «banca en la sombra» y a la relativamente débil disminución de sus activos. Más que a las entidades desreguladas, la crisis afectó a algunos títulos especulativos, como los CDO, y no a otros, como los CDS¹³.

En suma, podría decirse que, aunque el sistema bancario norteamericano sobrevivió por el rescate –incluida la «banca en la sombra»–, no eliminó grandes activos incobrables, ni recapitalizó o restableció su capacidad crediticia. Que por

¹¹ Mark Spitznagel es un conocido financista y escritor, fundador del *hedge fund* de Universa Investments L.P.

¹² El incremento de la especulación en *commodities* comenzó en 2004 con el alza de la demanda mundial, que elevó los fondos en «futuros» desde 10 mil millones de dólares en 1999 a 40 mil millones en 2003 y a 180 mil en el primer trimestre de 2008, que es casi el doble del PIB mundial.

¹³ Mientras que los CDO cayeron desde más de 500 mil millones de dólares en 2006 a menos de tres mil millones en 2009, los CDS subieron desde menos de 20 mil millones en 2004 hasta más de 100 mil millones en 2009. El comportamiento de los CDS se explica, en parte, por la compra masiva de seguros privados contra quiebras por parte de la banca europea (Lei, 2011).

la magnitud del rescate (volumen del endeudamiento público y nivel de la tasa de interés), el gobierno y la FED parecen haber perdido la posibilidad de recurrir a nuevos mega rescates, dado el problema de fondo de falta de correspondencia entre los medios de pago (base monetaria y crédito) y la capacidad de la economía de asimilarlos a la inversión productiva en niveles razonables. Las condiciones del sistema financiero estadounidense son el extremo de la innovación financiera. Otros países occidentales, sin embargo, sufrieron de igual manera los embates de la crisis, aun contando con un sistema financiero menos desregulado, como el caso de los países europeos o Canadá, que veremos a continuación.

6.3 DE LA CRISIS ECONÓMICA A LA CRISIS POLÍTICA

6.3.1 ASPECTOS GENERALES

En las condiciones económicas expuestas, el Estado nacional estadounidense padeció un fuerte resquebrajamiento político-institucional interno, que afectó incluso a su núcleo duro central de poder –el entrelazamiento de los liderazgos políticos con los intereses corporativos, financieros, culturales e instituciones militares y de seguridad–, propio de lo que diversos autores llaman «Estado profundo»¹⁴ (Nye, 2015). Esta crisis política de carácter multifactorial comenzó a manifestarse claramente a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, y de: la emergencia del yihadismo; los avances de China y Rusia y los sucesos militares posteriores; la crisis fiscal del gobierno federal de 2012; las marcadas diferencias internas sobre política exterior –prioridad de la lucha contra el yihadismo o contra Irán y Rusia–; las desavenencias entre los dos grandes partidos en las últimas elecciones presidenciales; la creciente fosa entre el sistema político bipartidista, la descomposición social del país y el descontento de la población con los distintos gobiernos; y, finalmente, las condiciones y consecuencias del proceso electoral que llevó a Donald Trump a la presidencia del país.

Todo ello, en conjunto, se manifestó en la agudización de las diferencias entre sectores de la burguesía, los partidos políticos y las instituciones, así como en la disconformidad de la población con el gobierno y los partidos políticos. Al nivel de las propias instituciones de seguridad y defensa, el proceso comenzó a manifestarse

¹⁴ Se llama Estado profundo a la integración de los poderes jurídico-institucionales con los fácticos (propiedad capitalista, aparatos de seguridad, centros de inteligencia, monopolios de comunicación, etcétera), que establecen los consensos básicos de las élites de poder con la población, en una época dada, especialmente en aquellas de desenvolvimiento ascendente de una etapa del capitalismo.

en el conflicto entre el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) en los prolegómenos del 11 de septiembre de 2001 y la invasión a Irak (Scahill, 2013), así como en las crecientes dificultades para gobernar del presidente Barack Obama, ante la cerrada oposición de las dos Cámaras del Capitolio. Esto tuvo expresiones tanto o más graves para el país como el profundísimo nivel que alcanzaron a tener las desavenencias dentro del propio Comando Mayor Conjunto de las fuerzas armadas con respecto a las guerras de Libia y Siria¹⁵; o en la postura del Buró Federal de Investigaciones (FBI) ante el proceso electoral de 2016, en el que la propia institución reabrió el caso de los correos anómalos de Hillary Clinton¹⁶ días antes de las elecciones presidenciales, contra la opinión de las otras agencias de seguridad, por temor de ser culpados por ocultar información de seguridad nacional en caso del triunfo electoral de Trump en 2016 (Leal, 2018).

La disminución del financiamiento público provino de la reducción sistemática de impuestos a los contribuyentes de mayores ingresos¹⁷, dentro del marco más amplio de la globalización financiera, los paraísos fiscales, la desregulación pública de los movimientos de capital, la llamada «contabilidad creativa» y la muy fuerte presión política de los sectores adinerados (Vargas Mendoza, 2013). Esto llevó a un significativo debilitamiento de las funciones públicas en relación con los intereses privados, la pérdida de la capacidad fiscal del Estado para asumir los requerimientos de la economía, la ciencia y la tecnología, la seguridad social, la reconstrucción de las infraestructuras básicas del país o el medio ambiente, salvo el gasto militar o el subsidio a los grandes negocios –como los rescates bancarios

¹⁵ En el plano militar, EUA discutió primero la prioridad de la lucha contra el terrorismo islámico o la invasión a Irak; tras la Primavera árabe, un sector del Estado Mayor Conjunto (EMC) se oponía a la política de Obama de derribar al gobierno sirio más que combatir al yihadismo. Esto conllevó intercambio de información secreta entre el ejército sirio, con apoyo ruso, y los disidentes del EMC encabezados por el general Michael Flynt (Sputnik, 2017), quien trató de convencer sin éxito a Obama, y luego, acercarse a Trump en la coyuntura electoral de 2016.

¹⁶ Los correos electrónicos de Clinton planteaban dos problemas distintos. El institucional se refiere al uso ilegal de su correo electrónico, mezclando cuestiones privadas con otras de máxima seguridad nacional. El problema político se refiere al apoyo a la destrucción de Libia y el ataque islámico-yihadista a Siria, con envío de armas libias en complicidad con las monarquías del Golfo (Bickley, 2016).

¹⁷ Bill Clinton revirtió en parte la sistemática reducción de impuestos a la riqueza por el Budget Reconciliation Act, de 1993, para bajar el enorme déficit fiscal. El nuevo nivel de imposición, sin embargo, fue muy inferior al del New Deal de Franklin D. Roosevelt o al de la «Gran Sociedad» de Lyndon B. Johnson, y sería revertido en 1997. La nivelación del presupuesto público de Clinton no fue por aumento de ingresos tributarios, sino por el fin de la Guerra Fría y la reducción del gasto social, ya que continuó la desregulación republicana, con los mismos funcionarios y asesores (Pollin, 2005).

de la crisis financiera—, o los resultantes del posterior regalo de dinero a los bancos por la implantación del QE.

En la misma medida, las preocupaciones por el libre comercio y la globalización «neoliberal» condujeron al abandono de los fundamentos más profundos de la economía nacional, como la infraestructura productiva de esta o la subestimación de un mercado interno dinámico sustentado en el trabajo. Elemento, este, que fue una de las banderas que utilizó Trump para ganar la elección presidencial.

El conjunto de estos problemas condujo a una gran crisis social, institucional y moral, que acompañó a la económica, y se expresó no sólo en la disgregación de las propias instituciones de poder a las que ya nos referimos, sino también, desde 2013 en adelante, en la parálisis política temporal del funcionamiento del propio gobierno ante la imposibilidad de aprobar sus presupuestos por la neutralización de poderes, entre el Ejecutivo del Partido Demócrata y el Legislativo del Partido Republicano, lo que alcanzó su máxima expresión en las elecciones presidenciales de 2016, como veremos.

6.3.2 *EL GOBIERNO DE TRUMP*

Trump asumió el poder ofreciendo al país lo siguiente: poner fin a la inmigración hispana ilegal; fuerte reducción de impuestos con ventajas especiales para las empresas estadounidenses que invirtieran en el país; elevado proteccionismo comercial; abandono del libre comercio internacional y renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ahora Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC); apoyo al empleo interno de los estadounidenses; reconstrucción de la infraestructura del país; y política internacional centrada en la derrota del yihadismo en acuerdo con Rusia, la dura respuesta a la «injusta» competencia comercial china y el elevamiento del gasto militar, pero sin grandes envíos de tropas al exterior, a diferencia de los gobiernos de George W. Bush y Obama, con propósitos fundamentalmente disuasivos¹⁸. Además de ello, atacó muy fuertemente a Clinton, por sus políticas como secretaria de Estado y, sobre todo, por el uso irresponsable de su correspondencia electrónica, por lo que amenazó con enviarla a la cárcel.

¹⁸ Según Joan Faus, columnista de *El País*, la propuesta de Trump del aumento del gasto militar tuvo su fundamento no tanto en mayor intervención directa en el extranjero, sino en la de la «paz disuasiva» del expresidente Ronald Reagan, que sería lo que habría utilizado en la campaña electoral contra Clinton, acusándola de tener «gatillo fácil» y de ser muy inestable.

Visto desde la perspectiva del orden mundial, el aspecto más importante de la propuesta de Trump fue su ataque frontal a los principales pilares de la globalización neoliberal, a la operatividad globalista del gran capital transnacional o al militarismo del envío masivo de soldados estadounidenses al exterior, lo que cuestionó tanto las políticas de Bush como las de Clinton –responsable de las políticas exteriores recientes– y del propio Obama. Es un ataque directo al libre comercio internacional y la inversión transnacional, en cuanto afectan a la producción y al empleo estadounidenses.

Sin embargo, para que los planes de Trump pudieran convertirse en hechos, sus propuestas hubieran tenido que atravesar primero los filtros del «Estado profundo» subsistente, en el que todavía tiene un enorme peso la empresa transnacional, que trató de obstruir o limitar sensiblemente gran parte de sus posturas. Sea como sea, este tipo de acciones tiene tres implicaciones fundamentales.

La primera es que el triunfo de Trump, tanto dentro del Partido Republicano como a nivel nacional, constituyó la expresión política más aguda de la crisis política de EUA, que atañe al conjunto del orden mundial.

La segunda es que el bipartidismo estadounidense está políticamente roto – ambos partidos están profundamente divididos –, aunque ello aún no se exprese formalmente incluso a nivel institucional, como sucede en Europa (véase capítulo 7). Esto debido a que las fuerzas político-ideológicas que dirigieron al capitalismo actual en las últimas tres décadas (alianza de los partidos conservadores y demócrata cristianos con la derecha socialdemócrata) están derrumbándose, a diferencia de lo que sucede con la derecha nacionalista xenófoba o con una nueva izquierda progresista de masas, ambas en pleno ascenso.

La tercera es que el acceso de Trump a la presidencia estadounidense, más allá de las repercusiones de sus aspectos demagógicos, implicó un cambio radical de la política internacional y de la hegemonía mundial de EUA. Sus propuestas centrales de campaña, tales como una reindustrialización proteccionista, la repatriación de inversiones, el fortalecimiento del mercado interno y del empleo nacional, etcétera, no triunfaron.

En ese sentido, los profundos desequilibrios y las rupturas generadas por el gobierno de Trump abrieron espacios para la lucha de los pueblos y naciones, al derruir la base globalizada de la «gobernanza» neoliberal, aunque dentro del aluvión de provocaciones y enormes desafíos de su barbarismo desfachatado. Lo que sí es seguro es que el gobierno de Trump fue reaccionario –neoliberal en lo interno y proteccionista-chovinista en el plano internacional–, que trató de incrementar la dilapidación de la riqueza social, la explotación del trabajo y la opresión de las minorías desvalidas, para favorecer mayores retrocesos en los derechos sociales y civiles de las mujeres, los desempleados y subempleados y, en general, los sectores subalternos. Ese barbarismo internacional se ha expresado

en el T-MEC, el cual forzó a sus aliados, Canadá y México, a asegurarle más facilidades a EUA (Leal y Dabat, 2019). Cabe señalar que, en particular, el desarrollo de Canadá ha ido de la mano del capitalismo estadounidense, por las condiciones geográficas y la historia común.

6.3.3 LA DEPENDENCIA DE CANADÁ HACIA LA ECONOMÍA DE EUA Y LA TRANSMISIÓN DE LA CRISIS DE 2009

Las características específicas de la economía y la política canadienses configuran su papel geopolítico en la economía mundial. Es un país muy alineado con EUA en lo político y en lo económico, en gran medida por su vecindad, y porque no tiene frontera con ningún otro país. En lo político, es miembro de la Mancomunidad Británica, apoyó la invasión a Irak, se ha alineado históricamente con EUA como aliado de Israel y ha sido miembro del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en repetidas ocasiones, apoyando en todo momento las posiciones estadounidenses; además, es miembro del tratado de seguridad entre el Reino Unido y Estados Unidos (UKUSA, por sus siglas en inglés), conocido como «Cinco Ojos». Canadá juega un papel central en los objetivos militares y de espionaje estadounidenses (Freeman, 2019).

En lo económico, Canadá es el único país del original G-7 que no cuenta con una fuerte industria manufacturera propia, y que más bien depende de la exportación de sus recursos naturales. EUA representa 75% del destino de las exportaciones totales de Canadá y es el origen de 51% de sus importaciones totales (Santander Trade Markets, 2019). Canadá es el principal proveedor de petróleo de EUA, y es una economía complementaria en la manufactura estadounidense, como se observa en la tabla 6.2.

Tabla 6.2 Estructura y destino de las exportaciones de Canadá, 2018

Productos	Porcentaje de participación en el total de las exportaciones	Principal destino de las exportaciones
Productos agrícolas	18	EUA
Combustibles y productos de minería	49	EUA
Manufacturas	28	EUA

Fuente: Government of Canada (2019). *Economic Overview* [<https://www.wd-deo.gc.ca/eng/243.asp>].

Cabe mencionar que la manufactura canadiense es básicamente un complemento de la estadounidense, en particular, la automotriz, y en menor medida, la electrónica. Una vez presentada su estructura económica, plantearemos de forma muy esquemática la conformación de la crisis de 2009 en Canadá.

Al igual que en EUA, después de 2001 ocurrió una caída abrupta de la tasa de interés, de 6 a 2%, lo que aunado a la política canadiense de promoción de la vivienda generó una modalidad de burbuja inmobiliaria que contribuyó a la recesión de 2009 (Gutiérrez-Haces, 2012). Asimismo, Canadá tuvo su modalidad de deudas *subprime*, es decir, con algunas diferencias, vivió el contagio de la burbuja especulativa estadounidense. Sin embargo, el principal canal de transmisión de la crisis estadounidense hacia Canadá fue la caída de las exportaciones. De acuerdo con el Trade Map de 2008 a 2009, las exportaciones canadienses cayeron 25% debido a la contracción de la demanda estadounidense, caso similar al mexicano, como veremos en el capítulo 15.

Las consecuencias de la crisis de 2009 fueron diferentes en los países occidentales, siendo que en la UE y EUA la crisis económica se tornó en crisis política, como veremos en el capítulo 7.

Bibliografía

- BARCELATA, H. (2010). La crisis financiera en Estados Unidos. *Revista académica: Contribuciones a la economía* [<https://www.uv.mx/personal/hbarcelata/files/2014/05/La-crisis-financiera-en-Estados-Unidos-2010.pdf>].
- BERNANKE, B. (2014). *Mis años en la Reserva Federal*. Barcelona: Deusto.
- BICKLEY, J. (1 de agosto de 2016). WikiLeaks: Hacked Emails Prove Hillary Armed Jihadists In Syria - Including ISIS. *The Dailywire* [<https://www.dailywire.com/news/wikileaks-hacked-emails-include-hillary-arming-james-barrett>].
- CHAVALIER, R. (15 de noviembre de 2007). Getting Worried Downtown. *The Economist* [<https://www.economist.com/briefing/2007/11/15/getting-worried-downtown>].
- CRiado, S. Y VAN RIXTEL, A. (2008). *La financiación estructurada y las turbulencias financieras de 2007-2008: introducción general*. Documentos ocasionales No. 0808. Madrid: Banco de España [<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasiones/08/Fic/do0808.pdf>].
- DABAT, A. (abril-junio de 2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del Desarrollo*, 40(157).

- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- EATWELL, J. Y TAYLOR, L. (2006). *Finanzas globales en riesgo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- FREEMAN, A. (2019). *México y América Latina en el sur global*. Canada: Geopolitical Economy Research Group-University of Manitoba [slideshare.net/alanfreeman777/mexico-and-latin-america-in-the-world-economy].
- GEREFFI, G., HUMPHREY, J., KAPLINSKY, R. & STURGEON, T. (2001). Introduction: Globalisation, Value Chains and Development. In G. Gereffi y R. Kaplinsky (eds.). *The Value of Value Chains*. *IDS Bulletin*, 32(3). University of Sussex.
- GILBERT, R. A. (febrero de 1986). Requiem for Regulation Q: What It Did and why It Passed Away. *Economic Research*. *Federal Reserve Bank of St. Louis*, 68(2), 22-37.
- GILLIAN, T. & DAVIES, P. (16 de diciembre de 2007). Out of the Shadows. How Banking's Secret System Broke Down. *Financial Times*.
- GREENSPAN, A. (2008). *The Age of Turbulence: Adventures in a New World*. London: Penguin Books.
- GUTIÉRREZ-HACES, M. T. (2012). Canadá ante los efectos de arrastre de la crisis financiera estadounidense. *Economía UNAM*, 9(27), 45-75.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- HERNÁNDEZ ESTRADA, A. Y VARGAS, J. (noviembre-diciembre 2020). Las transformaciones del sistema financiero internacional en el marco del capitalismo contemporáneo. *Economía Informa*, (425), 4-22.
- KINDLEBERGER, C. (1988). *Historia financiera de Europa*. Barcelona: Crítica.
- LEAL, P. H. (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consecuencias para México. *Economía Informa*, (412), 18-36.
- LEAL, P. Y DABAT, A. (septiembre-diciembre de 2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC / The Reconfiguration of the Mexico-United States Relationship in the Context of USMCA. *Economía UNAM*, 16(48), 98-120.
- LEI, L. (2011). *Use of Credit Default Swaps and Bond Mutual Fund Performance*. Boston: Boston College.
- MARICHAL, C. (2010). *Nueva historia de las grandes crisis financieras*. Buenos Aires: Debate.
- MARSHALL, W. (enero-febrero de 2009). Rescatando amigos: lecciones del rescate bancario mexicano para Estados Unidos. *Economía Informa*, (356), 144-160.

- NYE, J. (10 de julio de 2015). Los límites del poder blando de China. *Project Syndicate* [<https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s--nye-2015-07/spanish?barrier=accesspaylog>].
- PALAN, R. (1 de octubre de 2009). History of Tax Havens. *History & Policy* [<http://www.historyandpolicy.org/policy-papers/papers/history-of-tax-havens>].
- POLLIN, R. (2005). *Contours of Descent: US Economic Fractures and the Landscape of Global Austerity*. Washington: Verso.
- ROUBINI, N. Y MIHN, S. (2010). *Cómo salimos de ésta*. Barcelona: Destino.
- SANTANDER TRADE MARKETS (6 de mayo de 2019). *Cifras del comercio exterior en México* [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/mexico/cifras-comercio-exterior?&actualiser_id_banque=oui&id_banque=35&memoriser_choix=memoriser].
- SCAHILL, J. (2013). *Guerras sucias. El mundo es un campo de batalla*. Barcelona: Paidós.
- SHAXSON, N. (2014). *Las islas del tesoro. Los paraísos fiscales y los hombres que se robaron el mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SPUTNIK (25 de agosto de 2017). *Rusia ensaya en Siria un nuevo tipo de comunicaciones secretas* [<https://mundo.sputniknews.com/tecnologia/201708251071853213-moscu-orient-proximo-damasco-tecnologia/>].
- STIGLITZ, J. (2010). *Caída libre*. México: Taurus.
- TALEB, N. & SPITZNAGEL, M. (2 de septiembre de 2011). *The Great Bank Robbery*. Project Syndicate.
- UGARTECHE, O. (23 de agosto de 2011). ¿Están los Países Ricos Altamente Endeudados (PRAE) en depresión? *Rebelión*.
- VARGAS MENDOZA, J. (2013). Crisis actual y ciclo financiero especulativo en la economía mundial y mexicana. *Mundo Siglo XXI*, 9(31). CIECAS-IPN.

Fuentes electrónicas

- BANK OF INTERNATIONAL SETTLEMENTS (3 de noviembre de 2020). [<https://www.bis.org/>].
- BOARD OF GOVERNORS OF THE FEDERAL RESERVE SYSTEM (US) (2019). Nonfinancial Corporate Business; Debt Securities and Loans; Liability, Level & Commercial and Industrial Loans, All Commercial Banks. In *FRED* [<https://fred.stlouisfed.org/>].
- BOARD OF GOVERNORS OF THE FEDERAL RESERVE SYSTEM (US) (2020). [<https://www.federalreserve.gov/>].

BUREAU OF ECONOMIC ANALYSIS (17 de septiembre de 2020). [<https://www.bea.gov/>].

FMI (2020). [<https://www.imf.org/es/Home>].

FRED. *Aborro como porcentaje del ingreso nacional* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W206RC1A156NBEA>].

FRED. *Real Residential Property Prices for United States* [<https://fred.stlouisfed.org/series/QUSR628BIS>].

FRED. *Tasa de interés, bonos del Tesoro de los EUA a 3 meses* [<https://fred.stlouisfed.org/series/TB3MS>].

GOVERNMENT OF CANADA (2019). *Economic Overview* [<https://www.wd-deo.gc.ca/eng/243.asp>].

TRADE MAP (6 de mayo de 2020). [<https://www.trademap.org/stDataAvailability.aspx>].

US CENSUS BUREAU (2020). [<https://www.census.gov/>].

YAHOO FINANCE (5 de octubre de 2020). [<https://finance.yahoo.com/>].

YAHOO FINANCE. *Dow Jones Industrial Average. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EDJI/history?period1=473407200&PERIOD2=1543644000&interval=1mo&filter=history&frequency=1MO>].

YAHOO FINANCE. *Nasdaq Composite. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EIXIC/history?period1=315554400&period2=1545112800&INTERVAL=1mo&filter=history&frequency=1MO>].

CAPÍTULO 7

La crisis de la Unión Europea

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

En términos generales, la crisis económica internacional afectó mucho a las regiones y países más expuestos a las relaciones comerciales y financieras con Estados Unidos de América (EUA), principalmente a Europa y países como Japón, en menor medida a Corea del Sur y gravemente a México y América Central, tendiendo a seguir el circuito internacional de interconexiones financieras presentado por Marichal (2010). Por dicha razón la crisis perjudicó mucho menos a China, a los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), a India o a los países de América del Sur, pero de todas maneras fue un fenómeno general, de consecuencias mayores o menores, inmediatas o mediatas, sobre todo el mundo.

La profundidad de la crisis, por su misma complejidad, va más allá del comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) o de los ingresos netos externos (exportaciones, inversión directa, remesas)¹. Su estudio requiere, por lo tanto, diseñar una medición de carácter multifactorial, y considerar por lo menos otros cuatro factores fundamentales: *a*) los costos nacionales del rescate, en términos de magnitud de la nueva deuda externa o pública añadida y de su peso en relación con el PIB, cuyos efectos negativos se comprobarán a largo plazo por el elevamiento –según su monto relativo– de los pagos por el servicio de la deuda; *b*) las devaluaciones no competitivas², que generan una caída mucho mayor del PIB por habitante que el PIB, medidos ambos en dólares; *c*) el efecto sobre los empleos y salarios, y,

¹ Según la Alianza Mundial del Conocimiento sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD, por sus siglas en inglés), las remesas de los trabajadores migrantes a sus familias en los países de ingreso bajo y mediano –excluida China–, iniciaron desde comienzos del nuevo siglo un rapidísimo crecimiento que, por su monto, en 2015 llegó a superar en 40% a los ingresos por inversión extranjera directa (IED).

² Llamamos «devaluaciones no competitivas» a la resultante de pérdida de competitividad de las economías nacionales, que no se traducen en un fuerte crecimiento de las exportaciones que compense las pérdidas causadas por la crisis. Cuando la devaluación tiene ese efecto compensatorio –fuerte aumento de las exportaciones– estamos generalmente ante una política pública de defensa de la economía nacional, de la que no disponen los países que carecen de

por consiguiente, sobre el mercado interno, que puede darse tanto con exportaciones como con inversiones no generadoras de empleo; y *d*) la mayor o menor prolongación del periodo más grave de la crisis.

En general, los países menos afectados por la crisis fueron los que se apoyaron en: sus Estados nacionales y sistemas financieros públicos fuertes; su capacidad productiva propia; sus reservas internacionales importantes; sus mercados internos y regionales amplios; su capacidad de autofinanciamiento a través de mecanismos fiscales internos, y su acceso nacional a rentas económicas extraordinarias, derivadas del comercio internacional. China, sobre todo, fue poco afectada cuantitativamente, es decir, se convirtió en la gran ancla –enorme fuerza anticíclica– que vino a atenuar la magnitud de la caída internacional. En menor medida, algo parecido sucedió con países más vinculados a China, como los del Sudeste de Asia, América del Sur, Medio Oriente o África.

Esta dinámica general afectó sobre todo a la Unión Europea (UE), que en 2009 sufrió una contracción del PIB de 4.5%, pasando desde 2010 a ser el epicentro de la crisis mundial, con nuevas caídas a cifras negativas del PIB en 2012 y 2013. En términos de país, el más afectado fue Gran Bretaña (GB), como resultado lógico de su altísimo grado de financiarización especulativa³, aunque en términos de caída del PIB, la de Alemania fue mayor.

Con el fin de abordar estos temas, dividimos el capítulo en cuatro secciones: en la primera analizamos a la UE en general y su importancia mundial, en la segunda presentamos el caso de Europa Oriental y su transición al neoliberalismo, en la tercera estudiamos los problemas de la ampliación de la UE y el desenvolvimiento de la crisis de 2009, finalmente, en la cuarta apuntamos las perspectivas para la UE ante el cambio en el orden mundial.

autonomía monetaria como, por ejemplo, los de la Eurozona, privados de esa posibilidad, y por ello tienen que hacer dolorosos ajustes en las finanzas internas.

³ Aunque, en términos de PIB, GB cayera menos que Alemania entre 2007 y 2009 (4.2 contra 5%), las consecuencias británicas fueron mucho mayores en endeudamiento público y externo, en caída de la libra esterlina y del PIB por habitante medido en dólares, en desempleo y disminución del salario o en prolongación del periodo recesivo más agudo. Según el Banco Mundial (BM), la deuda pública del país pasó de 41.7% del PIB en 2007 a 75.2% en 2010, y a 85.2% en 2013, con incrementos parecidos de la deuda externa. La devaluación de la libra esterlina fue superior a 20% entre 2007 y 2009 con consiguiente caída del PIB por habitante, que alcanzó su nivel más bajo con posterioridad a 2014-2015. A su vez, la tasa de desempleo pasó de 5.3% en 2007 a 8% en 2011, sin contar la extrema precarización del trabajo.

7.1 EUROPA, LA UE Y SU IMPORTANCIA MUNDIAL

Como es ampliamente conocido, la UE es el resultado de un largo proceso de integración regional de los países de Europa Occidental, comenzado a mediados del siglo pasado entre Alemania, Francia, Italia y los países del entonces llamado Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo), del que sólo se han excluido Suiza, Noruega e Islandia por decisión propia. Posteriormente, tras el fin de la Guerra Fría, se ha dado una gradual incorporación de la mayoría de los países de Europa Oriental y Central, hasta completar 28 países en 2018, contando a GB, y estando en proceso de admisión Ucrania y otros cuatro países de la antigua Yugoslavia (Bosnia, Albania, Macedonia y Kosovo). De los países de Europa del Este, se excluyen los más vinculados a Rusia, como Bielorrusia, Armenia y Serbia.

En cuanto a su naturaleza económica, la UE es en principio algo más que un mercado proteccionista, con un arancel externo de 12 %, más diversas barreras no arancelarias⁴. Es también: una unión monetaria optativa para aquellos países miembros que sustituyen sus monedas nacionales por una común, el euro (Eurozona)⁵; un presupuesto comunitario constituido fundamentalmente por aportaciones de los países miembros en relación con su PIB e impuesto al valor agregado⁶ destinado, sobre todo, a atraer a países del Este y subsidiar a la agricultura de países con mayores costos de producción sectorial –especialmente el francés–; un espacio de libre tránsito de personas (espacio Schengen); un parlamento discursivo, carente de poder real, sobre las políticas de la UE; diversas comisiones políticas, sociales y militares; una comisión europea ejecutiva, que ejerce la gobernanza inmediata

⁴ Según la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2020), la UE era el espacio más protegido del mundo entre los mercados más grandes, sumando barreras arancelarias y no arancelarias.

⁵ El euro se creó como reemplazo de la unidad monetaria europea (ECU, por sus siglas en inglés) creada en 1979. Surgió como unidad de cuenta en 1999, aunque, como moneda entró en circulación en 2002. Los objetivos principales del euro eran: *a*) promover y contribuir a la integración europea; *b*) coadyuvar en lograr un crecimiento económico más rápido; y *c*) que esa mayor integración económica y política garantizaran la paz en el continente.

⁶ La relación entre aportaciones y subsidios de los distintos países (aportaciones netas), junto al superior o menor interés en el mercado interno común para las exportaciones nacionales, pasará a ser fundamental a partir de la crisis internacional de 2008-2009. La reducción de la dinámica de crecimiento y de los beneficios empresariales y fiscales de los países hará que los mayores aportantes fiscales «netos» y los menos interesados en el mercado interno de la UE, pierdan interés en ella, siendo este el caso de GB –mayor aportante neto– y el Brexit. A su vez, el Brexit –y la desaparición de la aportación británica neta– agudizará el conflicto siempre latente entre las economías nacionales aportantes, netas y subsidiadas, creando un problema que no puede resolverse sin la ampliación de la base tributaria de la Unión y los gravámenes a grandes fortunas y sobrebeneficios financieros.

de la Unión; un Banco Central Europeo que define autocráticamente las políticas económicas de la Unión; a lo que habría que agregar un acuerdo militar tácito con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Con todo, es mucho menos que una unión económica y social. En lo económico, dado que carece de mecanismos fiscales comunes (Díaz Ceballos, 2015), deja en manos de cada país sus finanzas públicas, y les impide recurrir a posibles devaluaciones monetarias para equilibrar su sector externo. En cuanto a lo social, carece de toda entidad común; si bien formula principios declarativos referentes al trabajo –como la libre circulación de trabajadores–, deja todo lo demás al arbitrio de los países miembros (Guillén Romo, 2017).

Políticamente, el núcleo de la UE fue el acuerdo original entre Alemania y Francia –principales impulsores del proyecto–. Alemania como principal potencia económica y bancaria; Francia, junto a GB –de ingreso posterior–, como fundamentales potencias internacionales por integrar el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y por contar con importantes fuerzas militares y con presencia neocolonial en países africanos, asiáticos, caribeños o en islas de Oceanía. Habría que agregar que GB tiene una «relación especial» con EUA, y es el principal organizador de los diminutos «paraísos fiscales» en el mundo e impulsor del neoliberalismo en la UE.

Por otra parte, la postura internacional de las diversas expresiones de la Europa Unida fue pasando de una posición inicial de predominio electoral de una socialdemocracia izquierdista –impulsora del Estado de bienestar y aliada al gaulismo nacionalista francés–, que trataba de mantener una postura internacional independiente de EUA (Knight, 2018), hacia otra en los años ochenta y noventa, proestadounidense y dominada por la derecha conservadora y democristiana, impulsora de las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del militarismo estadounidense de la OTAN (ascenso de Margaret Thatcher en GB, de Felipe González en España, giro a la derecha de François Mitterrand en Francia y del laborismo neoliberal de Tony Blair en GB⁷).

Este último periodo, contemporáneo del derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y del debilitamiento del movimiento antiimperialista de los «países no alineados», sería también de pasaje desde una política antirrusa, inicialmente explicable por la Guerra Fría, a otra de desgajamiento de la Rusia

⁷ Hasta entonces, la socialdemocracia europea había sido regida en gran parte por socialistas impulsores del Estado de bienestar, como Willy Brandt en Alemania (1969-1974), Olof Palme en Suecia o Bruno Kreisky en Austria, lo que quedaría atrás con el ascenso al poder de Blair en GB –«la izquierda del centro» de los noventa–, respaldado nada menos que por el periódico más derechista de GB (*The Sun*) de la cadena Murdoch, propietaria de la televisora Fox en EUA (DW, 2020), y la mayor expresión televisiva de la derecha mundial.

derrotada y de absorción rápida y hostil de Europa del Este –por ir acompañada de la implantación agresiva de la OTAN–, a pesar de que Mijaíl Gorbachov llamaba entonces desde Rusia a la construcción de una «casa común» europea⁸. Esto se traduciría en la combinación ulterior de las llamadas «revoluciones de colores», como las de Georgia, 2003, o Ucrania 2004 y 2013, con intervenciones armadas conjuntas con la OTAN y EUA sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, que tendrían lugar en países vinculados a Rusia, contra el pueblo palestino o en países que resistían al neoliberalismo como Serbia (1999), Irak (2003), Siria (2011) o Libia (2011). Estas intervenciones serían fundamentadas por trágicas mentiras como, entre otras, la de Blair sobre «las armas de destrucción masiva» para justificar la invasión a Irak de 2003, en mancuerna con el presidente George W. Bush de EUA (véase capítulo 13). Intervenciones que causarían en conjunto más muertos civiles que el holocausto de la Segunda Guerra Mundial, y una cantidad mucho mayor de familias expulsadas de sus tierras por las guerras, lo que terminaría en el enorme *boomerang* migratorio y cuestionaría las bases mismas de existencia de la propia UE.

7.1.1 LOS PAÍSES DE LA UE Y LAS DISIDENCIAS INTERIORES

Entre los integrantes de la UE o quienes tratan de incorporarse a ella –excluyendo a los no miembros– deben distinguirse territorialmente a por lo menos cuatro tipos de países: *a)* los fundadores del norte y del sur de Europa Occidental –la llamada UE-15, anterior a la inclusión de países del Este– que, como veremos, no son una totalidad homogénea, por las diferencias que los separan; *b)* los nuevos integrantes del Centro y Este de Europa, producto de la desaparición del anterior bloque soviético, del desgajamiento de la URSS o del despedazamiento de Yugoslavia; *c)* los países miembros cercanos a Rusia y su zona de influencia, crecientemente alejados de la UE; y *d)* los países aspirantes que aún no pudieron ingresar a la UE por no cumplir con las condiciones exigidas por ella, como la mayoría de los países balcánicos.

⁸ Según el periódico *El País*, de España, el 6 de julio de 1989, Gorbachov ofreció a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, en Estrasburgo, impulsar la construcción de una «casa común» europea, para lo que presentó una nueva oferta de desarme con retirada unilateral de misiles nucleares de corto alcance, si la OTAN aceptaba abrir una negociación sobre este tipo de armas. El desarme debía ser, según el líder del Kremlin, el pilar de la construcción de la «casa común», que, en su diseño, tendría que ser «ecológicamente limpia»; un espacio jurídico de respeto a los derechos humanos, y de cooperación económica, científica, técnica y cultural. La respuesta occidental no fue demasiado civilizada y «humanista» (Sorolla, 1989).

Existen claras diferencias entre, por lo menos, cuatro de las grandes tendencias políticas que actúan dentro de las instituciones de la Unión. Una neoliberal-monetarista en declinación, hasta ahora mayoritaria, y tres corrientes de alguna manera disidentes: una conservadora xenófoba, en parte antieuropeísta –dentro de la que tiene gran peso un sector neofascista–; una izquierda europeísta, que pugna por una mayor orientación social de la Unión, y, finalmente, otra interesada particularmente en acercarse a Rusia.

Dentro de los países originarios de la anterior UE-15 se encuentran los más desarrollados y ricos de la Unión, comenzando por su actual «núcleo duro» dirigente (neoliberal y monetarista), compuesto por Alemania, Francia, Holanda⁹, Bélgica y Luxemburgo –cinco de los promotores de la unidad europea–. Este es seguido, en peso económico, por el grupo más pequeño de países escandinavos miembros de la UE, como son Suecia, Finlandia y Dinamarca, mucho más avanzados social, tecnológica y ambientalmente por preservar restos del Estado de bienestar, así como por la recuperación reciente del poder por fuerzas progresistas. Originalmente también llegó a ser parte de este grupo GB, que ahora está en proceso de separación de la UE por razones que consideraremos después.

Del «núcleo duro» fundador se autoexcluyó Italia, dado su estancamiento económico crónico, su enorme deuda pública, el peso de la mafia, la descomposición de su sistema político o sus recientes posiciones antieuropeístas, lo que la reintegraría de hecho al núcleo de los países del sur de Europa, de baja productividad del trabajo, como Grecia, Portugal, en parte España, o más tarde Croacia. Dentro de estos países se dio un cambio de las relaciones nacionales de fuerza en favor de España y contra Italia, disputando el cuarto lugar en PIB dentro de la UE. Una característica común de los países del Sur muy importante es que gran parte de ellos viviría de la afluencia de turistas¹⁰ de los países fríos y ricos del Norte hacia las playas cálidas

⁹ El carácter abrumadoramente comercial de Holanda se debe principalmente a que cuenta con el puerto más amplio y profundo de Europa, lo que, junto a sus excelentes vías de comunicación con sus vecinos, haría de la ciudad de Rotterdam el gran puerto de reexportación y reimportación, de la UE, y que el comercio exterior de Holanda fuera 160% de su PIB, según el BM.

¹⁰ Por la globalización, el turismo fue una de las actividades de mayor crecimiento internacional arrastrando en ella a la industria de la construcción. La caída del turismo tras la crisis de 2008 afectó a España, por contar con el mayor número de turistas por habitante de Europa, 1.6 contra 1.3 de Francia y 0.8 de Italia (Fernández-Font, 2017), y ser el país de incorporación más tardía y barata al gran turismo de Europa Occidental. El auge requirió la construcción de una gran infraestructura física (hoteles, aeropuertos, complejos habitacionales para extranjeros, etcétera), pero llevó a una sobreacumulación de capital en infraestructura física. El desplome del turismo tras la crisis arrastró a la industria de la construcción, pero la posterior recuperación del turismo no benefició de hecho a la construcción, por la notable capacidad inmobiliaria ociosa.

del Mediterráneo, o a los tesoros arquitectónicos y artísticos de la Antigüedad y del Renacimiento. En conjunto, ambos tipos de países constituyeron la denominada UE-15, que precedió al ingreso de los países del Este, por lo que comenzaremos estudiándola a ella, para luego seguir con los países de Europa del Este integrados posteriormente a la llamada UE-28.

7.1.2 LOS PRINCIPALES PAÍSES DE LA INICIAL UE-15

Por las razones expuestas, comenzaremos esta subsección con un somero análisis de los países más poderosos de lo que fue la UE, especialmente Alemania, Francia y GB, a los que agregaremos los países escandinavos y, brevemente, España por su importancia política regional y para América Latina, atendiendo aquí más a las características geopolíticas generales de los países que a su orientación política específica.

A) El peso de Alemania en la UE y la economía mundial

Dentro de los países de Europa del Norte y del conjunto de la UE destaca nítidamente la posición de Alemania como gran potencia industrial, tecnológica y bancaria de nivel mundial, cuarta o quinta economía del mundo, tercer exportador mundial y país más superavitario en comercio exterior. Sobresale también por sus índices de productividad laboral, su dotación de ingenieros per cápita y su capacidad de innovación, así como por su magno sector de pequeñas y medianas empresas exportadoras –las *Mittelstand*–, siendo en todo ello superior a Francia –segundo en importancia económica dentro de la UE– y a los socios más pequeños del viejo Benelux como Holanda –principal puerto marítimo y diversificación económica–, Bélgica, que también cuenta con una base industrial moderna y es el centro burocrático de la UE y de los grandes *lobbies* europeos, y Luxemburgo, el gran centro financiero de la UE¹¹.

A nivel de ramas productivas fundamentales, Alemania ocupa un lugar mundial muy importante de liderazgo en la industria metalmecánica –especialmente en máquinas-herramientas–; es el primer exportador en la industria químico-farmacéutica con empresas como Bayer; o, la tercera posición en la industria automotriz con

¹¹ Según *The Guardian* (Bowers & Guardian Readers, 2014), la economía del Estado de Luxemburgo es una activa promotora de la evasión fiscal a gran escala, lo que permite a las transnacionales más importantes del mundo, como Procter & Gamble, Pepsi, Accenture, Burberry, Heinz, J. P. Morgan, Fedex, Amazon o Deutsche Bank, entre otras, evadir miles de millones de euros en impuestos cada año.

firmas como Volkswagen, Porsche o Mercedes Benz. Destaca también su sector electrónico-informático y eléctrico con empresas como Siemens o Bosch y, sobre todo, un gran proyecto en marcha para tener un Ciber Valley cercano a Stuttgart, que espera convertir en líder mundial en inteligencia artificial, con participación de los gigantes automotrices e informáticos alemanes y de firmas como Facebook o Amazon (McGee, 2017).

Asimismo, cuenta con una gran banca, inicialmente más sólida y regulada que la anglosajona. En este sector destacan el Deutsche Bank (DB) y el Commerzbank. Aunque los dos se cuentan entre los mayores bancos del mercado europeo, ambos están actualmente en una posición difícil, al no haber podido eliminar aún gran parte de los activos «tóxicos», que incorporaron a su cartera de capital durante el auge especulativo de la primera década del siglo¹².

Pero la economía alemana destaca, sobre todo, por su papel como gran exportador de productos industriales y de alta tecnología, dirigidos fundamentalmente al mercado interno de la UE. El peso del comercio exterior alemán como porcentaje del PIB es de alrededor de 80%, y las exportaciones constituyen más de 45% de su PIB (contra sólo 35% de las importaciones), dirigidas principalmente a los 27 países restantes de la UE, con sólo 8% a EUA, lo cual es un nivel similar al que podrían caer las exportaciones a GB tras el Brexit. La gran importancia de las exportaciones y su saldo comercial favorable hacen que el país tenga el mayor superávit comercial del mundo, pero que a la vez sea también muy vulnerable a la demanda externa en tiempos de crisis. En cuanto a sus importaciones, sus principales proveedores son China, con 10% del total; Holanda, con 9%, Francia, con 7% (Santander Trade Markets, 2020), y una participación más reducida de EUA.

Un aspecto muy importante del desarrollo de la empresa alemana desde la última década del siglo pasado fue su vertiginosa expansión hacia el este y el centro de Europa exsoviético, en la que las firmas teutonas superaron a las de otros países occidentales en IED en la industria manufacturera, y especialmente en la automotriz. Estas inversiones se dirigieron fundamentalmente a Rumania, Chequia, Polonia, Eslovaquia y Bulgaria, donde provocaron un fuerte crecimiento como plataforma de exportación, sobre todo en Eslovaquia aprovechando los bajos costos laborales unitarios del país.

En lo que respecta a su estabilidad socio-institucional interna, Alemania padece los mismos problemas que los demás países desarrollados (PD), resultantes del gran incremento de la desigualdad social, los males generados por el nuevo capitalismo

¹² Investigaciones sobre posible lavado de dinero desplomaron el valor de las acciones de DB (50% durante 2018), y casi dos tercios en los últimos tres años, reforzando versiones sobre fusión entre DB y Commerzbank, reiteradas desde 2016, o con otro banco europeo (Carbajosa, 2019).

o la creciente corrupción de las empresas de nivel mundial, como sería el caso de los gigantescos sobornos para ganar contratos, evadir normas ambientales o lavar dinero sucio sea por Siemens, Volkswagen o DB, como es ampliamente conocido. A ello, habría que agregar los problemas demográficos de envejecimiento de su población. Alemania es parte de un grupo de países de la UE muy cercano o que sobrepasa la edad media de 50 años (junto a Suiza, Noruega, Reino Unido, Luxemburgo, Finlandia, Bélgica y Dinamarca), contra una media de 42.2 años de Europa (DW, 2015), lo que, compensado en gran parte por la inmigración –especialmente la turca en su caso–, jugaría un papel parecido al de la inmigración mexicana e hispana hacia EUA, favoreciendo la reducción de los costos salariales en los sectores más intensivos en trabajo.

Pese a ello, puede decirse que Alemania es aún uno de los países más estables de Europa junto con los escandinavos, basado en un neoliberalismo más monetarista y bancarizado que el del fundamentalista de mercado. Y que es un sistema político-institucional crecientemente frágil¹³, sostenido por un nivel relativamente alto de integración de sus sindicatos obreros dentro de su sistema institucional, lo que le ha permitido preservar relativamente el salario real de los trabajadores de las grandes empresas, aunque no el del muy amplio sector de trabajo precarizado.

B) Francia y su importancia internacional

Francia cuenta con la segunda economía de la UE (un PIB 20% menor que el alemán) e importantes industrias como la automotriz y la químico-farmacéutica, aunque a partir de una base económica mucho más débil y de una inserción en el mercado mundial basada en gran parte en sectores como el turismo, las exportaciones de bienes de lujo o agropecuarias –primer lugar mundial en los dos primeros sectores o europeas en el tercero–, a pesar de tener una agricultura altamente subsidiada por la UE. Cuenta además con una industria bélica situada en el cuarto lugar de las exportaciones mundiales (BBC Mundo, 2019). El crecimiento de esos sectores, en conjunto, contrarresta la caída del resto de los sectores productivos, para posibilitar un raquíto crecimiento medio del PIB de menos de 1%. En cuanto al comercio exterior del país, este es crónicamente deficitario y compensado por superávits del sector servicios y de un crecimiento rápido y desproporcionado

¹³ A pesar de las grandes pérdidas electorales de los dos partidos de la coalición gobernante (demócratas cristianos y socialdemócratas) a manos de la ultraderecha racista y de la izquierda radical (Die Linke), el gobierno aún puede construir una coalición con el Partido Verde en ascenso, y ha logrado mantener a los sindicatos de trabajadores dentro del marco institucional gobernante.

del endeudamiento público y externo, equivalentes en 2017 a 95 y 215% del PIB, respectivamente (CEIC DATA, 2018).

Esta debilidad económica de Francia es relativamente compensada por su importancia político-militar en el plano internacional, resultante de los restos neocoloniales de su viejo imperio colonial, con presencia residual sobre todo en África –la llamada «Francáfrica»– y, en mucho menor medida, en el Caribe u Oceanía, así como importantes lazos económicos, políticos y culturales con élites de poder en varias de sus excolonias, como en el Líbano, en el Medio Oriente. A ello, se le agrega su poderío militar (potencia nuclear) y su influencia fundamental en la política exterior de la UE.

Pero a pesar de este peso político-militar, no sólo este último está en plena decadencia, sino que esta se extiende a nivel interno, en el que su régimen socio-institucional atraviesa por una crisis crónica, de desmoronamiento de sus tradicionales instituciones de poder, así como por grandes dificultades para constituir gobiernos estables, debidas al creciente fraccionamiento de sus partidos políticos y al gran debilitamiento de sus tradicionales partidos de gobierno. Esto se expresa claramente en el gobierno actual de Emmanuel Macron –un pragmático exbanquero «socialista»–, que carece completamente de bases políticas sólidas bajo el fuego de la derecha antieuropeísta de un lado y de la nueva izquierda del otro, de enormes movilizaciones sociales y sindicales entre las que destaca el movimiento de los «chalecos amarillos». A ello, se agrega el creciente gran peso demográfico de la comunidad de inmigrantes afroislámicos y la presencia nacional tanto del fundamentalismo islámico como de una derecha xenófoba muy fuerte.

C) Gran Bretaña y el Brexit

El Reino Unido de Gran Bretaña fue y sigue siendo un país muy importante para la UE, a pesar de su separación. Su PIB, población, indicadores demográficos e inmigratorios extraeuropeos (11-12%) son prácticamente similares a los de Francia. Aunque con una inserción internacional muy diferente. Gran Bretaña es comercialmente bastante menos dependiente de la UE que Francia y que casi todos los demás países de la Unión, porque su economía es mucho más internacionalizada y vinculada a países no miembros de la UE –cerca de 60% de sus exportaciones de bienes y servicios va a otros países–, y está basada sobre todo en servicios –particularmente financieros–, cuyos superávits compensan los déficits comerciales. Otra cuestión importante con respecto a la UE es que su contribución al presupuesto comunitario subsidia en gran parte a la agricultura de otros países, como Francia, España o Portugal.

Otras peculiaridades importantes de GB son: *a)* que a pesar de su ingreso a la UE, no lo hiciera a la Eurozona y siguiera utilizando la libra esterlina; *b)* la creencia popular de que la burocracia de la UE –con menos peso de GB que el que tienen Alemania o Francia– afecta a su economía, así como su contribución al presupuesto de la UE utilizada en gran parte para subsidiar la agricultura francesa; *c)* la añeja «relación especial» de GB con EUA, resultante de las relaciones históricas de las élites de poder de ambos países, las vinculaciones bancarias y financieras¹⁴, militares y de seguridad –los denominados «Cinco Ojos» en el capítulo 1–, o el peso cultural de la comunidad de idioma y de pensamiento académico, técnico y político¹⁵; y *d)* que tiene una peculiar integración a la economía mundial, más basada en un sistema financiero altamente internacionalizado que en la relación comercial con la UE.

En las condiciones de conversión de la crisis económica mundial en crisis orgánica y del euroescepticismo ante el aluvión migratorio africano y del Medio Oriente, emergió en GB el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP, por sus siglas en inglés). Este, junto a un sector del Partido Conservador, y apoyados en una oleada de incidentes xenófobos en el interior del país, pugnó en el referéndum (BBC Mundo, 2016) por la separación de GB de la Unión. Este se dio en oposición a los sectores más importantes de la burguesía productiva británica, del Partido Laborista y de las regiones no inglesas de GB, lo que explica el fracaso del primer intento de separación de la UE de Theresa May, así como la dureza de la batalla final por la salida de la Unión, dirigida por Boris Johnson.

Pero el Brexit está plagado de dificultades y no pronostica nada bueno para GB, no sólo porque perjudicará a la base productiva del país, sino porque también provocará muy probablemente la desintegración territorial de GB por la separación de Escocia –que pedirá un nuevo referéndum de independencia–, o por la pérdida de Irlanda del Norte y su muy posible integración en una Irlanda unificada. En este contexto tan complicado y caótico, cualquier solución al problema será muy gravosa, tanto para la UE –aumento del euroescepticismo– como para GB –ruptura de su sistema de partidos, desmembramiento territorial–, lo que agudiza en ambas entidades políticas la crisis de la institucionalidad neoliberal.

¹⁴ Los sectores empresariales más importantes de GB, como el automotor o la banca, se oponen al Brexit por la pérdida de mercados y de la preeminencia que tuvieron las entidades financieras británicas en la UE (Mayes, 2019), por encima de las de Suiza y Luxemburgo, debido al llamado «pasaporte europeo» de 1989. Ello también ayudó a la banca española en la UE y a que el Partido Popular (PP) español fuera partidario incondicional de la UE.

¹⁵ Según QS Top Universities (2019), 15 de las 100 universidades más reconocidas del mundo están en EUA o GB y en su gran mayoría difunden pensamiento neoliberal e instrumental.

D) Suecia, Finlandia y los países escandinavos

A pesar de sus cambios políticos y retrocesos en seguridad social provocados por los avances del neoliberalismo, Suecia y Finlandia siguen teniendo un alto desarrollo tecnológico, además, son los países más progresistas de la UE por sus remanentes del Estado de bienestar, neutralidad internacional –no son miembros de la OTAN– y trascendental sindicalización del trabajo¹⁶. Suecia tiene una muy importante industria de exportación (automotriz, telecomunicaciones, químico-farmacéutica) y, como Finlandia o Dinamarca, pudo contener en buena medida la ofensiva de las derechas, neoliberal o xenófoba, a partir de la alianza de una socialdemocracia más izquierdista que la internacional, con un renovado movimiento verde¹⁷.

A su vez, Finlandia –único país de Europa de educación completamente pública– fue muy golpeado por el colapso de Nokia en 2011 y la venta de su división de telefonía celular a Microsoft, junto con otras caídas en industrias exportadoras, como la papelera, en un país muy dependiente de sus exportaciones. Pero, gracias a su enorme base educativa y tecnológica, el país está hoy en pleno proceso de recuperación económica, sustentado en empresas innovadoras, creadas en gran parte por extrabajadores de Nokia, como Quoppa (geolocalización), HeiaHeia (red social), Julla (sustituta de Nokia en telefonía celular) o Vario, pionera en realidad virtual (Portero, 2018); pero también por el relanzamiento de Nokia en 2016, en unión con otra empresa nacional (HMD), usando el sistema operativo Android (Fernández, 2017), con aparente éxito. A ello, habría que agregar la recuperación del poder político por una alianza progresista como la de Suecia y Dinamarca, misma que logró derrotar a los fascistas fineses, que habían sustituido a la anterior derecha moderada como principal fuerza de oposición.

E) El caso particular de España

España es un país de características histórico-estructurales muy particulares, no sólo económicas, sino por su «Estado profundo», resultante de la transición

¹⁶ En 2018, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019), Dinamarca, Suecia, Finlandia y Noruega contaban con más de 60% de su fuerza de trabajo sindicalizada, una magnitud sólo compartida por Bélgica y, muy por delante, de Italia (34.3%).

¹⁷ Göran Therborn (2019), en su estudio sobre el Estado de bienestar sueco, concluye que este sufrió un proceso de regresión tras el advenimiento del neoliberalismo, pero que sigue conservando aspectos de su naturaleza anterior. Señala involuciones como el desempleo, la mayor participación del sector privado en los servicios públicos o en el incremento de la desigualdad, salvo la de género.

de la dictadura franquista a la actual democracia representativa y el mecanismo institucional que la concretó –el Pacto de la Moncloa de 1977–. Su aspecto más relevante fue la transición política negociada, que posibilitó la reintegración de la España franquista a Europa y la democratización política del país, así como su rápido crecimiento económico bajo un sistema político bipartidista, entre el socialdemócrata Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el PP español del franquismo *aggiornizado* –reactualización y fusión con los grandes intereses empresariales–. Pero paralelamente a este conocido acuerdo como uno de los casos más exitosos de transición política a la democracia, el Pacto de la Moncloa tuvo también otras consecuencias futuras, menos conocidas y luminosas.

Tratando de sintetizar al máximo el significado histórico del Pacto de la Moncloa, podría decirse que este dio lugar a un nuevo régimen institucional de democracia parlamentaria en el que, con independencia del partido gobernante, o de las medidas que el PSOE pudiera imponer, el verdadero poder del Estado profundo continuó residiendo en el acuerdo subterráneo del ejército, la banca, las grandes empresas privadas modernizadas, el poder judicial, el Opus Dei o la OTAN¹⁸. Bajo la coordinación institucional de la realeza española¹⁹, este entramado, aparte de bloquear iniciativas políticas, sociales y judiciales progresistas, hizo de España el país más corrupto de Europa, comenzando por su propia casa real, imponiendo de hecho un principio de inmunidad contra los latrocinios y arbitrariedades de instituciones como la monarquía, las Fuerzas Armadas (FF.AA.) españolas o un poder judicial que, en su momento, expulsó de sus filas a un jurista de la calidad moral y el reconocimiento internacional como los de Baltasar Garzón; mismo que desprotegió a los militares perseguidos por denunciar actos de corrupción en las FF.AA. o que actualmente, incluso, juzga por «sedición» –con condenas superiores a los diez años de cárcel– a los secesionistas catalanes que pugnan por un referéndum independentista sin empleo de violencia. Por suerte para el país, la posibilidad muy cierta de un gobierno de izquierda progresista por la coalición de un PSOE

¹⁸ Tras la oposición inicial socialista al ingreso a la OTAN, González abandonó en 1982 la idea de someterla a referéndum, como también lo harían sus sucesores –los llamados «barones» del PSOE–. Pero la adhesión a la OTAN acentuaría el alineamiento invariable del ejército español con EUA, lo que junto a la postura de los barones del PSOE y a su peso interno, explica en gran parte la postura del gobierno de Pedro Sánchez, de respaldar al «gobierno ilegal» e inexistente de Juan Guaidó en Venezuela, a pesar de que ello implica, de hecho, aceptar la conversión de Venezuela en protectorado de EUA.

¹⁹ El papel de la realeza española no es muy diferente al de la británica, la holandesa o la belga, porque independientemente del papel circunstancial coyuntural positivo que hubiera tenido en algún país, la realeza es un baluarte de los valores tradicionales y patriarcales, un nexo entre Estado y clases dominantes, con un alto costo económico nacional, tanto presupuestal como de corrupción protegida.

radicalizado tras la derrota interna de los «barones» del partido y Podemos apunta a una ruptura, aunque difícil, con el «Estado profundo» neofranquista.

7.2 EUROPA ORIENTAL, LA TRANSICIÓN AL CAPITALISMO NEOLIBERAL Y LA UE

La suerte de los países de Europa Oriental después de la caída de la Unión Soviética y los esfuerzos de la nueva UE por incorporarlos a su seno fue muy diversa. En este sentido, debe distinguirse entre los países del Norte, que se beneficiaron de grandes ayudas de la UE y de una oleada de inversiones directas del Oeste; los del centro, más dejados a su suerte, y el caso particular de los llamados «Balcanes del Sur» –fundamentalmente Yugoslavia–, prácticamente destrozados por la guerra civil instigada por Occidente para destruir sus elementos de propiedad pública. Estos problemas, sin embargo, no pueden ser vistos fuera del fenómeno más general de destrucción de la URSS y de los países vinculados a su régimen social.

7.2.1 *EL DESMEMBRAMIENTO DE LA URSS Y YUGOSLAVIA Y EL PASAJE AL NEOLIBERALISMO*

El derrumbe y desmembramiento tanto de la Unión Soviética –de su periferia de países incorporados al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)²⁰– como de la Yugoslavia independiente, condujo a la constitución de cerca de una veintena de países que se orientarían hacia el capitalismo neoliberal de Occidente y el ingreso a la UE y la OTAN. En esa misma dirección también jugarían un importante papel los programas de ayuda de preadmisión de la UE, como los del Programa PHARE, de 1 500 millones de euros anuales, más los apoyos para infraestructuras de los Fondos Estructurales de Cohesión (Parlamento Europeo, 1998) o las asistencias a los países menos desarrollados de la UE.

Eso sucedió en un momento en que los países del Este estaban en plena inestabilidad económica y social por la crisis de la URSS, sufriendo las consecuencias económicas externas de ello y el colapso de sus instituciones asistenciales. En términos generales, los países del Este tenían grandes diferencias económicas, étnicas, religiosas e incluso políticas tanto con Occidente, como entre sí. Pero atendiendo a su localización geográfica, a sus niveles de desarrollo, a su régimen

²⁰ El CAME fue el organismo de cooperación económica de los diversos países de economía estatizada y gobiernos comunistas formado en torno a la URSS, que pretendía contrarrestar a las organizaciones económicas internacionales de economía capitalista.

socio-institucional o relaciones internacionales, así como a la orientación política de sus gobiernos, es posible agruparlos, en principio, en cinco grandes grupos, incluyendo a los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que mantuvieron sus lazos con Rusia tras el fin de la Unión Soviética²¹. A nuestro entender, estos países del Este pueden agruparse en cinco categorías (mapa 7.1):

- a) La Europa Central-Nórdica más desarrollada fue la primera en recibir los apoyos del PHARE e integrarse a la UE, con países como Alemania del Este –fusionada con Alemania Occidental de inmediato–, los del Grupo de Visegrado (Polonia, República Checa –hoy Chequia–, Hungría y Eslovaquia)²² o los países bálticos²³. De ellos, Polonia y Hungría cuentan con gobiernos muy conservadores y racistas, que lideran el bloque euroescéptico más reaccionario, por ejemplo, Polonia ha suprimido la independencia del poder judicial, y Hungría ha impuesto la legislación laboral más regresiva de Europa (De Miguel, 2018), que es algo mucho menos acentuado en Chequia o Eslovaquia.
- b) Los países centro-orientales, como Ucrania –segundo detrás de Francia en superficie–, y tres países con gobiernos prorrusos: Bulgaria, Rumania y Moldavia –sin reconocimiento internacional este último–. En estos países es muy fuerte el conflicto internacional entre la UE y Rusia, sobre todo en Ucrania, donde las provincias orientales de Donetsk y Lugansk se autonomizaron con apoyo ruso, en tanto que la península de Crimea decidió por plebiscito su incorporación a Rusia.

²¹ La CEI fue creada por Rusia tras la disolución de la URSS, para incluir a los países con los que mantenía lazos de cooperación y seguridad: cuatro musulmanes asiáticos, tres caucásicos –de los que se retirarían Georgia y Azerbaiyán, quedando únicamente Armenia–, y dos propiamente europeos –Bielorrusia y Moldavia, tras el retiro de Ucrania–.

²² La denominación de Grupo de Visegrado –en húngaro *Visegrád*– toma su nombre del intento medieval del rey checo Juan I de Bohemia, de acordar un pacto de no agresión y colaboración entre lo que son Checoslovaquia, Hungría y Polonia, que adoptaron ese nombre en febrero de 1991.

²³ Los países bálticos discriminan fuertemente a la muy importante minoría étnica rusa, por considerarla riesgosa para su identidad cultural. En Estonia y Letonia, los rusos no pueden obtener ciudadanía, salir o abandonar el país ni ejercer sus profesiones en igualdad de condiciones con los nacionales. Hasta hace poco, no podían expresarse en idioma ruso, lo que originaba disparidades de ingresos del orden de 25% entre los nacionales y los rusos, y distintos porcentajes de personas en prisión o infectadas con VIH-sida. Esto viola los criterios de adhesión a la UE establecidos por el Consejo Europeo de Copenhague, de 1993, de respeto a los derechos humanos y a las minorías étnicas.

- c) Los países balcánicos, de menor desarrollo económico, desgajados en su mayoría de la antigua Yugoslavia o que estuvieron implicados de alguna manera en sus guerras étnicas (Serbia, Croacia, Bosnia, Montenegro, Eslovaquia, Eslovenia, Macedonia, Kosovo y Albania), de los que sólo Eslovenia y Croacia fueron admitidos en la UE al fin de las guerras, al parecer por su población católica, postura antiserbia y relaciones económicas con Occidente.
- d) Los países del Cáucaso, de pertenencia europea, fronterizos con Asia, situados en una de las regiones de mayor diversidad étnica y de conflictividad interna histórica por siglos, pero de importancia geopolítica y energética para la UE: Georgia, Azerbaiyán y Armenia. Son tres países muy entrapados en el conflicto Este-Oeste. Armenia y recientemente Azerbaiyán, que han optado por Rusia (Azerbaiyán, país musulmán chiita vinculado a Irán, véase capítulo 14), y Georgia, alineado a Occidente, pero con conflictos fronterizos con Rusia.
- e) Los países directamente vinculados a Rusia, como Bielorrusia, Armenia, Serbia o Moldavia²⁴; el enclave ruso de Kaliningrado –entre Polonia y Lituania–, pequeños países como Transnistria –separada de Moldavia en el valle del Dniéster–; Abjasia y Osetia del Sur, escindidos de Georgia y autodeclarados independientes; la reciente Nueva Rusia, en el este de Ucrania²⁵; o la República de Srpska –una de las partes de la Confederación Bosnia–.

²⁴ Los partidos socialistas de Bulgaria y de Moldavia son básicamente expartidos comunistas pro-Moscú, adaptados al giro político «democrático» de Europa del Este, que se han venido sucediendo en el poder con los partidos conservadores de esos países y que, a fines de 2016, habían triunfado en las elecciones presidenciales.

²⁵ Producto de la fusión de las repúblicas rebeldes de Ucrania contra el gobierno de Kiev de las repúblicas de Donetsk y Lugansk, en mayo de 2014.

Mapa 7.1 *El reagrupamiento de Europa, la UE y el espacio ruso, 2019*



Fuente: elaboración propia.

7.2.2 *EL PASO DE EUROPA ORIENTAL AL NEOLIBERALISMO Y SU COSTO ECONÓMICO-SOCIAL*

El conjunto de los países desgajados del bloque soviético o la antigua Yugoslavia se vio muy afectado, tanto por la separación del espacio soviético como por su integración a la economía privada de libre mercado, que se sumó a la caída anterior a 1990, resultante de la crisis económica de la Unión Soviética y del CAME. Dicha afectación ocurrió sobre todo a países como Rumania, Bulgaria o Serbia (Sánchez Sánchez, 1996). A la crisis económica derivada de la transición, se agregarían otros hechos originados de la misma y de la integración a la UE, como las guerras yugoslavas o la discriminación, exacerbada por la existencia de importantes minorías étnicas rusas en los países de la Unión Soviética. Dichas minorías, por lo general, serían privadas de derechos de ciudadanía o uso de su propia lengua (Antolínez, Delgado, García, Hernández, Sierra y Támara, 2010). Conjunto de hechos que serían luego la causa principal de conflictos bélicos, como el ruso-georgiano o la guerra civil ucraniana.

En general, la transición de estos países al capitalismo implicó una reestructuración traumática²⁶ por obra de privatizaciones generalizadas, eliminación de la mayor parte de los subsidios sociales o exposición de sus débiles economías a la competencia internacional. Pero mientras que en los países del Norte tal tránsito fue pacífico y rápido, en los del Sur –principalmente el anterior espacio yugoslavo–, este adoptaría la forma salvaje de guerras interétnicas, con creciente participación externa de Occidente y la OTAN contra los restos serbios de la antigua Yugoslavia, aún vinculados residualmente a componentes socialistas y estatistas a pesar de la postura más democrática de Yugoslavia frente a la URSS, y de su no alineamiento internacional e intentos anteriores autogestionarios durante el periodo de la Guerra Fría de la segunda posguerra mundial.

Esto tuvo consecuencias muy fuertes para Ucrania o Serbia –caída de cerca de un 60% acumulado del PIB a lo largo de casi toda la década–; Moldavia y algunos de los países bálticos –caída acumulada de más de 50% del PIB en cinco años–; y menos profundas, aunque más prolongadas en otros, como Bulgaria, Rumania o el conjunto de los países de la antigua Yugoslavia, cuyo PIB regional del año 2000 estaba aún 10% por debajo del de 1990. Este *shock* económico se dio también en Alemania Oriental –incorporada casi de inmediato a Alemania Occidental–, aunque fuera en gran parte neutralizado por las transferencias del gobierno germano al Este, para atenuar los costos sociales de la transición.

Una de las consecuencias mayores de la integración parcial de la Europa Oriental en la Occidental fue la demográfica. Entre 1990 y la actualidad, la población de Europa del Este disminuyó en cerca de 20 millones de habitantes, como resultado de la migración hacia los países más desarrollados del Oeste –en gran parte, de jóvenes y trabajadores calificados o semicalificados–. Esta migración, en conjunto con la aportación poblacional turca o africana²⁷, tuvo un fuerte efecto como contrapeso positivo de la declinación de la población occidental, la reducción de los costos laborales de los países centrales de la Unión, su disposición a efectuar los trabajos de menor respetabilidad social, o las actividades laborales más descalificadas, como la de los burdeles de Europa Occidental que pasaron a especializarse en desamparadas mujeres rubias del Este. Ello se conjugó, contradictoriamente,

²⁶ Dentro de los países del Este, Polonia –el más grande de la subregión– fue el que más se benefició de su ingreso a la UE, pues se le canceló la mayor parte de su deuda externa (Ferrerro, 2006) y posteriormente recibió la asistencia dada por la Unión a sus países miembros. Por ello, durante la crisis de 2009, su economía siguió creciendo a tasas cercanas a 1.2% anual, según diversas fuentes, contra una caída media de 4% de la entonces UE-15 (Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009).

²⁷ Según estimaciones de Eurostat (2019), los ciudadanos provenientes de países terceros representaron, en 2017, cerca de 2.4 millones de personas, es decir, 10% de los 22.3 millones de residentes provenientes que se calcula habitan en los países miembros de la UE.

con las actividades deportivas más rentables, como el fútbol, en las que los deportistas orientales pasarían, en cierto modo, a formar parte de la élite europea, no sólo a nivel de los clubes más ricos del mundo, como Real Madrid, Barcelona, Bayern Múnich, Juventus o Paris Saint Germain, nutridos por europeos del Este junto a sudamericanos o africanos, sino también al de selecciones nacionales como la francesa, que ganara el mundial de fútbol en 2018²⁸.

Estos flujos migratorios permanentes, provenientes básicamente de la periferia geográfica de la actual UE –anteriores a los torrenciales flujos sobre los que se hablará más adelante–, se tradujeron en una invariable política de discriminación y exclusión social, no sólo en el terreno laboral, sino también en el habitacional –confinamiento de los recién llegados en *ghettos* marginales–, el escolar –peores escuelas–, el político –«apátridas hasta la mayoría de edad»– o el judicial. Pero junto a las corrientes migratorias del Este al Oeste, llegó también la de la inversión extranjera en sentido contrario. El derrumbe de la economía de estos países fue seguido por una gran inversión de capital occidental encabezada por el capital alemán que, junto al de otros países occidentales, pasó a controlar casi completamente las principales industrias de estos países –en particular la automotriz–, por la compra de empresas o subcontrataciones, al igual que con el sector bancario. Esto, aunado a las privatizaciones y desregulaciones y a la incorporación de varios países a la UE, acercó a estos países a Europa Occidental, aunque con fuertes diferencias en desarrollo económico²⁹, régimen político y modalidades de integración.

En síntesis, Europa Oriental sufrió una fuertísima caída del PIB durante la reestructuración neoliberal, de entre 25 y 30% entre 1990 y 2003, año este último de recuperación del nivel de 1990. Sin embargo, salvo en el caso de Ucrania, hundida desde entonces en la depresión, la caída estaría seguida por una recuperación relativamente breve, pero rápida entre 2003 y 2008, del orden de 7%, o seguida desde entonces por la crisis de 2008-2009. Ucrania nunca pudo recuperar el nivel de 1990. Llegó a tener el PIB por habitante más bajo de Europa Oriental, menor al de Albania y sólo superior al de un pequeño país casi totalmente agrario como

²⁸ El seleccionado francés que ganó en 2018 el campeonato mundial de fútbol estuvo integrado principalmente por jugadores con ascendencia africana (14 de los 23 jugadores), aprovechando la relación neocolonial con parte del continente. Alemania, por el contrario, siguió basándose en gran medida en jugadores turcos como Mesut Özil, quien declararía, después del mundial, que no jugaría por Alemania, porque era «considerado alemán cuando ganaba partidos, e inmigrante cuando los perdía» (Agencias, 2018).

²⁹ Con exclusión de Luxemburgo e Irlanda, el promedio del PIB por habitante de los principales países de Europa Occidental integrados a la UE (Holanda, Austria, Finlandia, Alemania y Francia), estaba, en 2017, en cerca de 40 mil euros, mientras que el de los cuatro países de mayor desarrollo económico de Europa del Este (Eslovenia, Eslovaquia, Chequia y Polonia) era de menos de 15 mil euros (Eurostat, 2019).

Moldavia (BM, 2020a), perdiendo más de 17% de su población desde 1990 (Sánchez Ramírez, 2016). Como Rusia en la época de Boris Yeltsin, el gobierno y la economía del país caerían en manos del mismo tipo de oligarcas y mafiosos (véase capítulo 12), sin contar con algo parecido a las fuerzas que respaldarían a Vladímir Putin en Rusia y harían posible el retorno al crecimiento económico y a un orden social y cultural civilizado.

En cuanto a los países balcánicos, su integración a la UE y a sus diversos círculos concéntricos (candidaturas, mercado común, espacio Schengen, Eurozona, etcétera) tuvo consecuencias mucho más graves que las padecidas por los países del Norte o Rumania y Bulgaria, como resultado de las salvajes guerras interétnicas de desmembramiento de Yugoslavia, que afectaron particularmente a Serbia.

Este conflicto será extremadamente complejo por su carácter y sus participantes externos, en el que todos tendrán algo de culpa, aunque algunos mucho más que otros. En lo fundamental, el desmembramiento fue impulsado por el Vaticano de Juan XXIII y Alemania, apoyando a la Croacia católica asociada a la Ustacha pronazi³⁰ contra Serbia (Tertsch y Egurbide, 1992); con participación de la ONU y la OTAN, embargando o bombardeando a Serbia en apoyo de Kosovo, y de Occidente en general, apoyando al nacionalismo bosnio y kosovar vinculado al yihadismo islámico o a la mafia albanesa en Kosovo. Ello conduciría a un bloque antiserbio muy heterogéneo, contra los restos de un socialismo en crisis, o en pro de la «normalización» neoliberal de la región³¹. Pero conduciría también al renacimiento del fascismo, la entrada del yihadismo y la difusión de la mafia albanesa, en el contexto mundial del derrumbe de la URSS (véase capítulo 12), del arranque del neoliberalismo a nivel mundial, de la ampliación de la UE y la OTAN hacia el Este, de las primeras guerras yihadistas tras la guerra de Afganistán (véase capítulo 14), así como del gran crecimiento de la delincuencia internacional, a costa de borrar en Europa todo resto de socialismo, con independencia de su mayor o

³⁰ La Ustacha fue una organización fascista croata vinculada a la extrema derecha católica en los años treinta, con respaldo del fascismo italiano. Se basaba en la idea de la superioridad étnica croata por su supuesto carácter germánico, teniendo como principal enemigo a los serbios cristiano-ortodoxos de la Yugoslavia prebélica. Tras la ocupación nazi-fascista de los países de la antigua Yugoslavia, la Ustacha, dirigida por Ante Pavelić, gobernó Croacia como Estado títere de la Alemania nazi, hasta su derrota en 1945 por los partisanos panyugoslavos dirigidos por Josip Broz «Tito». La derrota dispersó a los ustachas, que reaparecerían con gran fuerza tras la muerte de Tito en 1980. Aliados al presidente Franjo Tudjman de Croacia, apoyado a su vez por Occidente, encabezarían la lucha contra Serbia de los años noventa (Ramet, 2007).

³¹ Más allá de la horrible carnicería de las guerras yugoslavas, *The Washington Post*, en su edición del 4 de agosto de 1996, expuso crudamente la causa de la misma: «Milosevic no ha logrado comprender el mensaje político de la caída del Muro de Berlín. Otros políticos comunistas han aceptado el modelo occidental, pero Milosevic ha ido en la otra dirección».

menor grado de autoritarismo, como sería el caso de las diferencias entre la URSS y la Yugoslavia de rasgo autogestionario y líder mundial del movimiento de los países no alineados a nivel internacional.

Además de la independencia inicial de Eslovenia, las guerras de desmembramiento de Yugoslavia crearán nuevos países como Croacia, Bosnia, Kosovo, Macedonia o Montenegro, más los restos de Serbia. Pero esta pulverización tuvo un enorme costo en vidas humanas –entre 130 mil y 300 mil personas según distintas versiones–; millones de desplazados, y una enorme destrucción de viviendas y obras de infraestructura, que en el caso de Serbia implicó la destrucción de 70% de su producción industrial, pérdidas superiores a los 30 mil millones de dólares y al derrumbe del PIB en cerca de 60% entre 1990 y 1993, más otro de 12% en 1999 (Expansión, 2020). Los demás países involucrados en las guerras, como Bosnia, también sufrieron grandes daños –sobre todo en costos de reestructuración–, que también afectaron a Bulgaria y Rumania.

7.3 LOS PROBLEMAS DE LA UE AMPLIADA (UE-15)

7.3.1 LA DEUDA SOBERANA PREEXISTENTE DE LOS PAÍSES MIEMBROS

La Eurozona sostuvo los criterios fundacionales de la UE de Maastricht, en 1992, que enfatizaba tres cuestiones: no tener déficits presupuestales mayores a 3% de su PIB; tener una relación deuda/PIB no mayor de 60%, y no exigir rescates al Banco Central Europeo. Pero sin incluir, como vimos, mecanismos fiscales o de préstamos de última instancia a países que no contaban con políticas monetarias nacionales que les permitieran devaluar su moneda ante una crisis. En los hechos, los criterios sobre déficits públicos o la relación deuda/PIB fueron violados desde sus inicios por todos los países, incluida Alemania (tabla 7.1).

Ello permite entender por qué tales cláusulas no fueron formuladas como normas inviolables para todos los países, sino como respuesta a la necesidad de Alemania de no responsabilizarse por el nivel de endeudamiento de otros países de la zona³², sin importar sus causas, para no caer en los problemas que la teoría

³² Ángela Merkel señaló que, por ser el tamaño de la economía alemana muy inferior a la suma de la francesa, la italiana, la española, la griega y la portuguesa, su país no podía rescatar a todas ellas. Pero, como se verá más adelante, la *quantitative easing* (QE), y el programa de rescate que supuso de hecho, otorgó grandes subsidios a los países fuertes y el rescate a Irlanda, sin hacer lo mismo para Grecia.

económica convencional llama «riesgo moral» y «selección adversa»³³, que alentara el sobreendeudamiento –salvo, como vimos, el de las empresas «demasiado grandes para quebrar»– o el gasto público deficitario.

Tabla 7.1 Déficit público como porcentaje del PIB, 2004-2018 (países seleccionados)

Año	Indicador	Alemania	Francia	Italia	España	Irlanda	Grecia	Portugal
2004 - 2007	Déficit fiscal	-2	-3	-3	1	1	-7	-5
	Deuda pública	68	79	114	48	29	115	79
2008 - 2012	Déficit fiscal	-2	-5	-4	-9	-15	-11	-8
	Deuda pública	80	99	124	69	88	131	106
2013 - 2018	Déficit fiscal	1	-3	-3	-5	-2	-3	-4
	Deuda pública	77	121	152	114	96	185	145

Fuentes: OECD Data. *General Government Debt (Indicator)* [<https://data.oecd.org/gga/general-government-debt.htm#indicator-chart>]; OECD Data. *General Government Deficit (Indicator)* [<https://data.oecd.org/gga/general-government-deficit.htm#indicator-chart>].

Realmente, y con cierta razón, Alemania dudaba de la capacidad económica de sus socios, y propuso un acuerdo monetario que no le implicara compromisos de rescate por adeudos impagados. La razón de la posición alemana fue el alto grado de disparidad en los países de la Eurozona en estructura productiva, productividad o solvencia, tal como se daría entre los miembros iniciales de la UE como Portugal, Italia, Irlanda, Grecia, España (PIIGS, por sus siglas en inglés) frente a Alemania (tabla 7.2). Países no solicitantes de rescate, como Italia o Grecia, tenían pésimos macro indicadores entre 2000 y 2017 en PIB per cápita, baja productividad, deuda pública que llegaría a 132% del PIB, y deuda externa de más de 130%.

³³ La teoría económica convencional llama «riesgo moral» al que incurre un país al tratar de obtener el mayor provecho posible de sus acciones usando información privilegiada en perjuicio de terceros; y «selección adversa» refiere a los que desconocen la buena o mala calidad de lo que reciben. Ambas nociones están muy ligadas a lo que Stiglitz (2010) denominara «asimetría de la información», ganando por ello el Premio Nobel de Economía, y la destrucción de uno de los supuestos fundamentales de la teoría económica vigente.

Tabla 7.2 *Productividad en países seleccionados: producto por horas trabajadas (2000-2019)*

	Alemania	Francia	Grecia	Italia	Portugal	España
2000-2008	79%	77%	76%	80%	76%	73%
2009	100%	102%	110%	103%	102%	105%
2010	100%	100%	100%	100%	100%	100%
2011	110%	108%	96%	107%	103%	104%
2012	104%	102%	82%	98%	91%	93%
2013	110%	106%	80%	100%	95%	95%
2014	114%	108%	79%	101%	96%	96%
2015	99%	92%	66%	86%	84%	84%
2016	102%	94%	65%	88%	87%	86%
2017	108%	98%	68%	92%	92%	92%
2018	117%	105%	73%	98%	100%	100%
2019	113%	103%	70%	94%	100%	97%

Nota: no se incluyen datos de Irlanda porque la información oficial de 2015 es polémica (crecimiento del PIB de más de 26%), ya que obedeció a maniobras impositivas de empresas transnacionales para reducir impuestos, reportando como producción irlandesa gravada con bajos impuestos, a producción efectuada en otros países con mayores impuestos (BM, 2020a).

Fuentes: BM (2019). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>]; Şahin (2018). ¿Cuántas horas a la semana trabajan los europeos? *Anadolu Agency* [<https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/-cu%C3%A1ntas-horas-a-la-semana-trabajan-los-europeos/1042817#>].

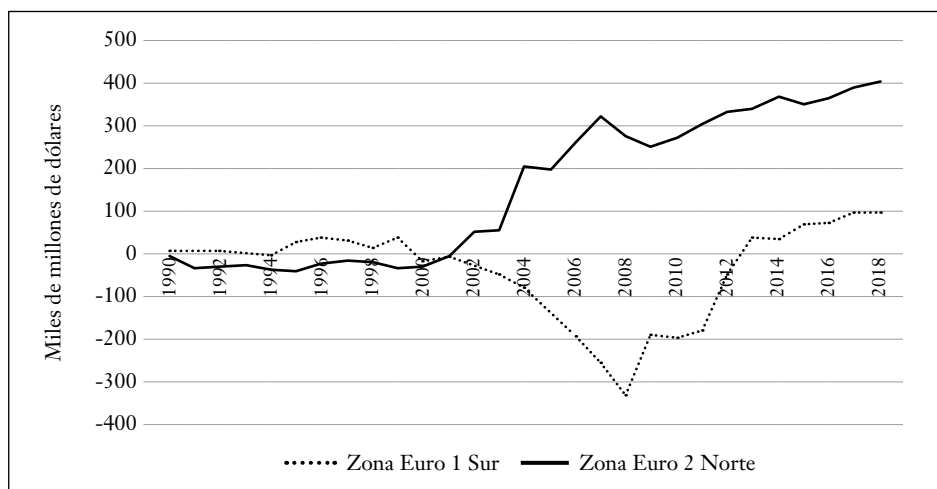
Por otra parte, el grado de disparidad en la tasa de acumulación de capital entre los países seleccionados de la Eurozona se refleja nítidamente en el mercado mundial. Alemania y los países nórdicos son los que cuentan con mejores niveles de exportación y, por ello, pueden tener mayores superávits comerciales, mientras que los países del Sur, de productividad y acumulación menor, tienden a tener déficits superiores en sus transacciones externas.

7.3.2 LA CRISIS MUNDIAL DE 2008-2009

Tras la crisis de 2001-2002 y bajo el impacto creciente de la competencia internacional y las repercusiones financieras de esta etapa, los países UE-15 tendieron a fracturarse en dos grandes espacios, que expresaban distintos niveles de

productividad, costos laborales unitarios y competitividad³⁴ (Dabat, Leal y Romo, 2012). Desde bastante antes de la crisis de 2008, un Norte superavitario encabezado por Alemania se aleja progresivamente de un Sur deficitario que, aparte de España, Italia, Portugal o Grecia, tiende a incluir en buena medida a Francia –basamento político junto a Alemania de la UE y la zona del euro (gráfica 7.1)–, así como a casi todos los países de Europa del Este. Con la llegada de la crisis, los déficits comerciales del Sur que integran la UE tienden a desaparecer, aunque a partir de políticas de ajuste y de contracción de la demanda interna que impone la Eurozona, mientras que los países de mayor productividad del Norte tienen dificultades para sostener su competitividad.

Gráfica 7.1 *Balance de la cuenta corriente de países europeos en miles de millones de dólares, 1990-2018*



Fuente: OECD Data. *Current Account Balance* [<https://data.oecd.org/trade/current-account-balance.htm#indicator-chart>].

Dentro de este contexto, fue fundamental la posición industrial y comercial de Alemania, que dependía sustancialmente del mercado protegido de la UE, para preservar su fuerte posición internacional mediante una rígida política disciplinaria

³⁴ A partir de sus altos niveles de innovación tecnológica y constricción salarial, Alemania y otros países nórdicos fueron los más competitivos de Europa, a un nivel cercano al de Asia Oriental en sectores de muy alto valor añadido (Wray, 2011). No obstante, esta situación tiende a declinar crecientemente en la medida en que pierden posiciones frente a la competencia china y asiática oriental.

en torno al cumplimiento de las normas de la UE y la Eurozona por parte de los países miembros. Pero su banca, muy vinculada a su industria, jugaría un papel de acreedor fundamental en el sostenimiento de las economías de los países deficitarios. Debido a estas características, la transmisión de la crisis de EUA a la UE se daría sobre todo por la vía comercial –caída de exportaciones–, aunque acompañada por mecanismos financieros como la absorción por la banca europea de los títulos especulativos «tóxicos» generados en EUA y, en parte, en GB. Esto afectaría mucho a la banca alemana de inversión –sobre todo al Deutsche Bank–, provocando una caída del PIB de 5% en 2009 (BM, 2020a), lo que a su vez afectaría al conjunto de Europa –caída de un 4% medio en la UE– y sobre todo a los grandes deudores como Irlanda, Grecia, España, Italia y Portugal.

En lo que respecta a Europa del Este, la crisis internacional estuvo determinada por su gran dependencia comercial, industrial y crediticia de Europa Occidental, teniendo poco peso los aspectos financiero-especulativos internacionales de la misma, por ser la banca del Este, en gran parte, pública. Los países más golpeados fueron Ucrania –caída de 15%–, Croacia, los países bálticos, Hungría y Rumania, muy dependientes todos ellos del comercio exterior o con niveles muy altos de endeudamiento. En sentido contrario destaca el caso de Polonia, que continuó creciendo durante la crisis, tanto por su reducido endeudamiento como por su menor exposición al comercio exterior que la mayoría de los países del Este, por contar con importantes reservas internacionales; y por su no pertenencia a la Eurozona y la posibilidad de devaluar su moneda ante la crisis. En general, y a pesar de esta segunda caída, casi todos los países del Este lograrían recuperarse rápidamente, como Polonia, Chequia, Eslovaquia, Rumania o los países bálticos, a una tasa de crecimiento superior a la de Europa Occidental, que también existió en el periodo entero 2000-2017 (Expansión, 2020).

7.3.3 LA ADMINISTRACIÓN EUROPEA DE LA CRISIS

El rescate bancario tuvo un altísimo costo para la UE. Este excedió relativamente al de EUA por el mayor nivel de deuda anterior del que partió, por su igual exposición a la competencia china y del sudeste asiático, así como por la fragilidad político-institucional de la UE debido a la carencia de integración fiscal y política de sus países miembros³⁵. En esas condiciones, los centros financieros de Europa (GB, Suiza o Luxemburgo) actuaron más como intermediarios financieros y

³⁵ No todos los integrantes de la UE son miembros de la Eurozona, habiendo países, como Suiza, no integrados a ninguna de las dos entidades, u otros como GB, que son parte de la UE, sin aceptar el euro como moneda. Los países miembros de la UE y la Eurozona

paraísos fiscales globales, que como eslabones de un sistema bancario europeo³⁶. Ante la incapacidad de los Estados nacionales de devaluar su moneda para promover exportaciones, los países débiles quedaron inermes ante el Banco Central Europeo, comandado por Alemania, que nunca actuó como prestamista de última instancia para respaldar a los países con problemas. Mientras que la crisis estadounidense abarcó a múltiples actores del sector financiero, bancario y empresarial no financiero, la europea se centró en la deuda bancaria como canal para que gobiernos y empresas se endeudaran.

Otro aspecto central que marcó diferencias notables entre ambas regiones fue el institucional. Mientras que en EUA existía la figura de prestamista de última instancia –Sistema de la Reserva Federal (FED) o gobierno–, que rescató a empresas automotrices o bancos de forma rápida y oportuna, Europa carecía de entidad alguna que pudiera administrar la crisis. Esto llevó a la llamada «troika» (Comisión Europea, Banco Central Europeo y el FMI), a acudir tardíamente, recurriendo a medidas que acentuaban la crisis en lugar de resolverla. Medidas tales como políticas de austeridad con privatizaciones, aumento de impuestos indirectos, recortes de gasto público, despidos, disminución de pensiones, caída de los salarios reales o mayor endeudamiento. Sólo en 2010 se creó el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, con capacidad para emitir bonos u otros instrumentos de deuda con capacidad de rescate.

Pero la extensión de la crisis se explica, también, por la imposibilidad de los países más débiles de escapar a los nuevos mecanismos financieros internacionales, al tener que pagar muy altos intereses a los acreedores privados, debido a los incrementos de las «primas de riesgo» de las agencias calificadoras de deuda, así como de la persistencia de la especulación financiera –incluido el uso de los *credit default swap* (CDS), que vimos en el capítulo 6–. De allí que las tasas de interés, en principio convergentes en torno a la principal tasa de referencia europea –la del banco central de Alemania–, divergirían fuertemente en 2009-2012, lo que llevaría a la tasa de interés de la deuda pública griega en seis años, de 3.6 en 2006 a 25.8% en 2012, mientras que la de Irlanda pasaría de 3.3 a 7.7% en el mismo periodo.

Esta situación, junto a enormes fugas de capital, condujo a la ruina a países deudores como Grecia, por la suma del elevamiento exponencial del incremento de la deuda externa, la especulación desenfrenada de los acreedores, la destrucción

carecen de integración bancaria y de instrumentos fiscales comunes para poder afrontar conjuntamente la crisis.

³⁶ Para la Tax Justice Network, los mayores paraísos fiscales del mundo son Suiza, Islas Caimán y Luxemburgo. Si GB no encabeza la lista, es porque excluye a Gibraltar y a otras ocho islas británicas como las del Canal (Jersey) o Caimán, que se encuentran entre los cinco principales paraísos.

del aparato productivo y el empobrecimiento de la población. Como sucediera en el caso de México y otros países, en los años ochenta, el gran endeudamiento impidió generar crecimiento, y la falta de este, a su vez, frenó la generación de condiciones para el pago de la deuda. Ello lleva a la conclusión de que la gestación, administración y salida de la crisis en cada país tiene particularidades propias, dependientes de múltiples factores (estructura productiva, grados de endeudamiento, elementos políticos), como se verá en la siguiente sección.

En cuanto a sus condiciones productivas, países como Grecia y Portugal contaban con un muy escaso desarrollo industrial en comparación con Alemania o Francia, porque mientras los primeros se basaban en turismo, textiles o alimentos, los segundos producían automóviles, computadoras, medicamentos e industria pesada. Pero también existían países intermedios con mayor grado de desarrollo de sus fuerzas productivas, como España, Italia o más recientemente Irlanda; tales países, además de contar con industrias textiles o alimentarias, también contaban con un sector automotor o con industria del hierro y del acero; caso particular el de Irlanda, que tenía una vigorosa industria de computación y *software*.

El aspecto más general de la crisis de la UE es que se apoyó exclusivamente en programas monetaristas de ajuste uniformes, como fue el caso de la QE, o el de préstamos públicos a bajísimas tasas de interés, para garantizar el pago de las deudas a los grandes acreedores y acabar con la crisis de confianza, a cambio de imponer draconianos planes de austeridad. Esto se complementaría luego, en la misma dirección, por la creación tardía de un Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, posteriormente derivado en el Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera. Como era lógico, Alemania encabezó la salida de la fase aguda de la crisis, preservando la unidad monetaria (el euro), lo que le permitiría seguir elevando sus exportaciones a la UE en más de 57% (Trade Map, 2019), sin responsabilizarse del rescate de las deudas soberanas de otros países.

7.3.4 LA DESCOMPOSICIÓN DE LA UE

El primer gran problema político de la UE fue consolidar la dictadura oligárquica de los grandes banqueros, encabezada por Jean-Claude Juncker (presidente de la Comisión Europea y representante de la gran banca de Luxemburgo), con el apoyo de Mario Dragui (presidente del Banco Central Europeo y exvicepresidente de Goldman Sachs), complementada por el papel de la banca alemana en el gobierno teutón y del banquero francés «renovador» Macron, formado en la banca Rothschild. Este gobierno real de la UE, no elegido como tal por nadie, fue respaldado por el FMI en la «troika» que cerró el círculo de la dominación bancaria. En lo esencial, se puede decir que desde el Tratado de Maastricht (1992), la UE entró

en un proceso de descomposición monetaria-neoliberal dirigido por banqueros corruptos y una tecnocracia subalterna de ingresos principescos, como veremos.

Si bien muchos problemas de la UE son anteriores al Tratado de Maastricht, el pasaje de simple Mercado Común a una unidad política más amplia de ciudadanía europea, a partir de un neoliberalismo monetarista bajo los dictados del Banco Central Europeo en lo económico, y de la OTAN en lo político-militar, aportó muy poco al desarrollo continental y culminó en la generación de un conjunto de nuevos y enormes problemas que amenazarían su propia existencia, dejando la solución de los principales problemas nacionales en manos de los gobiernos de cada país. Dentro de este esquema, los fondos estructurales de la UE se destinarían principalmente –además de los subsidios a la agricultura francesa– a atraer hacia la Unión –de hecho hacia la OTAN–, a los países europeos del Este, desatendiendo los graves problemas sociales y humanitarios de la región, e ignorando la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, de 1948, que la UE pretendía asumir.

Dentro de esa lógica de construcción, la tecnocracia de la UE reprodujo, a no menor escala, los mismos fenómenos de conflictos de interés, puerta giratoria y acción incontrolada de *lobbies* y más remarcables males del capitalismo estadounidense, a un nivel de corrupción que la BBC de Londres (2014) llamó «impresionante», según palabras de la Comisaria de Asuntos Interiores de la Unión, Cecilia Malmström, corroboradas por muchos otros reportes internos de la propia Unión. Esto incluye tanto a los sobrepagos de intermediación como a los niveles de remuneraciones de los altos funcionarios de la entidad, a los fondos para actividades específicas exentas de rendición de cuentas o a los excesivos montos jubilatorios (Gallego, 2012). Pero también a grandes escándalos como el denominado «luxemate», referente a la designación como presidente de la Comisión Europea a Juan-Claude Juncker (primer ministro del Ducado de Luxemburgo), que venía de eximir de pagos por impuestos a la renta, a unas 340 empresas transnacionales de domicilios fiscales ficticios, conforme fuera reconocido públicamente, en un momento en que la UE estaba luchando supuestamente contra la evasión fiscal –hecho del que Juncker fuera completamente eximido de culpa por la Comisión, pese a las objeciones de algunos de sus miembros–.

Por si fuera poco, también se efectuaría, dentro de la UE, la estafa bancaria considerada por muchos como la más grande de todos los tiempos –la llamada «CumEx»–, de reembolsos de impuestos a los principales bancos europeos jamás tributados por ellos, de 55 mil 200 millones de euros (Sánchez, 2018). Estafa que habría permitido entre 2001 y 2016 el blanqueamiento de recursos ilícitos procedentes de varios países, realizado, entre otros, por grandes instituciones bancarias de España, Bélgica, Italia, Holanda, Dinamarca, Austria, Finlandia, Noruega, Suiza, Estonia, Letonia y Malta (Riegert, 2021).

A un nivel más general y para culminar con el estudio de esta cuestión, un informe del grupo de los Verdes al Parlamento Europeo reporta que la corrupción y el crimen organizado le cuestan a la UE un 4.8% de su PIB regional, cantidad que se elevaría al doble en España. O que también, según los Verdes, las pérdidas por tales conceptos superarían al 8.5% del PIB europeo (Pellicer, 2018), a lo que habría que agregar la enorme dilapidación de riqueza que supone el mantenimiento de las ostentosas familias reales que aún lideran varios de los Estados más importantes de la UE. Pero al referirnos a las corruptelas y suntuosos modos de vida de los directivos y altos funcionarios de la Unión, no podemos dejar de considerar a los grandes políticos que mejor encarnaron la relación UE-OTAN, entre los que no puede faltar la figura de Blair³⁷, premiado espléndidamente, como muchos otros, por sus servicios al gran capital mundial, incluyendo, desde luego, su gran apoyo a la UE de la «troika».

7.3.5 LOS NUEVOS PROBLEMAS DE LA UE

Tras la dramática «solución» de la crisis griega, la UE atravesó por un conjunto de nuevas calamidades económicas, sociales y políticas que, en conjunto, y dada la profundidad de las mismas, la colocan al borde del colapso. Las más importantes son las siguientes:

A) El conflicto ucraniano

Ucrania es un país bilingüe (mapa 7.2) que fue parte de la Unión Soviética antes de su desmembramiento, con una población étnica y políticamente dividida entre la adhesión a la UE y la OTAN –población del oeste donde esta Kiev, la capital–, y el acuerdo con Rusia –población del este–.

La guerra civil ucraniana resultó del rechazo de las tres provincias orientales, de mayoría étnica rusa (Crimea, Donetsk y Lugansk), al llamado Euromaidán o «golpe blando» de Occidente, contra un gobierno prorruso democráticamente votado en las elecciones presidenciales de 2010 –triumfo electoral del llamado Partido

³⁷ Cuando Blair abandonó el gobierno de su país, J. P. Morgan lo contrató como asesor geopolítico por 600 mil euros al año; el grupo asegurador Zurich le pagó otros 700 mil; los contribuyentes británicos, 90 mil euros como ex primer ministro y otros 120 mil para la gestión de su oficina. Habría que agregar que como conferencista cobra 250 mil euros por sesión, y que entre sus audiencias preferidas destaca el KIA (fondo soberano de inversión de Kuwait) o el grupo armamentístico Carlyle, al que concedió un polémico contrato durante su mandato.

de las Regiones³⁸-. El Euromaidán se hizo para evitar un acuerdo económico del país con Rusia –y no con la UE como querían los golpistas-. Este evento dio lugar a una guerra civil y a un embargo contra Rusia, debido a que una de las provincias que lo rechazó –Crimea-, decidió en referéndum adherirse a Rusia por amplísima mayoría, en un hecho considerado por Occidente como «anexión rusa», mientras que las otras regiones, como Donetsk³⁹, sólo demandaban autonomía lingüística y política dentro de Ucrania. El golpe contó con el apoyo de casi toda la población no étnicamente rusa de la parte occidental del país, de las grandes cadenas de comunicación, de las fundaciones y los servicios de inteligencia occidentales y de los grupos paramilitares neofascistas, como Svoboda o Pravy Sektor, que querían la instalación de bases militares de la OTAN cerca de la frontera rusa, y le imprimieron al gobierno surgido del golpe, un carácter extremadamente autoritario, patriarcal y represivo.

Los bandos de la guerra civil fueron apoyados, respectivamente: el régimen de Kiev por la UE y la OTAN, debido a las cuestiones señaladas; y los autonomistas por Rusia, debido a razones étnicas, geopolíticas y militares –preservación de la base naval en Sebastopol que había sido siempre rusa y de la OTAN en su frontera-. Esta intervención externa se tradujo también en un embargo económico y financiero a Rusia por parte de la UE y de EUA, que causó un gran daño a la economía rusa, estimado en no menos del 2% del PIB, según el BM (2020b). Pero que también afectó a la propia UE, al poner en peligro su dependencia del gas ruso y el importante comercio exterior con Rusia y sus socios político-comerciales asiáticos. Cuestión esta última, que agravaría mucho más la ya muy difícil situación económica y política europea e impelería a Rusia –por necesidades autodefensivas-, a competir con Alemania por la hegemonía continental, contando con el apoyo chino –grandes inversiones del gigante asiáticos en Europa del Este-.

³⁸ «El partido afirma defender los derechos de la etnia rusa de los hablantes de aquella lengua en Ucrania. Las zonas donde el partido cosecha mayores adhesiones son las que forman parte de la región histórica denominada Nueva Rusia, así como en el Este y Sudeste del país, donde cuenta con un amplio apoyo popular» (Interfax-Ukraine, 2010).

³⁹ Donetsk es el corazón industrial de Ucrania, pues produce para el mercado interior y la exportación. Su industria metalúrgica genera 70% de la metalurgia del país –sobre todo equipo y maquinaria-, destinada tanto al mercado nacional como a exportaciones a unos 50 países. También cuenta con una industria química diversificada, un sector energético variado (energía térmica, eléctrica o de fuentes alternativas), yacimientos de gas, empresas de transportes y comunicaciones y un importante sector de servicios (hoteles, banca y compañías de seguros). Su agricultura de dos millones de hectáreas cubre diferentes productos hortofrutícolas a todo el país.

Mapa 7.2 Nacionalidades y guerra civil en Ucrania



Fuente: elaboración propia.

En Ucrania, a su vez, el gobierno del oligarca Petro Poroshenko, respaldado por la UE y los neofascistas ucranianos, provocó una enorme catástrofe económica nacional que llevaría a la intervención del FMI, al empobrecimiento generalizado de la población y a una enorme migración hacia Europa Occidental; pero también a una muy amplia oposición política interna de sectores anteriormente despolitizados, que llevarían a la derrota electoral de Poroshenko en 2019 y al triunfo de un actor de televisión –Volodímir Zelensky–, con 75% de los votos a su favor, cuya orientación política parece ser mucho más conciliadora.

B) La ola de refugiados de África del Norte y el Medio Oriente

La destrucción militar de Irak, Afganistán, Siria o Libia provocó una enorme oleada de refugiados de guerra hacia Europa provenientes del Medio Oriente y del norte de África. Por su colosal magnitud, fue la mayor emigración internacional forzada desde la Segunda Guerra Mundial, lo que explica el rechazo de gran parte de la población europea a recibir refugiados, alentada por la derecha xenófoba. Ello explica que, ya sea por temor a sus consecuencias sociales (competencia laboral), de seguridad (posible ingreso de yihadistas), o bien por razones culturales (posible dilución de valores occidentales y cristianos), se repudie una mayor fuerza de trabajo joven y barata, que no es consistente con las necesidades económicas y demográficas de Europa Occidental. Esta situación se vendría a agravar por las

grandes dificultades de la UE para acordar políticas conjuntas, en un problema que, por su importancia, hiciera decir a Angela Merkel que la «existencia de la Unión Europea depende de cómo se aborde la migración».

Finalmente, la UE lograría salvarse de ese peligro al reducir drásticamente la llegada de migrantes, aunque a un costo humanitario terrible, como sería el transferir el problema a terceros, a países «seguros» de tránsito o de origen del flujo migratorio, mediante pagos a gobiernos para establecer campamentos de refugiados que les retuvieran, en países como Turquía u otros destruidos por guerras civiles (Libia, Sudán y Níger), o dominados por mafias internacionales (Albania o Kosovo). Migrantes que llegan a su destino en muchísimos casos en condiciones extremadamente precarias de salud⁴⁰. Si bien tal política fue aprobada oficialmente por la UE en 2018, comenzó a implementarse desde 2016 por el acuerdo alemán-turco, de lamentables resultados en diversos campos (Riegert, 2019)⁴¹. Los sucesivos convenios serían, sin embargo, mucho peores. Por ejemplo, el firmado con la sangrienta dictadura de Sudán, cuya naturaleza fue estudiada en el capítulo 3, o, sobre todo, el convenio con el gobierno libio de Trípoli, por el mucho mayor volumen de refugiados involucrados –al ser la principal puerta de acceso y salida de la migración subsahariana de África–, en un país destruido por la guerra civil y con un gobierno impotente para garantizar nada, de hecho, en manos de milicias extremistas y rapaces (véase inciso C), que conducirían a un tratamiento «oprobioso y terrible» de los retenidos allí⁴².

⁴⁰ Aunque se conoce poco, gran parte de los refugiados del Medio Oriente y África costearon su viaje vendiendo órganos corporales a mafias de traficantes (López, 2017), que los revenderían a clínicas occidentales de primer nivel para su implantación quirúrgica a pacientes adinerados.

⁴¹ Por convenio con Turquía, Alemania ofrecería pagar seis mil millones de dólares y otras concesiones –como facilidades al ingreso en la UE– por detener en territorio turco al flujo migratorio del Medio Oriente. Pero ni Alemania completaría sus pagos conforme denuncia turca, ni Turquía daría tratamiento digno a los refugiados al confinarlos en campamentos al aire libre, mal alimentarlos y otorgarles mínimos servicios sanitarios. Al final de la guerra en Siria, Turquía trataría de trasladar esos campamentos hacia la franja fronteriza siria-turca, que establecería para impedir la comunicación entre kurdos-sirios y kurdo-turcos.

⁴² Según *El País* de España, la parte occidental de Libia (Trípoli) está dominada por un centenar de milicias islámicas de la Hermandad Musulmana o salafistas, a las que la UE paga indirectamente para que dirijan los campos de refugiados. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), estos campos, oficialmente dirigidos por el gobierno, realmente están manejados por las milicias o grupos armados que controlan el vecindario, con sistemáticas vejaciones a los refugiados y violaciones de mujeres, conforme numerosos testimonios de migrantes retenidos en estos centros han hecho públicos varios medios de difusión como *Euro News*.

C) *La guerra civil Libia*

El derrocamiento de Muamar al Gadafi en 2011 llevó a la desaparición del Estado nacional libio, quedando fragmentado en una multitud de micro territorios milicianos islámicos, y con una caída del PIB nacional a una tercera parte de su nivel anterior, en un país que había tenido en las cuatro décadas anteriores un fuerte elevamiento del nivel de vida del pueblo, y que había absorbido millones de migrantes subsaharianos. Por ello, y por su gran importancia para la UE, trataremos este punto con alguna extensión, enfatizando en sus puntos centrales.

Tras la caída de Gadafi, la total anarquía inicial del país comenzará a atenuarse muy débilmente en 2012, con la elección de representantes para el Congreso General de Trípoli (CGT), sin participación del gadafismo proscrito. El CGT elegirá primero a un gobierno abiertamente prooccidental, luego destituido por las milicias tripolitanas, en su mayoría alineadas con la Hermandad Musulmana, que a su vez venía de sufrir un gran golpe en Egipto (véase capítulo 14). Dos años después, estas fuerzas serán derrotadas en nuevas elecciones por las del este –Cirenaica–, principalmente constituidas por restos del ejército y del aparato estatal gadafista, opuestos en su momento a Gadafi. Pero el CGT no reconocerá el triunfo electoral de los libios cirenaicos, generando dos gobiernos enfrentados: el CGT y la Cámara de Representantes de Libia (CRL), radicada en Tobruk (ciudad cirenaica), y la fuerza militar del general Jalifa Hafter. En este contexto, irrumpirá en Libia el yihadismo internacional, que se apoyará localmente en salafistas libios, como la organización Ansar Al-Sharia –que en 2012 había destruido la embajada de EUA en Bengazi y matado a su embajador–⁴³. El yihadismo será derrotado por fuerzas del este y del oeste y expulsado hacia las áreas desérticas del sur, mientras que el ejército del este (Hafter) lanzará sus fuerzas contra el gobierno de Trípoli.

A su vez, la UE, espantada por el curso catastrófico de los hechos y el enorme aumento del flujo de refugiados hacia Europa, intervendrá nuevamente en Libia, con apoyo de la ONU, para tratar de imponer un Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN), que ponga fin a la guerra y, sobre todo, al flujo de refugiados. Tras complejas negociaciones con los gobiernos rivales, el rechazo de ambos y un año de negociación, combate y promesas (marzo de 2016 a marzo de 2017), el GAN terminará por subordinar al CGT y por imponer un gobierno de tecnócratas sin base social, que se hará del poder pagando a las milicias islámicas para que administren campos de refugiados. Sin embargo, el gobierno de Tobruk, con el ejército de Hafter, continuará su ofensiva militar, ocupando casi todo el país y sus campos petroleros y cercando a Trípoli en 2019. Esto llevará al general Hafter al primer plano de la

⁴³ Para caracterizar las fuerzas islámicas mencionadas, como Hermandad Musulmana, salafismo, Al Qaeda o ISIS (Islamic State of Iraq and Syria), véase el capítulo 14.

política libia y, en gran medida, al de la europea. Hafter, formado militarmente en la Unión Soviética, había comandado las fuerzas libias derrotadas en 1987, en la guerra de Chad, por tropas apoyadas por Francia y EUA; por lo tanto, fue repudiado por Gadafi, quien lo consideró traidor –al parecer, injustamente–; pasó a ser protegido por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y asilado en EUA. Tras su regreso a Libia, Hafter terminaría dirigiendo las fuerzas militares del gobierno de Tobruk, y tendría apoyo militar de Rusia para consumir su ofensiva. Hecho que sería respondido por Recep Tayyip Erdoğan –por su relación con los Hermandad Musulmana–, que hizo lo mismo, pero en sentido contrario –respaldo militar al GAN de Trípoli–, casi al mismo tiempo que pedía apoyo a la OTAN contra Siria y Rusia en Idlib, ubicada al norte de Siria (véase capítulo 14).

La intervención de Rusia y Turquía, apoyada por la OTAN, otorga una nueva dimensión internacional al conflicto, ya que el manejo de este podría concluir en que un aliado de Moscú se instalase en el centro del mar Mediterráneo con control ruso del petróleo libio; también puede derivar en un eventual acuerdo entre Turquía y Rusia, con mayor dependencia de la UE –o lo que quede de ella–, o en una guerra internacional de muy grande alcance e imprevisibles consecuencias.

D) Ruptura territorial y creciente descomposición política-social de la UE

Los resultados y el previsible curso de la crisis internacional y de los problemas económicos propios de la UE se conjugan con, por lo menos, otros cinco nuevos grandes procesos complementarios, principalmente políticos, que están acelerando la descomposición de la Unión, a saber:

1. La casi total ruptura del sistema político que dirigió la UE desde su creación, por el quiebre de la alianza dirigente y el debilitamiento de las fuerzas que la conformaron –alianza entre los partidos conservadores y democristianos en el llamado Partido Popular Europeo con el ala derecha de la socialdemocracia–, sumada al fortalecimiento de la ultraderecha nacionalista neofascista, al ascenso de una importante izquierda movimientista (Podemos, Francia Insumisa, etcétera), a la izquierdización de los partidos verdes o a la proliferación de nuevos partidos centristas dispersos. Ello dificultaría la conformación de gobiernos dotados de relativa estabilidad, tanto a nivel de la UE como de casi todos los países integrantes y, en particular, de los más fuertes (Alemania, Francia, GB, España, Italia, entre otros), lo que generaría una gran crisis de gobernabilidad⁴⁴.

⁴⁴ En Holanda, por ejemplo, la elección del primer ministro llevó nada menos que siete meses de arduas negociaciones; en España se requirieron cuatro elecciones parlamentarias

2. Dentro de este fenómeno general destaca la emergencia de grandes fuerzas nacionalistas de derecha xenófoba en los núcleos del capitalismo mundial, como también sucediera en EUA –con Donald Trump–. En la UE esto se expresa bajo modalidades muy variadas. Una de ellas es la derechización autoritaria de partidos gobernantes en los principales países de la UE, como pareciera estarse dando en la misma Alemania. Otra, vinculada en parte a la anterior, pero euroescéptica, es la consolidación de gobiernos de extrema derecha xenófoba en países como los del Grupo de Visegrado. A ello, se agrega una tercera, como es el crecimiento de grupos neofascistas en prácticamente todos los países de la Unión. En conjunto, parte de esta nueva derecha europea expresa en buena medida el descontento de grandes sectores sociales afectados por la libre competencia internacional y las políticas de ajuste financiero sistemático de la Unión. Ello hace que, a pesar de coincidir con las políticas sociales del neoliberalismo en la base de la sociedad, se oponga y resista con diferentes modalidades nacionales, aspectos fundamentales de las macropolíticas de la Unión, como la supranacionalidad, el Estado liberal de derecho, las políticas ambientales o los intentos de conciliación formal con las convenciones internacionales sobre derechos humanos (demandas de género, migratorias, etcétera).
3. Paralelamente, y sobre todo en los países occidentales de la UE, el giro a la izquierda de los mayores partidos socialistas, socialdemócratas o laboristas o de sus juventudes, como los casos del Socialista Obrero Español nuevamente en el gobierno; del Socialismo portugués, ahora gobernante con apoyo de comunistas, verdes y bloquistas de izquierda; del laborista británico dirigido por la izquierda del partido (Jeremy Corbyn⁴⁵); o la Juventud de la Socialdemocracia alemana, que parecería contar con el respaldo de

en un periodo de tres años para poder formar un gobierno –que finalmente fue de izquierda–, mientras afrontaba la tormenta del separatismo catalán. Alemania también necesitó varios meses de arduas negociaciones para la conformación de un nuevo gobierno, ante las posturas incompatibles del ala más derechista de la democracia cristiana –social cristianismo bávaro– y un gran sector de la socialdemocracia, encabezada por la juventud del partido, dentro del contexto continental de fortalecimiento de la derecha neofascista. En Francia, la desaparición de hecho del Partido Socialista, la pérdida de influencia de la derecha gaullista tradicional y el gran fortalecimiento del Frente Nacional de extrema derecha se conjugaron con el ascenso de la nueva izquierda (Francia Insumisa), para forzar la amalgama circunstancial de fuerzas neoliberales pragmáticas que llevó al poder al exbanquero Macron.

⁴⁵ Para tener una idea aproximada del pensamiento de Corbyn sobre América Latina, puede servir conocer sus ideas sobre las Islas Malvinas: está convencido de que un acuerdo de paz «modelo Irlanda del Norte» es posible, y por ello se opuso al conflicto anglo-argentino en 1982 (Chientaroli, 2015).

cerca de 45% del Partido Socialdemócrata (PSD) alemán⁴⁶. Pero también la conversión en grandes partidos de masas a partir de movimientos progresistas radicales, como Podemos en España, o Francia Insumisa en Francia, con algún matiz distinto; Die Linke (La Izquierda), como fusión de la anterior izquierda del PSD, con un sector del ex Partido Comunista alemán, crítico de la experiencia burocrática, los que tenderían a convergir con los verdes alemanes⁴⁷ o con la mayor parte de la socialdemocracia alemana, conformando así una nueva y muy distinta alternativa de poder.

4. Todo ello coloca a los actuales partidos conservadores y neoliberales de la mayoría de los países de la UE ante la muy probable alternativa de tener que aliarse con los neofascistas para no perder el poder o la posibilidad de acceder a él, como hiciera exitosamente el Partido Popular de Austria; o, infructuosamente, como el Partido Popular de España –alianza con el neofranquismo de Vox–, fallido a pesar de la derrota por la coalición de izquierda PSOE-Podemos; o lo que parecería estar muy cerca de hacer el Partido Demócrata Cristiano alemán.

El conjunto de los hechos expuestos agudizó la crisis económica de la UE por los enormes requerimientos financieros planteados por el problema de los refugiados; el cumplimiento de las metas ambientales; las mayores demandas militares y de inteligencia –crisis de la OTAN y desavenencias con EUA–; los costos del Brexit; el proteccionismo de Trump; los conflictos con Rusia o China, o los planteados por el terrorismo yihadista. Esto se dará en el contexto del agravamiento de la crisis fiscal de los diferentes Estados –y consiguientes contribuciones a la UE –, resultante de la evasión de impuestos por los grandes grupos económicos, favorecidos hasta ahora por la propia UE. Esta última cuestión obliga a los gobiernos a tratar de restaurar en alguna medida sus declinantes ingresos fiscales; a reorientar tímidamente sus políticas tan favorables a las empresas transnacionales y los paraísos fiscales, a costa del ahondamiento de los conflictos económicos externos con EUA, o de los internos con los propios gestores de los paraísos.

⁴⁶ Ese fue el porcentaje de votación que obtuvo el sector juvenil en la Asamblea del PSD que discutió la constitución de un nuevo gobierno de coalición con la democracia cristiana.

⁴⁷ En Alemania, aparte de las organizaciones de izquierda ya mencionadas, existe el movimiento político no partidario «De Pie», de amplia influencia, que pugna por la unidad de Die Linke con la izquierda juvenil del PSD y, de ser posible, por la constitución de un frente más amplio de poder con el propio PSD.

E) *Las consecuencias para Europa del ascenso de Trump en EUA*

El ascenso de Trump a la presidencia de EUA implicó una disrupción comercial y política con la UE cuya evolución futura es difícil de predecir. Aunque muchas de esas diferencias ya existían desde antes –a un nivel más bajo de intensidad–, la nueva postura de EUA provocó fenómenos que pueden resumirse en los siguientes cinco puntos centrales (Leal, 2018):

- a) El inicio de una guerra comercial, ante la doble medida que desarrolló Trump, de poner fin al Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) en gestación e imponer unilateralmente fuertes tarifas aduaneras en sectores sensibles para la UE, como el acero y el aluminio; pero que también se expresa en el tratamiento impositivo europeo de las grandes empresas informáticas estadounidenses, como Google, Microsoft, Amazon, Apple o Facebook.
- b) La pretensión de EUA de imponerle a la UE la compra de *shale gas* estadounidense, caro y de dudoso abastecimiento, estando ya en construcción el gasoducto Nord Stream para suministrar gas natural ruso más barato a Alemania y a otros países de Europa del Norte, con financiamiento en gran parte alemán (Pérez Macías, 2021).
- c) Ruptura de EUA del acuerdo comercial con Irán –considerado también por los principales países de Europa–, con restablecimiento del embargo económico contra ese país, aunado a duras sanciones para las empresas que comerciaron con Irán, tanto estadounidenses como de cualquier otro país. Cuestión que ha provocado una fuerte colisión político-militar en el estrecho de Omán, y diferencias dentro de la UE, entre la más moderada Alemania y los halcones de la OTAN, respaldados por Francia.
- d) Aceptación total de las medidas de Israel, violatorias de los acuerdos de Oslo de 1993 sobre el reconocimiento del derecho palestino a un Estado independiente, firmados por Israel, la autoridad palestina, EUA y Rusia, con refrendo de la UE. Ello fue acompañado por las recientes medidas de Israel de definirse como Estado confesional judío, privando, por lo tanto, de nacionalidad a los habitantes palestinos originarios y anexionando la parte palestina de Jerusalén para convertirla en parte de la capital de Israel (Baeza, 2018).

- e) Abandono estadounidense de prácticamente todas las dependencias y acuerdos de la ONU o multilaterales que propendían la creación de una Justicia Universal y la defensa de derechos humanos, cultura y medio ambiente, como la Corte Internacional de Justicia en la Haya, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el Acuerdo de París sobre cambio climático, el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular y el Pacto Mundial sobre los Refugiados, etcétera.
- f) El respaldo de EUA a la extrema derecha xenófoba europea, como el ala derecha extrema del Grupo de Visegrado (Polonia, Hungría), los gobiernos de Italia o Austria, o el creciente desplazamiento a la derecha del conservadurismo inglés, alentando francamente con las políticas ambientales y de preservación del equilibrio internacional de la UE en sus tratos con Rusia, Irán o China.

7.4 LAS PERSPECTIVAS DE LA UE

El muy posible recrudescimiento de la crisis bancaria con epicentro en Italia parece extenderse a otros países, incluida la propia Alemania, con los gravísimos problemas de sus dos principales bancos, Deutsche Bank y Commerzbank (Bloomberg, Arons y Hertling, 2019); el abandono progresivo estadounidense de las políticas de dinero fácil a partir de los recientes incrementos en la tasa de interés (Inman & Thielman, 2017), en el contexto de profundización de la crisis político-territorial de la UE.

Por todo lo anterior, Europa –especialmente la UE– debe enfrentar conjuntamente problemas cada vez mayores y de muy difícil resolución, como: recapitalizar su sistema bancario; recuperar el ritmo de la investigación científica e innovación afectado por la crisis; reactivar su anémico crecimiento económico y social; manejar adecuadamente los problemas: británico, ucraniano, itálico o con la derecha xenófoba; cumplir sus objetivos ambientales tan sistemáticamente resistidos por sus grandes corporaciones industriales, o reconstituir y reformar su obsoleto y descompuesto andamiaje institucional. Cuestión, esta última, agravada por el Brexit, que plantea la necesidad de ampliar considerablemente los gastos y el presupuesto de la Unión, en momentos en los que la política de la Comisión Europea es la contraria, y no parece posible elevar el presupuesto sin gravar a las grandes fortunas europeas, y sin desmontar el aparato protector de los paraísos fiscales, que es algo que va contra los fundamentos sociales mismos de la UE.

Este conjunto de cuestiones constituye la base de la preservación de la importancia internacional de Europa dentro del nuevo orden mundial en construcción, lo que, a nuestro entender, requiere de cambios de fondo de las bases sociales e institucionales de la Unión.

Si volvemos a GB, donde la importancia del comercio internacional de bienes es menor que la de su sistema financiero, y donde las votaciones para salir de la UE se resolvieron en elecciones muy cerradas, de diferencias menores a 3% de los votos, su futuro se torna cada vez más caótico e incierto. Pero, además, la estrecha relación de GB con EUA acentuó los esfuerzos de salida a toda costa de la UE y ahondó las crecientes diferencias entre esta y EUA. Asimismo, la presencia militar estadounidense en Europa, o la creación de un sistema defensivo propiamente europeo, entre otras cosas, son asuntos que la UE tendrá que resolver improvisadamente. No puede dejar de considerarse, al respecto, que EUA es el principal cliente de las exportaciones británicas y un importante inversionista en IED. Pero tampoco que Alemania es el principal proveedor de sus importaciones. Militarmente, el Reino Unido ha sido el aliado incondicional de EUA en un capitalismo dominado por este último país; sin embargo, en lo que sería un mundo multipolar, la fidelidad del Reino Unido hacia EUA está completamente en cuestión, dejando a la UE sin una de sus dos principales fuerzas armadas nacionales –junto a la de Francia–.

En cuanto a la cuestión social, la crisis generalizada que vive Europa está llevando su seguridad social a un colapso, que coincide con la creciente precarización del trabajo, el endurecimiento de las leyes laborales o la reducción de los impuestos a los ricos con elevamientos a los pobres. Todo ello está dando lugar a respuestas masivas de la población, con movilizaciones multitudinarias de masas, como las francesas, que es algo que también sucede en Europa Oriental. Estas nuevas condiciones sociales, a su vez, provocan una crispación de la sociedad. Vienen a tensar extremadamente al conjunto de las relaciones sociales, y se traducen en la descomposición de la vida familiar o en el recrudecimiento de la violencia de género (asesinatos por cónyuges, violaciones salvajes), precisamente en una parte del mundo tan supuestamente «civilizada» como Europa Occidental. Cabe señalar que este fenómeno está siendo crecientemente resistido por enormes movilizaciones de mujeres, en momentos históricos en que los colectivos femeninos están entrando de lleno a la vida pública del continente por nuevas y más avanzadas demandas.

En estas condiciones, la UE entra en un proceso de renovación de autoridades. Las elecciones generales de eurodiputados –para elegir los gobernantes efectivos de la Unión– contaron con una participación récord de 50% de los votantes, superior en 6% a la raquítica participación anterior, lo que demuestra el casi nulo interés de la población por estas elecciones. En los sufragios actuales participaron más fuerzas y corrientes políticas, que expresaron modificaciones en las correlaciones de fuerza y acuerdos entre bloques interpartidarios, como la mencionada ruptura de la

alianza histórica entre conservadores y socialdemócratas, así como los demás cambios de representatividad de las distintas fuerzas.

Pero estos cambios parecen no modificar en nada relevante los objetivos políticos de la UE. El fenómeno más importante fue la continuidad sustancial del gobierno de la UE a partir de la prolongación del papel directriz del Banco Central Europeo –que pasó a ser ocupado por la directora del FMI– y del Consejo de la UE –órgano de gobierno y de iniciativa legislativa– que quedó en manos, como el anterior, de un miembro del Partido Popular Europeo –derecha neoliberal globalista–, elegido por una exigua mayoría de siete votos, gracias al respaldo de los parlamentarios más reaccionarios y xenófobos de Europa Oriental como húngaros y polacos.

Independientemente de los aspectos formales, la remoción del liderazgo de la UE se convirtió en un caótico «estercolero» por el carácter de las negociaciones y los antecedentes de los nuevos directivos –incluidas las nuevas presidencias de la Comisión y del Banco Central Europeo–, resistidos por una gran cantidad de eurodiputados por sus procesamientos judiciales ante importantes delitos de cuello blanco. Tras un complejo proceso de negociación, la nueva presidencia del Consejo de la UE fue otorgada a una mujer, Ursula von der Leyen, de la más rancia élite de poder germana, que trató de mostrar un perfil renovador para conseguir la elección, mediante promesas ambientales, de mejor trato a los migrantes o de «cierta flexibilización de las políticas económicas» (DW, 2019), sin que alguna de las propuestas implicara un compromiso serio.

A pesar de esa reafirmación, sin embargo, no es seguro que la UE pueda preservar la política seguida hasta ahora, porque ello depende de factores muy inciertos como su política de distanciamiento de EUA, o de las necesidades de la UE de poner algún freno a los paraísos fiscales por su enorme astringencia financiera.

Viendo la problemática en retrospectiva, planteamos que a diferencia de lo sucedido con las primeras versiones de la unidad económica de Europa en la segunda posguerra, la UE y la zona del euro desplegadas en la última década del siglo pasado –Tratado de Maastricht– no fueron un instrumento de desarrollo económico y social ni de progreso político y cultural para el continente, sino más bien de regresión histórica bajo el signo del neoliberalismo, el monetarismo duro del Banco Central Europeo, la subordinación a la OTAN y el ataque a lo que fuera anteriormente la URSS y su zona de influencia⁴⁸, así como a los países extra europeos opuestos al neoliberalismo, como Siria o Venezuela. Como hemos visto a lo largo

⁴⁸ No puede comprenderse correctamente esta cuestión sin considerar las posiciones políticas a partir de las cuales Rusia estableció relaciones con la Europa Occidental en la posguerra, y que, hasta el acceso al poder de Putin en el nuevo siglo, Rusia era un país derrotado y carente de una política internacional activa.

del capítulo, la combinación del neoliberalismo con el monetarismo extremo de la UE, sin políticas fiscales compensatorias, terminó casi completamente con los restos del anterior Estado de bienestar mientras la política exterior de la UE estuvo casi completamente subordinada a la de EUA.

Respecto al crecimiento económico de Europa, las políticas monetaristas de la Unión favorecieron el ahondamiento de la brecha entre los países de alta productividad de Europa del Norte y los de baja productividad del Sur, en lo que constituyó la base del posterior problema de la deuda soberana, que afectó fundamentalmente a Grecia. Este tipo de políticas monetaristas extremas convirtieron al continente en el epicentro fundamental de la crisis internacional, por su estancamiento económico crónico, sus altísimos niveles de desocupación, su precarización laboral y su deuda externa. En cuanto a la incorporación a la UE de los países de Europa del Este, debe diferenciarse entre los aspectos políticos y económicos de la misma. En este sentido, cabe señalar que, en el plano político, la UE procuró aislar a países como Rusia o Serbia, a costa de alentar el crecimiento del neofascismo en países como Croacia y Ucrania, o del yihadismo en Bosnia, Kosovo o Albania. También otorgó un tratamiento preferencial a países del Centro-Norte de Europa, de gobiernos muy derechistas y autoritarios como Polonia, Hungría o los países bálticos.

En el plano propiamente económico, la relación de la UE con Europa del Este atravesó por dos etapas. La primera fue la entrada masiva del neoliberalismo en la región y la catástrofe económica, social y demográfica, cuyas peores consecuencias se dieron en Ucrania y Serbia. Posteriormente, habría una segunda etapa de grandes inversiones directas, sobre todo de la industria automotriz alemana, en países como Chequia, Eslovaquia, Polonia o Hungría; o inversión sueca en los países bálticos, lo que también sucedería con la industria turística croata.

Es cierto que Europa siguió teniendo cierta preeminencia mundial en cuestiones como: la lucha contra el calentamiento global –aunque más discursiva que real, por los grandes fraudes ambientales de sus principales empresas transnacionales–; el reconocimiento de los derechos de la mujer, aunque no tanto los de la mujer trabajadora (Martín, 2019); o en aspectos internacionales en los que fue menos belicista que EUA, GB, Francia o incluso España (Afganistán, Irak, Líbano, Siria, Libia), especialmente por la moderación de Alemania. No obstante, en lo fundamental, Europa dejó de ser en absoluto un foro mundial de libertad, democracia y derechos humanos, por cuatro razones:

- a) En sus políticas generales, por su oposición a juzgar los crímenes de lesa humanidad cometidos por el franquismo en España, o del régimen pro-nazi de Vichy en Francia, o de los ustachas croatas, a pesar del carácter

imprescriptible de los mismos. O preservar regímenes monárquicos y nobiliarios protegidos por inmunidad legal.

- b) La concesión dentro de la UE del máximo poder de autoridad económica a la Banca Central Europea (BCE) en conjunción con el FMI, sin la aprobación de los parlamentos nacionales y el Parlamento Europeo.
- c) La destrucción criminal e ilegal, ya mencionada, de países con gobiernos opuestos al neoliberalismo, en lo que destaca el caso de Libia, provocando una colosal migración de sobrevivencia hacia Europa de millones de personas, dejando a muchos morir en el mar por falta de auxilio.
- d) Más allá de declaraciones puramente verbales, la complicidad de hecho con los regímenes criminales de países como Israel o Arabia Saudita, o con los gobiernos filonazis de Polonia o Hungría en su propio territorio, en contraste con las enérgicas denuncias y sanciones de países mucho más alejados geográficamente de Europa, como la Venezuela bolivariana o Myanmar en el sudeste asiático.

En conjunto, y como resultado de todo lo expuesto, la UE vive hoy una situación desesperada de disgregación interna, grave crisis orgánica (económica, social y política) y abandono de principios democráticos y civilizatorios en casi todos sus planos. Crisis que fue agravada por las arbitrarias exigencias del gobierno estadounidense de Trump. Una vez estudiadas las graves consecuencias que generó la crisis de 2008-2009 sobre EUA y el bloque neoliberal, pasaremos a ver el proceso de cambio del centro de gravedad en la economía mundial, ante el ascenso del sudeste de Asia, como planteamos en el capítulo 8.

Bibliografía

- AGENCIAS (23 de julio de 2018). La renuncia de Özil a la selección reaviva el debate sobre la integración en Alemania. *El Mundo*.
- ANTOLÍNEZ, J., DELGADO, A., GARCÍA, C., HERNÁNDEZ, C., SIERRA, A. Y TÁMARA, P. (noviembre de 2010). Procesos de transición en Europa Central y del Este: hacia el Estado social de derecho y la economía de mercado. *OASIS*, (15), 89-123.
- BAEZA, L. (19 de julio de 2018). Israel se consagra como “Estado nación judío” y desata la protesta de la minoría árabe por discriminación. *El País* [https://elpais.com/internacional/2018/07/19/actualidad/1531973268_687632.html].

- BBC MUNDO (4 de febrero de 2014). La «impresionante» corrupción de Europa. *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140204_economia_europa_corrupcion_informe_az].
- _____ (6 de abril de 2016). 5 preguntas para entender qué pasa en Nagorno Karabaj, escenario de un conflicto congelado de la era soviética. *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405_conflicto_nagorno_karabaj_men].
- _____ (9 de mayo de 2017). Qué es la «Política del Sol» de la que es partidario el nuevo presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, y cómo podría cambiar las relaciones con Corea del Norte. *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39862516>].
- _____ (11 de marzo de 2019). Los 5 países que exportan el 75% de las armas del mundo (y cuáles son los que más las compran). *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47490873>].
- BLOOMBERG, ARONS, S. Y HERTLING, J. (31 de mayo de 2019). La vida no le sonríe a Deutsche Bank. *El Financiero* [<https://www.elfinanciero.com.mx/bloomberg-businessweek/la-vida-no-le-sonrie-a-deutsche-bank/>].
- BOWERS, S. & GUARDIAN READERS (5 de noviembre de 2014). What do You Want to Know about Luxembourg's Multi-Billion Dollar Tax Secrets? *The Guardian*.
- CARBAJOSA, A. (4 de enero de 2019). La crisis del Deutsche Bank: tiempos difíciles para el gigante alemán. *El País*.
- CEIC DATA (2018). *France External Debt: % of GDP* [<https://www.ceicdata.com/en/indicator/france/external-debt--of-nominal-gdp>].
- CHIENAROLI, N. (17 de septiembre de 2015). Entusiasmo latinoamericano con Corbyn: «Es uno de los nuestros». *elDiario.es*.
- CONSEJO EUROPEO (3 de mayo de 2019). *Asistencia financiera para los Estados miembros pertenecientes a la zona del euro* [<https://www.consilium.europa.eu/es/policies/financial-assistance-eurozone-members/>].
- CORERA, G. (30 de octubre de 2013). Escándalo de espionaje: qué es el «Club de los cinco ojos». *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131030_internacional_estados_unidos_espionaje_reino_unido_club_cinco_ojos_az].
- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- DE MIGUEL, B. (13 de septiembre de 2018). Polonia y Hungría se alían para esquivar el castigo de la Unión Europea. *El País*.
- DÍAZ CEBALLOS, A. (mayo-agosto 2015). Crisis de la zona euro: fallas estructurales y políticas de austeridad. *Economía UNAM*, 12(35), 45-68.

- DW (2015). Economía. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/econom%C3%ADa/s-6070>].
- (2019). Economía. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/econom%C3%ADa/s-6070>].
- (11 de noviembre de 2020). El Gobierno alemán celebra el éxito de BioNTech con la vacuna. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/el-gobierno-alem%C3%A1n-celebra-el-%C3%A9xito-de-biontech-con-la-vacuna/a-55565975>].
- EUROSTAT (13 de marzo de 2019). *Migration and Migrant Population Statistics/es* [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Migration_and_migrant_population_statistics/es].
- EXPANSIÓN (2020). *PIB - Producto Interior Bruto*. Datosmacro.com.
- FERNÁNDEZ, S. (28 de mayo de 2017). *El día que marcó el futuro de Nokia*. Xataka móvil.
- FERNÁNDEZ-FONT, M. (12 de septiembre de 2017). *Turismo; uno de los sectores más dinámicos de la economía mundial*. Mfernandezfont [<https://mfernandezfont.com/2017/09/12/turismo-uno-de-los-sectores-mas-dinamico-de-la-economia-mundial/>].
- FERRERO, M. D. (2006). La crisis del socialismo real. Semejanzas y diferencias entre las disidencias del Bloque del Este. *Historia Actual Online*, 11, 65-86.
- GALLEGO, J. (16 de octubre de 2012). Los salarios y pensiones de los funcionarios europeos enfadan a los estados miembros. *El Mundo*.
- GUILLÉN ROMO, H. (2017). La construcción monetaria europea y la crisis del euro: la perspectiva de la izquierda radical griega. *Economía UNAM*, 14(40), 13-47.
- INMAN, P. & THIELMAN, S. (15 de marzo de 2017). US Federal Reserve Raises Interest Rates to 1% in Bid to Hold off Inflation. *The Guardian* [<https://www.theguardian.com/business/2017/mar/15/us-federal-reserve-raises-interest-rates-to-1>].
- INTERFAX-UKRAINE (12 de mayo de 2010). Poll: Political Forces of Tigipko, Yatseniuk, Communist Party in Top 5 of April Rating of Parties. *Kyiv Post*.
- KNIGHT, B. (14 de junio de 2018). «EE. UU. primero» versus «Europa unida». *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/ee-uu-primero-versus-europa-unida/a-44232172>].
- LEAL, P. H. (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consecuencias para México. *Economía Informa*, (412), 18-36.
- LÓPEZ, C. (22 de febrero de 2017). Alerta por el aumento de la venta de órganos de personas en las rutas de los refugiados. *La Vanguardia*.
- MARICHAL, C. (2010). *Nueva historia de las crisis financieras*. México: Debate.
- MARTÍN, J. (4 de marzo de 2019). Mujeres y cambio climático: cómo la igualdad puede salvar el medio ambiente. *Rtve* [<https://www.rtve.es/noticias/20190304/mujeres-cambio-climatico-como-igualdad-puede-salvar-medio-ambiente/1894920.shtml>].

- MAYES, J. (13 de marzo de 2019). Pase lo que pase con el Brexit, estos son los 11 sectores en los que ya afecta a Gran Bretaña. *El Financiero*.
- MCGEE, P. (22 de noviembre de 2017). Germany's Cyber Valley Aims to Become Leading AI Hub. *Financial Times*.
- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN (noviembre de 2009). Situación de la economía polaca ante la crisis. *Actualidad Internacional Sociolaboral*, (129), 51-56.
- OCDE (1 de diciembre de 2019). *Productivity indicators* [https://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/].
- OMC (2020). [https://www.wto.org/indexsp.htm].
- PARLAMENTO EUROPEO (4 de diciembre de 1998). *El programa PHARE y la ampliación de la Unión Europea*. European Parliament [https://www.europarl.europa.eu/enlargement/briefings/33a1_es.htm].
- PELLICER, L. (9 de diciembre de 2018). La corrupción le cuesta una fortuna a la Unión Europea. *La Nación*.
- PÉREZ MACÍAS, L. (enero-junio de 2021). La estrategia de Estados Unidos para la exportación de gas natural licuado y su proyecto de configuración de un dominio energético. *Norteamérica*, 16(1) [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35502021000100009&script=sci_arttext].
- PORTERO, A. (15 de junio de 2018). *La Finlandia post-Nokia*. Xataka.
- QSTOP UNIVERSITIES (7 de septiembre de 2019). *QS World University Rankings* [https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2019].
- RAMET, S. (2007). Vladko Maček and the Croatian Peasant Defence in the Kingdom of Yugoslavia. *Contemporary European History*, 16(2), 215-231.
- RAMSAY, A. (17 de abril de 2018). *We Need to Talk about Where Brexit Funder Arron Banks Gets His Money*. OpenDemocracy [https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/we-need-to-talk-about-arron/].
- RIEGERT, B. (4 de octubre de 2019). El acuerdo UE-Turquía causa miseria en los refugiados. *Deutsche Welle* [https://www.dw.com/es/el-acuerdo-ue-turqu%C3%ADa-causa-miseria-en-los-refugiados/a-50704802].
- (20 de julio de 2021). *La guerra de la Unión Europea contra el lavado de dinero*. Deutsche Welle [https://www.dw.com/es/la-guerra-de-la-uni%C3%B3n-europea-contra-el-lavado-de-dinero/a-58570573].
- ŞAHİN, T. (26 de enero de 2018). ¿Cuántas horas a la semana trabajan los europeos? *Anadolu Agency* [https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/-cu%C3%A1ntas-horas-a-la-semana-trabajan-los-europeos/1042817#].
- SÁNCHEZ, R. (18 de octubre de 2018). Alemania destapa el mayor fraude fiscal europeo hasta la fecha. *ABC Economía*.
- SÁNCHEZ RAMÍREZ, P. (abril-junio de 2016). El conflicto en Ucrania: el primer enfrentamiento serio de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post-Guerra Fría. *Foro Internacional*, 56(2).

- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1996). La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex-soviético. *Papeles de Geografía*, (23-24), 283-298.
- SANTANDER TRADE MARKETS (6 de mayo de 2019). *Cifras del comercio exterior en México* [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/mexico/cifras-comercio-exterior?&actualiser_id_banque=oui&id_banque=35&memoriser_choix=memoriser].
- _____ (1 de enero de 2020). *Cifras del comercio exterior en Alemania* [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/alemania/cifras-comercio-exterior].
- SOROLLA, J. (6 de julio de 1989). Gorbachov ofrece una nueva reducción de misiles nucleares. *El País*.
- STIGLITZ, J. E. (2010). *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. Bogotá: Taurus Ediciones.
- TERTSCH, H. Y EGURBIDE, P. (13 de enero de 1992). El Vaticano se adelanta, a la CE en el reconocimiento de Croacia y Eslovenia. *El País*.
- THERBORN, G. (mayo-junio 2019). ¿El fin del sueño socialdemócrata en Suecia? *NUSO*, 281.
- TRADE MAP (15 de marzo de 2019). *Lista de productos agrícolas exportados por Rusia* [https://www.trademap.org/tradestat/Product_SelCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c643%7c%7c%7c10%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%-7c2%7c1%7c1%7c1%7c1].
- WRAY, R. (26 de junio de 2011). ¿Puede sobrevivir Grecia? ¿Puede sobrevivir la UE? *Sin Permiso*.

Fuentes electrónicas

- BANCO MUNDIAL (2019). *PIB (US\$ a precios actuales)* [https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD].
- _____ (2020a). *Datos de libre acceso del Banco Mundial* [https://datos.bancomundial.org/].
- _____ (14 de agosto de 2020b). *Venezuela* [https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela].
- OECD DATA. *Current Account Balance* [https://data.oecd.org/trade/current-account-balance.htm#indicator-CHART].
- _____. *General Government Debt (Indicator)* [https://data.oecd.org/gga/general-government-debt.htm#indicator-chart].
- _____. *General Government Deficit (Indicator)* [https://data.oecd.org/gga/general-government-deficit.htm#indicator-chart].

CAPÍTULO 8

La situación económica en Asia-Pacífico y Meridional

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Tras haber considerado el papel de la Unión Europea (UE) en la crisis actual, dedicaremos este capítulo a Asia Oriental, con exclusión del análisis central de China, que trataremos por separado en el capítulo 11. Se incluyen aquí tanto los linderos occidentales de la región (India y, en parte, sus países fronterizos) como los orientales (Japón, Australia y Nueva Zelanda). En general, salvo excepciones, la región se caracteriza por su enorme diversidad étnica, religiosa y cultural. En cierta medida, esta región fue aliada de Estados Unidos de América (EUA) durante la Guerra Fría, situación que está cambiando aceleradamente en favor de China.

En el plano económico, el núcleo de la región está conformado por los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), originalmente integrada por Tailandia, Indonesia, Malasia, Singapur y Filipinas, a la que posteriormente se han sumado Brunéi, Vietnam, Camboya, Laos y Myanmar. Dadas sus características predominantes, poco financiarizadas, aunadas a su creciente vinculación con China, estos países fueron los menos afectados por la crisis de 2009; de hecho, sufrieron mucho más la llamada «crisis asiática», de fines del siglo pasado, que la crisis actual. La ASEAN, junto con China, Corea del Sur y Asia Oriental –tal como la hemos considerado en el párrafo anterior–, han pasado a ser el núcleo más dinámico de la economía mundial, tanto en lo general como en su sector manufacturero y tecnológico de vanguardia (producción y exportación de bienes electrónicos e informáticos), además de sectores de baja intensidad en tecnología, como la industria del vestido o el calzado.

Por dichas razones, iniciaremos este capítulo con el estudio de la gran crisis de los años noventa, tanto en el ámbito regional como en sus principales especificidades nacionales, antes de pasar a las consecuencias de la crisis internacional de 2009. Se verán separadamente los casos de Japón, Corea del Sur, los países de la ASEAN, India y Australia. Pero el capítulo es mucho más que el estudio de las repercusiones de la crisis en los países históricamente vinculados a EUA durante la Guerra Fría, o del desarrollo del neoliberalismo a fines del siglo pasado, en la

medida en que concluye con el análisis de la reorientación de la mayor parte de la región contra EUA y en favor de China, así como de un nuevo tipo de alianza entre el comunismo chino-vietnamita, el nacionalismo-antiimperialismo y el budismo progresista, además del creciente aislamiento de India bajo las políticas de su actual gobierno neoliberal y fundamentalista religioso (hinduista). Por ello, dividimos el capítulo en tres subsecciones: en la primera comparamos las crisis de 1997 y 2009; en la segunda estudiamos las consecuencias regionales de la crisis de 2009 en Japón, Corea del Sur y la región de ASEAN; finalmente, en la tercera profundizamos en el caso particular de India.

8.1 ECONOMÍA DE LA REGIÓN Y CRISIS REGIONALES DE 1997-1998 Y 2009

8.1.1 Características económicas de Asia Oriental y razones de su gran dinamismo

A comienzos de los años sesenta, Asia Oriental era un mosaico de países atrasados que mantenían una muy débil relación con Japón, que acababa de concluir su primera década de crecimiento acelerado sin ser aún una gran potencia industrial mundial. En menos de dos décadas, la región pasó a ser la más dinámica del mundo, tanto por su desempeño exportador como por su capacidad para asimilar y perfeccionar algunos de los avances tecnológicos más importantes de los líderes de Occidente (Amsden, 1989). En esos años, Japón alcanzó la plenitud de su desarrollo tecnológico, impulsado por su Estado desarrollista, en momentos en que los países occidentales –con EUA a la cabeza– padecían el agotamiento del paradigma fordista-keynesiano. En general, el ascenso de los países atrasados de Asia Oriental siguió primordialmente el ejemplo japonés de maximización de exportaciones, primero de manufacturas intensivas en mano de obra y luego de productos avanzados intensivos en capital y tecnología (BM, 1993), aunque no es la única causa que explica su éxito, como veremos.

Japón pudo ser la potencia económica mundial de la región gracias a su enorme desarrollo productivo y tecnológico, promovido desde sus inicios por los EUA en su política de contención del comunismo, la cual incluyó a Corea del Sur tras la guerra y la escisión, a principios de los años cincuenta, lo cual resultó en una suerte de negociación geopolítica: la región del Sudeste Asiático recibió inversión extranjera directa (IED), aprendizaje científico y tecnológico y demás apoyos económicos; a cambio, Corea del Sur y Japón servían de contención al comunismo chino y ruso en la región. Es decir, la misma estrategia de la Organización del Tratado del

Atlántico Norte (OTAN) en Europa (véase capítulo 7), y muy distinto a la suerte de los países latinoamericanos por no contar con una amenaza socialista real (véase capítulo 15).

Japón llegó a ser un fuerte competidor económico de EUA en las décadas de los setenta y ochenta. Ese liderazgo, sin embargo, fue disminuyendo por diversos factores histórico-institucionales, que se concretaron en un tipo de inserción en el mercado mundial, incapaz de competir con la mejor orientación tecno-económica de EUA, la posterior irrupción regional de los llamados «tigres asiáticos» (Singapur¹, Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán) y los primeros grandes avances de China. De todas maneras, la influencia del modelo económico japonés fue fundamental para hacer que Asia Oriental se convirtiera en la región más dinámica del mundo desde los años setenta, como sostienen los principales estudiosos del fenómeno (Fuentes-Berain, 1992).

El papel de Japón está muy lejos de ser el único o principal elemento explicativo de la importancia de la zona hacia finales del siglo pasado, ya que el auge regional en su conjunto –de «tigres» y «tigrillos»– sólo puede explicarse debidamente con, por lo menos, otros dos fenómenos fundamentales:

- a) La crisis de la economía de EUA de los años setenta, que al reducirse muy fuertemente la rentabilidad capitalista en el gigante del Norte, reorientó drásticamente la inversión empresarial hacia la IED neta, incrementándola desde un promedio de 7.3 mil millones de dólares, en 1971-1973, hasta 24.7 mil millones, en 1979, a una descomunal tasa de crecimiento en términos reales de 19% anual (BM, 2020). Pero esta orientación internacional excedió al plano de la IED, la cual se complementó con la inversión de las grandes empresas comerciales de EUA, así como con sus cadenas de aprovisionamiento externo de bienes de consumo, como sucedió sobre todo con las industrias del vestido. Ambos fenómenos dieron lugar a la llamada «nueva división internacional del trabajo» (Fröbel, Heinrichs y Kreye,

¹ Singapur es una ciudad Estado isleña unida por ferrocarril a Malasia. Es exportador de productos electrónicos y de petróleo refinado; primer puerto internacional del mundo por volumen de carga; cuarto centro financiero internacional después de Nueva York, Londres y Tokio, y entre primer y tercer país en investigación y desarrollo (I&D) por habitante, sin contar mini enclaves petroleros o paraísos fiscales. Cuenta con una economía mixta altamente eficiente, con planificación económica, empresas públicas en sectores prioritarios y *startups* (pequeñas empresas dinámicas). Controla el fondo Government Investment Corporation (GIC) y a Temasek Holdings, que invierte en el sector bancario, infraestructuras, ciencias de la salud, educación, ingeniería, tecnología y energía, entre otros sectores. Singapur también es receptor de IED, en gran parte estadounidense, y la interacción entre sus recursos públicos y privados forma la base de una potente economía mixta (Economist.com, 2015).

1981), que fue fundamental para el desarrollo de Singapur. O, por ejemplo, las cadenas productivas globales, estudiadas por Gereffi (2001), centradas inicialmente en las «cadenas de comprador» en la industria del vestido, constituyeron la base del auge internacional de Hong Kong, como veremos más adelante. Pero también contribuyó la abrumadora superioridad de la IED estadounidense sobre la japonesa (Borrus, 1997), que se expandió más tarde.

- b) El excepcional elevamiento de los precios del petróleo, en octubre de 1973 –decisión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)– y en 1979 –Revolución iraní–, que si bien afectó a la economía japonesa –caída de su tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), de 10 a 5% promedio–, generó a la vez un enorme crecimiento del PIB de Indonesia, que era de lejos el país de mayor población y producto interno de la ASEAN. Pero a ello habría que agregar que Indonesia no sólo era el país de economía superior de la ASEAN y el principal socio comercial y receptor de inversión de Japón, sino, también, desde el derrocamiento del presidente Sukarno, en 1967, un país impulsor de políticas neoliberales y alineado con los intereses de EUA, por lo menos hasta el ascenso al poder del presidente Joko Widodo, en 2015 (COFIDES, 2020).

8.1.2 LOS PAÍSES EN DESARROLLO DINÁMICOS DE ASIA ORIENTAL

Fue en el contexto de las grandes transformaciones de la economía mundial de los años setenta, cuando en Asia Oriental emergieron sucesivamente cuatro nuevos tipos de países en desarrollo (PED) con fuertes diferencias político-institucionales: *a)* los llamados «cuatro tigres» asiáticos originales (Singapur, Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong); *b)* los entonces denominados nuevos tigres o «tigrillos» en proceso de industrialización a muy distinto ritmo (Malasia, Tailandia, Filipinas e Indonesia)²; *c)* China, a la que dedicamos el capítulo 11; y *d)* los países más recientemente incorporados a la ASEAN, como Vietnam, Laos, Camboya y Myanmar, favorecieron, por el traslado hacia ellos de las industrias más intensivas en fuerza de trabajo, la formación de extensas redes de abastecimiento intrarregional, así como su participación dentro de la división del trabajo de la ASEAN, lo que les permitió tasas muy elevadas de crecimiento económico, situadas entre 5 y 10% del PIB según diversas fuentes.

² Al principio de los setenta, a pesar del cierto grado de industrialización, Indonesia era un país muy rural, 80% de su población vivía en el campo, y en Filipinas, dos tercios de su población.

A partir del análisis en perspectiva histórica, el gran crecimiento económico de la región fue posibilitado por múltiples razones, entre las cuales destaca el papel de los Estados desarrollistas, inspirados en el modelo histórico japonés (Estado intervencionista, planificación, políticas de aprendizaje, etcétera). Pero este es sólo uno de los factores históricos fundamentales que explican tal dinamismo; el papel de los Estados desarrollistas no fue común a todos los países, no puede aplicarse en absoluto a Hong Kong, aunque sí en casos como los de Indonesia o Filipinas, pero muy poco. El desarrollo de Hong Kong, previo a su incorporación a China, por ejemplo, atravesó por dos grandes etapas, ninguna de las cuales puede asimilarse a las de Corea del Sur, Singapur o Taiwán, ni a algún otro de los países desarrollistas de la región.

Bajo la dominación inglesa, antes de su devolución a China, Hong Kong³ cumplió un papel destacado, por contar con el puerto natural de aguas profundas mejor situado de la región –riquísima área del delta del río Perlas–. Si bien Hong Kong cumplió desde el principio un importante papel comercial y financiero en la expansión colonial inglesa en el Asia sudoriental, comenzó también a convertirse en un país industrial a partir de la gran migración de empresarios y artesanos chinos –especialmente en la elaboración de telas–, que escapaban de la guerra civil continental y de la Revolución comunista triunfante en 1949. En un principio, Hong Kong aprovechó las dificultosas y ríspidas relaciones internacionales de la naciente República Popular China (RPCh) con la mayor parte del mundo exterior, para actuar como intermediario (*entrepot*) en las actividades de gestión, financiación y concreción de las operaciones de comercio exterior de la RPCh, para luego convertirse primero, como vimos, en el principal exportador mundial de vestido en los años setenta e inicio de los ochenta, y luego en el principal inversor extranjero en China (véase capítulo 11), hacia cuyo territorio desplazó su industria del vestido.

Desde entonces, Hong Kong pasó a ser un país especializado en actividades financieras internacionales y de comercio exterior –principalmente de reexportación y de reimportación a China–. Aprovechando sus características portuarias, a partir de 2015 ha pasado también a ser el principal punto de exportación de los

³ Hong Kong fue arrancada a China por la fuerza a manos de Gran Bretaña, por la derrota de China en la Guerra del Opio (1839-1841). Gran Bretaña le impuso al imperio asiático la obligación de comprar opio proveniente de la India colonial, y le forzó a firmar el Tratado de Nankín en 1842, el Tratado de Pekín en 1860, y el Convenio para la Extensión de Hong Kong en 1898, lo que dio al Reino Unido el control de la «isla de Hong Kong», «Kowloon» (zona situada al sur de Boundary Street) y «los Nuevos Territorios» (zona norte de Boundary Street y al sur del río Shenzhen, y las islas periféricas), respectivamente. Esta imposición, con un arrendamiento gratuito de esas tierras a Gran Bretaña por 99 años, concluyó en 1998, pero conservando la población china occidentalizada, que nunca aceptó de buena gana la reincorporación a la «madre patria».

microprocesadores fabricados en China. De hecho, los años de crisis, de 2007 a 2009, dejaron que tanto Hong Kong como Singapur rebasaran a EUA como líderes mundiales en la exportación de los microprocesadores, una de las mercancías clave en la economía mundial (tabla 8.1).

En el caso de Hong Kong, la clave para su gran crecimiento económico fue su amplio porcentaje de población bilingüe (chino-británica), de empleados de cuello blanco y de un empresariado nativo altamente monopolista y conservador, en lo que sería la base de la sociedad que se reintegraría a China en 1997, vencido el plazo de arrendamiento de 99 años por el que el Reino Unido nunca pagó un centavo.

Volviendo al conjunto de los países de Asia Oriental, ni la emulación del modelo desarrollista, ni los grandes cambios de la economía estadounidense y mundial de los años setenta pueden explicar la totalidad del fenómeno. También cumplieron un papel importante las oportunidades creadas por acontecimientos previos y posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su punto de partida fueron los rudimentos de industrialización que dejó la ocupación japonesa en países como Corea y Taiwán (Dabat, Rivera y Toledo, 2001), así como los enormes logros de la revolución agraria china, a los que se sumaron las ventajas que aportó la Guerra Fría para muchos de estos países.

Al igual que Japón, Corea del Sur, Taiwán y el núcleo original de la ASEAN –agrupamiento originalmente político-militar aliado a EUA contra el comunismo–, se beneficiaron por ser frontera «occidental» de contención internacional de la Unión Soviética y China, lo que les permitió recibir grandes subsidios e inversiones norteamericanas y reformas institucionales apoyadas por EUA, para evitar la propagación del comunismo, como reformas agrarias, campañas educativas masivas o profesionalización de la burocracia (EFE, 2017b). Ningún país o grupo de países en desarrollo había experimentado una integración con tantas ventajas externas como las complementarias norteamericanas y japonesas, aunque conjugadas con esfuerzos propios. Recibieron inmensas inversiones extranjeras directas. Por ejemplo, en Singapur, sus empresas efectuaron acuerdos con empresas foráneas, contrataron tecnología extranjera, pero también realizaron ingeniería inversa con el fin de acumular conocimiento tecnológico y desarrollar industrias de exportación internacionalmente competitivas.

Tabla 8.1 Principales exportadores de semiconductores (Partida arancelaria 8542: microprocesadores y chips), miles de millones de dólares, 2001-2019

Países	Años																		
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Hong Kong	11	13	16	22	26	32	40	44	46	55	59	60	67	77	86	100	113	132	134
Corea del Sur	11	12	15	21	24	26	30	26	24	38	40	41	47	52	52	52	86	110	79
Taiwán	13	15	18	24	27	40	42	41	38	50	55	58	63	72	69	78	92	96	100
China	3	4	7	11	15	22	24	25	24	30	33	54	88	61	69	61	67	85	102
Singapur	24	25	33	43	4	4	63	63	55	77	76	75	83	84	76	72	80	83	77
Malasia	13	15	19	19	20	21	23	6	21	23	27	26	28	31	27	27	33	46	45
EUA	40	38	42	43	42	46	42	42	30	38	36	34	35	34	33	35	38	38	40
Japón	22	23	26	30	29	31	33	33	27	35	32	31	27	25	24	24	27	28	28

Nota: las exportaciones de Hong Kong son en 95% exportaciones de China, pero se catalogan de forma independiente al ser una región administrativa autónoma. Fuente: International Trade Centre (ITC). *Trade Map. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*. [<https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>].

8.1.3 LA CRISIS REGIONAL DE 1997-1998

Vista en secuencia, Asia Oriental atravesó por lo menos por cuatro transformaciones estructurales y espaciales sucesivas: *a)* el salto japonés de los años setenta, pasando desde una economía industrial intensiva en trabajo a otra primero intensiva en capital y luego en tecnología, apoyada en la fuerte participación del Estado y en grandes empresas exportadoras verticalmente integradas, relacionadas entre sí por cruzamientos accionarios⁴; *b)* la incorporación al núcleo de crecimiento dinámico, a partir de la emergencia de los «cuatro tigres asiáticos», seguida por la de los «nuevos tigres» o «tigrillos», con base en un conjunto de razones internacionales, regionales y nacionales, marcadas por la importancia central que comenzaría a tener una industria electrónica cada vez más vinculada a la estadounidense; *c)* la entrada arrolladora de China, como resultado de un conjunto de múltiples factores que estudiaremos en detalle en el capítulo 11; y *d)* la generalización del dinamismo de toda la región ya desde fines del siglo pasado, que pasó por la incorporación de los nuevos países a la ASEAN, el traslado masivo de las industrias intensivas en trabajo y su nuevo papel como exportador mundial de bienes electrónicos.

Entre la segunda y la tercera etapa de transformaciones mencionadas, tendría lugar la gran crisis financiera regional de 1997-1998, resultado principalmente del excesivo endeudamiento a corto plazo y la extremada vulnerabilidad de sistemas bancarios, como el tailandés. La coincidencia de la saturación inmobiliaria –inicio del desplome de los niveles de ocupación– y la caída de las exportaciones en 1996 generarían un pánico general que culminaría en una crisis financiera de grandes proporciones, centrada sucesivamente en Tailandia (mediados de 1997), Corea (diciembre del mismo año) e Indonesia (comienzos de 1998), que arrastraron sucesivamente al conjunto de la región (tabla 8.1). Lo que siguió fue la caída de la producción: Indonesia, con -13.3% en 1998 y una anémica recuperación en 1999; Tailandia, con -10% entre 1997 y 1998; Malasia, con -7.4% en 1998; Hong Kong,

⁴ Por esa razón, mientras EUA se hundía en la depresión de los setenta, Japón dejaba de ser un aprendiz tecnológico, para convertirse en líder mundial de diversas industrias de punta y gran potencia bancaria. Pero un ciclo de acumulación tan acentuado, prolongado y sobrefinanciado por la banca japonesa en un país muy pequeño y de economía muy cerrada, se agotó bajo el peso del capital sobreacumulado y del derrumbe de la rentabilidad empresarial. Esto también se tradujo en el curso especulativo que culminaría en la burbuja financiera regional de los años noventa, cuyo estallido sumiría a Japón en una prolongadísima recesión (Harris, 1998), aún presente treinta años después. Asimismo, por la débil posibilidad interna de inversión, en el enorme desplazamiento posterior de fondos japoneses hacia EUA, Europa y la propia Asia Oriental, apuntalando el dinamismo regional con préstamos bancarios, déficits de cuenta corriente o inflación de activos (acciones y bienes raíces) que favorecerían la ulterior gestación de la crisis de fines de siglo.

con -5.9% en 1997; Corea del Sur, con -5.4% en 1998, y Japón, con -1.1% en 1998, en ese orden de importancia, con reducción a casi cero por ciento del crecimiento en Singapur y Filipinas y desaceleración moderada de la producción en China, Taiwán y los nuevos países de la ASEAN, como Vietnam, Myanmar o Laos⁵.

El *crack* bursátil y la devaluación fueron los únicos fenómenos generalizados en toda la región, porque los restantes aspectos de la crisis, como el bancario-productivo, sólo llegaron a países que tenían condiciones internas para ello, como: nivel de la producción, inserción internacional, organización empresarial y estatal y valorización de capital. Por esta razón, el espacio chino fue poco afectado, por la fortaleza de su mercado interior, el desarrollo exportador, la regulación pública de los flujos de capitales, el poco peso del endeudamiento externo y la inversión de cartera frente a la inversión directa (Dabat y Toledo, 1999). El conjunto de estos elementos constituiría una amplia base para afrontar la posterior crisis de 2009, como veremos a continuación.

8.2 LA CRISIS MUNDIAL DE 2008-2009 Y SUS CONSECUENCIAS NACIONALES Y REGIONALES

A diferencia de lo sucedido en América del Norte o Europa, la crisis de 2008-2009 tuvo un escaso impacto inmediato sobre Asia Oriental y la región Asia-Pacífico en general, salvo en el caso de Japón –sobre China nos referiremos en el capítulo 11–, por lo que puede considerarse que afectó mucho menos a la región que la crisis de 1997-1998, a excepción de los países más rezagados de la ASEAN en ese entonces (Vietnam, Laos, Camboya y Myanmar), de Asia Meridional y del Pacífico, también considerados en este capítulo. Por lo expuesto, para los principales países de la región consideraremos ambas crisis conjuntamente, tratando separadamente esta cuestión para otras partes y países de la región, siguiendo el método utilizado en los anteriores capítulos referidos a la crisis, que es situarla dentro del contexto histórico-estructural de la región o el país considerado.

⁵ Entre 1995-1996 y 1997-1998 el PIB de Vietnam se desaceleró de 9 a 7% promedio anual. Laos redujo el suyo de 6 a 5% en los mismos años, y Myanmar mantuvo una tasa media de crecimiento de 6%. Sólo Camboya parece haber sufrido un significativo impacto, aunque no podemos cuantificarlo porque la fuente utilizada (FMI, 1999) no incluye la información de 1998.

8.2.1 JAPÓN Y SU ESTANCAMIENTO CRÓNICO

El caso japonés en particular presenta gran relevancia para el estudio de la transformación de la economía mundial. En primer lugar, porque Japón es uno de los países de mayor peso a este nivel, y lo mismo sucede con su desarrollo tecnológico. Asimismo, porque es uno de los principales países subordinados a EUA y su primordial punto de apoyo en la conflictiva región Asia-Pacífico y en el extremo Nordeste del continente asiático; espacio territorial este último de convivencia conflictiva entre el incipiente armamentismo nuclear norcoreano, la presencia de China y Rusia, el subsistente «pivote asiático» de EUA a China (véase capítulo 11) y la abrumadora presencia de bases militares y portaviones estadounidenses en Japón, Corea del Sur y el mar de China (mapa 8.1).

Japón, después de haber sido el país de más rápido crecimiento económico y ser el principal exportador del mundo, junto a Alemania, durante casi tres décadas en el siglo pasado –desde los años sesenta hasta los ochenta–, por la elevada productividad y flexibilidad de su industria, especialmente la automotriz («toyotismo» y producción *just in time*), entró a partir de los años noventa de ese siglo en un periodo de parálisis económica y reducción de su competitividad mundial, del que recién pareciera estar saliendo muy lentamente, según algunos indicadores –no todos–. Al respecto, destacan: *a*) la rigidez en la planeación formulada por el MITI⁶ (Bresnahan & Trajtenberg, 1995), así como su sobreestimación de la autonomía ganada por las corporaciones japonesas tras sus aparentes triunfos sobre EUA en tecnología electrónica, en los ochenta, aunque no en el mejor sentido –jerarquización de la electrónica de consumo por la computadora, de microchips «de memoria» para bienes de consumo duradero y no «lógicos» para computadoras–; *b*) los altos precios internos, resultantes de la falta de competencia en industrias clave como las telecomunicaciones, para la difusión y desarrollo de la economía de redes (Mowery & Rosenberg, 1999); *c*) el cierre del mercado de computadoras a las exportaciones de otros países; y *d*) las limitaciones del sistema educacional en ciencias de la computación.

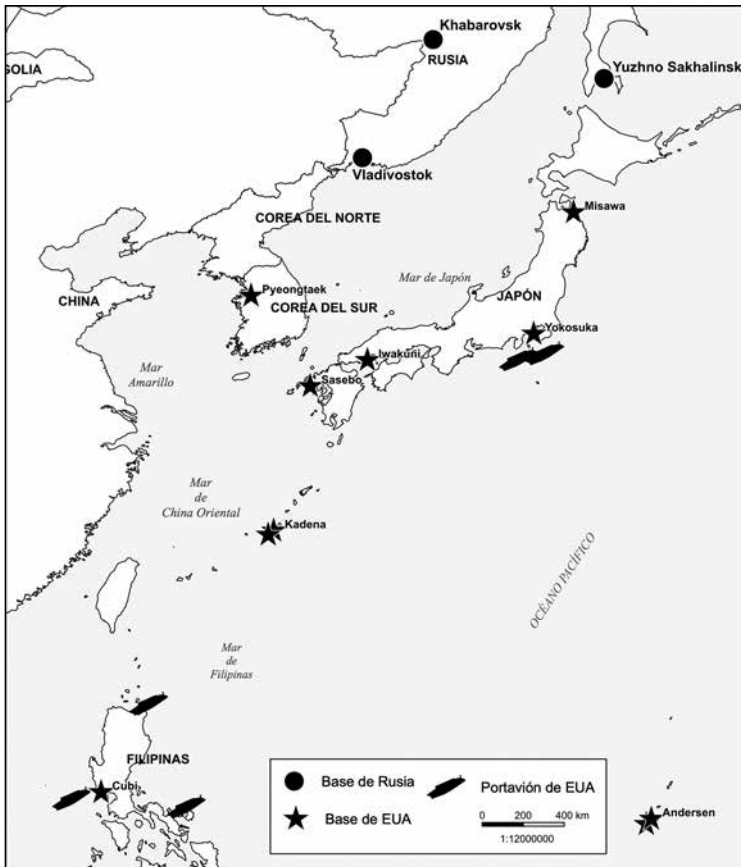
Estas limitaciones se sumaron a otras, como los elevadísimos costos internos de su fuerza de trabajo⁷ y los mayores precios del suelo, por la pequeñez del suelo

⁶ MITI fue la sigla en inglés del Ministerio de Comercio e Industrias de Japón, caracterizado por planear la política industrial o del comercio internacional del país; desapareció en 2001 después de haber sufrido fuertes limitaciones desde mediados de la década de los ochenta.

⁷ El altísimo costo de la fuerza de trabajo en Japón depende sobre todo del precio del arroz, de la pesca y del suelo sobre el que se construye una casa-habitación, como componentes básicos de la canasta de consumo popular. Los precios son tan altos por la mínima extensión del suelo cultivable, los siderales aranceles a la importación de arroz y el carácter arcaico de su producción –minúsculas parcelas trabajadas en buena parte a tiempo parcial por habitantes urbanos–, que hacen que un kilo de arroz valga cuatro dólares en Japón (Preciosmundi, 2020),

cultivable; la enorme densidad urbana del mismo; o la aceptación de imposiciones externas de EUA, como la enorme sobrevaluación del yen frente al dólar entre 1985 y 1997, así como el abandono de las agresivas políticas de promoción industrial del MITI, lo que sacó del mercado a gran parte de la industria japonesa, posibilitó la recuperación informática-globalizadora de EUA y favoreció el ascenso exportador de Corea del Sur y China.

Mapa 8.1 Presencia militar de EUA y Rusia en Asia-Pacífico



Fuente: elaboración propia.

y 1.30 dólares en México. En cuanto a la pesca, su caída en las aguas de Japón hizo que buques depredadores de ballenas pescaran en sitios tan lejanos como la Antártida. En relación con los precios medios del suelo por m² en las grandes ciudades, en 2018 fue de 7 793 dólares en Japón por 2 500 dólares en EUA y 1 165 dólares en México.

Por estas razones, parece evidente que la economía japonesa no tiene otra solución más que una reestructuración profunda, que ataque a fondo las causas institucionales y sociales de su sobreproducción, y que rearticule a los actores del milagro japonés dentro de un nuevo marco socio-institucional más flexible, capaz de afrontar condiciones externas radicalmente diferentes. Por sus características, esa depresión económica de casi tres décadas, signada por su estancamiento económico crónico, parece constituir una típica «trampa de liquidez» deflacionaria, traducida en un casi nulo crecimiento económico y una notable caída de sus tasas de rentabilidad e interés, que Japón no ha logrado superar apelando a distintas políticas económicas, entre las que destaca la primera experimentación mundial de la actual *quantitative easing* (QE) y los «Abenomics».

En estas condiciones, la crisis de 2008 golpeó duramente a Japón –caída de 5.4% según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)–, sin que existiese una vigorosa recuperación, sino más bien un crecimiento raquítico, próximo a 1% anual. Japón siguió creciendo por debajo de 0.5% entre 2001 y 2002, para luego hacerlo a un ritmo cercano a 2% de 2003 a 2007. El canal de transmisión de la crisis financiera de EUA a Japón fue aparentemente más comercial que financiero, porque la caída del índice bursátil Nikkei fue menor que la de sus exportaciones de automóviles y productos de alta tecnología a EUA y, en menor medida, a China y Corea del Sur, sus tres principales socios comerciales. Por dicha razón, la leve recuperación ulterior se basó en el crecimiento de sus exportaciones por la mayor demanda de los dos últimos países, mientras que las reducciones de las tasas de interés y el incremento de la liquidez no se tradujeron en aumento de inversiones, sino en pago de deudas, lo que impidió revertir la deflación y el fuerte desempleo (Dabat, 2009), traduciéndose más bien en una nueva caída en 2011.

A partir del cambio de gobierno que puso fin en 2012 al predominio que el Partido Liberal Democrático había tenido por 50 años, el nuevo primer ministro Shinzo Abe fue el primero en recurrir a una política de estímulo fiscal, con un presupuesto que se convirtió en el mayor de la historia del país. La nueva política, conocida como «Abenomics» –por ser empleada por el jefe de gobierno Abe–, consistió en conjugar la flexibilización monetaria y la devaluación del yen, con una política fiscal de inversión pública equivalente a 2% del PIB y un incremento escalonado de impuestos (Merler, 2018), con resultados aún inciertos.

8.2.2 COREA DEL SUR Y SU ENORME POTENCIAL INTERNACIONAL

Corea del Sur fue el protagonista del llamado «milagro» económico de Asia Oriental entre la segunda mitad de los años sesenta y la crisis regional de fines de los noventa del siglo pasado, por su vertiginoso crecimiento económico, el nivel

de sus exportaciones industriales y su ritmo de innovación tecnológica, a pesar de su pequeñez territorial y falta de recursos naturales. Para lograrlo, siguió muy de cerca el ejemplo japonés de industrialización, mediante la empresa *chaebols* (grandes conglomerados con presencia en distintos sectores económicos) «desde arriba», y la dinamización de sus exportaciones –a diferencia de América Latina, en donde producían para el mercado interno–. Tal experiencia, que sucedió a un fallido intento de sustitución de importaciones, fue inicialmente instrumentada por la brutal dictadura desarrollista y en parte estatista del general Park Chung-hee, con el apoyo inicial de EUA para tratar de contener la Revolución china⁸. Esta se caracterizó, precisamente, por promover los *chaebols* y una salvaje explotación extensiva del trabajo –mayor duración de la jornada laboral del mundo y muy bajos niveles salariales–. También, por la importancia en la educación y –como reacción contra la dictadura– por el ascenso democrático de la sociedad civil y la organización y combatividad del movimiento sindical a niveles muy altos⁹, lo que forzó al empresariado coreano a elevar la productividad del trabajo y a reorientar la producción a ramas productivas de niveles progresivamente altos de intensidad tecnológica y bajos de intensidad del trabajo.

A pesar de su pequeñez territorial, Corea del Sur entrará a jugar como peso pesado de la economía mundial y a ocupar una posición geopolítica muy importante en una de las regiones más conflictivas del mundo. Para la nueva Corea del Sur, la crisis de 2008-2009 tuvo como antecedente inmediato la de fines del siglo XX, que llevó a una importante caída coyuntural de las exportaciones y del PIB de casi 5% entre 1997 y 1998, rápidamente superada el siguiente año. Se trató de una típica crisis de sobreacumulación de capital y derrumbe de la rentabilidad del capital, en condiciones de altísimo sobreendeudamiento¹⁰; de políticas públicas liberalizadoras, en gran parte cuestionables¹¹, aunque dentro de un proceso de modernización

⁸ El origen de las bases estadounidenses en Corea del Sur se debió a que el ejército coreano fue puesto bajo el control de EUA en la Guerra de Corea por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

⁹ La gran movilización de los obreros coreanos redujo la jornada de trabajo de 54 a 44 horas semanales entre 1988 y 1995, elevando el salario real industrial en 58% en won y 100% en dólares –caída de 27% del won frente al dólar– e induciendo a la empresa sudcoreana a pasar de la explotación intensiva del trabajo a otra intensiva en tecnología. Ello elevó la productividad en won cerca de 27%, y más en dólares, aprovechando la devaluación del won –cálculo a partir de Bank of Korea (2020)–.

¹⁰ Según el Banco Mundial (BM), la rentabilidad de la empresa coreana cayó de 2% en 1991 a 0.4% en 1996, mientras la deuda empresarial subía en cerca de 550% (BM, 2020). Pero la crisis pudo superarse por el aumento de la productividad del trabajo y de la innovación tecnológica que, según la OCDE, alcanzó 10.6% anual en dólares entre 2002 y 2008.

¹¹ Chang (2004) cuestionó las nuevas políticas del gobierno por el abandono de la política industrial y la coordinación de inversiones destinada a limitar la sobreinversión de corto

de su Estado nacional en vías de democratización. Para valorizar adecuadamente estos fenómenos, se hace necesario considerar brevemente las causas de la crisis de entonces. Lo fundamental aquí fue el agotamiento relativo de un ciclo muy prolongado (Hernández, 2020) y sostenido de inversión en industrias intensivas en capital de grandes economías de escala, en una coyuntura de crecimiento explosivo de los costos laborales y cambiarios y una liberalización financiera mal dirigida. Pero a diferencia de lo sucedido con la economía japonesa (-1.13%), la producción coreana de 1998 se derrumbó con una caída de -5.4% y dio lugar a una reestructuración que permitió una recuperación económica extremadamente vigorosa.

Pasado este primer golpe, la economía de Corea del Sur continuó creciendo a las tasas más altas del mundo, a partir de una economía industrial exportadora y poco financiarizada, lo que le permitió sortear sin graves dificultades la crisis de 2009, a pesar de la caída de sus exportaciones de automóviles y aparatos electrónicos (ITC, 2020), ya que sólo sufrió una reducción mínima del PIB de 0.7% en 2009, seguida por una recuperación de más de 6% en 2010 (tabla 8.2). A esta altura, Corea del Sur había dado tres nuevos grandes pasos: contaba con una infraestructura de alta tecnología que tenía el mayor sistema de cableado en el mundo; un índice de acceso a internet de banda ancha per cápita superior respecto a otros países; el primer lugar en la producción de pantallas planas para televisores y teléfonos móviles, y estaba en la vanguardia en nuevas tecnologías como inteligencia artificial (Rodríguez, 2019). Adicionalmente, había desarrollado una pequeña y mediana industria, muy importante en generación de empleos y exportaciones; había desarrollado un amplio sistema de seguridad social y se había integrado muy exitosamente al mercado chino, con saldo comercial a su favor, el que consolidó con el establecimiento de un tratado de libre comercio en 2015.

En estas condiciones, el país dio un gran paso político en las elecciones presidenciales de 2017, que dieron el triunfo al Partido Democrático de centroizquierda, muy vinculado al movimiento sindical coreano, partidario de un acuerdo con Corea del Norte y de un mayor acercamiento a China, derrotando ampliamente a los partidos de derecha más vinculados a los *chaebols*, al ejército coreano y a EUA (Evans, 2017). Esto es muy importante, en la medida en que Corea del Sur ha sido un aliado histórico de EUA, que ha estado integrado a su economía y espacio de seguridad regional, en un momento en que el gobierno de Donald Trump amenazaba con un demoledor ataque militar a Corea del Norte¹². En esas condiciones, el nuevo

plazo, la ruptura de barreras que limitan el endeudamiento en el exterior o las instituciones de crédito no sujetas a supervisión estatal, como *merchant bank*, que facilitan la especulación y el sobreendeudamiento.

¹² Corea del Norte es el único país estatista-estalinista dinástico del mundo, casi totalmente aislado del planeta por la política «Suche» (autosuficiencia) de su primer líder Kim Il-sung,

gobierno democrático pasó a jugar un papel regional de mediador, con respaldo de China, posibilitando la apertura de amplio diálogo con Corea del Norte.

En cuanto intento de síntesis que permita situar a Corea del Sur en el escenario mundial, cabría decir que, pese a la presencia en su territorio de una gran base estadounidense y de las medidas privatizadoras y reguladoras de los gobiernos anteriores –de derecha–, el Estado tiene una economía de importante participación y regulación del sistema bancario, y el país cuenta con una clara orientación social-productivista que le permitió no sólo minimizar el costo de la crisis de 2009, sino crecer a 0.7%. El comportamiento de Corea del Sur en la crisis de 2009 se explica por dos fenómenos: *a*) por el papel de China, que ha desplazado a EUA en el liderazgo de su comercio internacional –destino de sus exportaciones y origen de sus importaciones–, y *b*) por la importancia de Corea del Sur como productor y exportador de bienes de la industria electrónica e informática, en particular microprocesadores, a tasas sostenidas desde 2005 y muy altas desde 2010 (tabla 8.1).

Corea del Sur ha basado su éxito en la generación de productos intensivos en conocimiento, destaca el enorme gasto en I&D, que para 2015 –último año en que el BM ofrece datos públicos completos– era superior a 4% del PIB, aventajando en un punto porcentual, o bastante más, a países como Japón, Alemania y EUA, en donde el sector público realizaba la mitad de la inversión.

8.2.3 LA ASEAN Y SU RELACIÓN PRIVILEGIADA CON CHINA

Al sudeste de Asia Oriental se encuentra la ASEAN, el subespacio económico multinacional institucionalizado que agrupa a diez países con muy distintos niveles de desarrollo, lenguajes, etnias y confesiones religiosas, comenzando por Singapur, pequeño país y gran centro comercial, financiero, industrial y líder del grupo¹³; los

con fronteras fijadas a fines de la Guerra de Corea (1950-1953), sin firma de tratado de paz. Corea del Norte está muy militarizada y en estado de guerra congelado desde entonces. Su único intercambio comercial significativo (90%) es con China y sólo ha mejorado sus relaciones con Corea del Sur por el cambio democrático en el Sur –la «política del Sol» de Kim Dae-Jung–. Este propuso reunificar el país a largo plazo y construyó el «complejo industrial conjunto de Kaesong» (1994-2007), en la franja fronteriza. La política de George W. Bush de considerar a Corea del Norte como uno de los «tres ejes del mal» junto a Irak e Irán, el giro a la derecha sudcoreano de 2008 y las maniobras de guerra navales de EUA y Corea del Sur, reactivaron el programa nuclear norcoreano, a lo que se sumaría luego el ascenso de Trump. La entrada en acción de China y Rusia y el giro a la izquierda de Corea del Sur modificarían la relación de fuerza, aunque en un marco impredecible.

¹³ Singapur, junto a China, es el gran articulador económico de Asia Oriental y está muy integrado a Malasia e Indonesia –del que importa el petróleo que refina y reexporta–.

países que fueran denominados ASEAN-4 (Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas), de carácter semiindustrial, en pleno proceso de desarrollo; el pequeño enclave petrolero de Brunéi, y las más recientes incorporaciones de Vietnam, Myanmar, Laos y Camboya. En total, suman una población de más de 600 millones de habitantes, organizados en torno a una asociación de cooperación económica y concertación política, que sólo muy recientemente (en 2009) decidió crear la Comunidad Económica de la ASEAN, como área de libre circulación de bienes, capital, servicios y personal calificado (Miera, 2018).

Pero además de cumplir esa función, la ASEAN también anudó acuerdos con China, Japón, India, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, algunos ya funcionando y otros en implementación. Habría que agregar que el proyecto más ambicioso de la ASEAN es la constitución de la denominada Asociación Económica Integral Regional, con los países ya mencionados, que en su momento fue concebida como alternativa al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), promovido por EUA, con exclusión de China, del que acabara retirándose.

En términos económicos generales y de integración comercial es, sin embargo, un espacio comercial más abierto que la UE. Su comercio intrarregional sólo abarca a algo más de 40% del comercio total de la región, contra cerca de 80% del comercio que realizan entre sí los países de la Unión (Kucharz, 2018). Por todas estas características, podríamos decir que el principal papel realizado por la ASEAN es realizar un esfuerzo por integrar económicamente al conjunto de los países de Asia Oriental, Meridional y del Pacífico, en lo que constituye una tarea paralela a gran parte de la que lleva adelante China, con la que, no obstante, varios países de la ASEAN tienen conflictos como el de la soberanía sobre las aguas e islas del mar de China.

En cuanto al efecto de la crisis financiera internacional de 2008, se da la misma situación ya vista en Corea del Sur. La ASEAN tuvo mucha menor caída en la crisis de 2009 que la ocurrida en la crisis regional de 1997, por lo que la consideraremos sólo en un sentido comparativo, como en el caso de Corea del Sur (Dabat y Toledo, 1999).

La crisis de 1997 tuvo consecuencias negativas muy importantes sobre los países de la ASEAN de mayúsculo desarrollo capitalista, como Singapur, Tailandia y Malasia –no en el caso de Filipinas e Indonesia, por su carácter exportador más primario de entonces–. Dichos países se diferenciaron de Corea del Sur por el menor peso de la sobreacumulación en industrias muy intensivas de capital y tecnología, y por el mayor peso relativo de los factores financiero-especulativos y bancarios. La acumulación de capital comenzó más tardíamente que la de Corea del Sur, desde 1986-1987 en adelante¹⁴, para culminar en los primeros años de los noventa con un intenso auge inmobiliario y bursátil, el cual atrajo masivamente

¹⁴ Filipinas fue un caso particular, de auge exportador tardío (1993-1994, siete años después del de los otros países de la ASEAN-4). Su menor desarrollo económico inicial dio

capital extranjero y tensó los relativamente débiles sistemas bancarios de la región (Henderson, 1999). La importancia del mercado inmobiliario fue un fenómeno general, vinculado a la intensa presión del ciclo económico sobre recursos territoriales de países relativamente pequeños y sobrepoblados. En Tailandia, pocos años antes del estallido de la crisis, la inversión de portafolio se concentró en bienes raíces de capital japonés (40%), estadounidense (19%) y hongkonés (11%), sucediendo lo mismo con 40% de la inversión directa de 1995 y 1996. La duración de la crisis fue breve por el ritmo de reestructuración y recuperación, posibilitado por el nivel de integración de estos países al nuevo ciclo industrial mundial –sobre todo en Malasia– y los avances en organización estatal.

La crisis de Indonesia fue muy parecida a la de los demás países ya considerados, salvo en dos causas específicas. Inicialmente, por la crisis política terminal de la organización estatal –el régimen patriarcal corporativo y nepotista de Suharto–, vinculada a un tipo de sobrerregulación burocrática en favor de una burguesía muy corrupta. Posteriormente, por el mayor retraso económico frente a los otros países, porque la integración de Indonesia al mercado mundial se basó en industrias extractivas e intensivas en trabajo, con participación muy limitada de la industria electrónica. La combinación de ambos factores planteó una relación compleja entre aspectos económicos coyunturales y socio-institucionales de fondo, que explican la mayor extensión temporal (1997 a 1999) y la causa de la recuperación económica por el mejoramiento de los precios internacionales del petróleo.

Cuando comparamos los efectos de las crisis de 2008-2009 con lo visto, asombra la escasa profundidad de la crisis actual. Sólo Brunéi e Indonesia presentaron caídas pequeñas en 2008 y 2009. Cabe mencionar sus particularidades, el primero es uno de los países más pequeños de la región y el segundo es muy dependiente de sus exportaciones petroleras. Malasia y Tailandia, por su parte, sólo cayeron en 2009, en tanto que Singapur, Tailandia y Malasia presentaron fuertes recuperaciones (tabla 8.2) que fueron el resultado del carácter productivo de sus economías y de su integración entre sí y con China, cuyo desarrollo estudiaremos en el capítulo 11. A manera de resumen, a continuación, presentamos estadísticas que ilustran la gran diferencia entre ambas crisis para la región.

lugar a un ciclo económico interno determinado por menores *stocks* de capital y de deuda acumulados.

Tabla 8.2 *Crecimiento comparado del PIB y el tipo de cambio durante las crisis de 1997-1998 y 2008-2009*

País	Tasa de crecimiento PIB anual			Variación del tipo de cambio moneda nacional por dólar 1996-1998	País	Tasa de crecimiento PIB anual				Variación del tipo de cambio moneda nacional por dólar 1996-1998
	1996	1997	1998			2007	2008	2009	2010	
Japón	3.1	1.1	-1.1	-6	Japón	1.7	-1.1	-5.4	4.2	9
Australia	3.9	4.0	4.6	-8	Australia	3.8	3.7	1.9	2.1	3
Nueva Zelanda	3.6	2.0	0.8	-9	Nueva Zelanda	3.0	-1.0	-0.2	1.5	-1
Corea del Sur	7.6	5.9	-5.5	-20	Corea del Sur	5.5	2.8	0.7	6.5	-8
Hong Kong	4.3	5.1	-5.9	0	Hong Kong	6.5	2.1	-2.5	6.8	0
India	7.5	4.0	6.2	0	India	7.7	3.1	7.9	8.5	0
Bangladesh	4.5	4.5	5.2	0	Bangladesh	7.1	6.0	5.0	5.6	0
ASEAN*	6.8	4.6	-1.1	-20	ASEAN*	7.1	4.7	2.5	7.6	1
Brunéi	2.9	-1.5	-0.6	-6	Brunéi	0.2	-1.9	-1.8	2.6	3
Camboya	5.9	4.0	4.7	-13	Camboya	10.2	6.7	0.1	6.0	-1
Filipinas	5.8	5.2	-0.6	-16	Filipinas	6.6	4.2	1.1	7.6	1
Indonesia	7.8	4.7	-13.1	-62	Indonesia	6.3	6.0	4.6	6.2	0
Laos	6.9	6.9	4.0	-53	Laos	7.6	7.8	7.5	8.5	5
Malasia	10.0	7.3	-7.4	-16	Malasia	6.3	4.8	-1.5	7.4	2
Myanmar	6.4	5.7	5.9	-2	Myanmar	12.0	10.3	10.6	9.6	0
Singapur	7.5	8.3	-2.2	-6	Singapur	9.0	1.9	0.1	14.5	3
Tailandia	5.7	-2.8	-7.6	-18	Tailandia	5.4	1.7	-0.7	7.5	3
Vietnam	9.3	8.2	5.8	-6	Vietnam	7.1	5.7	5.4	6.4	-5
Promedio	5.2	3.9	0.4	-8%	Promedio	5.3	2.5	1.3	5.3	1%

Notas: no se encuentra Taiwán (Taipei), por la falta de publicación de su información estadística, al ser administrativamente parte de China, que es el Estado reconocido por el BM.

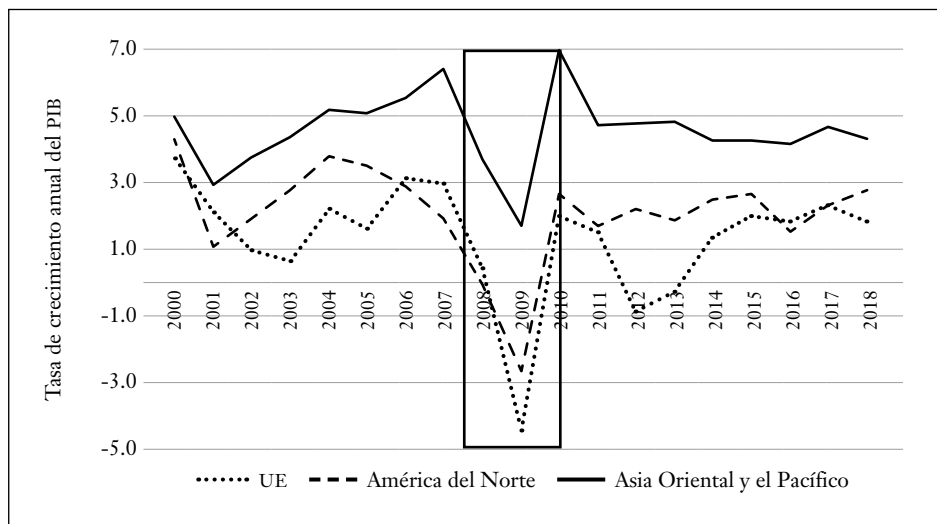
** Promedio de los países de la ASEAN.

Fuente: BM (2019a). *Crecimiento del PIB (% anual)* [https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG].

Como se observa en la tabla 8.2, la crisis de los años noventa fue más profunda que la de 2009 en toda la región. Mientras que en la primera crisis la región cayó en promedio -1.2%, en la de 2009 creció 1.4%. Por otra parte, las monedas sufrieron una profunda devaluación en los años noventa (-10% en promedio), mientras que en 2009 se revaluaron 1%. Las razones de ello pueden resumirse en dos cuestiones:

- a) La región del sudeste de Asia era más financiarizada y menos productiva en los noventa que en las últimas dos décadas, resultante de un nuevo y gran dinamismo productivo que supera en mucho al de Europa y Norteamérica (gráfica 8.1), incluso durante la crisis asiática –crecimiento de 3.3 y 1.5% en 2008 y 2009–, mientras que el mundo occidental se derrumbaba.

Gráfica 8.1 *Crecimiento anual del PIB en regiones seleccionadas (2000-2018)*



Fuente: BM (2019a). *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>].

- b) Lo anterior es resultado de que, a partir de la crisis de 2008-2009, China se erigió en la principal locomotora de la región, con un muy fuerte efecto de arrastre. Este surgimiento vino a dinamizar la producción manufacturera y las exportaciones (tabla 8.3), por lo tanto, fortaleció el tipo de cambio de las monedas de la región. China pasó a ser el principal importador regional, incluso en el caso de países tradicionalmente muy alineados con EUA, como Japón, Corea del Sur o Australia.

Tabla 8.3 Comercio de Asia Oriental con EUA y China, exportación e importación

Países	2001-2009		2010-2018	
	Exportaciones hacia EUA y China	Importaciones provenientes de EUA y China	Exportaciones hacia EUA y China	Importaciones provenientes de EUA y China
Japón	China: 13% EUA: 23%	China: 19% EUA: 13%	China: 18% EUA: 18%	China: 23% EUA: 10%
Australia	China: 11% EUA: 7%	China: 13% EUA: 14%	China: 30% EUA: 3%	China: 20% EUA: 10%
Nueva Zelanda	China: 5% EUA: 13%	China: 10% EUA: 11%	China: 18% EUA: 9%	China: 17% EUA: 13%
Corea del Sur	China: 19% EUA: 15%	China: 14% EUA: 12%	China: 25% EUA: 11.8 %	China: 18% EUA: 9%
India	China: 5% EUA: 16%	China: 8% EUA: 6%	China: 6% EUA: 12%	China: 11% EUA: 6%
Bangladesh	China: 1% EUA: 29%	China: 14% EUA: 3%	China: 1% EUA: 23%	China: 16% EUA: 2%
ASEAN	China: 5% EUA: 14%	China: 8% EUA: 7%	China: 12% EUA: 10%	China: 20% EUA: 5%

Fuente: ITC (2020). *Trade Map* [<https://www.trademap.org/>].

Las consideraciones anteriores dejan completamente en claro que Asia Oriental pasó a ser el principal centro dinámico de la economía internacional, en detrimento de la UE y de América del Norte, tanto en participación del PIB mundial (gráfica 8.1) como en comercio mundial. Cuestiones estas que serían reforzadas por la crisis de 2009, que incrementaría el peso industrial mundial de Asia Oriental al convertirse en el mayor taller del mundo, incluso de las industrias más importantes, como la electrónica o la automotriz.

8.2.4 VIETNAM, TAILANDIA Y LA COOPERACIÓN ECONÓMICA DE PAÍSES BUDISTAS DEL MEKONG

Uno de los acontecimientos más llamativos desde fines del siglo pasado es el vertiginoso crecimiento económico de Vietnam, que ha seguido lineamientos político-institucionales similares al chino. Concluida la larga guerra contra el colonialismo francés primero (1946-1954), y con EUA después (1955-1975), Vietnam logra su unificación nacional. Tras un breve periodo de organización económica basado en el modelo soviético, con apoyo del Consejo de Ayuda Mutua Económica

(CAME), adopta en 1986 el modelo chino de desarrollo (política del «Dai Moi»), sin ningún tipo de lazos especiales con China¹⁵. El Dai Moi promueve la economía de mercado, el ingreso a la ASEAN, la IED y un rápido crecimiento económico basado en las exportaciones y el aprendizaje tecnológico –este último sobre todo en la agricultura–, generando un gran crecimiento económico promedio de 6.5% anual en 1988-1989 hasta alcanzar 9% en los años noventa, según el BM. En 2001 entra en vigor el Acuerdo Comercial con EUA, con lo que se elevan las exportaciones a ese país, de \$1.5 billones de dólares en 2001 a más de \$20 billones en 2011 y a \$40 billones en 2017, según la misma fuente. Este es un monto ligeramente superior a las exportaciones chinas, aunque China aventaje claramente a EUA en importaciones de Vietnam (OEC, 2019).

La entrada en acción de China como gran exportador mundial refuerza, sin duda alguna, el poderío exportador de la ASEAN. Pero a ello se suma desde 2003-2004 la Estrategia de Cooperación Económica del Mekong (ACMECS, por sus siglas en malayo), entre Tailandia –origen de la iniciativa–, Laos, Camboya, Myanmar (Birmania) y Vietnam –que se incorpora al proyecto–, dando lugar a un bloque de países que según Asian Development Bank crece a una tasa anual de por lo menos un punto porcentual mayor que la tasa media de la ASEAN, de 5.3% anual del PIB, y que en 2018 alcanzó 6.9%, lo que es prácticamente la misma tasa (7.1%) de crecimiento de Vietnam. Lo interesante del proyecto ACMECS, a nuestro entender, es que constituye un acuerdo político, económico y cultural de los cinco países budistas de la ASEAN, entre ellos tres (Myanmar, Laos y Camboya) que eran los de más atraso económico de la región en los últimos años, pero cuando la recesión mundial atenuó el crecimiento del conjunto, pasaron a ser los países más dinámicos de la ASEAN, creciendo Laos y Camboya a tasas estables de 7-8%, y Myanmar a tasas más altas¹⁶.

¹⁵ Por el contrario, pese al gran apoyo que China brindó a Vietnam en su guerra con EUA, ambos países tuvieron muy fuertes diferencias de política internacional desde fines de los años cincuenta hasta terminar el siglo, las que persistieron luego bajo formas menos duras. Ambos países chocaron muy fuertemente bajo el gobierno de Mao Tse-Tung en China, por el alineamiento del Partido Comunista vietnamita con Moscú en el conflicto chino-soviético a finales de siglo. Dentro de ese contexto, Vietnam invadió a Camboya en 1978 para expulsar del gobierno a los Jemerer Rojos e instalar un régimen prosoviético, a lo que China respondió militarmente invadiendo el norte de Vietnam. Más tarde, las diferencias entre ambos países se darían por la disputa por las islas Spratly y el petróleo submarino adyacente en el mar de China, lo que trataría de ser aprovechado por EUA para restablecer relaciones con Vietnam y, desde 2001, impulsar un conjunto de acuerdos comerciales.

¹⁶ Además de Tailandia, Myanmar y Vietnam, ACMECS agrupa a Laos y Camboya, gobernados por partidos comunistas parecidos al vietnamita, con buenas relaciones con los budistas de su país. En cuanto a Myanmar, gobernado por la Liga Nacional de la Democracia, encabezada por la Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, junto al ejército,

Otro aspecto de ACMECS es que la iniciativa de Tailandia fue obra del derrocado gobierno del progresista Thaksin Shinawatra en la lucha contra la monarquía, el ejército y el sector más reaccionario de la burguesía –aliados históricos de EUA en la guerra de Vietnam–, a la cabeza del llamado Frente Unido Nacional para la Democracia y contra la dictadura.

ACMECS, sin embargo, aparte de ser una asociación particular de países dentro de la ASEAN, es también algo más en los planos económico y político-cultural, tanto por las necesidades propias de la cuenca del río Mekong como por la identidad religiosa budista de sus países componentes, sus desconfianzas y choques con los fundamentalismos islámicos, hinduistas e incluso evangélicos que amenazan su identidad cultural (Gil Pérez, 2007). Este último fenómeno se expresa en un conjunto de nuevas organizaciones budistas de proyección internacional, entre las que también destaca la división entre las corrientes tolerantes y pacifistas y las fundamentalistas religiosas. Entre estas, sobresale la gran corriente progresista del llamado «budismo comprometido», de The International Network of Engaged Buddhists, para la cual «un budista puede –o mejor, debe– comprometerse en la vida política, económica o civil, con el fin de concretar un ideal de sociedad justa y equitativa, libre» (Sivaraksa, 1994). Esta recoge y moderniza tradiciones anteriores, como las del «socialismo birmano» de Ne Win (1960-1988), o del «socialismo-budista» del rey Sihanouk de Camboya¹⁷, contemporáneo de la guerra de Vietnam; o fundamentalistas como el Bodu Bala Sena (Fuerza del poder budista) en Sri Lanka¹⁸ o el Ma Ba Tha (Asociación de protección de la raza y la religión) en Myanmar, especialmente agresivas contra las comunidades islámicas, por sólo citar las más conocidas a nivel internacional.

sus relaciones internacionales son crecientemente cercanas a China. Fuera de la ACMECS, otros países budistas progresistas, como Sri Lanka o Nepal, también integran una creciente alianza regional, de hecho, entre el nuevo marxismo chino-vietnamita, el nacionalismo antiimperialista y el budismo progresista, en lucha contra el neoliberalismo, el yihadismo y la política de EUA de alianza antichina con el dalái lama del Tíbet, respaldada por India.

¹⁷ En la guerra de Vietnam, el príncipe Sihanouk se declaró neutral y se opuso al intervencionismo de EUA, que lo acusó de falsa neutralidad –por facilitar el paso por Camboya de tropas de Vietnam del Norte hacia el Sur–. El príncipe expresaba públicamente simpatías por el maoísmo y China, planteando que el comunismo sería inevitable en el Sudeste asiático y, sin tocar interiormente los intereses de los terratenientes, nacionalizaría la banca, el comercio exterior, los seguros y el comercio exterior.

¹⁸ Sri Lanka es una importante isla de 22 millones de habitantes, mayoritariamente budista, que fue en su momento un punto político del movimiento de los países no alineados. Hoy día es aliada de China. El país es uno de los principales eslabones de la Ruta y la Franja marítima de la Seda. Durante 26 años el país sufrió una terrible guerra civil y étnica entre cingaleses y tamiles. Actualmente es uno de los principales blancos del terrorismo islámico.

8.3 EL CASO PARTICULAR DE INDIA Y SUS CONTRADICCIONES

Por las razones expuestas, India jugará seguramente un papel muy importante en Asia y el mundo. Pero la manera en que lo haga y sus potencialidades dependerán del curso político-social que adopte su vía futura de desarrollo, ya que después de los logros internacionales muy grandes en el pasado, su actual vía está cada vez más en entredicho.

8.3.1 PRESENTACIÓN GENERAL

La India es un inmenso país, con la segunda mayor población mundial (1 300 millones de habitantes), cercana a la de China. Es un país de gran diversidad lingüística (21 lenguas legales reconocidas), con prevalencia del hindi –hablado por cerca de la mitad de la población–, seguido por el inglés –hablado por menos de 10%–. Cuenta con un PIB muy elevado –no por habitante–, situado entre el tercero y el quinto a nivel mundial según distintas mediciones, y un muy rápido crecimiento económico desde 1993, a tasa cercana a 7-8% media anual, pese a la ligera caída de 2008 (BM, 2019b). Es también una potencia económica intermedia en rápido ascenso, con sectores muy avanzados, como el de servicios informáticos y *software*, químico-farmacéutico o biotecnológico, y tiene una de las mayores fuerzas armadas del mundo con armamento nuclear.

Pero es, asimismo, un país socialmente muy atrasado y pobre, con bajísimo nivel de urbanización (20% al momento de la independencia y 30% actualmente), con muy bajas tasas de alfabetización (sólo 4.4 % de escolaridad nacional media) y de salubridad pública¹⁹, muy escasa incorporación de la mujer a la vida social, altísima desigualdad social, miserables condiciones de vida del campesinado y una de las mayores brechas digitales del mundo. Políticamente, India está en plena lucha por

¹⁹ Según Human Appeal, la anemia es un problema común, habiendo más de 58% de los niños de menos de 5 años con muy bajos niveles de hemoglobina en la sangre. De ellos, 38% tiene retraso en el crecimiento, 36% presentaba bajo peso y 21% sufre agotamiento por falta de nutrición adecuada; más de la mitad de las mujeres embarazadas padece anemia en perjuicio de sus bebés. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), cerca de 564 millones de indios aún defecan al aire libre por falta de retretes y drenaje sanitario (Lysaght, 2016). Por otra parte, la Ley Nacional de Garantía del Empleo Rural de 2005 (NREGA, por sus siglas en inglés), más tarde Ley Nacional de Garantía del Empleo Rural Mahatma Gandhi (MGNREGA, por sus siglas en inglés) garantiza a los campesinos al menos 100 días de empleo anual por hogar. Pero ello es ignorado por el gobierno del Bharatiya Janata Party (BJP).

la orientación del país, que contrapone electoralmente a dos grandes bloques: *a*) el nucleado en torno al Partido del Congreso (PdC), laico y progresista, que dirigió la lucha por la independencia, y aliado a partidos comunistas y otras fuerzas locales de centro-izquierda (Alianza Progresista Unida); y *b*) el del nacionalismo hindú²⁰ neoliberal, estructurado en torno al BJP, de tendencias fundamentalistas; diversas organizaciones políticas locales y, sobre todo, la gran organización cultural y paramilitar hinduista Rashtriya Swayamsevak Sangh o RSS (McLeod, 2002), que es su base social y cultural, actualmente en el poder tras su triunfo electoral de 2014. A nivel internacional, sólo ha podido mitigar su conflicto crónico con Pakistán y la lucha por Cachemira. Aún tiene problemas fronterizos con China, y movimientos separatistas en Assam (Masferrer, 2006).

A lo anterior, hay que sumarle una feroz lucha directa de clases dentro del país, en torno a tres frentes: *a*) la guerrilla naxalita maoísta, apoyada en los sectores más pobres y desposeídos de la población, como los *dalits* (parias) o *adivasis* (tribus originarias), que opera en la mayoría del país desde hace casi 40 años²¹; *b*) el movimiento campesino encabezado por Ekta Parishad –basado en principios ghandianos de no violencia–, o el Comité de Coordinación de la Lucha Campesina de India, organizador de enormes marchas y plantones de decenas de miles de campesinos, en gran parte descalzos, en defensa de los precios agrícolas de garantía, o de la reducción de una enorme deuda que ya provocó cerca de 300 mil suicidios (National Crime Records Bureau, 2018); y *c*) huelgas obreras nacionales que paralizaron el país en septiembre de 2016, organizadas por ocho organizaciones sindicales contra la liberalización total del mercado de trabajo, o las que se suceden continuamente a nivel sectorial y regional.

²⁰ Las palabras indio e hindú tienen significados distintos, referente a país y a religión hinduista, respectivamente. El hinduismo es una religión muy antigua impuesta por conquistadores provenientes del Valle del Indo, con organización social hereditaria de castas. Dos castas superiores de *bramines* (sacerdotes) y *ksbatriyas* (guerreros), una intermedia de *vaishya* (comerciantes), otra inferior *sudra* (clase baja de agricultores y artesanos), una «impura» o «intocable» de *dalits* (tareas más despreciables) (Fernández, 2016) y tribus originales o *adivasis*. El incentivo teológico para subir o bajar de casta es la reencarnación en una casta superior o inferior, para las castas inferiores incluso en animales.

²¹ La guerrilla naxalita opera desde hace cuatro décadas en el llamado «corredor rojo» del país, región escarpada y semiselvática de base, área tribal desde Andhra Pradesh a Bihar en la frontera con Nepal, pasando por Orissa, Uttar Pradesh y Chhattisgarh –epicentro de la guerra–, que goza de la simpatía de la mayor parte de la población del lugar (Gouverneur, 2007).

8.3.2 LAS GRANDES ETAPAS DEL DESARROLLO INDIO

Desde la independencia hasta fines de los ochenta, primero, y desde 1990 hasta la actualidad, India atravesó por tres etapas muy distintas de desarrollo. La primera se inició con la división del país en 1947 –secesión de Pakistán y asesinato de Mahatma Gandhi en 1948 por el fundamentalismo hindú–, así como con el papel de Jawaharlal Nehru en cimentar un Estado nacional federal, sustituir importaciones, priorizar la inversión pública, construir una infraestructura material y científica-educativa²² y buscar la justicia social (Maddison, 1971), con un reforma agraria limitada, de expropiación de los terratenientes ausentistas y dotación de tierras a más de 40% de los campesinos –pequeñísimas parcelas de menos de media hectárea promedio–, y construcción de sistemas de riego que llegarían a 60% del campesinado. Pero también de «Revolución verde» en el noroeste del país, con semillas mejoradas y grandes insumos de agua, que junto a las revoluciones «blanca» (lechera) o «amarilla» (oleaginosas) llevarían a la autosuficiencia alimentaria del país, aunque también a graves problemas ambientales.

En el plano político, el PdC gobernó al país con pocas interrupciones hasta 1996, en un contexto internacional difícil, de guerras con Pakistán y China. Durante los primeros años de la independencia, la economía creció a tasas de 4% anual, que no podrían mantenerse en los años sesenta por las sequías y guerras, el alza de los precios del petróleo, del cual India es importador, un aparato estatal sobredimensionado y corrupto, la caída del aumento de la producción alimenticia frente al crecimiento demográfico (Bhalla y Lara, 1985) y los síntomas iniciales de agotamiento de la sustitución de importaciones²³, en un contexto político de grandes dimensiones en el PdC tras la muerte de Nehru y la emergencia del separatismo religioso Sig en el Punyab. Ante tal situación, Indira Gandhi giró a la izquierda, nacionalizó los principales bancos del país para vincularlos al campo, prohibió el patentamiento de los productos farmacéuticos genéricos para bajar precios (Médicos sin Fronteras, 2016), centralizó la dirección del PdC, aplastó la rebelión Sig y decretó un estado de emergencia en 1975-1977 para frustrar un golpe de Estado de la derecha del propio PdC. Ello dividiría al partido, conduciría al asesinato de Indira, a la proliferación de partidos locales y a la creación del BJP o Partido Popular Indio

²² Red de centros de investigación de alto nivel, primero en energía nuclear, defensa nacional o desarrollo económico social, y desde Rajiv Gandhi (1984-1989), en informática y computación.

²³ Esto se expresaría sobre todo por los mayores requerimientos de inversión para preservar una misma tasa de crecimiento –reducción de lo que los economistas llaman relación capital-producto–, y consiguiente elevamiento del déficit fiscal, endeudamiento público o un incremento de la inflación.

en 1980 a partir de la RSS fundamentalista²⁴. Se inicia así un periodo de inestabilidad política, gobiernos débiles del Partido Janata –derecha escindida del PdC– y una efímera recuperación del poder por el PdC sin mayoría parlamentaria, aunque ya en el camino de la liberalización económica que culminará en las reformas de 1990 (Alcalde Cardoza, 2016).

Durante una segunda etapa de la economía india, posterior a la crisis internacional de 1991, habrá un crecimiento económico casi ininterrumpido, resultante de la conversión del país en el principal subcontratista mundial de *software* y otros servicios informáticos. La apertura fue iniciada por los gobiernos del PdC –equipo Rao-Singh– bajo condiciones de total agotamiento de las reservas internacionales de divisas. Pero a diferencia de lo que haría luego el BJP, el gobierno Rao-Singh trataría de conjugar la apertura económica con la preservación, en lo posible, de los logros de la economía pública y social anterior, como la nacionalización bancaria, la legislación laboral o los centros de investigación y educativos. De aquí que los años noventa han de verse como una etapa de transición hacia los gobiernos del BJP, ya totalmente neoliberales, de mayor apertura externa y grandes desregulaciones.

La tercera etapa, iniciada a fines de siglo (ascenso al poder del BJP), conjugará políticas económicas neoliberales con un fundamentalismo religioso antimusulmán²⁵ e incluso anticristiano, con cambios de la educación laica o la investigación científica seria, por el aliento a tradiciones oscurantistas, la apología del sistema de castas y la represión terrorista contra las fuerzas democráticas, el pueblo y los musulmanes. Pero también, a partir de 1993, un crecimiento económico a tasas cercanas a las chinas, como resultado de un liderazgo internacional en subcontratación de *software* y otros servicios informáticos, que crecerán en los años noventa y primeros años del 2000 a tasas de 25% anual (OMC, 2005) favorecidos por la inversión extranjera y la rápida inserción del país en el ciclo ascendente de la globalización neoliberal. Ello empalmará muy bien con los conocimientos matemáticos y el habla inglesa de la casta de *bramines*. Pero también con la utilización de las instituciones científicas anteriores, heredadas del PdC y de la presencia de grandes grupos empresariales

²⁴ RSS es la sigla de la Rashtriva Swayamsevak Sangh (Asociación de Voluntarios Nacionales), que es la principal organización ideológica y social promotora de la hinduidad (*hindutva*) y tronco central del nacionalismo religioso del país, fundido de hecho con el neoliberalismo por su estrecha relación con los grandes conglomerados empresariales del país; pero que no sólo creará partidos políticos como el BJP, sino también organizaciones fundamentalistas en el interior de la sociedad civil.

²⁵ En 2002 tendrá lugar la gran masacre de musulmanes efectuada por la RSS, que dejará dos mil muertos e innumerables heridos y desplazados, con la excusa de que los musulmanes pretendían construir una mezquita en un lugar supuestamente santo para los hindúes. Pero ello fue sólo una parte del terrorismo crónico antimusulmán, como lo evidencian numerosas denuncias y publicaciones serias que pueblan los medios informativos mundiales.

nativos como Tata, Ambani o Prenji. Ello posibilitará una acumulación de capital mucho mayor que la anterior, paradójicamente posindustrial en un país que no había sido nunca industrial ni había contado con infraestructuras básicas para ello (carreteras, electricidad, agua potable, etcétera), o que, a pesar de integrarse al mundo por su economía digital de vanguardia, contaba tal vez con superior brecha digital.

Desde entonces, la India se globalizó por medio de sus servicios de información (*outsourcing*); de *software* personalizado –especialmente financiero y de negocios–; el turismo médico²⁶; las reexportaciones de productos reelaborados de materias primas no producidas en el país, como joyería fina de oro y diamante –principal industria de exportación–; la refinación de petróleo, o por ser el país del mundo con mayores remesas de los trabajadores emigrantes (BM, 2019b), a pesar de contar con muy pocos «eslabonamientos económicos hacia atrás»²⁷ y muy débiles efectos internos de arrastre sobre el resto de la economía, debido a la creación de clases medias urbanas muy acomodadas y de alto poder de consumo en el noroeste del país (mapa 8.2), junto con un creciente abismo entre riqueza y pobreza, y entre ciudad y campo.

8.3.3 EL IMPACTO DE LA CRISIS

En tales condiciones, la crisis mundial de 2008–2009, a pesar de haber afectado sensiblemente el crecimiento económico del país por la fuerte caída de sus ingresos externos (caída en el crecimiento del PIB de 10 a 4% anual entre 2007 y 2008), obligó al país a reorientar la producción más hacia el mercado interno en un sentido positivo, lo que se expresó en el programa con financiamiento japonés «Made in India» (2015), cuyo objetivo era elevar en casi un tercio el peso de la industria en el PIB. Esta política tuvo efectos positivos, como la reorientación de una parte de los servicios de *outsourcing* hacia un *software* de mejor calidad y endogeneidad; más vinculación entre empresas industriales o sistemas operativos; aplicaciones de bajo precio, como el sistema operativo KaiOS –desarrollado por Google en paralelo a

²⁶ El turismo médico hacia India fue el resultado de la conjunción del elevado nivel profesional de su cúpula médica, con el bajísimo precio de los medicamentos genéricos, posibilitados por la política de Indira Gandhi, que reduciría cinco o seis veces los costos médicos, con relación a los occidentales.

²⁷ El tipo de eslabonamiento productivo generado por las exportaciones puede elevar tanto la producción, el empleo interior, el bienestar social general o la productividad como únicamente los ingresos de minorías nacionales. De allí la diferencia entre el tipo de exportaciones mencionado y otras de menor peso, como las automotrices o del vestido, generadoras de empleo masivo o de medicamentos genéricos, con efectos positivos para las condiciones de vida y trabajo del pueblo.

Android—; la promoción de la producción industrial y de la inversión extranjera directa (IED), etcétera. Pero no fue acompañada por la llegada de IED. Según el BM, esta cayó muy fuertemente poco después, mientras que el gasto público asignado al proyecto salió de la reducción del gasto social, educativo, de investigación científica pública y de una mayor flexibilización del mercado de trabajo, para favorecer la rentabilidad empresarial. En general, la economía india redujo considerablemente su tasa de crecimiento, desde más de 10% en 2008 hasta 5% anual en 2019; y la participación de las exportaciones con relación al PIB, de 15.4% en 2008 a 11.6% en 2017 (BM, 2019b).

A pesar de su éxito económico en el sector informático y del crecimiento inicial del PIB, las recientes políticas neoliberales y fundamentalistas hindúes del país no favorecieron particularmente la inserción internacional, ni mucho menos una adecuada ampliación de su mercado interno, como vimos. En el plano internacional destacan su escasa integración económica al núcleo dinámico de Asia Oriental, constituido por China, la ASEAN y Corea del Sur; su no cooperación con China y otros países dinámicos de la región; su no participación en el proyecto de la Nueva Ruta y Franja de la Seda. O finalmente, apuntando al futuro, quedar fuera de la Alianza Amplia de Asociación Económica Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), propuesta por China ante el abandono de EUA de su proyecto del TPP. Pero, también, en el fracaso por integrar a los países vecinos de Asia Meridional en la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC, por sus siglas en inglés), con enemigos históricos por razones religiosas, en mayor o menor medida, como Pakistán (véase sección 14.1) o Bangladesh²⁸, Sri Lanka, Nepal, Bután o Maldivas, ante la opción de sus supuestos socios por la inversión china en infraestructura (Xinhua, 2019).

Esta política tiene que ver con la relación ambivalente de India con China, pero también con los intentos del BJP, gobernante de India, de reorientar sus relaciones internacionales hacia EUA, Japón, Israel o Afganistán a nivel regional. Tal giro hacia Occidente, sin embargo, ofrece muchas dificultades. Implica, de hecho, el abandono de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) o del Foro de Shanghai, en momentos en que el proteccionismo de Trump en EUA afectaba duramente a India y requería más bien de una buena relación con estos países y la ASEAN. Relaciones que sólo pueden ser muy débilmente compensadas por el acuerdo con Afganistán, o los acuerdos con Japón o Israel con los que tiene muy poco comercio exterior.

²⁸ Bangladesh manufactura telas chinas y, junto con Vietnam, Camboya o Sri Lanka, está aumentando las exportaciones de ropa; su comercio en general a China crece a tasas del PIB superiores a las indias (7.9% en 2017 y 7.6% en 2018). Las exportaciones indias, por el contrario, van a EUA, que no le compra casi nada, seguido de lejos por los Emiratos Arabes Unidos y, en una proporción muy pequeña, a China.

India, además, es muy dependiente en muchos sentidos de China, porque esta le suministra casi la mitad de sus importaciones, controla las fuentes del nacimiento de sus grandes ríos en el Himalaya y comparte intereses en la defensa de leyes más laxas de propiedad intelectual frente a EUA.

8.4 EL AISLAMIENTO DE AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA EN ASIA-PACÍFICO

Australia y Nueva Zelanda son países integrantes de la Commonwealth desde 1901, aliados incondicionales de EUA y Gran Bretaña, miembros del ya mencionado club de servicios de inteligencia integrado por los «Cinco Ojos», miembros de la OCDE, magnos receptores de IED estadounidense y muy relacionados entre sí por razones tanto históricas como geográficas. Australia, en particular, cuenta con un territorio extenso y muy rico en recursos agromineros, con interior desértico y litorales agrícolas donde se localizan sus grandes ciudades y la mayoría de sus más de 22 millones de habitantes.

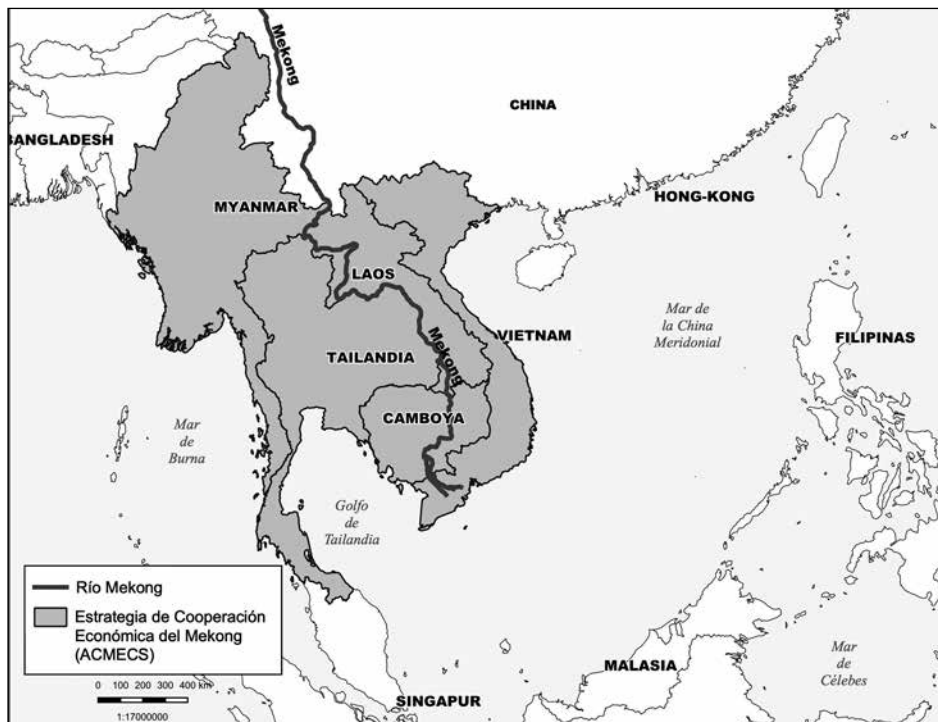
Ambos, sin embargo, son de los pocos países de la OCDE que sólo sufrieron muy levemente la crisis financiera internacional de 2008-2009 (reducción de crecimiento de 4 a 2% anual en un solo año en el caso de Australia, y menor caída en Nueva Zelanda), debido a sus fuertes relaciones comerciales con China y Asia Oriental (Santander Trade Markets, 2019), y a que cuentan con sistemas financieros poco especulativos.

Por su adhesión a EUA, el gobierno australiano declaró su intención de colaborar con la potencia hegemónica mundial en caso de que se necesitase una acción militar contra Corea del Norte (EFE, 2017a), como lo había hecho anteriormente con las fuerzas angloamericanas en las dos grandes guerras mundiales y en las guerras de Vietnam e Irak; pero que en la actualidad no sería algo tan sencillo por el peso de su relación comercial con China y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

La relación comercial preferente de Australia con China –así como del grupo de países históricamente aliados a EUA como Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda– se hace muy evidente por su comercio exterior (tabla 8.3). Mientras que en el año 2000 China era el cuarto importador de Australia, detrás de Japón, EUA y Corea del Sur, en 2009 ya había pasado al primer lugar, aventajando por escaso margen a Japón como mercado comprador, a la vez que EUA caía al quinto lugar. Pero la relación con China como importador de productos australianos es más clara, ya que en 2016 esta actividad superó los 65 millones de dólares, contra 27 de Japón, 14 de Corea del Sur, 9 de India y sólo 8 de EUA (Trade Map, 2019).

Una vez presentado el estudio de la región Sudeste de Asia, en el capítulo 9 haremos un balance de las acciones realizadas por el Occidente ante la debacle del neoliberalismo.

Mapa 8.2 *Mapa económico de la parte central de la región*



Fuente: elaboración propia.

Bibliografía

- ALCALDE CARDOZA, J. (2016). El ascenso de la India: de colonia al umbral de gran potencia. *Agenda Internacional*, 23(34), 9-48 [<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/download/15275/15740>].
- AMSDEN, A. (1989). *Asia's Next Giant: Challenges to the West from Late-Industrialization Economics*. New York: Oxford University Press.
- BANK OF KOREA (12 de junio de 2020). *Economic Statistics System* [ecos.bok.or.kr/EIndex_en.jsp].
- BHALLA, G. Y LARA, J. (1985). Desarrollo agrícola en la India desde su independencia. *Estudios de Asia y África*, 20(4), 603-614.
- BM (1993). *The East Asian Miracle. Economic Growth and Public Policy*. New York: Oxford University Press.
- (8 de abril de 2019). *Cifra sin precedente de remesas a nivel mundial en 2018* [<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2019/04/08/record-high-remittances-sent-globally-in-2018>].
- (14 de agosto de 2020). *Venezuela* [<https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>].
- BORRUS, M. (1997). *Left for Dead: Asian Production Networks and the Revival of US Electronics*. BRIE Working Paper 100.
- BRESNAHAN, T. & TRAJTENBERG, M. (1995). General Purpose Technologies «Engines of Growth»? *Journal of Econometrics*, 65(1), 83-108.
- CHANG, H.-J. (2004). The 1977 Korean Crisis: Causes and Consequences. In H.-J. Chang & E. Amann. *Brazil and South Korea. Economic Crisis and Restructuring* (pp. 25-45). London: Institute of Latin American Studies.
- COFIDES (2 de mayo de 2020). Indonesia, puerta de entrada a la ASEAN. *Banco Sabadell* [blog.bancosabadell.com/files/exc_indonesia_cofides.pdf].
- DABAT, A. (abril-junio de 2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del Desarrollo*, 40(157) [www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200003].
- DABAT, A. Y TOLEDO, A. (1999). Espacio económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática. *Problemas del Desarrollo*, 30(119), 9-56.
- DABAT, A., RIVERA, M. Y TOLEDO, A. (noviembre de 2001). Revaluación de la crisis asiática: espacio, ciclo y patrón de desarrollo regional. *Comercio Exterior* [revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/30/1/RCE.pdf].
- ECONOMIST.COM (26 de marzo de 2015). Why Singapore Became an Economic Success. *The Economist* [www.economist.com/the-economist-explains/2015/03/26/why-singapore-became-an-economic-success].

- EFE (10 de agosto de 2017a). Turnbull dice que Australia apoyaría a EE.UU. en conflicto con Corea del Norte. *ElPaís.cr* [www.elpais.cr/2017/08/10/turnbull-dice-que-australia-apoyaria-ee-uu-en-conflicto-con-corea-del-norte].
- _____ (11 de noviembre de 2017b). La ASEAN: de alianza anticomunista a zona de libre comercio 50 años después. *La Vanguardia* [www.lavanguardia.com/politica/20171111/432790332758/la-asean-de-alianza-anticomunista-a-zona-de-libre-comercio-50-anos-despues.html].
- EVANS, S. (9 de mayo de 2017). Por qué las elecciones presidenciales en Corea del Sur son una cuestión de “vida o muerte” para algunos. *BBC News* [www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39853204].
- FERNÁNDEZ, A. (12 de abril de 2016). Clases, castas y tribus en la India. La discriminación como costumbre. *EOM* [<https://elordenmundial.com/clases-castas-tribus-la-india/>].
- FMI (1999). *Evolución general de la economía mundial en 1998/99*. Nueva York: Fondo Monetario Internacional.
- FRÖBEL, F., HEINRICHS, J. Y KREYE, O. (1981). *La nueva división internacional del trabajo*. México: Siglo XXI.
- FUENTES-BERAIN, S. (1992). Japón: estrategia económica e influencia en los países de la Cuenca del Pacífico. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 35, 69-76 [revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n35/fuentesb.pdf].
- GEREFFI, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, 32(125), 9-37.
- GIL PÉREZ, J. (18 de enero de 2007). ¿Por qué se está islamizando el conflicto en el sur de Tailandia? *Análisis del Real Instituto Elcano*, 5/2007 [<http://biblioteca.ribei.org/1128/1/ARI-5-2007-E.pdf>].
- GOUVERNEUR, C. (diciembre de 2007). La guerrilla naxalita en India. *Le Monde Diplomatique* [<https://www.lemondediplomatique.cl/2008/12/la-guerrilla-naxalita-en-india.html>].
- HARRIS, S. (1998). Greater China and Japan: Prospects for an Economic Partnership in East Asia. Robert Taylor. *The China Journal*, 40, 220-222 [www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.2307/2667467?mobileUi=0&].
- HENDERSON, J. (1999). Uneven Crises: Institutional Foundations of East Asian Economic Turmoil. *Economy and Society*, 28(3), 327-368.
- HERNÁNDEZ, A. (2020). *Vías de industrialización en México y Corea del Sur y las ondas largas*. Editorial Académica Española.
- KUCHARZ, T. (15 de marzo de 2018). La Unión Europea, epicentro de la nueva oleada de tratados de comercio e inversión. *Observatorio de multinacionales en América Latina* [<http://omal.info/spip.php?article8567>].

- LYSAGHT, P. (7 de marzo de 2016). *Children and Cricket Team Up for a Cleaner India*. UNICEF [<https://www.unicef.org/stories/children-and-cricket-team-cleaner-india>].
- MADDISON, A. (1971). *Class Structure and Economic Growth: India and Pakistan since the Moghuls*. Londres: Allen and Unwin.
- MASFERRER, B. (2006). Violencia política y terrorismo en la India contemporánea. *Anuario Asia-Pacífico*, 3, 220-230.
- MCLEOD, J. (2002). *The History of India*. Westport: Greenwood Press.
- MÉDICOS SIN FRONTERAS (10 de junio de 2016). *MSF insta a la India a que anteponga la salud a los beneficios de las farmacéuticas* [<https://www.msf.es/actualidad/india/msf-insta-la-india-que-anteponga-la-salud-los-beneficios-las-farmacaceuticas>].
- MERLER, S. (10 de enero de 2018). *Abenomics, Five Years in: Has it Worked?* World Economic Forum [www.weforum.org/agenda/2018/01/abenomics-five-years-in-has-it-worked].
- MIERA, L. (7 de mayo de 2018). Tratados de libre comercio en la ASEAN. *ASEAN Briefing* [<https://www.aseanbriefing.com/news/tratados-de-libre-comercio-en-la-asean/>].
- MOWERY, D. & ROSENBERG, N. (1999). *Paths of Innovation. Technological Change in 20th-Century America*. England: Cambridge University Press.
- NATIONAL CRIME RECORDS BUREAU (2018). *Accidental Deaths & Suicides in India*. Mahipalpur: Ministry of Home Affairs.
- OEC (15 de febrero de 2019). *Vietnam* [<https://oec.world/es/profile/country/vnm/>].
- OMC (2005). La deslocalización de servicios: hechos recientes y perspectivas. En *Informe sobre el comercio mundial, 2005* (pp. 293-334). Organización Mundial del Comercio [https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/world_trade_report05_s.pdf].
- RODRÍGUEZ, M. (18 de septiembre de 2019). *Industria 4.0 en Corea del Sur*. Corea del Sur: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Seúl [www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2019831647.html?idPais=KR].
- SANTANDER TRADE MARKETS (2019). *China: presentación general* [<https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/presentacion-general>].
- SIVARAKSA, S. (1994). *Seeds of Peace: A Buddhist Vision for Renewing Society*. Berkeley: Parallax Press.

TRADE MAP (15 de marzo de 2019). *Lista de productos agrícolas exportados por Rusia* [https://www.trademap.org/tradestat/Product_SelCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c643%7c%7c%7c%7c10%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1].

XINHUA (12 de octubre de 2019). Hechos y cifras: China e India hacen esfuerzos conjuntos para reforzar cooperación. *Xinhua español* [http://spanish.xinhuanet.com/2019-10/12/c_138466717.htm].

Fuentes electrónicas

BM (2019a). *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>].

_____ (5 de junio de 2019b). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].

ITC (2020). *Trade Map* [<https://www.trademap.org/>].

_____ *Trade Map. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo* [<https://www.trademap.org/Index.aspx?LANG=ES>].

PRECIOSMUNDI (2 de mayo de 2020). *Compara precios de productos y servicios en todo el mundo* [preciosmundi.com].

CAPÍTULO 9

Las respuestas a la crisis del neoliberalismo en su conjunto

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Ante el creciente colapso del neoliberalismo y de sus principales ideas e instituciones, el constante avance competitivo de China y otros países emergentes y la caída de las economías occidentales en una nueva suerte de «trampa de liquidez» paralizante¹, el bloque de los grandes países del Atlántico Norte adoptó un conjunto de nuevas políticas defensivas comunes que, a pesar de las modificaciones temporales en Estados Unidos de América (EUA) durante la presidencia de Donald Trump, mantienen su vigencia general. Estas abarcan tres tipos de cuestiones: *a)* tratar de inyectar algún dinamismo económico a sus economías nacionales mediante la adopción de una nueva política económica muy poco consistente, como la que ya estudiamos en otras partes del libro –la llamada *quantitative easing* (QE)–; *b)* hacer lo mismo en torno a la creciente pérdida de competitividad internacional frente a la de los países mencionados, con medidas violatorias de lo que fueran las normas impuestas al comercio mundial por la propia Organización Mundial del Comercio (OMC) en el marco del neoliberalismo; y *c)* poner en marcha en el plano político, militar y de las comunicaciones un nuevo tipo de «guerra fría» contra los países ascendentes hostiles al neoliberalismo, a partir de la conjunción de los remanentes de lo que fuera su gran superioridad militar, de espionaje e inteligencia, del predominio del dólar y de las monedas duras asociadas a él como medida de valor y medio mundial de pagos, de los monopolios mundiales de comunicación

¹ El concepto keynesiano de «trampa de liquidez» describió una situación de extrema caída de la tasa de interés que generó el atesoramiento del dinero y la paralización de la inversión privada, que llevó a proponer la reactivación económica mediante el gasto público deficitario para elevar la demanda. Lo actual es un fenómeno parecido al mencionado (Krugman, 2010), aunque con salida muy distinta. El gasto público deficitario en el planteamiento de John Maynard Keynes procuraba elevar la demanda de los consumidores, el mercado interno y el pleno empleo, mientras que la QE fue de compra pública de bonos a bancos privados a precios de liquidación, para reactivar el crédito a la empresa privada a costa del endeudamiento público, en sentido muy parecido al keynesianismo militar de Ronald Reagan.

e informativos tradicionales, y del uso intensivo de la tecnología digital en sus formas más deleznables.

Para el estudio de estos elementos dividimos el capítulo en siete secciones: en la primera presentamos la política económica de reactivación; en la segunda, las políticas proteccionistas y de guerra comercial; en la tercera, las acciones de desestabilización en el terreno político; en la cuarta, los ataques a empresas y a las economías nacionales a partir de los embargos; en la quinta, la guerra mediática y cibernética; en la sexta, las acciones de desestabilización y provocación; finalmente, en la séptima exponemos las posibles consecuencias de la estrategia geopolítica estadounidense.

9.1 LA POLÍTICA ECONÓMICA DE REACTIVACIÓN

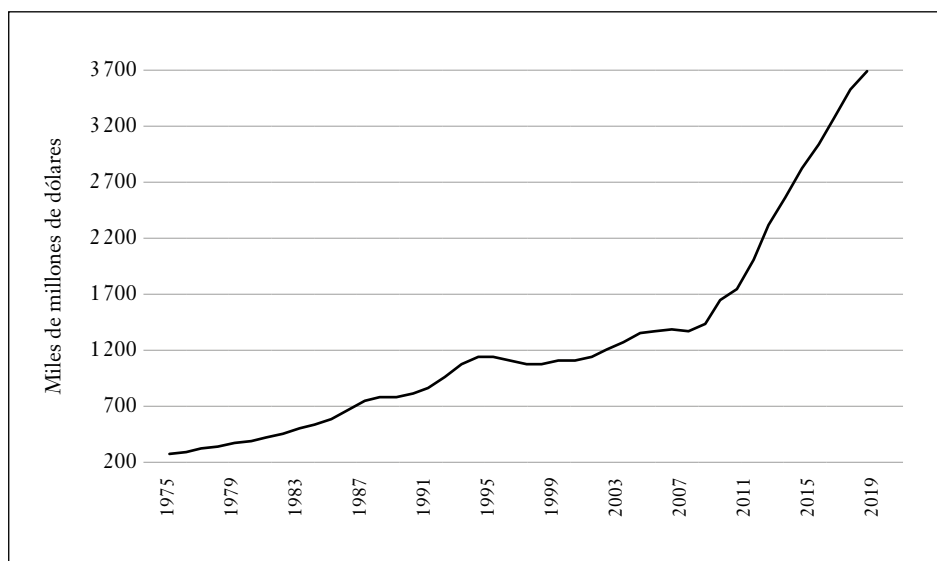
Ante la crisis internacional, el mundo occidental dejó de lado aspectos fundamentales de la economía neoclásica ortodoxa e instrumentó políticas monetarias flexibles junto a políticas fiscales expansivas como medidas desesperadas para reactivar su economía. La principal de ellas fue la llamada QE² o flexibilización monetaria consistente, como vimos, en la recompra a la banca privada de títulos de deuda pública emitidos anteriormente por los bancos centrales, para incrementar el precio de los bonos, disminuir la rentabilidad de los instrumentos de inversión en el mercado monetario, elevar la oferta de dinero y reducir la tasa de interés a largo plazo para alentar la inversión y el consumo. En términos históricos, esta política que ha logrado llevar a la economía a bajísimas tasas de interés ha implicado un giro de 180 grados en las políticas monetarias ortodoxas mundiales³, generando serios riesgos adicionales para la economía de EUA y la mundial, como veremos (Leal, 2015).

² El economista japonés Richard Werner propuso por primera vez durante la década de los noventa que el Banco Central emitiera dinero mediante compras agresivas de activos de bancos privados en lugar de compras de deuda pública. Fue en 2001 que el gobierno japonés instrumentó esta política dándole el nombre de QE o flexibilización monetaria (Admiral Markets, 2016).

³ Tal política monetaria responde al nuevo consenso macroeconómico monetario de la economía neoliberal conocido como regla de Taylor, basada en el comportamiento de dos variables claves (inflación esperada y Producto Interno Bruto [PIB] potencial), donde el incremento o la reducción de la tasa de interés se da a partir de operaciones de mercado abierto (compraventa de bonos gubernamentales); si la inflación esperada es inferior a la observada, ocurre un aumento de la venta de bonos gubernamentales para elevar la tasa de interés y disminuir el circulante y la inflación, que fue lo más usado tras la inflación de los años ochenta. Pero países como Japón, EUA, el Reino Unido, la Eurozona y China, tras las crisis de 2001 y 2008, implantaron una política monetaria inversa, no de venta, sino de recompra de sus bonos a los bancos comerciales a una tasa casi nula de interés, con caída general de esta última, incremento del circulante, subida en el consumo

EUA aplicó cuatro rondas de flexibilización monetaria: QE1, QE2, QE3 y QE4. La primera se aplicó desde marzo de 2009 como medida temporal de corto plazo para responder a la crisis de 2008 y combatir la ruptura crediticia (*credit crunch*) con compras de alrededor de 700 mil millones de dólares. El fracaso en el crecimiento económico esperado dio lugar al QE2 de 2010 (compra de 2.1 miles de millones de dólares), al QE3 de 2012 (compras por 40 mil millones al mes) y al QE4 de fines de 2012 (nuevas compras por 80 mil millones de dólares), para que la tasa de desempleo se ubicase en alrededor de 6.5% (Fontevicchia, 2012). Todo ello generó, junto con la gran expansión del crédito, que EUA alcanzara los niveles de su base monetaria más grandes de la historia, como muestra la gráfica 9.1.

Gráfica 9.1 *EUA: expansión de circulante monetario (M1), 1975-2019*



Fuente: Board of Governors of the Federal Reserve System (US) (2019). M1 Money Stock. *Federal Reserve Economic Data of St. Louis* [<https://fred.stlouisfed.org/series/M1>].

Tal explosión de liquidez monetaria incrementó fuertemente el atesoramiento de fondos especulativos no reportados contablemente, desviados hacia los paraísos fiscales y bancos considerados seguros (Oxfam, 2013), aunque también, en buena

e incremento esperado en inversión, empleo, PIB y precios, hasta cerrar la brecha entre la inflación esperada y el PIB potencial.

medida, hacia la gran delincuencia internacional o al financiamiento de entidades político-ideológicas privadas, como el Estado Islámico. A su vez, como resultado de la búsqueda de bancos depositarios «seguros», los bancos receptores de esos fondos tendieron a no pagar intereses a sus depositantes, para cobrar más bien por el puro resguardo de los valores, como hicieron inicialmente los bancos suizos (Ornelas, 2015). Esta situación condujo al mundo a una carrera devaluatoria competitiva de las principales monedas nacionales, de la que sólo logró escaparse temporalmente el dólar, por razones puramente coyunturales y especulativas (Leal, 2016)⁴.

Uno de los argumentos para aplicar esta política de sobreexpansión monetaria fue que el primer país en emplearla habría sido China⁵, al mantener artificialmente subvaluada su moneda entre 20 y 40% para estimular sus exportaciones, y que la actual política de EUA era una respuesta a esa política china. Sin embargo, cualquiera que haya sido su intento de justificación, la flexibilización monetaria llevó a nuevos riesgos internos y externos. Aplicando una política económica desesperada que no sólo ha consistido en reducir a casi 0% la tasa de interés, sino también en incrementar el gasto público y con ello el endeudamiento de EUA a niveles cercanos a 400% de su PIB, como lo planteamos en el capítulo 5. Con la crisis económica profundizada por el virus SARS-CoV-2, se ha instrumentado otra medida desesperada de regalar dinero a las clases más bajas mediante cheques, esperando estimular el consumo, lo que ha aumentado el endeudamiento del país, por lo que se teme un nuevo incremento de la inflación. Sin embargo, por ahora la inflación no ha sido un peligro inmediato y pasa a ser algo deseado en una coyuntura de muy bajos niveles observados. Hoy se espera que la inflación incremente a 2%.

El sostenimiento de esta política monetaria abrió una confrontación entre los que planteaban controlar la inflación e incrementar la rentabilidad bancaria, como Jerome Powell, y el deseo de Trump de bajas tasas de interés y agresiva baja de impuestos a las empresas para reactivar la economía a costa de mayores déficits fiscales y atesoramiento de dinero con poco efecto sobre la producción. Adicionalmente, Trump implementó una política comercial proteccionista para cerrarle el paso a China o a otros fuertes competidores, con el elevamiento de los aranceles a sus exportaciones a EUA –impuestos al acero, por ejemplo– o la renegociación

⁴ La Reserva Federal de EUA mantuvo la tasa de interés entre 0 y 0.25% desde 2008 y hasta 0.75% luego, prometiendo incrementos futuros. Como ello difiere de las políticas monetarias más conservadoras de Europa, genera expectativas especulativas para retener o adquirir dólares contra otras monedas (Quiroz, 2015).

⁵ En 2018 el renminbi-yuan estaría devaluado entre 20 y 40% sobre el dólar, según diversos autores (Li, 2010). Pero la subvaluación china obedece a razones cambiarias –no monetarias– de motivación muy distinta, como fomentar exportaciones, en un país cuya política económica se rige por parámetros socio-institucionales muy distintos a los de los países neoliberales.

del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), hoy Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) o United States-Mexico-Canada Agreement (USMCA), con endurecimiento de las reglas de origen y cláusulas que impidan a Canadá y a México realizar acuerdos comerciales significativos con China (Leal y Dabat, 2019).

En el caso de la Eurozona, la QE se aplicó desde abril de 2009 y se calcula que la primera compra de deuda privada inyectó liquidez por más de 600 mil millones de euros (Novales, 2010). Posteriormente, para mayo de ese año el Banco Central Europeo autorizó transacciones de un tipo de bonos de cobertura (*covered bonds* denominados en euros), lo que aumentó el financiamiento de este tipo de instrumentos por doce meses más. La tasa de interés nominal de la Unión Europea (UE) siguió siendo negativa –alrededor de -0.12% –, lo que a más de diez años del estallido de la crisis hizo que la QE tuviera consecuencias más negativas que en EUA porque también implicó la fuga de capitales hacia este país –que pagaba tasas más altas de interés–, sin resolver ningún problema productivo de fondo.

Por su parte, el ejemplo de Japón, que fue el primer país en aplicar la QE en 2001 en respuesta a la deflación y a la pérdida de competitividad de sus exportaciones –la tasa de interés se mantiene en cerca del 0% desde 1999–, no logró otra cosa que perpetuar su estancamiento económico crónico desde hace tres décadas. Japón puso a disposición de los bancos comerciales cerca de 35 trillones de yenes inundando las reservas de los bancos comerciales, sin que esa medida haya podido sacar al país de la recesión, lo que llevó más tarde –en 2011– a una segunda ronda de flexibilización monetaria de cinco trillones de yenes para debilitar más el yen frente al dólar y estimular las exportaciones del país sin resultados apreciables. Actualmente, la tasa de interés está en 0.02% sin resolver la deflación y la recesión imperantes, lo que ha dado lugar a un cambio relativo de política –llamada «Abenomics»– que complementa a la política monetaria con una política fiscal de estímulo, sin lograr resolver aún su recesión.

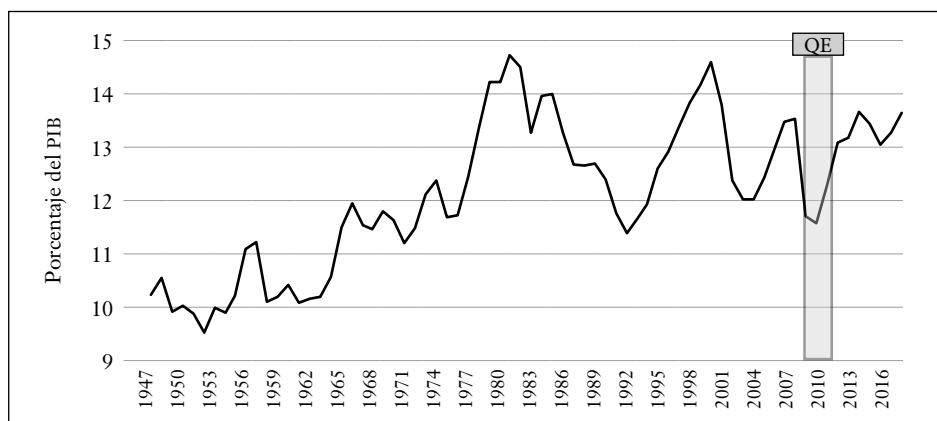
A nivel mundial, todo apunta a que los efectos devaluatorios generados por la QE conducirán a las economías más avanzadas a tratar de ganar competitividad mundial –como hacen EUA, la UE, Suiza o Japón– con una guerra de divisas que lleve a una espiral de inestabilidad monetaria y financiera muy grande y a un nuevo proteccionismo comercial que afecte al comercio mundial, como sucedió con las políticas comerciales de Trump. Es claro que la expansión monetaria impulsada por el Sistema de la Reserva Federal (FED) y los bancos centrales puso fin al monetarismo clásico friedmaniano⁶ y a las políticas de renuncia a la participación estatal y pública, lo cual ha sido un golpe al fundamentalismo de libre mercado.

⁶ En el monetarismo friedmaniano, la expansión monetaria tiene gran influencia en el consumo nacional en el corto plazo –elevándolo– y en el nivel de precios en el largo –generando

En la era de Trump se aplicó una fuerte reforma fiscal de caída de impuestos a las empresas y, fundamentalmente, de reducción del impuesto sobre la renta (ISR) hasta el punto de hacer del país el de menor tributación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y de incremento del déficit fiscal, como vimos anteriormente. Pero estas nuevas políticas sólo apuntaron a atenuar la recesión, incrementando los riesgos futuros y no a su superación, como se verá más adelante al considerar la «exitosa» recuperación de EUA.

El principal resultado de estas políticas fue el gran incremento de la deuda. Sobresalen los casos de la deuda privada y de la pública: la primera ha llegado a un nivel de 220% del PIB en 2020, la segunda se elevó en EUA de 70 a casi 120% con relación al PIB, como se observa en la gráfica 9.2. Ello dejó a EUA en niveles históricos de endeudamiento que, junto con el incremento de déficit público por los recortes en los impuestos, causaron vulnerabilidad de la economía del país. Si esta no repunta –como casi seguramente sucederá por el debilitamiento de su capacidad competitiva internacional–, y si el endeudamiento sigue creciendo, se espera que a lo largo de la próxima década incremente la inflación y podamos arribar a un nuevo escenario de estancamiento.

Gráfica 9.2 *EUA deuda pública federal (total como porcentaje del PIB)*



Fuente: US Bureau of Economic Analysis (2019). Shares of Gross Domestic Product: Gross Private Domestic Investment: Fixed Investment: Nonresidential. *Federal Reserve Economic Data of St. Louis*. [<https://fred.stlouisfed.org/series/A008RE1Q156NBEA>].

inflación–, a partir del supuesto de que la mayor oferta monetaria se traslada al consumo de bienes, y no a la especulación. Pero en las actuales condiciones históricas de combinación de alta demanda especulativa de dinero y bajísimas tasas de ganancia, esto no sólo se da en menor medida –o en ninguna–, sino más bien en una tendencia al estancamiento crónico.

Considerando las políticas fiscales, la situación descrita fue peor para la Eurozona, porque mientras EUA implementó una política contracíclica de cortes impositivos de dinamización coyuntural, Europa, salvo el caso de Irlanda, siguió una política de austeridad procíclica de impuestos al consumo y corte drástico del gasto público, ante el temor de nuevas crisis de deuda soberana, complejizando y extendiendo temporalmente la depresión. Los resultados en términos de inversión, PIB y generación de empleos fueron cuestionados por el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) que redujo su pronóstico de crecimiento para 2019 a 2.1% en EUA y 1.2% para la zona euro –casi la mitad de la de EUA– (FMI, 2019). En conclusión, y vinculando los problemas mencionados, la QE fue utilizada por los principales países para afrontar la depresión económica. Para 2018 ya era claro que las políticas de bajas tasas de interés –negativas en varios países– sólo atenuaban la depresión económica sin revertirla, conducían a intentos fallidos de estimular industrias o exportaciones o a devaluaciones monetarias, proteccionismo o distintas políticas fiscales, que llevaron en conjunto a aumentos inéditos de liquidez y endeudamientos, serios riesgos de nuevas burbujas financieras o fragmentación del mercado mundial, que no atacaban los problemas de fondo, como las bajísimas tasas de rentabilidad o la muy débil acumulación de capital.

Esto se dio tanto en EUA como en la UE. El espacio europeo estuvo unido por instituciones más rígidas, mayores niveles de proteccionismo comercial y el liderazgo más claro desde la segunda mitad de los años setenta, en torno a Alemania –dada su fuerza industrial, comercial y bancaria-monetaria–, mientras que la integración del espacio Asia-Pacífico era más orgánica y flexible en torno a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), dirigida por Singapur y China, y conectada a importantísimos jugadores independientes, como Japón, Corea del Sur o Australia. Los efectos de la crisis financiera iniciada en 2008 estuvieron presentes en ambos espacios como la burbuja inmobiliaria y la posterior depresión deflacionaria, pero la crisis europea se explica principalmente por la amplia difusión de los nuevos instrumentos especulativos, originariamente estadounidenses y británicos, y la falta de mecanismos oportunos de rescate y acciones anticíclicas para afrontar rápidamente sus consecuencias, como el incremento de la deuda soberana de países menos competitivos, como vimos.

En la UE se agregaron nuevos problemas como la guerra de Ucrania, la crisis de los refugiados de la periferia regional asiático-africana, el Brexit, los conflictos internos entre europeístas y euroescépticos o las fuertes diferencias económicas con EUA y las políticas del entonces presidente Trump. Esto hizo que, aunque EUA y la Unión utilizaran algunas políticas similares para afrontar la crisis –grandes rescates bancarios, empresariales y aplicación de la QE–, EUA iniciara el intento de recuperación con resultados favorables aparentes, sobre todo en los últimos años –anémica recuperación económica y de la tasa de ganancia gracias a la reducción artificial de

la tasa de interés⁷–, generando por ello dos resultados contradictorios: *a*) el flujo de capitales de todo el mundo hacia EUA –incluso los europeos–; y *b*) en las condiciones de la bajísima tasa de rentabilidad, la creación de nuevas burbujas especulativas como la bursátil, por la excesiva abundancia de circulación monetaria, que implicó en sí misma la gran probabilidad de una nueva crisis tan o más devastadora que la que estalló una década atrás (Foroohar, 2018).

Por otra parte, conforme vimos en el capítulo anterior, la crisis en Asia-Pacífico se diferenció completamente de la de Europa Occidental en tres grandes cuestiones. La primera fue la sustitución del anterior predominio del capital estadounidense y el japonés –años cincuenta a setenta del siglo pasado–, por el del capital coreano, de la ASEAN y sobre todo chino –esto último, desde la primera década del nuevo siglo–, lo que aisló relativamente a la región de la crisis financiera de Occidente. En segundo lugar, que, excepto la economía japonesa y en menor medida la de Australia y Singapur, los países de la región estuvieran mucho menos financiarizados que los occidentales, permitiéndoles neutralizar el contagio financiero especulativo de Occidente. Y, finalmente, salvo el caso de Japón, y en cierta forma de Australia, la lucha contra la crisis se basó mucho menos en políticas monetarias y mucho más en políticas públicas e inversión productiva.

Por todo ello, concluimos que los verdaderos peligros y escenarios económicos para el neoliberalismo son principalmente cuatro:

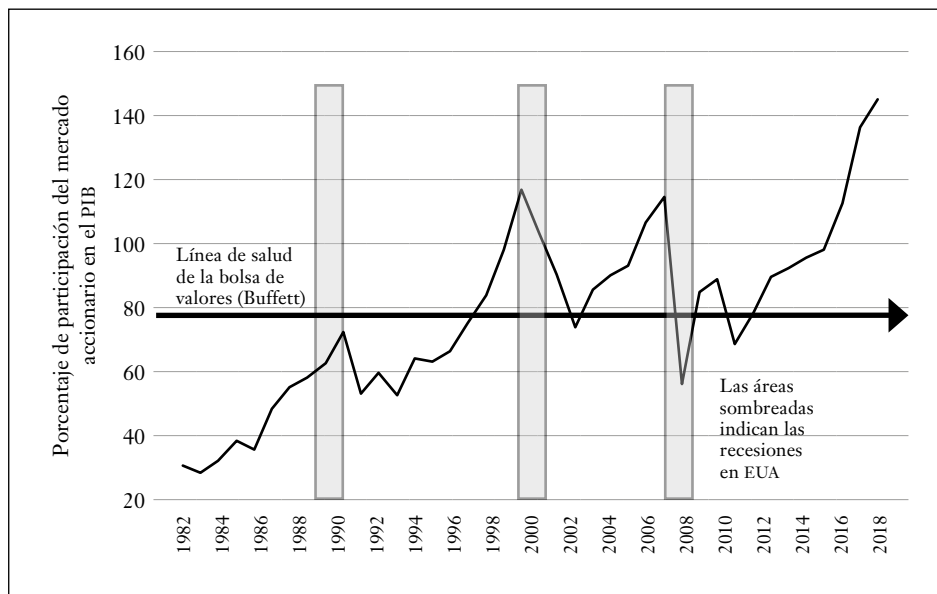
- a) Que el aumento de la liquidez no se traduzca en crédito significativo a las empresas productivas y se dirija al atesoramiento –típica trampa de la liquidez según Keynes– y a la inversión especulativa en la bolsa, como en la de Nueva York que alcanzó récords históricos sin correspondencia alguna con el crecimiento del PIB (Summers, 2017). El caso extremo de este fenómeno lo representa el comportamiento explosivo de las llamadas cinco gigantes de la tecnología (Amazon, Facebook, Microsoft, Apple y Twitter), que en conjunto produjeron un incremento de 51% en el índice Nasdaq entre marzo y julio de 2020, es decir, en plena recesión por la pandemia estas empresas han aprovechado la enorme liquidez monetaria para incrementar el valor de sus acciones sin que necesariamente

⁷ Decimos «artificial» porque en una economía de libre mercado y minimización de las funciones públicas como la estadounidense, fue una intervención de la FED –institución privada semipública– la que funcionando como institución pública, redujo la tasa de interés, y no la relación de mercado entre oferta y demanda de dinero. Esto pudo hacerlo EUA por su monopolio de creación de dinero mundial (dólar), pero no la UE por no contar con esa prerrogativa. No obstante, esta creación artificial de dinero implicó una brutal transferencia de riqueza social y empresarial hacia el sistema bancario y la especulación, contra la producción, el empleo, los salarios y los beneficios sociales.

implique una mejora para la economía estadounidense en su conjunto; nos referimos al incremento de empleos de tiempo completo, inversión bruta de capital o crecimiento sostenido del PIB.

El comportamiento del precio de las acciones, que irónicamente ha sido muy prolongado –once años–, no corresponde con el desempeño de la actividad real de la economía, incluso Buffett y Loomis (2001) consideran que estamos más allá de la línea de la salud, pues el total de los activos de las bolsas de valores de un país debe representar como máximo 80% de su PIB para encontrarse en un estado de salud financiera, pero la gráfica 9.3 muestra que ese umbral ya se rebasó, como ocurrió con las crisis de 1987, 2001 y 2009. En este caso, la «recuperación» de EUA ha ocurrido gracias al *boom* de la bolsa y el umbral se rebasó hace mucho –de hecho, se duplicó–, por lo que la caída de las bolsas –antes de la pandemia– ya era inminente, y se temía que generara una crisis mayor que la de 2008-2009.

Gráfica 9.3 Capitalización del mercado como % del PIB mundial, 1980-2019



Fuentes: Federación Mundial de Bolsas de base de datos (2020). Capitalización en el mercado de empresas nacionales que cotizan en bolsa (% del PIB). *Banco Mundial. Datos* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.LCAP.GD.ZS>]; Gurufocus (2020). *Buffett Indicator: Where Are We with Market Valuations?* [<https://www.gurufocus.com/stock-market-valuations.php>].

- b) Los devastadores efectos futuros que podría tener el posterior incremento de las tasas de interés sobre la gran masa de los deudores *subprime* generados por la expansión del crédito a muy bajas tasas de interés, en un sistema financiero contaminado por el *shadow bank system* (véase capítulo 6), porque la opción de una mayor flexibilización monetaria está ya muy cerca del límite y sólo podría adoptarse por parte de los bancos centrales como medida desesperada que no haría otra cosa más que agravar la crisis sin atacar los problemas de fondo. En algún momento se tendrá que llegar a la «normalidad económica» elevando las tasas de interés, lo cual tendría que hacerse con extremo cuidado para no generar quiebras masivas por el enorme endeudamiento de empresas y países, visto en la gráfica 9.2.
- c) Los efectos que podría originar en el proceso de acumulación a nivel mundial una desaceleración de la economía china, por ser el principal motor de la economía mundial y, en particular, la gran fábrica manufacturera del mundo. La crisis de 2009 sirvió como escenario para que EUA cediera la batuta económica a China como principal agente dinamizador de la economía mundial y la crisis podría haber sido más profunda sin el crecimiento chino y su esfera de influencia en el sudeste de Asia (véase capítulo 8). Ante esta situación, un eventual tropiezo –«cisne negro» en términos de Nouriel Roubini para plantear un evento extraeconómico no previsto– que disminuyera la velocidad de acumulación de China tendría un efecto más que proporcional en la economía mundial.
- d) Los problemas que puede provocar un nuevo gobierno de Joe Biden en EUA colocará a este país ante un nuevo factor de riesgo por los posibles cambios de política económica. Cuestión que lleva a analistas como Graham Summers (2017) o Nick Giamb Bruno (2019) a decir que es muy alta la posibilidad de que esto conduzca al estallido de la burbuja financiera, generando una crisis económica peor que la de 2009. Por otra parte, la situación de incertidumbre también ha abierto un nuevo escenario en el comercio internacional, como veremos a continuación.

9.2 EL GIRO ECONÓMICO DEL GLOBALISMO AL PROTECCIONISMO Y A LA GUERRA COMERCIAL

Como hemos planteado desde el comienzo del libro, la llamada globalización neoliberal constituyó uno de los pilares del nuevo orden mundial implementado

por EUA y sus aliados tras el derrumbe de su anterior organización espacial –la de la bipolaridad mundial, el Estado de bienestar occidental y el populismo corporativo del tercer mundo–.

Esta perspectiva suponía la implantación mundial del libre comercio y la libre movilidad de capitales junto a una nueva gobernabilidad del mundo bajo la autoridad de las empresas transnacionales y los fondos desregulados de inversión bajo la hegemonía de EUA. Dentro de esta orientación, se replantearon las organizaciones mundiales surgidas de la Segunda Guerra Mundial para asignarles un carácter multilateral como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el FMI o el Banco Mundial (BM), y se crearon otras, como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), luego OMC, para establecer reglas de libre comercio o instituciones que respaldaran la libre circulación del capital y el dinero, como serían el Banco Internacional de Pagos (BIS, por sus siglas en inglés) o el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), para resolver controversias entre empresas transnacionales y Estados nacionales. Todas ellas con una clara preferencia hacia los intereses estadounidenses.

Obviamente, durante casi 70 años EUA fue el principal impulsor mundial de estas organizaciones multilaterales y realizó el principal esfuerzo para abrir los mercados internacionales a lo largo de dos etapas históricas muy diferentes. En la primera, el gigante de América del Norte operó como líder del capitalismo mundial contra el llamado «campo socialista» encabezado por la Unión Soviética tras los estandartes de la democracia liberal representativa y el Estado de derecho, y en la segunda como potencia hegemónica mundial sin contrapartida desde la década de los noventa y hasta la entrada en el nuevo siglo. En esta época, EUA suscribió el TLCAN, trató infructuosamente de suscribir un acuerdo de libre comercio con el conjunto del continente americano –el fracasado proyecto ALCA o Área de Libre Comercio de las Américas– y mantuvo una política de contención moderada de la migración mexicana y centroamericana hacia su territorio.

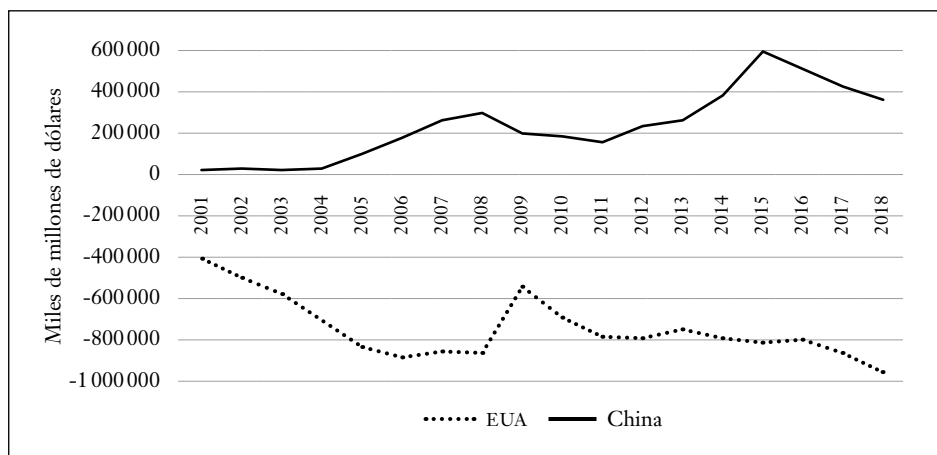
Cuando la competencia china a nivel internacional comenzó a ser muy fuerte, como veremos en el capítulo 13, el gobierno de Barack Obama respondió presionando al gigante asiático, demandando inicialmente la revaluación del yuan para debilitar su competitividad internacional o la imposición de restricciones menores para la adquisición de productos estratégicos en EUA. Posteriormente, trató de excluir al comercio chino de los grandes mercados del mundo con los fracasados proyectos de acuerdos en el área Asia-Pacífico y de comercio con Europa, a partir del también frustrado Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones.

Pero, como igualmente vimos, esta política antichina apoyada en acuerdos internacionales cambió drásticamente con el ascenso de Trump al poder, en EUA, mediante la reversión del globalismo neoliberal, para sustituirlo por las políticas

proteccionistas y neoaislacionistas que hemos visto en los capítulos 5 y 6, como respuesta a la situación desesperada originada por el estancamiento de EUA respecto de China en la competencia mundial, la balanza comercial y, sobre todo, la producción manufacturera. Ante ello, y aprovechando el hecho de que EUA seguía teniendo el principal mercado interno del mundo en poder adquisitivo y capacidad importadora, Trump optó por jugar esta última carta, mediante restricciones de su mercado a las importaciones chinas.

Pero esto tampoco detuvo el debilitamiento manufacturero y comercial de EUA, como resulta del cotejo de los saldos de las cuentas corrientes de ambos países expuestos en la gráfica 9.4. Dentro de una tendencia crónica hacia la acentuación del déficit de EUA a lo largo de todo el siglo XX, el país logró una fuerte disminución de este en 2008-2009⁸, pero volvió a acentuarse desde 2009, y especialmente en 2015 –cuando se elevó a más del doble del de 2000–. Por el contrario, China tuvo siempre un saldo positivo creciente que alcanzó su máximo en 2015, cuando comenzó a disminuir sensiblemente por su cambio de política económica (véase capítulo 11), aunque siempre superior al de 2008.

Gráfica 9.4 *Saldo de balanzas comerciales de China y EUA con el mundo*



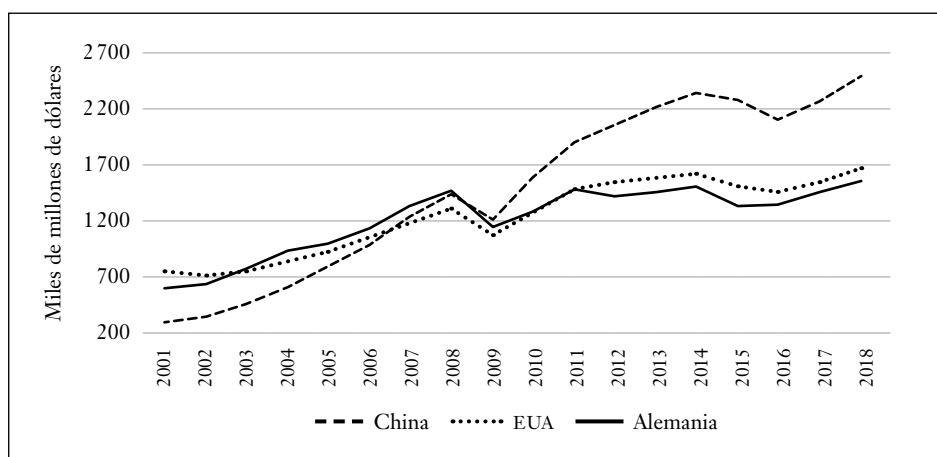
Fuente: Trade Map [<https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>].

⁸ La disminución del déficit estadounidense entre 2008 y 2009 fue un aspecto de su crisis, ya que llevó a una caída mayor de sus importaciones –por las menores demandas de la producción y el consumo interno– que de las exportaciones, porque ellas dependían fundamentalmente de las compras de Asia Oriental y otras partes del mundo.

El distinto comportamiento del balance comercial, sobre todo a partir de 2008, resultó fundamentalmente del mucho más rápido crecimiento de sus exportaciones manufactureras, tanto de EUA como de Alemania. La gráfica 9.5 indica que, en 2001, año de ingreso de China a la OMC, EUA era el principal exportador mundial, seguido de Alemania, mientras que China estaba entonces bastante debajo. Pero los problemas estructurales de EUA lo colocaban en el segundo lugar, debajo de Alemania, y para 2008, en el tercero, tras Alemania y China. Pero como la crisis de 2008-2009 afectó tanto a EUA como a Alemania, China pasó a ser el principal exportador mundial alejándose cada vez más de EUA.

La declinación de la capacidad productiva y exportadora de EUA afectó, como vimos, su hegemonía mundial, generando políticas defensivas muy duras centradas en la guerra comercial con China, que la presidencia de Trump extendió incluso a la competencia comercial con la propia UE. Tal cambio de EUA contra el libre comercio internacional provocó un conflicto temporal con la UE que afectó a la unidad del capitalismo neoliberal mundial y acentuó la crisis orgánica del mismo. El cambio pareciera ser atenuado por el gobierno de Biden, pero no completamente revertido, porque expresa la debilidad estructural de EUA ante la competencia mundial, y la renovada alianza con la UE coloca a los europeos en una difícil situación en contra de la principal economía manufacturera del mundo, lo cual es muy parecido al anterior momento histórico de «guerra fría», situación que se complejiza con los aspectos políticos, informáticos y militares que veremos a continuación.

Gráfica 9.5 *Exportaciones de China, EUA y Alemania*



Fuente: Trade Map [<https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>].

9.3 ATAQUES AL SISTEMA POLÍTICO

La parte de la UE encabezada por Alemania y respaldada por la mayoría de la Europa nórdica y escandinava tiene crecientes diferencias con EUA –sobre todo en la era de Trump– no sólo en lo referente a preservar la globalización económica, sino también en las relaciones con Irán, Rusia o China, o la necesidad de poner ciertos límites al expansionismo saudita e israelí en el Medio Oriente, o a gobiernos tan salvajemente reaccionarios, machistas y antiambientalistas en América Latina, como el de Jair Bolsonaro en Brasil e Iván Duque, actual presidente de Colombia. A ello se agregan cuestiones como el abandono estadounidense del proyecto de asociación económica transatlántica o las diferencias en el plano energético que condicionan en gran parte las relaciones con Rusia y el Medio Oriente.

Pero las políticas neoliberales internacionales para tratar de contener la declinación geopolítica de EUA, la creciente fuerza de la competencia externa y la disidencia política interna van bastante más allá de lo ya expuesto y se traducen en una política sistemática de manipulación de la información y de utilización antisocial de los adelantos científicos y tecnológicos, como veremos en el apartado siguiente.

Un aspecto cada vez más relevante de este último tipo de «guerra blanda» en los más importantes países con fuertes conflictos políticos internos es el intento de corromper y subordinar los gobiernos a los poderes judiciales nacionales e internacionales para instrumentarlos mediante el llamado *lawfare* (guerra jurídica), con el fin de desacreditar o perseguir individuos, empresas o países enemigos (Zanin, Zanin y Valim, 2019), justificar enjuiciamientos, multimillonarias multas, embargos internos o extraterritoriales, o descalificar líderes políticos ante la opinión pública. A este respecto, destacan las acusaciones mediáticas infundadas o los escandalosos fallos judiciales (casos Luiz Inácio Lula da Silva, Cristina Fernández de Kirchner, Evo Morales y Rafael Correa) en América Latina y en otras partes del mundo como en África (Marruecos, el caso del pueblo Sarahuí, o los problemas en Uganda⁹),

⁹ Si bien el método de utilizar al poder judicial para desacreditar al enemigo político es muy añejo, comenzó a utilizarse como arma específica de guerra en EUA, a comienzos del nuevo siglo a partir de las modificaciones de la Foreign Corrupt Act (FCPA) de fines del siglo XX. El empleo de la FCPA no puede ser más arbitrario, porque se basa en «pruebas» judiciales tan burdas como son las declaraciones de testigos comprados o «arrepentidos» –a los que se les reduce considerablemente la pena siempre que acepten declarar lo que a la fiscalía le conviene–, en algo que constituye la más tramposa desnaturalización del derecho penal internacional, en el que la prueba testimonial –más si es interesada– sólo puede ser utilizada como un elemento complementario de un conjunto de elementos probatorios (documentales, periciales, etcétera) que apuntan a la reconstrucción fuera de toda duda de la conducta juzgada, ya que la premisa básica del derecho penal es la presunción de inocencia del imputado (Zaffaroni, 2012).

y se suman los casos de la fuerte intervención en los problemas de Venezuela (véase capítulo 15) y en Rusia con el principal opositor al gobierno de Vladímir Putin, Alexéi Navalny (véase capítulo 12), lo cual consideramos que es una evidente provocación de Occidente y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) contra Rusia.

Pero el caso político de mayor impacto ha sido la estrategia fallida de aislar a China mediante el «collar de perlas» que afecta el tramo marítimo de la nueva Ruta de la Seda impulsada por China y las necesidades vitales de abastecimiento del país asiático.

Otro fracaso rotundo de EUA ha sido la política contra el terrorismo yihadista. La nueva estrategia agravó el problema de fondo, porque favoreció el yihadismo al apoyarse en él para derrocar al gobierno sirio (véase capítulo 14), al abrirle las puertas del Mediterráneo con el derrocamiento de Muamar al Gadafi en Libia (véase capítulo 7) y al eludir un acuerdo de lucha conjunta con Irán, Rusia o China. En la medida en que el arranque de estas políticas externas desesperadas fue iniciado por el gobierno de Obama con participación central de su secretaria de Estado, Hillary Clinton (véase sobre todo los capítulos 7 y 14), el pueblo estadounidense votó en principio contra Clinton y respaldó la demagógica postura electoral de Trump en 2016, entre otras cosas, por sus promesas de concentrar las actividades militares en la lucha contra el yihadismo, con el retiro de tropas en otros frentes, lo cual era respaldado por un sector del propio ejército estadounidense; no obstante, ahora veremos cómo será la política de Biden que desde sus inicios ha incluido ataques a empresas y a economías nacionales.

9.4 ATAQUES A LAS ECONOMÍAS NACIONALES Y A EMPRESAS ESTRATÉGICAS

El debilitamiento de EUA ha conducido al país a acciones violentas de política exterior que, además de las guerras del Medio Oriente, incluyen embargos, bloqueos, o guerras bancarias y judiciales. Desde los años ochenta, la política exterior de EUA se ha basado en cuatro pilares clave: el libre comercio, la democracia occidental, la gobernanza mundial y la guerra contra el terrorismo (De la Fuente, 2017). Fue seguido por la UE desde Maastricht de 1989 (tabla 9.1) a pesar de las reticencias de Alemania que se encuentra entre la espada y la pared, porque al tiempo que apoya a EUA en el embargo a Rusia o las sanciones a China, con la sanción a Rusia afecta a su principal proveedor energético y principal mercado de exportación fuera de la UE.

En fechas recientes, la modalidad de embargos y sanciones de EUA se está transformando, en la medida en que se extiende hacia sanciones a empresas y no

sólo a países. En 2019 tal política afectó a la empresa china Huawei –la nueva líder mundial en redes de quinta generación– mediante el encarcelamiento en Canadá de su directora de Finanzas, acusada de violación a las sanciones impuestas por EUA contra Irán, que prohibían la venta de equipos avanzados de telecomunicación a este país de Medio Oriente. Tal detención sólo duró tres días –liberación bajo fianza–, pero no el proceso judicial contra la empresa (BBC News, 2018), a la que posteriormente se le impidió hacer uso del sistema operativo Android y se le situó en la llamada «lista negra» de empresas vetadas por Google para usar sus aplicaciones o servicios y comprar sus productos. Cuestión que demuestra que EUA y sus aliados, al no contar más con el dominio unificado de las instituciones del orden mundial o la aprobación incondicional de gobiernos aliados, recurre cada vez más a sanciones unilaterales contra los países que resisten sus políticas, tal como se observa en la tabla 9.1 que sintetiza los embargos económicos impuestos a países no alineados con el neoliberalismo.

En principio, EUA y la UE son socios en defensa de la economía neoliberal y especulativa que aún predomina en el mundo y de los enormes privilegios de los magnates que dominan sus principales entidades económicas y políticas. También, ambos están amenazados por el ascenso de China –y su nueva Ruta de la Seda– y de otros países y movimientos social-productivos preconizadores de un nuevo tipo de economías mixtas y de un orden mundial multipolar. Ello los lleva a la necesidad de un frente junto a Japón y otros socios como Gran Bretaña, Canadá, Australia, Arabia Saudita y las restantes monarquías petroleras o Israel. Pero esto les resulta cada vez más difícil, por los conflictos que comienzan a emerger entre ellos como resultado de su debilitamiento recíproco, la aparición de crecientes diferencias y el fortalecimiento de las oposiciones políticas internas.

Tabla 9.1 Sanciones y bloqueos a países por EUA y por la UE posteriores a 1990

Países	Condición	Sectores y sanciones
Corea del Norte (1950)	Sanciones	Suministro de armas y financiero.
Cuba (1960)	Bloqueo	Disminución de importaciones de azúcar, retiro de apoyo político y militar, prohibición de todo tipo de artículos, excepto alimentos y medicinas.
Irán (1979)	Sanciones	Activos congelados y reservas de oro en bancos de EUA, prohibición de la emisión de créditos, prohibición de inversionistas extranjeros en el sector energético en Irán.
Iraq (1990)	Sanciones	Prohibición de cualquier importación, excepto alimentos y medicinas; la exportación de petróleo y sus derivados.
Yugoslavia (1991)	Bloqueo	Bloqueo a compras de armas, congelamiento de cuentas en el exterior y prohibición del comercio con el país.



Países	Condición	Sectores y sanciones
Birmania (1997)	Sanciones	Se prohibieron las importaciones procedentes de Birmania y los activos de ese gobierno en EUA. Prohibición de financiamiento.
Bielorrusia (2004)	Sanciones	Sanciones financieras y de visa.
Siria (2004)	Sanciones	Cuentas de personas y empresas congeladas, prohibición de exportaciones e importaciones, excepto alimentos y medicinas, e interrupción del tráfico aéreo.
Congo (2006)	Sanciones	Cuentas congeladas de todas las personas y empresas señaladas como violadoras de derechos humanos.
Sudán (2007)	Sanciones	Recibir fondos de los bancos de EUA, activos congelados.
Somalia (2010)	Sanciones	Retiro de visa y activos congelados.
Libia (2011)	Sanciones	Sanciones comerciales y financieras, bloqueo de las cuentas de las empresas paraestatales.
Costa de Marfil (2011)	Sanciones	Prohibición de comercio, sobre todo de armamento o asistencia al país.
Siria (2011)	Sanciones	Congelación de activos en el exterior y prohibición a empresas y ciudadanos de EUA.
Líbano (2012)	Sanciones	Congelación de activos y operaciones financieras.
Yemen (2012)	Sanciones	Sanciones financieras y de visa.
Ucrania (2014)	Sanciones	Restricción de entrada a EUA y congelación de activos.
Sudán del Sur (2014)	Sanciones	Congelación de activos y operaciones financieras.
Rusia (2014)	Sanciones	Congelación de activos, sanciones a empresas, reducción de préstamos, prohibición de comercio con empresas estratégicas rusas.
Venezuela (2014)	Sanciones	Congelación de activos y prohibición de visados para funcionarios, bloqueo comercial.
Argentina (2014)	Sanciones	Desconocimiento judicial de reestructuración de la deuda externa.
Rusia (2018)	Sanciones	Prohibición al comercio, excepto de productos agrícolas. Veto a compra de deuda rusa.
Irán (2018)	Sanciones	Prohibición de todo tipo de operaciones económicas y sanción a países que la violen.
China (2018)	Sanciones	Aranceles por 50 mil millones de dólares por supuesta «práctica desleal» y robo de propiedad intelectual.
China (2019)	Sanciones	Sanciones contra Huawei (líder en redes 5G).
Venezuela (2019)	Sanciones	Bloqueo comercial y congelamiento de activos gubernamentales, y sesión de derechos a Juan Guaidó (CITGO). Sanción a empresas extranjeras que violen el bloqueo.

Fuentes: CIA (2019). *The World Factbook*. [<https://www.cia.gov/the-world-factbook/>]; Parlamento Europeo (2018). EU Sanctions: A Key Foreign and Security Policy Instrument. *Think Tank. European Parliament*. [[https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2018\)621870](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2018)621870)].

9.5 ATAQUES EN LOS ÁMBITOS CIBERNÉTICO E INFORMATIVO

Como planteamos extensamente en la primera sección del capítulo 1, la Revolución informática (RI) originada en EUA constituyó la base de la revolución tecnológica que hizo posible la recuperación económica del país y la constitución de un nuevo capitalismo ascendente –independientemente de sus rasgos neoliberales regresivos–, lo que generó un fenómeno contradictorio, altamente progresista en términos históricos para la humanidad y al mismo tiempo reaccionario, en su modalidad de implementación neoliberal.

Esta manipulación reaccionaria de la RI se contrapone cada vez más al carácter progresista de la misma. Como vimos en el capítulo 1, la RI estuvo basada en una máquina digital programable que sustituía funciones del cerebro humano para elevar considerablemente la capacidad cognitiva de la humanidad en procesamiento de información, almacenamiento y comunicación de la misma; esto derivó en la red internacional de computadoras (internet) que revolucionó las comunicaciones humanas, permitió el nacimiento de nuevas disciplinas científicas como la biología sintética, la biogenética o la nanotecnología y dio lugar a la llamada «computadora de propósitos especiales» que dinamizó al conjunto de las infraestructuras de equipos programables de todo tipo.

Este enorme logro tecnológico se extendió gradualmente al resto del mundo para configurar la base tecnológica de la propia globalización, con sus múltiples y contradictorios efectos sobre la creación de las redes de intercomunicación científica, empresarial y social, las actividades productivas comerciales y financieras mundiales. Como resultado de ello, la industria electrónica-informativa vinculada a las comunicaciones y el sector científico educativo pasaron a ser sectores fundamentales de la producción y del dinamismo mundial, lo que desarrolló las denominadas «economía del conocimiento» y «sociedad de la información». Junto a EUA, una serie de países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Finlandia, Alemania y posteriormente China, India o Malasia pasaron a ser pilares fundamentales de las nuevas industrias electrónicas e informáticas.

Pero, como ya vimos en la sección 1.2, mientras en el nuevo siglo países como Corea del Sur, China, India, Singapur o Malasia se centran cada vez más en producción de *hardware* o *software* en redes de quinta generación, en EUA el peso económico relativo de las mismas tendió a decrecer relativamente en beneficio de la informática de consumo y la intercomunicación personal basada sobre todo en redes sociales de comunicación, de comercio electrónico o de esfuerzos por instrumentar las actividades humanas, a partir de los nuevos gigantes estadounidenses de la informática como Google, Amazon, Facebook, Apple, Twitter y Microsoft.

Esta nueva tendencia se debe ubicar dentro del desarrollo anterior de EUA en los aspectos de la RI menos benéficos para la sociedad, como la «ingeniería financiera especulativa», el armamento y la operatividad militar, la producción de *gadgets* electrónicos sofisticados, progresivamente complementados por el uso del *big data* con fines mercadotécnicos o de la manipulación de la opinión pública y el uso de las «redes sociales» con fines dudosamente objetivos y en gran parte fraudulentos –venta de información privada de usuarios para su posterior uso comercial, político o extorsionador–¹⁰. El uso de la llamada «posverdad»¹¹ en las grandes cadenas de medios, en complicidad con las redes de comunicación que amplificaron su divulgación interesada, generalizó la divulgación de noticias falsas mediante la manipulación de la información, la banalización de la mentira y la relativización de la verdad.

Esto condujo a que las cinco grandes transnacionales de la tecnología informática de consumo, el comercio electrónico y las comunicaciones de masas (Apple, Google, Microsoft, Facebook y Amazon) se convirtieran en las empresas estadounidenses de mayor capitalización bursátil, muy por encima de los grandes productores de los insumos básicos del sector electrónico-informático (SE-I) como Intel o International Business Machines (IBM), con el consiguiente desfase entre capacidad productiva y rentabilidad financiera y la pérdida de sus ventajas tecnológicas nacionales relativas¹².

En cuanto a los aliados principales de EUA, tenemos que Japón no logró ir mucho más allá de su tradicional liderazgo en robotización o en producción de artículos electrónicos de uso doméstico tradicional o videojuegos por medio de empresas como Sony y Nintendo, que no han dinamizado suficientemente su

¹⁰ Al respecto, son muy conocidos los grandes escándalos y las demandas judiciales contra Facebook, por ejemplo, tanto en Europa como en EUA, en perjuicio de sus competidores y por la venta ilegal de información confidencial de sus usuarios.

¹¹ Consideramos a la posverdad y a las *fake news* como herramientas de los medios de comunicación masiva que se han empleado para la desacreditación de gobiernos o personajes incómodos para el *establishment* neoliberal. La posverdad ha consistido en omitir un fragmento de un suceso y exagerar e inventar otros elementos que ayudan a la difamación de algún gobierno o personaje, es decir, se sustenta en una mínima parte de verdad; en tanto que una *fake news* es una total mentira que no tiene ningún asidero de verdad, pero que igualmente desacredita a gobiernos y personajes incómodos.

¹² Las redes sociales comenzaron a desarrollarse hace poco más de diez años, sobre todo a partir de la web 2.0, que posibilita la aparición de la versión definitiva de Twitter, en 2006; de Facebook en español, entre 2007 y 2008; de Google –primero en solitario y luego unido a YouTube– entre 2008 y 2011. El gran salto del comercio electrónico fue posterior –especialmente, el arrollador de Amazon–, aunque muy vinculado al de las redes sociales, la telefonía celular y la comunicación móvil, lo que explica la estrecha relación entre estos tres tipos de actividad.

economía. Mientras Europa quedaba cada vez más rezagada en relación con las tendencias más avanzadas de la industria, especialmente tras el colapso relativo de Nokia –adquirida por Microsoft–, o del retraso de Alemania en poner en marcha su gran plan de acercarse a los líderes en inteligencia artificial (IA). Sin embargo, Alemania gastó tres mil millones de euros durante 2019 en la estrategia nacional de generación de IA, aprobada por el gabinete de Angela Merkel (Buck, 2018), en su propósito por acercarse a los productores de punta.

La recuperación relativa del dinamismo de la industria de alta tecnología de EUA se dio sobre todo como respuesta a los grandes avances de China y parte de Rusia en los sectores más avanzados del SE-I y de las comunicaciones –tecnología de la información y comunicación (TIC)–, estimulados en la presidencia de Obama, cuyas preocupaciones tecnológicas se dieron principalmente en otros planos (medio ambiente o salud pública, por ejemplo). El impulso fundamental provino de la gran empresa privada del sector, especialmente a partir del papel que comenzaron a jugar, como ya vimos, las cinco grandes empresas entrelazadas de tecnología informática¹³, comercio electrónico y redes sociales, que pasaron a ser las de mayor fuente de capitalización bursátil en el país.

Es cierto que, gracias a estas empresas, EUA pudo conservar cierto liderazgo en tecnologías de vanguardia como en IA o la múltiple utilización del enorme acopio de datos personales, empresariales, políticos o de muy distinto tipo captados por las redes sociales comunicacionales o de otro tipo (*big data*); también usufructuando la estrecha relación de este fenómeno como alimento de la IA¹⁴, lo cual fue posible por los monopolios de propiedad intelectual y los generosos créditos a precios de regalo generados por la QE (véase sección 9.1). Pero esta preservación de liderazgo tecnológico difiere mucho del amplio e indiscutido predominio de principios de siglo, porque el liderato actual de EUA apenas aventaja al de China, que lo supera en ritmo de crecimiento (véase capítulo 11) y en sectores claves como redes de quinta generación (Huawei) y, además, es seguido muy de cerca o ha sido superado en ciertos rubros por Corea del Sur y, no muy lejos,

¹³ China desarrolló empresas que pueden competir en liderazgo en comunicaciones y comercio digital: Baidu y Taobao contra Google, en buscadores; We Chat y Weibo contra Facebook y Twitter, en redes sociales; Ali Baba contra Amazon, en comercio electrónico; Huawei supera a Qualcomm en redes de quinta generación y compite con Apple en teléfonos inteligentes. Pero también el gobierno chino dejó de utilizar Windows e impulsó un sistema operativo propio basado en Linux para desplazar a Windows dentro del país.

¹⁴ La relación entre el *big data* y la IA consiste en que el primero, provisto por la computadora u otros medios, suministra en principio información objetiva, mientras que la segunda contiene un aspecto subjetivo dotador de sentido por complejos algoritmos diseñados para ello. De allí que, conforme sus fines, el sentido puede tanto ser correcto (objetivo técnica o socialmente) como manipulador, por ejemplo, el de la posverdad.

por Rusia, en cuestiones fundamentales de otros tipos de tecnología como la aeroespacial, la militar y la nuclear.

Aparte de la pérdida de su liderazgo nacional, el éxito de los nuevos «cinco fantásticos» estadounidenses parece estar conduciendo a por lo menos tres consecuencias muy negativas sobre el conjunto de la economía y la sociedad de EUA: *a)* la destrucción del amplio sector no monopolista de la industria¹⁵; *b)* la generación de una burbuja especulativa bursátil en EUA que no tardará mucho en estallar, como lo demuestra la reticencia de los principales operadores de bolsa a comprar sus acciones (Ruiz, 2019); y *c)* la constitución de un círculo perfecto de construcción de una posverdad informativa a partir de la supresión de la neutralidad de la internet y de la posibilidad de manipularla¹⁶ junto a las grandes cadenas de comunicación, en favor del orden establecido y contra la oposición a él.

9.6 LAS ACCIONES POLÍTICO-MILITARES DE CONTENCIÓN, DESESTABILIZACIÓN Y PROVOCACIÓN BÉLICA

En el plano político y estratégico-militar, la declinación del poderío nacional estadounidense llevó al gobierno de EUA a realizar un conjunto de cambios estratégicos en la organización militar y de seguridad con sus complementos civiles, para poder afrontar el futuro incierto. Bajo el gobierno de George W. Bush se puso en marcha la «guerra contra el terrorismo», traducida en las invasiones directas de Afganistán e Irak y la indirecta de Siria. Con el gobierno de Obama se desplazó la gran concentración de fuerzas armadas desde Irak y Siria hacia la entrada del mar Rojo y el mar de China para cercar al gigante asiático y tratar de bloquear su proyecto de segunda Ruta de la Seda, mientras retiraba la mayoría de sus tropas del Medio Oriente y trataba de delegar funciones militares a países aliados, reduciendo su participación militar terrestre en favor de la naval, aérea y ciberespacial centrada en torno al cerco a China. Esa política delegó funciones policial-militares a sus socios regionales para cercar especialmente a Rusia e Irán y a sus aliados chiitas, y acentuar su tradicional

¹⁵ Según el investigador del Brookings Institution de Washington, Zia Qureshi, la contrapartida de la conformación del nuevo oligopolio de los «cinco fantásticos» –como los llamamos los autores de este capítulo–, afectó negativamente al resto de la industria por el monopolio de patentes, las regulaciones que limitan la competencia o la aplicación laxa de las leyes antimonopolio, lo que llevó en casi todos los países de la OCDE a la caída de la inversión pública y en ciencias básicas.

¹⁶ El neoliberalismo relativizó la veracidad de los hechos mediante «la banalización de la objetividad de los datos y la supremacía del discurso emotivo». Según *The Economist*, en la campaña electoral de EUA los candidatos dijeron hasta 217 falsedades, 79% atribuibles a Trump y 21% a Clinton.

política internacional de imponer bloqueos económicos, alimenticios y tecnológicos contra países enemigos en diversos continentes (tabla 9.1).

En esta coyuntura, EUA concentró sus fuerzas en las inmediaciones de China y sus rutas marítimas donde localizó al grueso de sus grandes portaviones (60% de sus fuerzas militares en el exterior localizadas en las costas de Asia Oriental), y el control de los accesos marítimos de abastecimiento chino del mar de China y del océano Índico –operaciones que en la jerga militar del Pentágono se denominaron «pivote asiático» y «collar de perlas»–, a los que luego se agregaría el intento de bloqueo del acceso chino al mar Rojo¹⁷.

Pero al final de la presidencia de Obama y del triunfo electoral de Trump, diversos hechos forzaron al gobierno estadounidense a modificar su estrategia militar. Se desencadenó el conflicto ucraniano y también la adhesión de Crimea a Rusia (véase capítulo 7), llevando al Pentágono a revalorar su presencia militar en Europa a partir del apoyo al gobierno central de Ucrania –ventas de armas a Polonia y los países bálticos–. Estalló la guerra hutu respaldada por Irán en Yemen, con posterior intervención de Arabia Saudita en la misma, mientras continuaron a menor escala las guerras siria y afgana, lo cual prosiguió bajo el gobierno de Trump. También ocurrieron las tensiones en la península coreana, y en 2019 EUA amenazó con la intervención militar en Venezuela, lo que diversificó extraordinariamente los posibles núcleos bélicos de mayor envergadura. Con presencia directa o indirecta en todos ellos de EUA, junto –en muy distinta medida– con sus aliados, *versus* una posible alianza de Rusia e Irán con respaldo de China.

A todo ello se sumó la intensificación del ciberespionaje y de la ciberguerra, combinados con los diversos mecanismos de *soft power* para desestabilizar, derrocar, neutralizar o sumar a los países hostiles o no amigos, lo que dio a EUA y a sus aliados neoliberales ciertos triunfos muy temporales en América del Sur (como vimos en la sección 9.3).

¹⁷ La ofensiva militar estadounidense se centró inicialmente en la generación de grandes conflictos geopolíticos. Uno de ellos situado en el mar de China, donde ocurren las disputas por las islas de los países de la primera línea insular del cercamiento proyectado contra China (Japón, Taiwán, Filipinas, Singapur, Indonesia, Brunéi y Vietnam), que, aunque incluyeran problemas de hidrocarburos, se centró sobre todo en la posibilidad de bloquear el acceso marítimo a China en casos de agravamiento del conflicto de fondo –a lo que China respondería acordando con la ASEAN la libre navegación de los estrechos marítimos y la postergación de los conflictos de soberanía sobre las islas circundantes–. El problema del Índico –el «collar de perlas» del Pentágono– consistió en tratar de cerrar el acceso chino al golfo Pérsico luego extendido al mar Rojo –por el que transita mucho más de la mitad del comercio chino–, la feroz guerra de Arabia Saudita contra los chiitas yemenitas y la instalación a cargo de EUA –junto a Francia, Italia y Japón– de bases navales en Yibuti que es el puerto de entrada al mar Rojo, donde también China instaló más recientemente su propia base militar.

9.7 POSIBLES CONSECUENCIAS DE LA ESTRATEGIA ESTADOUNIDENSE

Sintetizamos las consecuencias potenciales de las acciones político-militares en cuatro puntos: *a)* la incubación de un posible conflicto bélico por el control de los pasos marítimos esenciales de la navegación china para su abastecimiento de materias primas; *b)* ayudar indirectamente al yihadismo¹⁸, como se hiciera en Siria o Libia; *c)* endurecer la guerra civil ucraniana y el enfrentamiento con Rusia, con costos equivalentes para Europa; y *d)* la generalización de los conflictos políticos, paramilitares o militares en casi todo el mundo.

Pero estas dificultades también ocurren en el interior de EUA, dado que resulta absolutamente insuficiente el gran esfuerzo de remilitarizar a gran escala al país para contener la expansión rusa-china y fortalecer su poderío mundial. Ello obedece a razones como la cancelación del acuerdo con Rusia de contener la producción de misiles de corto y mediano alcance, la ruptura del acuerdo nuclear con Irán o con Corea del Norte, sin tener casi ningún otro efecto relevante más que colocar al mundo al borde de una hecatombe militar jamás alcanzada, en la medida en que indujo a un armamentismo similar o superior en términos reales que el de la suma de China y Rusia.

Las debilidades económicas, políticas y militares de EUA contrastan con la contundencia y amplitud de la respuesta económica y geopolítica china y rusa a largo plazo. También destaca la extensión y consolidación de las relaciones chinas con la mayor parte del mundo, ya que además de las relaciones con Asia Oriental, ya vistas, incluyen los acuerdos de inversión, de comienzos de siglo, con 40 países africanos y, muy recientemente, con 16 países de Europa del Este, para la construcción de infraestructura en funcionamiento desde 2012, junto a la profundización en el plano militar y nuclear del acuerdo con Rusia. Esto contrasta con los magros resultados de EUA, sólo significativos en muy pocos países¹⁹ –muy precarios en

¹⁸ En Medio Oriente, la retirada de la masiva intervención militar de la región, el enorme vacío político dejado por la misma y la irrupción arrolladora del yihadismo, llevaron a EUA a abandonar su representación en manos de los enemigos regionales de Siria e Irán (Israel, Arabia Saudita y Turquía, el recién llegado a la guerra regional). Pero esto, como veremos, afectó las relaciones con los tres países, provocando fuertes problemas políticos, especialmente con Turquía, que pasó de aliado fundamental a enemigo de EUA y aliado coyuntural de Rusia, como se verá en el capítulo 14.

¹⁹ Entre los pocos logros internacionales en el periodo, dejando de lado a América Latina, puede considerarse el vuelco del gobierno de Sudán hacia Arabia Saudita, especialmente después del derrocamiento del dictador de Sudán, Omar al-Bashir, y la asunción directa del poder por parte de las mismas fuerzas armadas, en las condiciones de una enorme movilización popular de masas –la mayor de la historia del país– dirigida por las «fuerzas de la

América del Sur, como veremos en el capítulo 15–, e incomparablemente menores a las pérdidas de posiciones en el resto del mundo. En el plano de las alianzas internacionales fundamentales, también afecta a EUA el estancamiento crónico de Japón, el rotundo fracaso de Gran Bretaña en su búsqueda de un Brexit negociado, el curso desfavorable para Arabia Saudita de su guerra en Yemen o el debilitamiento y posible derrota de los halcones que gobiernan Israel²⁰.

Lo expuesto pareciera conducir al mundo a un gran choque político-militar que podría provocar una nueva guerra mundial, más espantosa que las anteriores. Al respecto, el Foro Económico Mundial de Davos generó una plataforma digital encargada de estudiar los focos de conflicto mundial, la denominada Plataforma global para la colaboración geoestratégica. En ella, el doctor Robert Farley proporciona una lista anual de lugares que podrían generar futuros conflictos bélicos de alcance mundial: *a)* el mar de China envuelto en el creciente conflicto comercial entre EUA y China; *b)* Ucrania, por la intervención de la UE para contener la influencia rusa –incorporación de Crimea a Rusia– y la guerra civil con las provincias orientales de habla rusa; *c)* golfo Pérsico, por las tensiones entre kurdos, turcos, sirios e iraquíes que podrían entrar en conflicto abierto en cualquier momento; *d)* península de Corea, porque, a pesar de la disminución de las tensiones, Corea del Norte no ha reducido su producción de armas nucleares y misiles balísticos; *e)* golfo de Omán, por los incidentes con buques petroleros cerca de las costas de Irán; y *f)* varios conflictos disruptivos, que podrían surgir de manera inesperada, como en los países bálticos, en Azerbaiyán, Cachemira o incluso Venezuela.

¿Puede alguno de ellos originar una nueva guerra mundial? Ello hubiera sido más posible con Trump u otro de su personalidad presidiendo a EUA, pero históricamente es poco probable por diversas razones.

La primera es la enorme capacidad destructiva del arsenal bélico mundial y el entrelazamiento tecno-económico y cultural de la base material de la globalización, que enlaza al mundo en torno a una infraestructura informática internacional (redes de comunicación, cadenas productivas globales, sociedades pluriétnicas muy diversas e interdependencia económica, energética, tecnológica o científica) cuya

libertad y el cambio» constituidas por los intelectuales jóvenes, las mujeres y los sindicatos. Logro progresista de por sí muy grande.

²⁰ En cuanto a los dos únicos grandes aliados de EUA en el Medio Oriente (Arabia Saudita e Israel), debe tenerse en cuenta la inversión de la relación de fuerzas en la guerra de Yemen, en la que el régimen saudí sólo puede vanagloriarse del asesinato de miles de mujeres y niños, mientras que los rebeldes yemenitas están incursionando en el sur del territorio saudí y han comenzado a bombardear con drones sus campos petroleros, en los que vive, como veremos, la mayoría de la población chiita de ese país. En cuanto a Israel, las últimas elecciones parlamentarias muestran gran paridad entre el bloque fascista dirigido por Benjamín Netanyahu y la oposición democrática, por primera vez en medio siglo.

destrucción sería fatal para todos los países, especialmente para los más interdependientes como EUA y China (Ernst, 2011), o Alemania y Rusia.

La segunda es la cuidadosa estrategia mundial de China –cabeza indiscutible del nuevo mundo emergente– para tratar de conciliar su ininterrumpido avance económico, tecnológico y militar, con una silenciosa y prudente política expansiva y de búsqueda de soluciones mundiales no excluyentes, sin dejar de respaldar a los países en desarrollo que luchan contra el neoliberalismo.

La tercera tiene que ver con el gran peso mundial de la alianza china-rusa, su poder de veto dentro del Consejo de Seguridad de la ONU y el creciente respaldo internacional de esa alianza. Pero también con que China, a diferencia de EUA, no concibe culturalmente su superioridad económica como hegemonía mundial en el sentido de imponer sus valores e instituciones nacionales al resto del mundo (véase la sección 13.2).

La cuarta es el carácter de las nuevas guerras híbridas consideradas por el Pentágono como la nueva modalidad de guerra internacional, desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, que incluyen actores estatales y no estatales con formas muy diversas (Hoffman²¹, 2007). En ellas se conjugan acciones de violencia no bélica muy variadas como terrorismo, «golpes blandos», ataques cibernéticos, robo de información estratégica, *lawfare* (guerra jurídica) o guerras bacteriológicas (Boyle²², 2005), usando como arma fundamental los logros más recientes de la electrónica, la informática y la mecatrónica (véase capítulo 1) para eludir la gran oposición a las guerras tradicionales de la gran mayoría del pueblo de EUA, como revela la encuesta del Comité bipartidista para una política exterior responsable de ese país, según la cual la mayoría de la población «es escéptica de los beneficios de la intervención militar en el extranjero, incluida la participación física de los militares de Estados Unidos» (Carden, 2018). Pero tan o más cierto es que el mundo ya entró en esta nueva guerra de poder más que de exterminio, como puede verse claramente en el Medio Oriente actual y en América del Sur. La conjunción de estos hechos hace muy improbable, aunque no imposible, una nueva guerra mundial catastrófica, como la nuclear, lo que no niega la enorme posibilidad de una gran confrontación, tanto en el terreno económico como en el político-militar.

Es claro que el mundo atraviesa por una compleja y terrible lucha por un destino mejor, incluyente y multipolar, que no puede dejar de considerarse cuando

²¹ Frank Hoffman es un antiguo oficial del Cuerpo de Marines estadounidense al que algunos llamaron «el padrino intelectual de la guerra híbrida». Ha publicado periódicamente artículos y ensayos relativos a este tipo de conflicto que han tenido notable alcance.

²² Francis Boyle es profesor de derecho internacional de la Universidad de Illinois y autor, entre otros libros, de *Biowarfare and Terrorism*. Además, redactó la Ley Antiterrorista de Armas Biológicas de Estados Unidos, de 1989, promulgada por George H. W. Bush.

se examina la realidad aislada de cada país. En ese sentido, la nueva estrategia estadounidense contrainsurgente es un intento débil y peligrosamente provocador frente a países en muy rápido crecimiento económico, tecnológico y militar, asentados en un mayor respaldo popular y en el plano del *soft power* –factores institucionales, culturales y morales que sustentan todo sistema de poder–. EUA y la UE dejaron de ser modelos universales a seguir, sea en materia de democracia representativa, Estado de derecho, probidad pública o empresarial o derechos humanos, dado el comportamiento racista, corrupto y delictivo de gran parte de sus políticos, militares y grandes empresarios.

De ello se desprende que los grandes males del mundo actual no han sido provocados en absoluto por la RI o la globalización, sino por la institucionalidad, ideología, desigualdad y moralidad neoliberal que las presidieron y que las han administrado. Lo que el planeta requiere no es menos innovación tecnológica o interdependencia mundial, sino profundización civilizada de las mismas, liberándolas de las ataduras socio-institucionales del neoliberalismo y del belicismo, para afrontar las espantosas carencias sociales actuales y las no menos lúgubres amenazas genocidas y ambientales, en lucha por un nuevo orden mundial inclusivo y sustentable al que le oponen irracionalidad, destrucción y muerte.

A ello, habría que agregar las consecuencias del nuevo fenómeno político, cultural y militar de la guerra híbrida y sus múltiples modalidades (tabla 9.1) emprendidas por EUA y sus aliados contra países incómodos como China, Rusia, Cuba, Irán o Venezuela, entre otros, que han provocado duras respuestas de los países afectados (armamentismo, endurecimiento de relaciones internacionales, etcétera) tanto en los planos económico y militar como en el control interno de la sociedad civil para contrarrestar y prevenir acciones desestabilizadoras o separatistas ideadas, organizadas o financiadas externamente, que han incluido atentados terroristas contra personas o redes digitales de seguridad nacional, envenenamiento mediático de pueblos, golpes de Estado «blandos» o intervenciones bélicas indirectas con apoyo interior como las de Siria, Libia o Yemen. Aspectos que dificultan mucho la democratización de los países en desarrollo emergentes y contribuyen a envenenar las relaciones internacionales a partir de acciones violentas recíprocas derivadas, en lo fundamental, de las provocaciones defensivas de Occidente.

Bibliografía

ADMIRAL MARKETS (25 de febrero de 2016). *La historia completa sobre el quantitative easing* [admiralmarkets.com/latam/education/articles/forex-strategy/la-historia-completa-sobre-el-quantitative-easing].

- BBC NEWS (6 de diciembre de 2018). Huawei: Canadá arresta a Meng Wanzhou, directora financiera de la compañía, y China responde con enojo. *BBC News*. [www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46465418].
- BOYLE, F. A. (2005). *Biowarfare and Terrorism*. EUA: Clarity Press, Inc.
- BUCK, T. (24 de noviembre de 2018). Alemania invertirá 3.000 millones para ser un líder en inteligencia artificial. *Expansión* [www.expansion.com/economia-digital/innovacion/2018/11/24/5bf83006ca474169798b4632.html].
- BUFFETT, W. Y LOOMIS, C. (2001). Warren Buffett en el mercado de valores. *Fortune*.
- CARDEN, J. (9 de enero de 2018). A New Poll Shows the Public Is Overwhelmingly Opposed to Endless US Military Interventions. *The Nation* [www.thenation.com/article/archive/new-poll-shows-public-overwhelmingly-opposed-to-endless-us-military-interventions/].
- DE LA FUENTE, E. (2017). *La política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina en la era Trump*. Madrid: Desarrollando ideas. Llorente y Cuenca [ideas.llorenteycuenca.com/wp-content/uploads/sites/5/2017/07/170720_DI_Informe_Politica_Exterior_EEUU_LATAM_Trump_ESP_OK.pdf].
- DINUCCI, M. (31 de marzo de 2017). Navalny, un «demócrata» made in USA. *Red Voltaire* [https://www.voltairenet.org/article195821.html].
- DW (8 de septiembre de 2013). *Elecciones en Moscú: candidato de Putin ganó, bloguero Navalny pide segunda vuelta* [www.dw.com/es/elecciones-en-mosc%C3%BA-candidato-de-putin-gan%C3%B3-bloguero-navalny-pide-segunda-vuelta/a-17074643].
- ERNST, D. (mayo de 2011). China's Innovation Policy Is a Wake-Up Call for America. *Asia Pacific Issues*, 100 [www.eastwestcenter.org/publications/chinas-innovation-policy-wake-call-america].
- FONTEVECCHIA, A. (12 de diciembre de 2012). QE4 Is Here: Bernanke Delivers \$85B-A-Month Until Unemployment Falls Below 6.5%. *Forbes* [www.forbes.com/sites/afontavecchia/2012/12/12/qe4-is-here-bernanke-delivers-85b-a-month-until-unemployment-falls-below-6-5/#264f61f571e8].
- FOROOHAR, R. (10 de septiembre de 2018). La Fed debe buscar señales de nuevas burbujas en los mercados financieros. *El Cronista* [www.cronista.com/financiertimes/La-Fed-debe-buscar-senales-de-nuevas-burbujas-en-los-mercados-financieros-20180910-0063.html].
- GIAMBRUNO, N. (30 de marzo de 2019). Here's What Pops the «Everything Bubble». *Rogue Economics* [www.rogueeconomics.com/bill-bonner-diary/heres-what-pops-the-everything-bubble/].
- HOFFMAN, F. (2007). Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars. *Potomac Institute for Policy Studies* [https://potomacinstitute.org/reports/19-reports/1163-conflict-in-the-21st-century-the-rise-of-hybrid-wars].

- KRUGMAN, P. (2010). *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona: Ariel.
- LEAL, P. (2015). *La estructura económica como determinante de la relación EEUU-México 1940-2013* (tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México).
 ——— (enero-febrero de 2016). Latinoamérica ante las transformaciones del orden monetario y financiero mundial. *Economía Informa*, 396, 67-83 [www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185084916000050].
- LEAL, P. Y DABAT, A. (septiembre-diciembre de 2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC / The Reconfiguration of the Mexico-United States Relationship in the Context of USMCA. *Economía UNAM*, 16(48), 98-120.
- LI, H. (25 de octubre de 2010). Did US and China Strike a Currency Deal? *International Business Times* [www.ibtimes.com/did-us-china-strike-currency-deal-246728].
- NOVALES, A. (2010). *Política monetaria antes y después de la crisis financiera*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid [www.ucm.es/data/cont/docs/518-2013-11-15-Crisis.pdf].
- ORNELAS, A. (16 de enero de 2015). El banco central suizo toma al mundo por sorpresa. *Swissinfo.ch* [www.swissinfo.ch/spa/economia/tipo-de-cambio-franco-euro_el-banco-central-suizo-toma-al-mundo-por-sorpresa/41219744].
- OXFAM (22 de mayo de 2013). Miles de millones de dinero «privado» escondidos en paraísos fiscales podrían acabar dos veces con la pobreza extrema. *Oxfam internacional* [www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2013-05-22/miles-de-millones-de-dinero-privado-escondidos-en-paraisos].
- QUIROZ, N. (14 de mayo de 2015). ¿Por qué se mantiene baja la Tasa de Interés? *El Financiero* [www.elfinanciero.com.mx/blogs/trmx/por-que-ha-bajado-la-tasa-de-interes.html].
- RUIZ, L. (15 de mayo de 2019). La burbuja de las FAANG está lista para pincharse. *Estrategias de inversión* [www.estrategiasdeinversion.com/actualidad/noticias/bolsa-eeuu/la-burbuja-de-las-faang-esta-lista-para-pincharse-n-423805].
- SANGER, D. (26 de marzo de 2021). Biden Defines His Underlying Challenge With China: «Prove Democracy Works». *The New York Times* [www.nytimes.com/2021/03/26/us/politics/biden-china-democracy.html].
- SUMMERS, G. (2017). *The Everything Bubble: The Endgame for Central Bank Policy*. New York: Random.
- TSONEV, B. (24 de noviembre de 2019). La oposición en Rusia: ¿realidad u oportunismo? *14 milímetros* [14milímetros.com/la-oposicion-en-rusia-realidad-u-oportunismo-el-caso-de-navalny/].
- ZAFFARONI, E. (2012). *Crímenes de masa*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

CAPÍTULO 13

Las relaciones de China con Estados Unidos de América

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

La evolución histórica de las relaciones y los conflictos entre China y Estados Unidos de América (EUA) es fundamental para comprender la progresión del orden mundial, porque contrapone a las dos principales potencias mundiales que encabezan la confrontación internacional entre países y fuerzas sociopolíticas consideradas en este libro. Esto sucede no sólo por el tamaño de ambas economías, la amplitud de sus territorios y población, los recursos tecnológicos, militares, y las tradiciones histórico-culturales muy distintas, sino, sobre todo, por ser la expresión más acabada de los sistemas sociales en pugna (economía mixta social-productivista regulada por el Estado contra economía neoliberal desregulada con extensión ilimitada de la propiedad privada). Y también porque el desenlace de esa pugna será el factor más importante, aunque no el único, del futuro próximo del mundo.

Entonces, el estudio del despliegue de la disputa internacional actual no puede prescindir del conocimiento de la evolución histórica de las relaciones entre ambos países y del pasaje de las estrechas relaciones iniciales de cooperación al antagonismo posterior, dentro del marco establecido por la apertura al mundo de China desde 1989 bajo su política de las «cuatro modernizaciones». Por estas razones, dedicamos el presente capítulo al estudio de esa relación en tres secciones: dos más amplias, una sobre la evolución de las relaciones chino-estadounidenses desde fines del siglo XX y la segunda sobre los conflictos y proyectos mundiales contrapuestos hasta bien entrado el siglo XXI; una tercera, muy breve, que compara el carácter de la anterior superioridad mundial de EUA con lo que pudiera ser la de China.

13.1 LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES DE CHINA Y EUA DESDE FINES DEL SIGLO XX

Como es sabido, el motor inicial y principal del dinamismo económico de la globalización fue el intercambio comercial y financiero entre EUA y China.

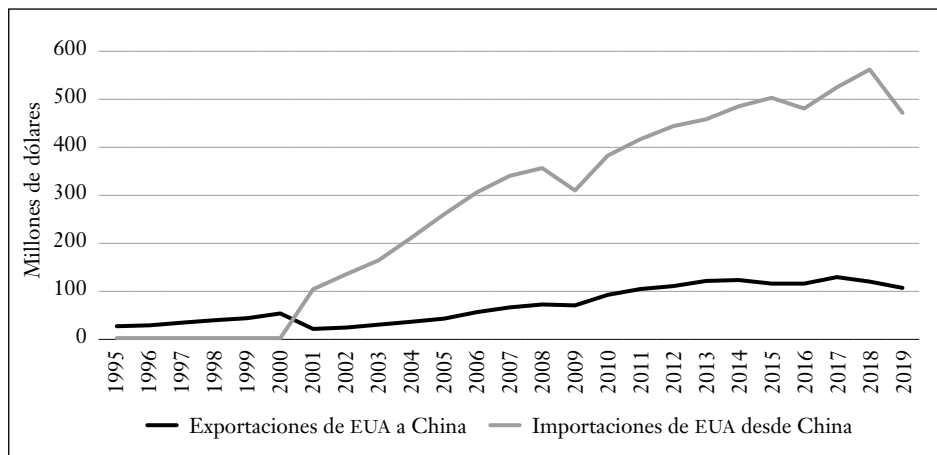
Este crecimiento se basó especialmente en el ascenso vertiginoso de las exportaciones chinas a EUA y en la conversión de China en el principal acreedor de EUA (Leong & Chávez-Dreyfuss, 2018). Tal fenómeno resultó de la apertura de la economía china por las «cuatro modernizaciones» del gobierno de Deng Xiaoping (Tejeda Canobbio, 2013), de la formalización de las relaciones diplomáticas con EUA y de la admisión de China en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en sustitución de Taiwán en 1987¹, en una época en que EUA recién comenzaba a recuperarse de su crisis de los años setenta y ochenta.

El fuerte incremento del crecimiento económico chino se desplegó a partir de los años ochenta (zonas especiales de exportación), para acelerarse y consolidarse tras la gran crisis asiática de 1987-1988, por su escasa exposición a la especulación internacional, que le permitió seguir creciendo mediante el proceso de *upgrading* en la cadena de valor mundial (Gereffi, 1998). Una base central de tal dinamismo fue la recepción de inversión extranjera directa (IED) aportada sólo en parte por EUA, como ya vimos en el capítulo 11, pero, sobre todo, por el enorme salto de las exportaciones manufactureras chinas y el aún mayor excedente comercial con EUA. Al respecto, es importante destacar que 2019 se consideró el año de menor crecimiento en la década, sólo de 2.3%, contra 3.7% en 2018 (Naciones Unidas, 2020), siendo una de sus principales causas la desaceleración en la inversión y la guerra comercial entre EUA y China. Este problema generó una caída generalizada del comercio internacional, sin embargo, un puñado de países logró presentar crecimiento en el comercio, entre ellos figura China por sus exportaciones, ya que pese a los aranceles y los bloqueos comerciales impuestos por Donald Trump, llama la atención el crecimiento de estas hacia EUA (gráfica 13.1).

Como observamos, históricamente las relaciones bilaterales lograron superar fuertes incidentes diplomáticos como los derivados de la represión de Tiananmén (Pekín, 1989), que se extendió hasta principios del nuevo siglo. Pero en lo fundamental, continuaron creciendo durante el gobierno de Bill Clinton, cuando China se despegó ampliamente de sus competidores regionales afectados por la crisis asiática señalada, por ejemplo, de Corea del Sur, principal exportador manufacturero a EUA hasta entonces, mientras elevaba sus crecientes excedentes financieros y reservas monetarias, hasta convertirse en un gran comprador de bonos del gobierno estadounidense (Leong & Chávez-Dreyfuss, 2018).

¹ Estas políticas comenzaron a gestarse entre 1971-1972 tras los viajes a China de Henry Kissinger y del entonces presidente Richard Nixon, aprovechando la ruptura de China con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Pero sólo se concretaron por los grandes cambios de China a fines de los años setenta.

Gráfica 13.1 *Exportaciones e importaciones de EUA-China*
(millones de dólares), 1995-2019



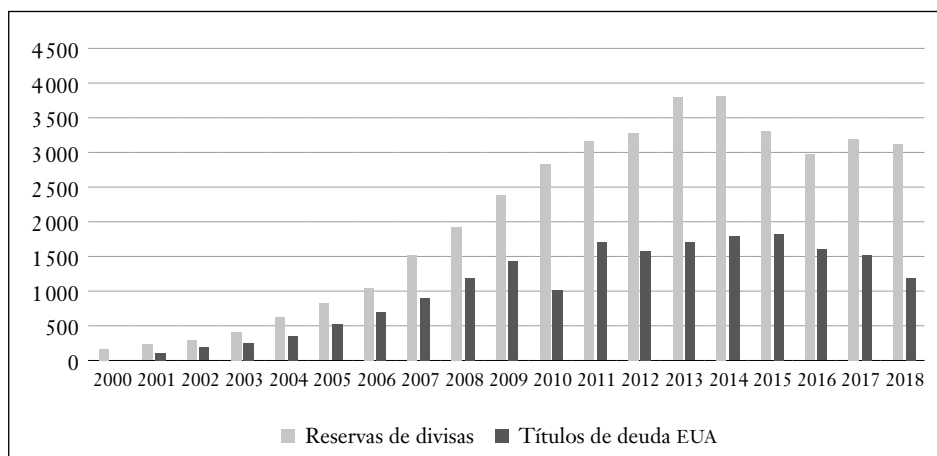
Fuente: UNCTAD. Statistic, *Merchandise Trade Matrix*. [<https://unctad.org/statistics>].

Durante casi todo el gobierno de Clinton existió una buena relación económica y diplomática entre ambos países, lo que favoreció la reincorporación pacífica de Hong Kong a la soberanía china en 1997 o los acuerdos de adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001. Pero tal tipo de relación se complicó debido a la intervención unilateral de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la antigua Yugoslavia sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU. La OTAN inició la brutal guerra étnica destrozando Yugoslavia, con intervención de EUA al final del conflicto, el bombardeo de Serbia, la guerra de Kosovo (Chomsky, 2009)² y el bombardeo de la embajada china en

² Como vimos en el capítulo 7, las guerras salvajes de desmembramiento de la desaparecida Yugoslavia y de «limpieza étnica» de 1991 a 2001 tuvieron un costo de más de 200000 muertos y dos millones de desplazados. Fue alentada inicialmente por Alemania y el Vaticano –por el carácter católico de Croacia– y luego por EUA, para cambiar la geografía de Europa en favor de Occidente, atraer a Croacia y Eslovenia a la Unión Europea (UE) y debilitar a Serbia con intervención ilegal de la OTAN sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU (Chomsky, 2009). Este suceso es de gran importancia para el desarrollo argumental de este libro, porque en julio de 2001 tuvo lugar el primer acuerdo importante entre China y Rusia, aliada a Serbia (Sputnik, 2019), y el derrocamiento del gobierno de Serbia por el primer «golpe blando» de nuevo tipo orquestado por la inteligencia de EUA y por el organismo Center for Applied Nonviolent Action and Strategies (CANVAS) y la compañía Strategic Forecasting, Inc. (Stratfor), vinculada a la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés).

Belgrado con el consiguiente conflicto diplomático entre China, EUA y la Unión Europea (UE). En la última década del siglo pasado, comenzó la gran entrada en China de las más poderosas empresas transnacionales de EUA y poco después China lanzó su política del *going out* o inversión externa (González-Vicente, 2012), convirtiendo al país 20 años después en exportador neto de inversión extranjera directa³ y, a pesar del costo que le significó el control de su crisis financiera y su «banca en la sombra», siguió poseyendo la mayor reserva monetaria mundial de más de tres billones de dólares (gráfica 13.2), con mayoría de divisas externas sobre los bonos del tesoro de EUA. La nueva política inversora china se intensificó hacia fines del siglo XX y, sobre todo, tras el ascenso al poder de Xi Jinping, con la compra de industrias de alta tecnología.

Gráfica 13.2 *Reservas de divisas extranjeras de China (miles de millones de dólares)*



Fuente: elaboración propia con datos de *US Treasury Department*. [<https://home.treasury.gov/>].

Aproximadamente de 2006 en adelante, China inició gradualmente su política de «desarrollo armónico» sustentada en un giro hacia el mercado interno, la integración espacial de las regiones periféricas, el incremento del salario real y

³ Hasta 1990, las exportaciones chinas de capital fueron en bonos de EUA, haciendo de China el principal acreedor de ese país. En cuanto a IED, la gran inversión china comenzó en 2005-2008, hasta superar –incluyendo a Hong Kong– el 5% de la inversión mundial entre 2012 y 2014, con enorme peso en África y América Latina –excluyendo a México–, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Gallagher, Irwin y Koleski, 2013).

la seguridad social o la lucha contra la contaminación ambiental (abandono gradual del carbón y transición al gas natural y las energías renovables), lo que le permitió salir mejor librado de la crisis de 2008-2009 que el resto de los países. Tal desarrollo redujo el dinamismo de las exportaciones chinas de capital –no la calidad– y de la producción nacional hacia el mercado interno, sobre todo a partir del estallido de la crisis internacional de 2008, que trastocó la relación entre ambos países. Desde entonces, China diversificó la orientación geográfica de sus exportaciones, y fortaleció su presencia en Asia y Europa, mientras que EUA siguió dirigiendo principalmente las suyas hacia el mercado chino (tabla 13.1). Como resultado de lo expuesto, China aumentó sus reservas internacionales, redujo gradualmente sus compras de bonos gubernamentales de EUA (tabla 13.3) y llevó sus crecientes inversiones directas a otras regiones, a diferencia de EUA aún muy centrado en China (gráfica 13.3).

Tabla 13.1 *Exportaciones chinas al mundo y a EUA (miles de millones de dólares)*

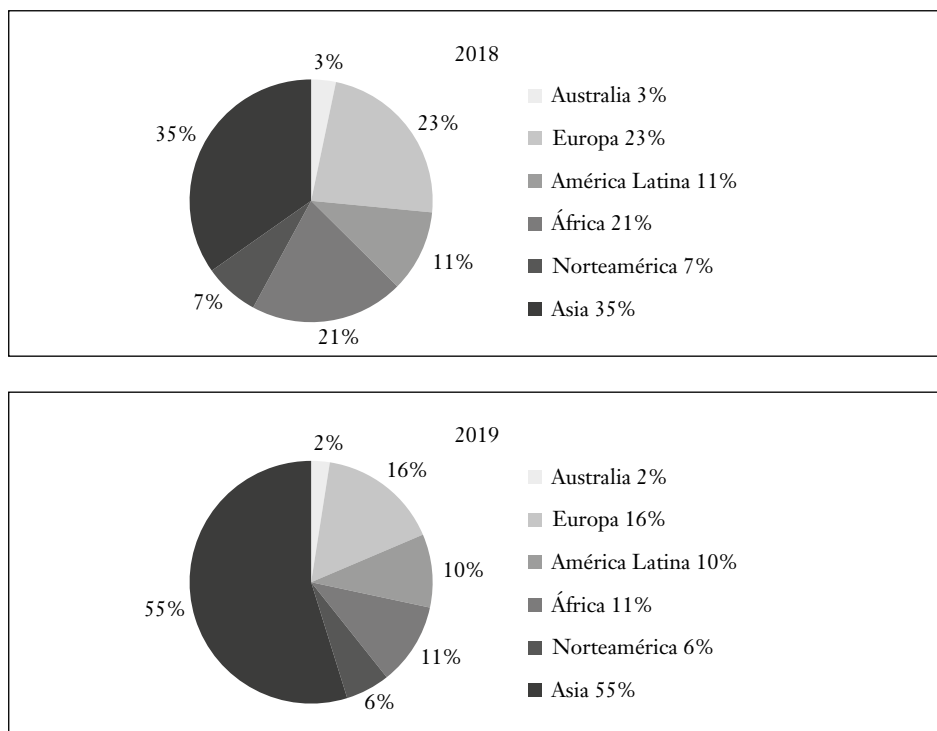
Periodo	Exportaciones de China al mundo	Exportaciones de China a EUA	Porcentaje de EUA en exportaciones de China
1996-1999	178.44	34.58	19.57
2000-2003	950.43	13.09	1.38
2004-2007	886.06	181.81	20.4 6
2008-2011	1 527.24	270.27	17.73
2012-2015	2 218.37	382.45	17.2 3
2016-2018	2 285.07	431.09	18.90

Fuente: elaboración propia con datos de International Trade Center (ITC). [<https://www.trademap.org/Index.aspx>].

Pero lo que fue un gran logro para la economía china, no lo fue tanto para la estadounidense, como muestra la gráfica 13.3, debido a la creciente orientación de las inversiones chinas hacia Asia, Europa o África, concentradas principalmente en establecimientos mineros, petroleros, de transporte u obras de infraestructura física. De acuerdo con China Global Investment Tracker (2020), las inversiones chinas en infraestructura a nivel mundial en el periodo 2005-2019 ascendieron a 2 034.2 miles de millones de dólares, destacándose las efectuadas en los sectores energético y de transportes. En 2018, las inversiones chinas en EUA, aun con la guerra comercial y las restricciones estadounidenses, sumaron 4.5 mil millones de

dólares, una caída del orden de 50% respecto de 2010. En tanto que, en Europa, llegaron a 8.3 mil millones de dólares en 2019, con una contracción similar a la ocurrida en EUA.

Gráfica 13.3 *Flujos y stocks de IED china a diferentes destinos geográficos, 2018 y 2019*



Fuente: China Global Investment Tracker. [<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>].

Como se observa en la gráfica 13.3, las inversiones chinas en 2019 se concentraron más en Asia y disminuyeron en EUA. Esta tendencia se explica por dos causas: 1) porque si bien la desaceleración de la economía mundial en 2019 fue pronunciada, China fue uno de los países menos golpeados, pese a las políticas de bloqueo por parte de EUA; y 2) porque las relaciones de EUA con China se deterioraron sensiblemente debido al gran aumento de los déficits estadounidenses en comercio exterior, lo que trajo repercusiones tanto económicas y políticas como estratégico-militares.

EUA acentuó sus presiones a China para que revaluase su moneda y redujera su competitividad comercial, limitando el acceso chino al mercado estadounidense de alta tecnología –vetos de adquisiciones de empresas o compras de productos estratégicos, por ejemplo–, e imponiendo fuertes aranceles a exportaciones chinas como las de neumáticos o las de acero. Ello coincidió con el debilitamiento económico de EUA y del dólar por la crisis de 2008 y la represión del levantamiento del Tíbet –considerada desde siempre provincia china por el gobierno de Pekín⁴–, con las ventas de armas estadounidenses a Taiwán y, sobre todo, con la intervención militar de EUA en Medio Oriente. Al respecto, a pesar del compromiso inicial de apoyo chino y ruso al acuerdo de la ONU de invadir a Afganistán para capturar a Bin Laden⁵, las relaciones empeoraron tras la invasión estadounidense a Irak y los intentos de EUA por aprovechar su presencia militar en la región, a fin de tratar de controlar las ricas áreas en hidrocarburos de los países musulmanes de la antigua Unión Soviética⁶.

Esas diferencias puntuales se convirtieron en una confrontación abierta y general a partir de la nueva estrategia militar de EUA del «pivote asiático», formulada en 2011-2012 (véase sección 13.2.3), y los choques posteriores: reunión entre Barack Obama y Xi Jinping en junio de 2013 acerca del espionaje electrónico, el apoyo militar de EUA a Taiwán o demás vecinos insulares del gigante asiático en el mar de China y el océano Índico, o los nuevos tipos de tratados económicos integrales con países aliados vecinos de China, excluyendo de ellos, por supuesto, a China. Hacia 2012-2013 ya era muy clara la existencia de conflictos muy fuertes entre ambos países en torno, fundamentalmente, a tres aspectos centrales: *a*) el comercio internacional, el valor del yuan y el deterioro de la capacidad de EUA para respaldar los préstamos chinos; *b*) la nueva estrategia militar estadounidense hacia Asia Oriental, y *c*) la cuestión del espionaje electrónico. Esto coincidió con el mayor acercamiento político, económico y militar de China a Rusia después de la última visita de Xi Jinping a Moscú en mayo de 2014 y la suscripción de 30 acuerdos de seguridad, o diversos empréstitos chinos y acuerdos tecnológicos y de política internacional.

⁴ Véase la nota 16 del capítulo 8.

⁵ Las relaciones de China con EUA –como con Rusia– mejoraron brevemente tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la «guerra contra el terrorismo» de George W. Bush, respaldada pasivamente por ambos países, debido a la necesidad de «combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo» (Ruiz González, 2011) en Asia Central, así como el terrorismo uigur en China y el checheno en Rusia.

⁶ Intentos de EUA de incursionar en Asia Central musulmana de influencia rusa, con el propósito de impulsar proyectos gasíferos para abastecer a Europa. Ello originó el gasoducto «Nabuco», luego cancelado (véase capítulo 14) por la acción política de Rusia (véase capítulo 12) y de la inversión china (véase capítulo 8).

Pero este creciente conflicto entre las dos grandes potencias económicas del mundo se agudizó muchísimo con la llegada al poder de Trump, quien tomó la decisión de cambiar las anteriores políticas globalizadoras de EUA por una política nacionalista imperialista, que priorizó la guerra comercial contra China y sus países amigos –en particular, Irán y Rusia– bajo la consigna de «Estados Unidos primero». Cuestión que es parte de una política mercantilista más general, también dirigida, en menor medida, contra los países no incondicionalmente subordinados a EUA, lo que pareció ser el principio de una guerra comercial global que afectó fuertemente al ya muy deteriorado orden mundial⁷. A la vez, esto implicó tanto la salida de EUA del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP, por sus siglas en inglés), dejando un enorme espacio vacío para la expansión comercial y la Ruta de la Seda china, como su alejamiento de Europa, por las razones expuestas en el capítulo 11.

13.2 LOS CONFLICTOS Y PROYECTOS MUNDIALES CONTRAPUESTOS RECIENTES

A nivel mundial, esta lúgubre realidad occidental frente a los avances de China y otros países acentuó considerablemente los conflictos internacionales, especialmente, como vimos, los que contraponían el ascenso chino a la declinación de EUA y Occidente. Por ello, esta sección se centra en el estudio de los grandes proyectos internacionales de las dos principales potencias del mundo, formulados o desarrollados, sobre todo, en la última década.

13.2.1 ESTADOS UNIDOS Y SUS NUEVOS GRANDES PLANES Y CAMBIOS HACIA CHINA

La pérdida de posiciones de EUA y del bloque neoliberal dominante dentro del orden mundial actual condujo a los gobiernos estadounidenses a definir nuevas estrategias en los ámbitos económico y político-militar desde aproximadamente 2011-2012, con las actualizaciones y correcciones posteriores derivadas de la aparición de nuevos problemas como el gran despliegue internacional del yihadismo o la crisis europea vinculada en gran parte al conflicto ucraniano. En general, la

⁷ Parte de esta política es el nuevo acuerdo comercial impuesto a México y Canadá que prohíbe de hecho a los dos países celebrar acuerdos de libre comercio con China (Leal y Dabat, 2019).

estrategia estadounidense bajo el gobierno de Obama se basó en un esfuerzo por contener a China, limitar a Rusia y neutralizar los regímenes progresistas de Medio Oriente, América Latina o África, tratando de aprovechar las ventajas tecnológicas y empresariales que EUA aún gozaba en sectores como la electrónica, la tecnología militar, el sistema financiero y el sistema mundial de pagos, la agricultura transgénica o la producción no convencional de hidrocarburos.

En el plano propiamente económico, esta nueva estrategia se basó inicialmente en un esfuerzo por redefinir el espacio económico mundial mediante tres grandes proyectos de integración regional que respondían a los intereses fundamentales y lineamientos del neoliberalismo en su expresión más ortodoxa (estadounidense y anglosajona), y la atracción de sus aliados u oponentes al avance de las recientes fuerzas emergentes. Para ello, el gobierno de EUA impulsó con muy poco éxito tres importantes iniciativas: los acuerdos TTIP y TPP de integración económica⁸, así como el Trade in Services Agreement (TISA), destinado especialmente a los servicios financieros. Los tres proyectos se proponían la unificación y homogeneización institucional de los espacios económicos más importantes de la economía mundial, con exclusión de China, para tratar de imponer sus normas en favor de sus intereses particulares, disfrazados de multilateralismo con un discurso de fundamentalismo de mercado, ampliación irrestricta de los derechos de propiedad intelectual y remoción de las interferencias estatales, sociales o ambientales a la libre movilidad internacional del capital (Stiglitz, 2013). Ello debía complementarse con la constitución de un sistema judicial de arbitraje privado o justicia empresarial paralela (tipo ICSID o CIADI en español), situado por encima de los sistemas jurídicos nacionales (Fernández Masiá, 2013).

Estos tratados buscaron excluir explícitamente la participación de China por razones ideológicas, así como, en principio, a otros países social-productivistas de economía mixta, orientándose de hecho al parcelamiento de la economía y gran parte de la vida social mundial, al crear un tipo de bloque ideológico-institucional

⁸ El TPP trató de revivir un proyecto anterior menor, convertido luego por EUA en un acuerdo de asociación económica integral y tramitación secreta, que introduce medidas muy estrictas de protección de la propiedad intelectual muy similares al proyecto de ley estadounidense Stop Online Piracy Act (SOPA), que también puede afectar el uso de medicinas genéricas en los países en desarrollo. Asimismo, el proyecto intentó establecer tribunales privados para la resolución de conflictos entre transnacionales y gobiernos. Aparte de EUA, los principales pilares asiáticos del proyecto fueron Japón y Taiwán –no Corea, que priorizaba sus lazos comerciales con China–, los países de la ASEAN, Canadá, Australia o países latinoamericanos como México, Costa Rica o Perú. Por sus rasgos, este acuerdo era prácticamente igual al TTIP propuesto a la UE, planteando la liberación prácticamente total de los mercados de trabajo, la eliminación del proteccionismo agrícola y la aceptación de la agricultura transgénica.

de países y regiones afines, que permitiera ampliar y homogeneizar la circulación de mercancías, capitales, dinero y tecnología dentro de un amplio espacio subordinado a los patrones de conducta del neoliberalismo ortodoxo de raíz estadounidense y anglosajona –propiedad intelectual estricta, libre mercado y de circulación del capital y el dinero, libre contratación de la fuerza de trabajo, etcétera, como ya vimos–.

Pero como ya es sabido, el contenido de estos proyectos fue en gran parte rechazado por la mayoría de los países involucrados en su negociación. En el caso específico del TPP, la propuesta fue abandonada por Trump, pero 15 países más, encabezados por China –sin EUA–, concretaron el acuerdo de lo que será la mayor zona de comercio del mundo⁹. La Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), está conformada por los 10 países que integran la ASEAN, China y los antiguos incondicionales de EUA: Japón, Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur. Cuando entre en operaciones –deberá ser ratificada, por al menos seis miembros de la ASEAN y tres de sus socios externos–, implicará un nuevo ajuste en el equilibrio económico mundial en favor de China, dejando a EUA más aislado. Como planteamos en el capítulo 9, el sudeste asiático ya es la zona económica más importante del mundo y con el desarrollo de la Ruta de la Seda, conocida también por sus siglas en inglés como OBOR (One Belt One Road), el centro de gravedad de la economía mundial seguramente pasará a ser Asia.

13.2.2 LOS NUEVOS PLANES CHINOS

En contraposición a los proyectos estadounidenses excluyentes a los que ya nos referimos, China propuso desde bastante tiempo atrás otro tipo de integración económica muy distinta de carácter incluyente. En concordancia con su gran proyecto OBOR, que trataremos más adelante, China nunca estuvo muy interesada en ingresar a los proyectos de EUA por tener en los hechos tratados de libre comercio con casi todos los países asiáticos y estar a punto de firmarlos con Corea del Sur, Japón (Salmon, 2019) e India. Pero sobre todo por otras tres razones. En primer lugar, porque China ya contaba con una gran integración económica con los países de la ASEAN, en particular con Corea del Sur, en la que el gigante asiático tenía saldos comerciales deficitarios con casi todos sus socios asiáticos, que contrarrestaba

⁹ A inicios de noviembre de 2019 se concluyeron con éxito las primeras negociaciones del RCEP en Tailandia, las cuales datan de 2012. Se espera que una vez que se ponga en marcha este tratado, también se incorpore gradualmente India, lo que significará que la zona abarque 47% de la población mundial, 32% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial y 29% del comercio del mundo.

ampliamente con sus superávits con EUA y la UE (Hernández, 2020). En segundo lugar, porque el principal proyecto de integración espacial chino era el de la Ruta de la Seda, en sus dos variantes (terrestre y marítima), que pretendía unir Asia Oriental con Europa Occidental pasando por Medio Oriente (Esteban y Otero, 2015). Y, finalmente, porque China impulsó el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura con mil millones de dólares abierto a los países que quisieran unirse¹⁰.

El proyecto OBOR comprende la construcción de dos sendas paralelas: una terrestre euroasiática y la llamada «Ruta de la Seda marítima del siglo XXI» (Esteban y Otero, 2015). La Ruta de la Seda terrestre integra extensas redes ferroviarias, ductos energéticos y carreteras de la información, centrándose especialmente en el primero de estos elementos. Al respecto, consta de varias rutas ferroviarias interconectadas, de las cuales la principal une de este a oeste los extremos de Eurasia (Chongqing-Duisburgo y Chengdu-Lodz), mientras que las líneas de norte a sur (Xinjiang-Pakistán y Myanmar-Bangladesh) son complementarias. Recientemente, se anunció un megaproyecto de más de 200 000 millones de dólares para unir Pekín y Moscú, que se vinculará igualmente con líneas de menor alcance.

La Ruta de la Seda marítima pretende unir China y Europa a través del Pacífico Occidental y el océano Índico, pasando por China y el mar Rojo, con el propósito de evitar el estrecho de Malaca y reducir de cinco a dos semanas la duración de la transportación. Dicha ruta requiere de puertos en países que mantengan relaciones diplomáticas con China, como los de Pireo en Grecia (empresa china COSCO Pacific), Gwadar en Pakistán y Chittagong en Bangladesh. En cualquier caso, los puertos estarán unidos con redes ferroviarias; hasta ahora, la mayor inversión anunciada es de 150 millones de euros para ampliar la Barcelona Europe South Terminal.

En cuanto al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, puede decirse que es una iniciativa también abierta a países no asiáticos, que responde a la necesidad de superar la débil infraestructura física actual –principalmente en Asia– y «a la [existencia] de capacidades para el financiamiento de proyectos en este rubro» (Albert, 2015). A pesar de la oposición estadounidense, tal proyecto fue firmado en octubre de 2014 por 21 miembros, entre los cuales se encuentran varios países europeos aliados a EUA como Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, lo que ha planteado un conflicto europeo-estadounidense de incierto desenlace.

A lo dicho habría que agregar la creación de la organización Forum on China-Africa Cooperation, que incluye a la mayor parte de los países subsaharianos

¹⁰ En la medida en que EUA se opuso desde un principio a esta iniciativa china, ello le generó un conflicto con países amigos de la UE que aceptaban la idea del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura independientemente del origen de dicha propuesta (véase Albert, 2015).

en una alianza estratégica por medio de la cual China canaliza su comercio, sus inversiones y sus donaciones a la región más pobre y expoliada del mundo. Este factor, junto al elevamiento de los precios de las materias primas a comienzos del presente siglo, ha hecho del continente africano uno de los espacios de mayor crecimiento económico mundial¹¹, que ha continuado su ritmo a pesar de la caída de los precios de las materias primas en 2013 a un nivel regional sólo inferior al de Asia Oriental. Pero aparte del proyecto africano, China acaba de establecer otro con Europa Oriental al que nos referimos en el capítulo 11.

A estos conflictos fundamentalmente económicos, aunque de base principalmente territorial, habría que añadir los directamente territoriales, y los directa o indirectamente militares, como los derivados de la intervención estadounidense en Corea a partir de 1950. Pero también habría que tomar en cuenta su conjunción con los nuevos conflictos económicos y políticos resultantes de los cambios en política exterior de parte de los gobiernos de Trump y Joe Biden, los cuales han tendido a revitalizar un clima mundial generalizado de «guerra fría» que sobredetermina el carácter de los conflictos internacionales existentes. En este sentido, lo expuesto en este capítulo está vinculado a lo considerado en capítulos anteriores –especialmente el 3 y el 4– y a lo que veremos en los últimos capítulos dedicados a Medio Oriente y América Latina. Por ello nos detendremos, al final de este capítulo, en la parte más álgida de estos conflictos y más relacionada con los aspectos territoriales y militares propiamente chinos de la confrontación mundial actual.

13.2.3 LOS CAMBIOS EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LA ALIANZA CHINA-RUSIA

El estudio de las relaciones entre China y EUA no puede hacerse con corrección sin situarlo dentro del contexto internacional y de las alianzas de ambos países a nivel mundial y regional, destacando las cuestiones más importantes de cada uno de estos factores que resultan determinantes para las políticas de los dos países.

¹¹ Según la agencia EFE, desde su llegada al poder, el presidente chino, Xi Jinping, ofreció multimillonarios créditos a países africanos que en conjunto suman más de US\$100 000 millones. En concreto, China ofrece \$15 000 millones en préstamos sin intereses, \$20 000 millones en líneas de crédito, \$10 000 millones en fondos para el desarrollo y \$5 000 millones para financiar las importaciones africanas. Habría que agregar que, no obstante que la caída de los precios del petróleo que afectó fuertemente a Angola y Nigeria –los principales países petroleros de la región–, África fue una de las regiones que superó más rápidamente la coyuntura crítica de 2008-2013, tras haber crecido en torno a 5.7% anual durante la primera década del siglo y está en camino de alcanzar un PIB de \$2.6 billones antes de 2020, a pesar de la contracción económica global (Pérez Ventura, 2013).

Al efecto, destacando sólo lo esencial, es primordial considerar la coyuntura internacional abierta con la crisis de 2008 y, dentro de ella, en particular, el conjunto de sucesos encadenados que tuvieron lugar entre 2011-2012 y 2017, con epicentro en 2015, los cuales agravaron extraordinariamente las tensiones mundiales.

En 2011 sucedieron casi en forma simultánea la rebelión militar principalmente sunita-yihadista contra el gobierno sirio (véase sección 14.5.5) y el derrocamiento por la OTAN del gobierno de Muamar al Gadafi con apoyo de Arabia Saudita e Israel y en un primer momento de Turquía, con la oposición de Rusia –intervención militar directa en 2015– y China –apoyo logístico en 2016–, y el apoyo político y militar al gobierno de Bashar al Assad. Ambas guerras están directamente unidas, porque los yihadistas, con respaldo en efecto de EUA, transfieren a los rebeldes sirios una parte muy importante del armamento del ejército libio derrotado. En el momento más álgido de la guerra siria –cuando Rusia decidió intervenir–, Occidente organizó el «Euromaidán» para derrocar al gobierno prorruso de Ucrania que provocó la reacción de la región sudoriental del país étnicamente rusa, la aplastante decisión del pueblo de Crimea de volver a Rusia, la aceptación del hecho por Rusia, la guerra civil ucraniana entre el oeste prooccidental del país y el este ruso, así como el duro embargo económico impuesto a Rusia por Occidente justo cuando el país estaba sufriendo el derrumbe desde 2014 de los precios de sus exportaciones de hidrocarburos.

Además de lo expuesto, el conjunto de los fenómenos considerados se despliega paralelamente al giro de la política internacional y militar estadounidense, que pasaría desde la anterior priorización del Medio Oriente y la derrota del yihadismo a la formulada por el gobierno de Obama respecto al establecimiento de un cerco naval a China para contener su expansión marítima a partir de las políticas del «pivote asiático» y el «collar de perlas». Habría que agregar que en la época de Trump el país abandonó de hecho estas políticas antichinas, pero ello fue sólo para sustituirlas por otras más draconianas como las sanciones comerciales y el embargo de las ventas a China de productos de alta tecnología, lo que coincidió con la acentuación de las sanciones económicas contra Rusia (véase capítulo 12). Cuestiones que convirtieron el anterior acercamiento chino-ruso, iniciado en 2015, en una alianza estratégica que incluye, entre otros aspectos, políticas comunes de asistencia a países asiáticos, africanos, europeos –Serbia, por ejemplo– o latinoamericanos jaqueados por el neoliberalismo, además de contener un importantísimo ingrediente militar.

13.2.4 LA INTERIORIZACIÓN DEL CONFLICTO MUNDIAL EN TERRITORIO CHINO

La incorporación de regiones no étnicamente chinas –o chino-disidentes en sentido estricto del término dentro del territorio nacional chino– le ha creado

al gigante asiático diversos problemas en ellas –no en todas–, amplificadas por EUA y otras potencias occidentales y regionales adversas, para dotarlos de mucho mayor realce internacional en el contexto de la actual guerra fría¹². En lo que sigue nos referiremos a ellos distinguiendo entre la gran mayoría de antigua data, controlados o en proceso de extinción, del actual movimiento opositor de Hong Kong de suma relevancia internacional.

La República Popular China (RPCh) tiene problemas de integración nacional con cinco regiones, en las que ejerce soberanía nacional desde épocas muy antiguas. Tres de ellas corresponden a territorios no étnicamente chinos (Manchuria Interior, Tíbet y Sinkiang). Dos más presentan características mixtas: Hong Kong es territorialmente chino, con población anglo-china –bajo un régimen autónomo especial–, y Taiwán es étnicamente chino, pero fue ocupado originalmente por los restos del ejército anticomunista del expresidente Chiang Kai-shek y dicha ocupación fue sostenida por las fuerzas armadas estadounidenses. Pero estos casos tienen importantes connotaciones actuales, como señalaremos, tanto por razones históricas como por aquellas étnicas y políticas.

El caso de Manchuria fue muy diferente y opuesto a la situación de las regiones ocupadas por el ejército chino, ya que tras una larga y compleja relación fronteriza de intercambio comercial y cooperación militar, fueron los manchúes –como antes los mongoles– los que conquistaron China entre 1644 y 1683, estableciendo la última de las dinastías chinas (Qing), que terminó asimilando la cultura china. Como resultado de ello, las viejas diferencias étnicas, territoriales y militares entre chinos y manchúes desaparecieron como tales, y la denominada Manchuria Interior¹³ pasó a ser parte indiscutida del territorio chino.

En cuanto al Tíbet, la postura de China fue muy clara: justificó la ocupación militar de la región en 1950 basándose en la pertenencia del país tibetano desde la época del imperio mongol de China en el siglo XIII, ratificada por las sucesivas dinastías chinas con amplio reconocimiento internacional¹⁴. Esta soberanía fue

¹² China tiene frontera con 14 países (Afganistán, Bután, India, Kazajstán, Kirguistán, Laos, Mongolia, Myanmar, Nepal, Corea del Norte, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Vietnam), con 12 ha logrado demarcaciones de fronteras de manera pacífica, quedando dos con India –pues la de Bután es *de facto* con esta–, que se buscan definir por la misma vía (Bhurtel, 2020).

¹³ La llamada Manchuria Interior o Manchuria del Sur se diferencia de la del Norte en que esta última es un Estado independiente aliado de China.

¹⁴ Según el historiador Robert Barnett (2008), de la Universidad de Columbia, desde el siglo XIII el Tíbet –conquistado por los mongoles de la dinastía Yuan que gobernaban a China– nunca fue considerado independiente por los principales actores del escenario mundial por ser un protectorado con un gobernador chino. En 1903, las fuerzas británicas invadieron el Tíbet y forzaron al emperador chino a responder considerándolo una provincia. El Tíbet se declaró independiente en 1913, junto con Mongolia, aprovechando la guerra civil

afectada por la invasión japonesa de 1937 y el consiguiente debilitamiento del Estado imperial chino, lo que llevó al dalái lama, jefe de la comunidad religiosa del budismo tibetano, a buscar la independencia del Tíbet con patrocinio británico. Pero terminada la guerra mundial y civil, China recuperó el Tíbet en 1950 y firmó un acuerdo con el dalái lama en el que se reconocía su pertenencia a China –los llamados «diecisiete puntos para la liberación pacífica del Tíbet»– a cambio del respeto a la religión tibetana y del reconocimiento de la jefatura religiosa del dalái lama. Sin embargo, ese acuerdo se rompió de hecho por la reforma agraria realizada por los chinos en el altiplano himalayano, que afectó a terratenientes y monasterios budistas –grandes propietarios de tierras– y provocó el levantamiento tibetano de 2008, con autoinmolación de monjes, entre otros medios de protesta, en un movimiento insurgente que contó con un gran respaldo de EUA, Occidente y el fundamentalismo religioso hindú. Si bien este levantamiento fue esfumándose con el tiempo (Sperling, 2009), diluyéndose por obra de las grandes reformas sociales y el respeto a la religión y la cultura tibetanas por parte de los gobiernos chinos¹⁵, de todas maneras desató una violenta campaña internacional contra China, que comenzó a ser acusada de imperialista por la represión de la resistencia tibetana y por la sistemática población de los desérticos suelos del altiplano por técnicos, trabajadores y colonos chinos.

El caso de Sinkiang es más complejo, aunque también parece claro. La ocupación china de buena parte de puntos claves de la región se dio en los primeros siglos del primer milenio, resultante del temprano interés chino por el comercio con el valle de Ferganá en los inicios de la vieja Ruta de la Seda china, efectuada por las primeras grandes dinastías imperiales. Si bien tal expansión fue resistida en parte por las poblaciones turcomanas dispersas del norte –hoy uigures–, fue ratificada luego de hecho por la posterior dominación de la región por los mongoles primero y los manchúes después, los que también gobernaron al imperio chino. Pero lo más importante al respecto, a nuestro parecer, es el papel estratégico del actual Sinkiang en la primera Ruta de la Seda, que fue una gran obra impulsada desde el este por China y en la que muy poco tuvieron que ver los dispersos turcomanos del norte. El control de China sobre la región no se alteró sustancialmente hasta la segunda mitad de los años noventa y los comienzos del nuevo siglo, a pesar de los conflictos entre la población musulmana local y la población china étnica, que empezaba a sobrepasar en número a la musulmana. Desde entonces, se emprendió una fuerte

y la invasión japonesa, pero los chinos volvieron a ocuparse del Tíbet después del triunfo de la revolución. Incluso el primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee reconoció al Tíbet como territorio soberano de China en 2003 (Bhurtel, 2020).

¹⁵ Actualmente, el dalái lama, desde el exilio, busca un punto intermedio con Pekín, pues dice conformarse con una autonomía sustancial dentro de China (Paredes, 2020).

campaña internacional contra la represión uigur de China¹⁶, en momentos en que China aumentaba su contribución económica a Sinkiang con relación a otras regiones del país y comenzaba a ser víctima del terrorismo uigur.

El caso de Taiwán es relativamente sencillo. Tras haber sido un bastión del cerco anticomunista montado por EUA contra China y haberse convertido en una pequeña potencia electrónica mundial junto a Corea del Sur (Hernández, 2020), con apoyo estadounidense, ha pasado a ser hoy un muy pequeño resabio de lo que fue en su momento la guerra civil que llevó al poder al Partido Comunista de China (PCCh). Su producción terminó transfiriéndose en su mayor parte a China continental, que devino en su principal socio económico (Carcache, 2015), sin abandonar su retórica anticomunista, su alianza cada vez más fría con EUA y con un puñado de países que lo reconocen gracias a la llamada «diplomacia de chequera». Taiwán ha contribuido en gran medida al desarrollo de la industria electrónica china.

Respecto de Hong Kong, que dejó de ser una dependencia colonial británica en 1997 para ser parte del territorio soberano de China bajo la fórmula de «un país, dos sistemas», se abrió una nueva etapa histórica de sus relaciones con la RPCh. En ella el gobierno chino respetaba la autonomía de la vida económica de Hong Kong y sus instituciones civiles, aunque conservando para sí, como gobierno nacional, el control de las fuerzas armadas, las relaciones internacionales, el poder político de veto sobre las decisiones del gobierno local y un sistema electoral de participación restringida de los hongkoneses, que posibilitó el control final sobre la isla por el gobierno de Pekín¹⁷. La razón de este régimen jurídico era obvia, ya que a pesar del papel tan importante que jugó y juega la economía de Hong Kong en la economía China, Pekín no podía ceder el poder político de la isla al territorio que, según el Foro Económico Mundial de Davos, aún tiene la economía de libre mercado más desregulada del mundo, domina el sector de servicios y la especulación, con una población más anglo-china que china. El movimiento multitudinario juvenil que emergió contra el intento del gobierno hongkonés de firmar una ley de extradición con China¹⁸ tuvo connotaciones mucho más amplias, como la exigencia

¹⁶ La campaña internacional en apoyo al pueblo uigur fue financiada directamente por el senado estadounidense. Los principales dirigentes del movimiento residían en EUA.

¹⁷ Para un estudio detallado de la constitución del gobierno de Hong Kong, véase Chan y Ponce de León, 2018.

¹⁸ La aprobación de la ley de extradición con el gobierno chino omitida en los acuerdos iniciales de 1997, a pesar de los temores, en gran parte justificados, de los activistas críticos del gobierno de Pekín parecen razonables: *a*) Hong Kong ya cuenta con unas 20 leyes de ese tipo con otros países; *b*) hay importantes sectores empresariales implicados en actos de corrupción de cuello blanco perseguidos e investigados por el gobierno de Xi Jinping en su campaña contra la corrupción; y *c*) es falso que los británicos hayan terminado con la corrupción antes de su

de la renuncia del gobierno local y el establecimiento del sufragio universal, que atacan de fondo al sistema político imperante de China, con el respaldo occidental ilustrado por la gran cantidad de banderas estadounidenses y británicas presentes en las manifestaciones masivas que piden la dimisión del gobierno.

El amplio movimiento hongkonés de 2019 fue dirigido por el llamado Frente de Derechos Humanos y Cívicos (Civil Human Rights Front), coalición de organizaciones de la sociedad civil que reúne a muy diversos tipos de movimientos, en particular hongkoneses –no chinos–, con participación muy minoritaria de organizaciones de izquierda antichinas, pero cuyo núcleo principal parece estar financiado por el National Endowment for Democracy (NED) del gobierno estadounidense (véanse Xinyan & Weiping, 2019; Cartalucci, 2019).

En el contexto de la pandemia de covid-19, el gobierno chino avanza en su control del territorio al proclamar nuevas leyes electorales, una suerte de miniconstitución hongkonesa, ampliando el Parlamento de 70 a 90 integrantes, en un sistema democrático de corte chino, con elección de 20 escaños de manera directa, 40 integrantes por medio del Comité Electoral y 30 ciudadanos de manera indirecta a través de gremios y asociaciones profesionales (Vidal Liy, 2021).

Como se observa a lo largo de este capítulo, las relaciones China-EUA se han transformado a una gran velocidad hasta llegar, de hecho, a una nueva «guerra fría» en el contexto de la «guerra híbrida global» (véase capítulo 9), dentro de la cual la correlación de fuerzas se ha ido moviendo contra EUA, cada vez más aislado, y en favor de China como el principal promotor de la globalización con tendencia a convertirse en pocos años en la primera potencia económica mundial.

13.3 SUPERIORIDAD MUNDIAL Y HEGEMONÍA. ¿SERÁ CHINA EL PRÓXIMO HEGEMÓN?

¿El hecho de que China llegara a ser la primera potencia económica mundial la convertiría en el país hegemónico del orbe? Creemos que no, porque el concepto de *superioridad económica* es muy distinto al de *hegemonía*, que requiere además de otros indicadores de características extraeconómicas adicionales (políticas, tecnológicas, culturales, militares) que lo hacen ser un concepto mucho más amplio que

entrega a Pekín. Según un reporte de National Geographic (2012), un antiguo oficial contra la corrupción, Alex Tsui, afirma: «las tríadas actuales no arrastran los vestigios de lealtad y de patriotismo anterior. A los gánsteres de alto nivel les interesan más sus inversiones y portafolios inmobiliarios, o la compra de caballos, que arriesgar su vida en un tiroteo callejero». Pero, además, según la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés) de EUA, las tríadas hongkonesas habrían pasado a dominar el mercado mundial de estupefacientes, junto con los cárteles mexicanos, aparte de otras muchas imputaciones de diversas fuentes.

el de superioridad económica, que se refiere a la suma de capacidades geopolíticas de coerción y de generación de consenso (Gramsci, 1975; Nye Jr., 2004), en este caso, sobre el resto de los países. Por lo tanto, al intentar una comparación entre el fenómeno de la hegemonía mundial de EUA tras la Segunda Guerra Mundial con la eventual superioridad económica china en las décadas por venir, debe partirse tanto de las características sistémicas objetivas de los dos países en los momentos expuestos como de las aspiraciones político-culturales e históricas de sus respectivos gobiernos y pueblos.

En relación con estas cuestiones, China no es un país capitalista-imperialista¹⁹ como EUA, ya que no está motivado por la rentabilidad privada a nivel nacional o mundial (véase sección 11.1.2), ni persigue fines externos imperativos como tratar de imponer su propia cultura e instituciones a otros países, sino que más bien busca recuperar el papel internacional perdido en la segunda mitad del siglo XIX (véase el «sueño chino» según Xi Jinping en el capítulo 11). En esto EUA se diferencia muy claramente de China, porque desde el siglo XIX se autoimpuso el objetivo mesiánico de un «destino manifiesto» como salvar al mundo menos favorecido por la providencia de sus rémoras ante una civilización superior²⁰. Pero esta concepción político-moral del Estado, propia de EUA, es mucho más que eso, porque se ha expresado históricamente en dos siglos de casi ininterrumpidas intervenciones económicas, políticas, militares y de inteligencia estratégica y «actividades especiales» en el exterior para tratar de imponer a otros países sus propios intereses, valores e instituciones.

A nuestro entender, los objetivos externos del gigante chino de raíz confuciana se apoyan en dos pilares históricos: *a)* buscan más una primacía entre pares que un dominio mundial, conforme lo demuestra su política exterior actual de celosa preservación de soberanía territorial y de recuperación de lo que anteriormente

¹⁹ Como vimos en el capítulo 11, el desarrollo interior o la política exterior china no se rigen principalmente por la lógica del beneficio privado (extracción de plusvalía y ganancia empresarial), ni por la ocupación de territorios extranjeros con fines de lucro, sino más bien por la producción de valores de uso, el crecimiento del empleo y el nivel de vida de la población, o por la extensión de relaciones internacionales, como aspectos clave de la preservación de la globalización bajo formas no neoliberales y especulativas.

²⁰ La ideología del «destino manifiesto» fue una fuerza motriz mesiánica que orientó la política internacional estadounidense en la mayor parte de su historia, cuyo principal teórico fue el almirante Alfred Mahan (1840-1914), uno de los más importantes geopolíticos mundiales y consejero de varios presidentes estadounidenses. Esa concepción se basaba en la creencia en la superioridad racial, blanca anglosajona y en la idea de pertenecer al grupo de los individuos más aptos o mejor adaptados; en la convicción de que el sistema y las instituciones políticas estadounidenses eran las únicas que garantizaban el pleno goce de la libertad, la democracia y que, por lo tanto, deberían servir de modelo y guía a otros pueblos, a partir de un tipo de imperialismo civilizador.

le fuera arrancado por la fuerza, y *b*) la no injerencia en los problemas políticos internos de los demás países cualquiera que fuera su carácter y sólo intervenir en ellos como mediador de conflictos internos, o a pedido de sus gobiernos, sin pretender, por lo menos hasta ahora, tratar de imponer sus objetivos nacionales y valores culturales al resto del mundo (Leal y Dabat, 2019).

Pero si China cambiase de objetivos y tratara de convertirse en el nuevo hegemón del mundo, ¿podría hacerlo? Creemos que tampoco, al menos en las próximas décadas, por tres tipos de razones distintas.

En primer lugar, China no goza en absoluto de la enorme superioridad económica y geopolítica general (productiva, financiera, monetaria, militar, científica-tecnológica, etcétera) con que contaba EUA al final de la Segunda Guerra Mundial sobre los demás países del mundo, salvo la URSS en el plano militar, en general, y político, en algunos espacios territoriales (Kennedy, 1998; Hobsbawn, 1998), a lo que se agrega la ventaja energética en lo que va del siglo XXI, pues EUA ahora es líder exportador en energéticos, mientras que China es importador neto. En la década de 1970, EUA perdió en gran parte tal superioridad ante el ascenso mundial de Japón y Alemania, financiados en su momento por los propios EUA, pero la recuperó más vigorosamente que nunca a partir de la Revolución informática, la globalización y la reorganización general del orden mundial, especialmente tras el derrumbe de la URSS. Con la China actual, y la posible dentro de los próximos años, no pasa nada parecido. En el plano económico, China es el país más dinámico del mundo, el de mayor población mundial y de más elevado PIB por paridad de poder adquisitivo (PIB-PPA), pero aún no lo es en PIB a precios mundiales y muchísimo menos en PIB por habitante. En el plano científico-tecnológico, a pesar de sus grandes logros recientes, está aún lejos de tener primacía sobre EUA, salvo en sectores particulares, y lo mismo sucede en relación con otros países como Corea del Sur, Alemania, Rusia, Japón o Finlandia en distintas disciplinas.

En lo que respecta a su desarrollo cultural e institucional, China cuenta, como vimos en el capítulo 11, con condiciones muy particulares e idiosincráticas, por ejemplo: *a*) una sólida estructura socio-institucional (familiar, de fuertes lazos comunitarios, asociacionismo rural y urbano muy vinculado a las entidades estatales); *b*) un régimen político *sui generis* de democracia interna más consensual que de tipo representativa como la occidental, que conjuga la participación directa de cerca de 7% de la población nacional –la membresía del PCCh–, una muy amplia democracia consultiva que abarca al conjunto del país²¹ y una democracia

²¹ El principio básico de la democracia consultiva china consiste, según Xi Jinping, en que antes de toda decisión importante, el gobierno debe escuchar al pueblo, sintonizar con los ciudadanos y comprender los criterios de la opinión pública, para poder tomar las decisiones políticas más razonables y exitosas.

electiva local (municipal); *c*) una lengua completamente carente de la universalidad del idioma inglés, cuya extensión y simplicidad no están en absoluto presentes en el complejísimo idioma chino; *d*) otros aspectos fundamentales, como la carencia de la cultura de masas, el cine y las industrias del entretenimiento o las actividades deportivas y, en general, la exportación del *american way of life*.

Por dichas razones, la cultura e institucionalidad china es difícilmente trasladable a otras experiencias nacionales de matriz histórica-cultural más occidentalizadas, de la misma manera que en su momento no fue posible exportar, aunque a un menor nivel, la institucionalidad japonesa en su etapa de mayor apogeo –años ochenta–, no fue replicada en Occidente por las características particulares de Japón, fue inexistente en otras partes del mundo. Esto sucede en el caso chino, además de lo expuesto, por la especificidad de sus instituciones civiles y las relaciones con el Estado de los grandes medios de comunicación de masas, las organizaciones sociales y culturales, las universidades²², los *think tanks*, las Iglesias, el deporte y la industria del entretenimiento, etcétera.

Esto, junto con lo anterior, explica por qué el orden mundial que suceda a la caída del neoliberalismo y de la hegemonía de EUA tendería a basarse en un orden multipolar mucho más amplio y diverso que el actual, que no podría excluir la importante presencia de diferentes poderes regionales como China, la Unión Europea –o lo que quede de ella–, Rusia, India, una hipotética América Latina progresista unida, lo que se conserve de unos EUA reformados y de la región de Medio Oriente, que estudiaremos en el siguiente capítulo.

Bibliografía

- ALBERT, E. (March 17, 2015). A Bank Too Far? (Entrevista a Robert Kahn). *Council on Foreign Relations* [<https://www.cfr.org/interview/bank-too-far>].
- BARNETT, R. (April 11, 2008). Tibetan Sovereignty Has a Long, Disputed History. Entrevistado por Rachel Martin. *NPR World* [<https://www.npr.org/transcripts/89552004>].
- BHURTEL, B. (July 15, 2020). Modi's 'Chinese Expansionism' Rhetoric a Farce. *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2020/07/modis-chinese-expansionism-rhetoric-a-farce/>].
- CARCACHE, D. (22 de noviembre de 2015). Taiwán da la mano a China y busca nuevos mercados. *El Nuevo Diario* [<https://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/377576-taiwan-da-mano-china-busca-nuevos-mercados/>].

²² Según un *ranking* de la Universidad Jiatong de Shanghai, de las 20 mejores universidades del mundo, 16 están en EUA y ninguna en China (Nye, 2018).

- CARTALUCCI, T. (August 24, 2019). Hong Kong Crisis: Made in America. *New Eastern Outlook* [<https://journal-neo.org/2019/08/24/hong-kong-crisis-made-in-america/>].
- CHAN, P. Y PONCE DE LEÓN, V. (2018). La búsqueda de la democracia en Hong Kong: ¿Un caso de Realpolitik o un conflicto de doctrina constitucional? *Estudios constitucionales*, 16(2), 403-448.
- CHANGYU, L. (June 3, 2015). Democracia Consultiva : principio vital de la política china. *People's Daily* [<http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0304/c31619-8856929.html>].
- CHOMSKY, N. (2009). Intervención en el diálogo temático sobre la responsabilidad de proteger. Nueva York: AGONU.
- DABAT, A. Y LEAL, P. (2013). Declinación de Estados Unidos: contexto histórico mundial. *Problemas del Desarrollo*, 44(174), 61-88.
- ESTEBAN, M. Y OTERO, M. (2015). ¿Qué podemos esperar de la nueva Ruta de la Seda y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras liderados por China? Madrid: Real Instituto Elcano, 1-10 [<https://www.realinstitutoelcano.org/?s=%C2%BFQu%C3%A9+podemos+esperar+-+de+la+nueva+Ruta+de+la+Seda+y+del+Banco+Asi%C3%A1tico+de+Inversi%C3%B3n+en+Infraestructuras+liderados+por+China%3F>].
- FERNÁNDEZ MASIÁ, E. (2013). Arbitraje inversor-Estado: De «bella durmiente» a «león en la jungla». *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, (26), 1-27.
- GALLAGHER, K. P., IRWIN, A. Y KOLESKI, K. (2013). ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina. *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*. México: UNAM, Facultad de Economía, 1-40.
- GEREFFI, G. (1998). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, 32(125), 125-152.
- GONZÁLEZ-VICENTE, R. (2012). Mapping Chinese Mining Investment in Latin America: Politics or Market. *The China Quarterly*, 209, 35-58.
- GRAMSCI, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Puebla: Era/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- HERNÁNDEZ, A. (2020). *Vías de industrialización en México y Corea del Sur y las ondas largas*. Beau Bassin, Mauritius: Editorial Académica Española.
- HOBBSBORN, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- INTERNATIONAL LABOUR NETWORK OF SOLIDARITY AND STRUGGLES (April 19, 2020). *Hong Kong: Lawsuits for Participation in the 2019 Mobilisations Must Be Dropped!* Europe Solidaire Sans Frontières [<http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article53011>].
- KENNEDY, P. (1998). *Auge y caída de las grandes potencias*. Madrid: Plaza & Janes.

- LEAL, P. (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consencuencias para México. *Economía Informa*, 19-36.
- LEAL, P. Y DABAT, A. (2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC. *Economía UNAM*, 16(48), 98-120.
- LEONG, R. & CHAVEZ-DREYFUSS, G. (August 15, 2018). Update 1-Japan's Holdings of U.S. Treasury Debt Fall to Lowest Since 2011. *Reuters* [<https://www.reuters.com/article/usa-treasury-securities/update-1-japans-holdings-of-u-s-treasury-debt-fall-to-lowest-since-2011-idUSL1N1V61RF>].
- NACIONES UNIDAS (16 de enero de 2020). La economía mundial crece poco mientras aumentan los niveles de pobreza en América Latina. *Noticias ONU. Mirada global. Historias humanas*.
- NATIONAL GEOGRAPHIC (11 de octubre de 2012). *Hong Kong, a la sombra de China* [https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/hong-kong-a-la-sombra-de-china_6416].
- NYE, J. S. (April 10, 2018). Will US Leadership in Asia Survive the Trump Years? *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2018/04/asia-after-trump/>].
- NYE JR., J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Succes in World Politics*. United States: Public Affairs, a mameber of the Perseus Books Group.
- PAREDES, N. (7 de octubre de 2020). 70 años de la ocupación china del Tíbet: cómo se originó el conflicto y cuál es la situación actual en la convulsionada región del Himalaya. *BBC News Mundo* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54434150>].
- PELLICER, L. (30 de diciembre de 2020). La UE cierra un pacto con China para reequilibrar sus relaciones comerciales. *El País* [<https://elpais.com/internacional/2020-12-30/la-ue-cierra-un-pacto-con-china-para-reequilibrar-sus-relaciones-comerciales.html>].
- PÉREZ VENTURA, J. (2013). Relaciones Económicas: China y África [https://www.academia.edu/5376529/Relaciones_Econ%C3%B3micas_China_y_%C3%81frica].
- RAMOS, A. Y GUNILLA, R. (2005). *Estados Unidos y China: Ciclos económicos y políticas en un capitalismo maduro y uno naciente*. Santiago de Chile: CEPAL-ONU.
- RUIZ GONZÁLEZ, F. (28 de junio de 2011). *La organización de cooperación de Shanghái en su X aniversario*. Documento de análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos 018/2011, 1-10.
- SALMON, A. (June 22, 2019). Asean Masses behind China as it Pushes World's Biggest Free Trade Pact. *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2019/06/asean-masses-behind-china-as-it-pushes-worlds-biggest-free-trade-pact/>].

- SPERLING, E. (2009). Tibet and China: The Interpretation of History Since 1950. *China Perspectives*, (3), 25-37 [<https://journals.openedition.org/chinaperspectives/4839>].
- SPUTNIK (26 de septiembre de 2019). Serbia, orgullosa de tener relaciones estrechas con Rusia y China. *Sputnik Mundo* [<https://mundo.sputniknews.com/politica/201909261088802255-serbia-orgullosa-de-tener-relaciones-estrechas-con-rusia-y-china/>].
- STIGLITZ, J. E. (2013). *El precio de la desigualdad*. México: Taurus.
- STIGLITZ, J. E. Y GREENWALD, B. C. (2014). *La creación de una sociedad del aprendizaje*. México: Paidós .
- TEJEDA CANNOBIO, E. (2013). El gradualismo económico en China de 1980 a 2010. *Intersticios sociales*, (6), 1-32.
- VIDAL LIY, M. (30 de marzo de 2021). China promulga la ley electoral que reserva a los «patriotas» el poder político en Hong Kong. *El País* [<https://elpais.com/internacional/2021-03-30/china-promulga-la-drastica-reforma-de-la-ley-electoral-en-hong-kong.html>].
- XINYAN, W. & WEIPING, Z. (August 17, 2019). Who is behind Hong Kong Protests? *ChinaDaily.com* [<https://www.chinadaily.com.cn/a/201908/17/WS5d578b28a310cf3e355664f1.html>].

Fuentes electrónicas

- CHINA GLOBAL INVESTMENT TRACKER (30 de enero de 2020). *China Global Investment Tracker*. The American Enterprise Institute and The Heritage Foundation [<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>].
- INTERNATIONAL TRADE CENTER (ITC). [<https://www.trademap.org/Index.aspx>].
- UNCTAD. *Statistic, Merchandise Trade Matrix*. [<https://unctad.org/statistics>].
- US TREASURY DEPARTMENT. [<https://home.treasury.gov/>].

CAPÍTULO 15

La encrucijada actual de América Latina en el contexto internacional

ALEJANDRO DABAT, JORGE HERNÁNDEZ,
ALFONSO HERNÁNDEZ Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Por razones históricas, al subcontinente latinoamericano le unen múltiples aspectos culturales, lingüísticos y económicos, como son su débil industrialización y su extrema dependencia de exportaciones primarias; o aspectos sociodemográficos, como su carácter multiétnico y mestizo y su afinidad lingüística predominantemente ibérica. Pero también le separan múltiples aspectos geográficos, culturales y geopolíticos tan diversos, que hemos de considerar unos y otros en este capítulo para captar la problemática actual del subcontinente. Hoy día, América Latina (AL) se encuentra ante un complejo panorama de agudización y polarización de conflictos sociales, políticos y culturales, derivados tanto de la brutal ofensiva de Estados Unidos de América (EUA) por recuperar su histórico «patio trasero» latinoamericano como del empuje de los sectores más poderosos de la región, opuestos a los gobiernos progresistas y a los sectores populares, en un momento crítico de la evolución del orden mundial, asociado con el desmoronamiento del neoliberalismo.

Con la llegada del neoliberalismo y la recuperación de EUA de su hegemonía mundial en los años noventa, AL se fractura aún más en dos partes. Mientras la parte septentrional –conformada por México, América Central y el Caribe, y en parte por Colombia– se vincula más directamente a EUA por causas geográficas, geopolíticas, económicas, militares o de narcotráfico, en donde Cuba aparece como territorio rebelde y México como gran potencia mundial maquiladora, América del Sur, con 82% de superficie territorial y 68% de la población subcontinental, es en la actualidad sacudida por una revuelta casi general contra el neoliberalismo, con impactos puntuales externos.

Por ello, este capítulo se subdivide en cuatro partes: 1) los antecedentes generales de AL; 2) los casos de México, América Central y el Caribe; 3) América del Sur en general; y 4) particularidades de los países sudamericanos.

15.1 LOS ANTECEDENTES DEL DESARROLLO HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA

Geográficamente, AL colinda al norte con EUA y está separada del resto del mundo por dos grandes océanos (Atlántico y Pacífico). Incluyendo las islas del Caribe, comprende más de la mitad de la superficie del continente, y algo más de las dos terceras partes de su población, aunque menos de la cuarta parte del Producto Interno Bruto (PIB), por su nivel mucho más bajo de industrialización y desarrollo tecnológico en relación con EUA y Canadá. En el ámbito mundial, junto con África, AL tiene los mayores recursos minerales del planeta, tierras cultivables y biodiversidad. La densidad de población es relativamente baja, tanto por la mayor extensión de bosque tropical del planeta –la Amazonia– y sus grandes extensiones semidesérticas como por la enorme y pedregosa Patagonia argentina, con sólo 2.5 habitantes por kilómetro cuadrado, o el más pequeño y despoblado desierto de la puna de Atacama del norte de Chile y partes de Perú, Bolivia y Argentina. Su población está compuesta principalmente por mestizos, blancos, negros e indígenas, con cerca de 10% de habla autóctona, diseminada en la mayoría de los países, pero sobre todo en Bolivia, Guatemala, Perú, Ecuador, México y, en menor medida, Chile, por la consistencia político-cultural de su población mapuche¹ (Banco Mundial, 2015). Históricamente, a los nativos indígenas se sumaron los conquistadores blancos, los esclavos de origen africano y el mestizaje resultante, así como un gran flujo migratorio posterior muy diverso: europeos occidentales, chinos (culíes cuasiesclavos), japoneses, eslavos, árabes, judíos, armenios, etcétera, que vinieron a conformar un mosaico de hibridación étnica muy amplia.

Desde su independencia de España, AL ha pasado por experiencias parciales truncas de unificación nacional, como la Gran Colombia de Simón Bolívar a comienzos del siglo XIX, para entrar en un largo proceso de guerras civiles crónicas entre liberales y conservadores –o unitarios y federales–, que concluyeron, generalmente, en Estados nacionales oligárquico-autoritarios hacia fines del siglo XIX (Porfirio Díaz en México, Julio A. Roca en Argentina, José Manuel Balmaceda en Chile, Nicolás de Piérola en Perú, José Cipriano Castro y el brutal *Bisonte* Gómez en Venezuela, Lorenzo Latorre en Uruguay, entre otros).

En el plano económico, debido al mucho menor desarrollo industrial y financiero del subcontinente con respecto a EUA, AL ha estado sometida al imperativo

¹ Aunque su peso demográfico no es tan grande como en otros países mencionados, donde las estimaciones de la población indígena superan o se aproximan a 12% de la población total (60% en Bolivia, 45% en Guatemala, 33% en Perú), 8% de población mapuche en Chile tiene una gran homogeneidad cultural que la llevó a ser un actor muy importante en la vida política y social, con implicancias para el sur cordillerano argentino (Valdés y Rebolledo, 2015).

geopolítico estadounidense, sobre todo los países más cercanos, en tanto que la región sudamericana ha sido históricamente más dependiente de las relaciones marítimas con Europa y el resto del mundo. En este contexto, vemos que desde el siglo XIX AL se integró al mercado mundial y a la división internacional del trabajo, a partir de un importante desarrollo primario exportador, junto con una amplia agricultura de subsistencia. La gran competitividad internacional de su producción agropecuaria, minera y petrolera generó en la mayoría de los países una gran renta internacional del suelo y una fuerte sobrevaluación monetaria externa. Este gran poder internacional de compra afectó negativamente a los demás sectores productivos carentes de ella, expuestos a la competencia mundial. Este fenómeno, conocido como «enfermedad holandesa»², vino a afectar a los principales países latinoamericanos (Venezuela, Argentina, Chile, Perú y México), obstruyendo los procesos de industrialización en toda AL. Los casos de Brasil, México, Argentina y Colombia lograron un mayor proceso de industrialización, aunque de manera trunca.

Como se señaló arriba, desde el siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, los sectores económicos y políticos más poderosos de casi todos los países, a excepción del mexicano y algunos caribeños, estuvieron dominados por intereses británicos hasta la Segunda Posguerra, para pasar luego a los de EUA. Esta transferencia de poder imperialista en la región se institucionalizó en AL a partir del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947 y la Organización de los Estados Americanos (OEA) al año siguiente, y desde los años sesenta su implementación militar por medio de la Doctrina de Seguridad Continental, el adiestramiento de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) de la región por la Escuela de las Américas³ y las maniobras militares conjuntas con EUA.

² Se llama «enfermedad holandesa» a los efectos perniciosos sobre un país, provocados por un sector muy competitivo en el mercado mundial en una economía mucho más atrasada, que ocasiona una sobrevaluación excesiva de la moneda nacional, por la gran capacidad que genera importar bienes a bajo precio a costa y disminución de la competitividad internacional de los restantes sectores productivos expuestos a dicha competencia («comerciables») debido a la imposibilidad de exportar y competir con las importaciones. La falta de competitividad de los bienes comerciables origina déficits crónicos en comercio exterior y la necesidad de endeudamiento externo. Tal sobrevaluación monetaria puede tener una causa natural –muy elevada renta agraria, petrolera o minera, como vimos– o ser provocada artificialmente por políticas cambiarias destinadas a elevar la capacidad de compra del país a expensas de su producción interior por diversas razones. En AL, por su relación con la abundancia de los recursos minerales o petroleros, suele asociarse al «extractivismo».

³ La Escuela de las Américas, fundada en 1963, fue el principal medio de adiestramiento ideológico y militar de los ejércitos de AL por EUA, en técnicas de contrainsurgencia, operaciones comando, guerra psicológica, inteligencia militar o tácticas de interrogatorio (tortura, extorsión o ejecución sumaria) contra las organizaciones políticas o sociales favorables a «grupos extremistas de izquierda».

Cabe señalar, sin embargo, que tal subordinación a las potencias imperialistas nunca fue total, ni antes ni después de la Segunda Guerra Mundial, como lo demostraron la Revolución mexicana, el alfarismo ecuatoriano, el varguismo brasileño, el gaitanismo colombiano, el peronismo argentino, el arbenismo guatemalteco, la Revolución boliviana de 1952, la Revolución cubana, el antiimperialismo de Juan Bosch en la República Dominicana o la Unidad Popular (UP) chilena, que pasarían a ser referentes históricos del imaginario político latinoamericano. Dentro de ese contexto, especialmente desde la crisis de los años treinta, adquirieron importancia los nacionalismos militares (Juan Domingo Perón en Argentina, Getúlio Vargas en Brasil, Gualberto Villarroel en Bolivia, Jacobo Árbenz en Guatemala, Juan Velasco Alvarado en Perú, Omar Torrijos en Panamá, o más tarde, Hugo Chávez en Venezuela). Ellos, junto a grandes logros nacionales, tenderían a generar diversas burguesías burocráticas nacionales (sección 2.1.2, nota 12), de muy diferentes niveles de progresividad histórica, conforme impulsaran o no la industrialización y el desarrollo económico, o sólo fuesen excrecencias burocráticas de corrupción interior.

La industrialización a escala más amplia en AL comenzó tardíamente, durante la gran depresión de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial, bajo el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) promovido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La ISI, sin embargo, se llevó a cabo bajo formas tecnológicas mucho más atrasadas que las de Asia Oriental –favorecidas por EUA en la Guerra Fría para contener el avance comunista–. Esto ocurrió así tanto por los obstáculos estructurales señalados como por la baja productividad del trabajo y el escaso interés de los terratenientes y gobiernos por promoverla, con la relativa excepción de los pocos países que contaban con embriones anteriores de ella o amplios mercados internos. Debido a la baja importancia dada a la innovación tecnológica, la ISI quedó «trunca» desde los años setenta (Fanjzylber, 1983). Fue así como a partir del colapso de la ISI, los remanentes de los Estados corporativo-populistas de la región, la gran crisis de la deuda externa y el agotamiento del capitalismo fordista-keynesiano, AL, a excepción de Cuba, se incorporó en su totalidad al capitalismo neoliberal mundial. Aunque en algunos países el neoliberalismo pudiera haber aportado ciertos elementos de modernización económica ante el agotamiento del populismo corporativo y el endeudamiento masivo de la región, ellos fueron subsumidos por la catástrofe económica de destrucción de industrias nacionales, costos sociales y disgregación de la sociedad especialmente en Chile, México, Argentina, Venezuela y Brasil.

El neoliberalismo barrió casi totalmente las empresas públicas y la banca de desarrollo; privatizó la seguridad social y gran parte de la educación superior y desreguló los mercados. La supeditación de AL a los vaivenes especulativos del sistema financiero provocó fugas sistemáticas de capital, las cuales drenaron la capacidad interna de inversión productiva y causaron grandes crisis financieras-productivas

(Venezuela 1989, México 1995, Ecuador 1999 o Argentina 2001). La concomitante desarticulación de las sociedades civiles ocasionó a su vez grandes migraciones⁴ y un enorme desempleo y subempleo, lo que llevó a bajar fuertemente las tasas de crecimiento económico (tabla 15.1). En términos socio-institucionales, la época del neoliberalismo ha sido de extremada corrupción política, extensión del soborno, poderío de los grupos privados de presión y desplazamiento de la gestión pública por la privada; mercantilización y privatización de los medios de comunicación y descomposición dineraria de la vida social, cultural y deportiva, como base de sustento popular de las políticas neoliberales. Ha venido a agravar la desigualdad social en la región, hasta convertirla en la más extrema del planeta (Katz, 2010), y ha agudizado la ya limitada capacidad científico-tecnológica, muy inferior a la de Asia Oriental, a pesar de avances como la brasileña, o modalidades puramente exógenas como la maquila mexicana. La falta de visión estratégica de largo plazo, de inversión en ciencia y tecnología pertinentes y de infraestructura informática; el desfinanciamiento y la privatización de la educación superior y, sobre todo, la escasa relación universidad-industria-gobierno impidieron la conformación de sistemas nacionales de innovación.

Tabla 15.1 *Tasa de crecimiento del PIB en AL (1980-2018)*

	1980-1989	1990-1999	2000-2008	2009-2015	2016-2018
México	2.3	3.5	2.2	2.1	2.3
Brasil	3.0	1.9	3.8	1.9	-0.4
Argentina	-0.3	4.0	3.5	1.7	-0.6
Colombia	3.4	2.9	4.2	4.2	2.0
Chile	3.6	6.1	4.8	3.4	2.3
Venezuela*	-0.2	2.5	4.8	-0.5	-16.9
Bolivia	-0.4	4.0	3.7	5.0	4.2
Perú	0.4	3.2	5.5	4.8	3.5
Ecuador	2.6	2.3	4.3	3.8	0.8
CAFTA-DR**	1.2	3.9	4.0	3.3	3.5
Promedio AL	1.6	3.4	4.3	3.0	0.1

* Los datos de 2015-2018 se basan en Datosmacro.com debido a falta de información oficial sobre el crecimiento del PIB en Venezuela.

** Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.

Fuente: *Expansión* (2019). *PIB de Venezuela*, Datosmacro.com [<https://datosmacro.expansion.com/pib/venezuela>].

⁴ La migración de mexicanos a EUA pasó de 219 mil mexicanos por año en los ochenta a 428 mil mexicanos en la década de los noventa. En Ecuador, migraron cerca de dos millones de personas entre 1999 y 2006.

15.2 LOS «PATIOS TRASEROS» MÁS CERCANOS DE EUA: MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

La región comprendida por Centroamérica, México y parte de los países del Caribe fue considerada por EUA como sus «patios traseros» más cercanos. Aunque tal trato despectivo no puede generalizarse por las distintas características económicas y políticas de los países de esta región, sí es posible englobar aspectos comunes como la mano de obra barata, la dotación de recursos naturales, la carencia de motores económicos endógenos y desarrollos tecnológicos propios, la falta de mercados internos autosustentables y la autodeterminación política, de hecho, en la gran mayoría de ellos. Los Estados nacionales jurídicamente independientes fueron subordinados desde las sombras a los intereses de los Estados profundos, a los grandes intereses estadounidenses y las maquiladoras, a los enormes oligopolios mexicanos o a las poderosas organizaciones delincuenciales transnacionales con mercado principal en EUA. Ello bloqueó la capacidad de desenvolvimiento propio por cinco razones principales: 1) la enorme dependencia tecnológica; 2) los acuerdos comerciales que ordenan el marco general de sus economías; 3) la fuerza de la maquila manufacturera; 4) la importancia del trabajo migrante hacia EUA y de las remesas a sus familias; y 5) el gran peso de la delincuencia organizada, narcotráfico, o tráfico de armas en estrecha relación con los fabricantes de EUA.

Lo anterior derivó en una profunda dependencia de EUA, que en el caso de las pequeñas islas caribeñas incluye los paraísos fiscales angloestadounidenses y buena parte del turismo. En cuanto a Centroamérica y el Caribe, existen tanto similitudes como grandes diferencias, como la disputa de hecho entre Cuba y Puerto Rico (Estado libre asociado a EUA); especificidades como las de Panamá respecto al canal interoceánico y a su calidad de paraíso fiscal, compartida con algunas islas del Caribe; o el caso de Haití, país de extrema pobreza desbastado por la desertificación y la carencia de riquezas naturales. Por estas razones, se tratarán por separado México, Centroamérica y el Caribe.

15.2.1 MÉXICO Y SUS SUCESIVOS GRANDES CAMBIOS POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES

México es un país latinoamericano muy particular, con diferencias muy grandes –no en todo– con los demás países de la región por su localización limítrofe con EUA y geográficamente alejada de América del Sur; por haber contado –junto al espacio peruano– con grandes civilizaciones prehispánicas; por haber sido la parte más importante del imperio español en el siglo XVIII y el principal exportador mundial de plata; por contar con un catolicismo sincrético con creencias indígenas

prehispánicas; por haber perdido la mitad de su territorio nacional el siglo XIX ante EUA; por ser el primer país hispanoamericano en concluir las guerras civiles, tras el triunfo de los liberales de Benito Juárez sobre los conservadores y la Iglesia católica –aliados a la invasión francesa de 1862-1867–; por haber derrotado a la dictadura oligárquica-modernizadora de Díaz con la Revolución de 1910, con amplísimo apoyo popular; también por haber institucionalizado el proceso revolucionario en un partido corporativo de Estado desde los años veinte, después de someter a las jefaturas militares locales; por haber pactado con el sindicalismo anarquista (Casa del Obrero Mundial), efectuando una reforma agraria radical y nacionalizando el petróleo en los años 1930.

En el plano económico, México realizó la más rápida y continua industrialización de AL, aunque sin aumento de productividad y con muy bajos salarios (Rivera, 1993), con elevado proteccionismo comercial, devaluaciones continuas y crecimiento explosivo de la deuda externa desde principios de los setenta (Vargas, 2014), en gran parte por la dilapidación de recursos (Calva, 2020). La corporativización de la sociedad civil (Bizberg, 1990) atrajo a los sectores más dinámicos de la sociedad al partido de Estado (Partido Revolucionario Institucional [PRI]) –con un aparato estatal totalitario que imponía presidentes mediante el fraude electoral–, decapitándola de sus elementos más progresistas. Dejó además a un proletariado sin cabeza (Revueltas, 1987), a un campesinado caciquil y a una intelectualidad conformista, que la oposición diluiría en mini grupos contestatarios carentes de alternativas, tras direcciones clientelares favorecidas por el Estado⁵. Hacia fines del siglo XX un conjunto de hechos destruyó al Estado corporativo, a saber: las grandes crisis económicas de 1982-1983, 1986 o 1994-1995, el meteórico ascenso del narcotráfico, la emergencia de los grandes grupos empresariales mexicanos independientes del Estado, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con EUA y la reaparición de la Iglesia católica de la mano del Partido Acción Nacional (PAN), católico neoliberal; todo ello abrió un nuevo curso político de contienda competitiva, no sólo con el PAN, sino también con el Partido de la Revolución Democrática (PRD)⁶, en medio de un gran caos político y una creciente corrupción pública.

⁵ Los sectores no corporativizados total o parcialmente fueron la Iglesia católica, excluida de la participación pública, algunos grupos industriales vitales para la economía, como el de Monterrey, o la alta clase media adinerada. Pero también las principales universidades públicas como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) o el Colegio de México (Colmex), reforzados primero por el exilio republicano español promovido por el general Lázaro Cárdenas, y luego por el exilio sudamericano que escapaba del Plan Cóndor.

⁶ El PRD, liderado por Cuauhtémoc Cárdenas, surge del ala nacionalista del PRI y la mayoría de los pequeños partidos de izquierda. Por su heterogeneidad ideológica y de

Este conjunto de hechos conduce a un país totalmente distinto. Paradójicamente, México pasará a ser una potencia mundial exportadora de alta tecnología, segunda a nivel mundial en computadoras y pantallas planas para televisores y séptima en automóviles y autopartes (Trade Map, 2019); decimosexta economía mundial (FMI, 2020) y segunda economía de AL, tras Brasil, a pesar de no invertir casi nada en investigación y desarrollo (I&D). En esas condiciones y después de cinco sexenios de alternancia en el poder de gobiernos panistas y priistas norteamericanizados y corrompidos por el narcotráfico, llegaría a la presidencia de México Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y su heterogéneo Partido-Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) de centroizquierda, que propone luchar contra la corrupción, redistribuir ingresos y fortalecer el mercado interno, en una coyuntura extremadamente difícil, de imposibilidad de romper con los actuales acuerdos comerciales con EUA⁷, de gran resistencia del Estado profundo mexicano a todo cambio, de enorme peso del narcotráfico, de enfrentar la pandemia de covid-19 y los obstáculos legales para admitir inversión china o extracontinental en gran escala por los acuerdos con EUA.

Ello hace que el cambio de gobierno ocurra en un momento histórico en que México apenas cuenta con limitadas condiciones de acción, mientras padece gravísimos problemas estructurales que exceden ampliamente las promesas del nuevo presidente. Por su extrema dificultad, hemos de desagregar dichos problemas:

- a) Debilidad del Estado y de la inversión pública con ingreso fiscal de sólo 16% del PIB, baja participación pública en inversión fija; derrumbe de los bastiones del nacionalismo energético (petróleo y electricidad) y transición de país petrolero a importador de gasolina.

énfasis en la oposición al PRI, pronto se convirtió en una unión de tribus en lucha por curules o jefaturas provinciales o locales, llevando a AMLO a fundar Morena en 2011. Bajo el liderazgo nacionalista, carismático y personalista de AMLO, Morena confronta lo que llama «PANPRI» –similitud de los grandes partidos corruptos–, a partir de una aún mayor diversidad social e ideológica de sectores progresistas con grandes empresarios disconformes e incluso evangelistas.

⁷ De darse en este momento una ruptura de los tratados comerciales de México con EUA, las consecuencias económicas para México serían desastrosas en producción, empleo, exportaciones y habría eventuales represalias económicas y políticas, lo que provocaría una crisis de enormes dimensiones, que obligaría al país a la adopción gradual, interna y externa, de medidas que atenúen sus más graves efectos y le permitan recuperar su independencia económica y política.

- b) Escasísimos encadenamientos productivos internos⁸ con sólo 27% de componentes nacionales en la industria exportadora (INEGI, 2019), junto a una enorme apertura comercial –77% de comercio exterior ante el PIB–, con abandono de producción de bienes intermedios en cadenas de las principales exportaciones que se importan de otros países⁹.
- c) Falta de inversión productiva, alta inversión privada rentista y externa de los grandes grupos empresariales del país que financian más fuera que dentro de este (Basave, 2012), con banca parasitaria de casi nulo crédito a la empresa productiva (31%), que debe financiarse con crédito de proveedores.
- d) Falta de empleo formal bien remunerado y 52% de informalidad laboral, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2019b); porcentaje muy inferior al de casi todos los países de AL.
- e) Enorme escisión territorial entre un Norte próspero integrado a EUA con empleo formal, exportaciones y producción manufacturera y un Sur atrasado y pobre que abarca a la gran mayoría de la población, con bajísima productividad por la disparidad mencionada.

A estas dificultades sumamos una problemática económica-social importante, el narcotráfico, dirigido por grandes magnates internacionales como Joaquín Guzmán Loera, el *Chapo Guzmán*¹⁰, y que aporta un valor económico

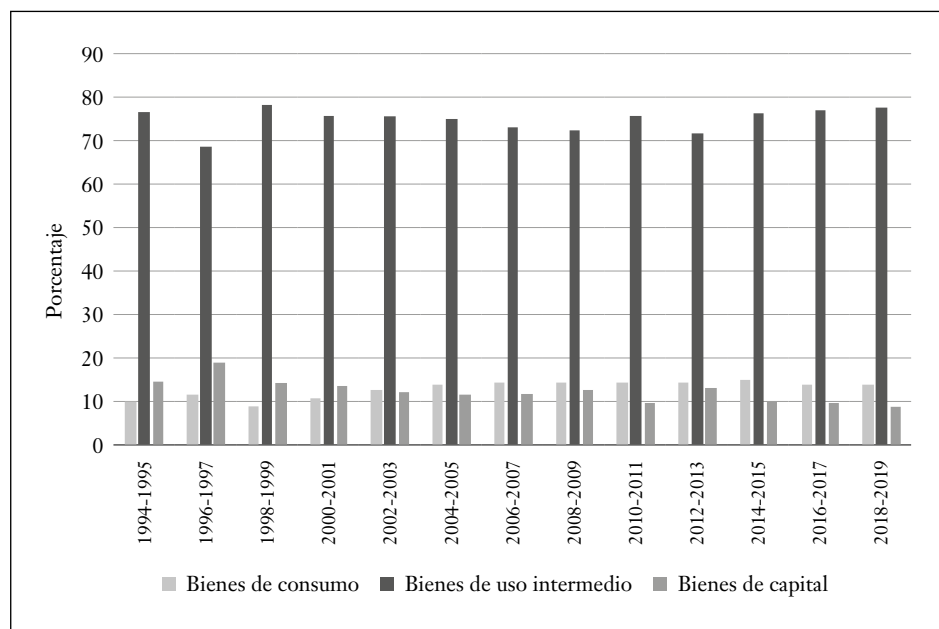
⁸ Carrillo y Lara (2004) reconoce el débil encadenamiento con la planta productiva nacional, pero jerarquiza los avances en escalamiento tecnológico y organizacional. Lo aceptado por Carrillo, en la medida en que carece de efectos de arrastre sobre la economía nacional, más bien agrava la desintegración y extrema la dependencia económica. Además, Carrillo, Gomis y Bensusán (2017) reconocen que sólo 20% de las maquiladoras innovan, y esto a nivel de diseño.

⁹ La gran diferencia entre destino de exportaciones y origen de importaciones resulta de una extremada apertura comercial (Gambrill, 2009), que renuncia a producir insumos nacionales en favor de su compra externa a menor precio, en favor de la maquila extranjera y perjuicio de la producción nacional, por la absoluta libertad de importación y las «reglas de origen» de los tratados que exigen que la producción exportada al área sea producida en la misma.

¹⁰ El *Chapo Guzmán* es sólo una pieza directiva de algo mayor que el cartel de Sinaloa –el nuevo cartel del Pacífico–, que incluye a narcotraficantes colombianos y de otros países. Según los recientes estudios, desde el fin de los principales carteles de Colombia hacia finales de los años noventa, los narcos mexicanos compran directamente e incluso refinan cocaína colombiana para exportar a EUA, en complicidad con autoridades mexicanas y de EUA (BBC News, 2019). Hace poco el cartel del Pacífico entró al negocio de la heroína y las

mínimo directo –sin contar formas accesorias– de 19 mil millones a 29 mil millones de dólares (U.S. Department of State, 2018).

Gráfica 15.1 *Importaciones de México por tipo de bien (1994-2019)*



Fuente: Banco de México (2020). Balanza comercial de mercancías de México. [<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/>].

De manera directa, contribuye con divisas, sostiene el tipo de cambio y genera empleos e ingresos directos (sicarios, sobornos, producción campesina de marihuana y amapola, ganancias por lavado de dinero, etcétera). De manera indirecta, establece fuerzas de seguridad pública y privada que atenúan el desempleo y subempleo, aunque con enormes costos sociales, culturales, financieros y políticos. Corrompe a los poderes públicos, a la empresa privada y a gran parte de la población civil; lava enormes sumas de dinero¹¹; controla abiertamente a muchísimos municipios del

drogas sintéticas –como el fentanilo opiáceo–, con lo que se convirtió en el principal cartel mundial de estupefacientes, cuya figura central pareciera ser el *Mayo Zambada* por sus conexiones internacionales. Por todo ello, la captura de Guzmán Loera pareciera ser muy secundaria, de efectos más propagandísticos que reales.

¹¹ México habría lavado 514 mil millones de dólares en los últimos siete años, ocupando el tercer lugar mundial según la Secretaría de la Función Pública (Villanueva, 2019), sobre

país: alrededor de 195 alcaldías, e influye en otras 1 536, alcanzando 71% de los 2 439 municipios del país, según la Comisión de Desarrollo Municipal de la Cámara de Senadores (Infobae, 2010).

Estando en tal situación, llega a México la ola antineoliberal debilitada y con retraso de dos décadas. El arrollador triunfo electoral de AMLO, con más de 50% del voto popular sin segunda vuelta, hace del caso mexicano algo muy distinto a otras victorias del progresismo latinoamericano, muy diferente a la del chavista en Venezuela, apoyado por el ejército, o a la de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, respaldado por un partido político sólido. Con una correlación de fuerzas poco favorable y escasos márgenes de maniobra interna e internacional, AMLO busca maximizar sus muy acotados márgenes de acción apelando a su carisma, a un espectro muy amplio de acuerdos circunstanciales con grupos muy diversos y a respuestas pragmáticas ante las presiones del empresariado, de EUA y del narcotráfico. En este contexto, el gobierno de AMLO cuenta en su haber con ciertos logros internacionales, por ejemplo, la readopción de la Doctrina Estrada –que se opone a la intervención externa en otros países–; con tibias políticas redistributivas, con ciertos avances fiscales¹² y con el respaldo en los sectores menos corruptos de las FF.AA. Así, por lo ya dicho y por la debilidad de su gobierno, México no tuvo crecimiento económico en su primer bienio.

La cuestión de fondo es que dichas condiciones requieren mucho más que luchar contra la corrupción o establecer tibias medidas redistributivas. Aquí consideramos, por lo menos, cuatro tipos de grandes orientaciones estratégicas: *a*) una amplia alianza con las organizaciones nacientes de trabajadores promovidas por las nuevas reformas a las leyes laborales, con sectores populares progresistas y con sectores empresariales innovadores e independientes vinculados a una política industrial y de aprendizaje tecnológico de largo aliento, centrada en sectores claves mediante una nueva banca nacional de desarrollo; *b*) un apoyo decidido a la inversión en ciencia, tecnología e innovación, que eleve la proporción del gasto a niveles cercanos al brasileño en cinco años (1% del PIB), construyendo un sistema institucional de conocimiento, de interacción entre ciencias y tecnologías duras y ciencias sociales, junto a actores, organizaciones e instituciones que

todo en tráfico de drogas, trata de personas, corrupción, evasión y elusión fiscal, y más de cuatro mil empresas fantasmas.

¹² Eliminación de exenciones y condonaciones fiscales, que elevó una de las más bajas recaudaciones de AL (16%), en alrededor de dos o tres puntos del PIB, pero aún lejos de los niveles de otros países como Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil o Argentina, que en pocos lustros aumentaron sus ratios sobre el PIB a niveles cercanos a los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (CEPAL, 2018a).

influyan en la producción y la toma de decisiones a nivel social amplio¹³; *c*) en el ámbito internacional, un cierto equilibrio entre los tratados internacionales ya pactados (con EUA, la Unión Europea [UE], etcétera) y la ampliación de las relaciones con China, Rusia, India, Brasil y otros países, comenzando por las relaciones con China –sin romper directamente la cláusula «anti-China» del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC)–, los convenios tecnológicos en petróleo pesado y gas natural con Rusia, los servicios electrónicos o las medicinas genéricas con India, la tecnología petrolera y logística en aguas profundas con Brasil¹⁴, con pagos sin intermediación del dólar; *d*) rehacer una banca pública que articule y reoriente canales sobrevivientes (Nacional Financiera [NAFINSA], Banco Nacional de Comercio Exterior S.N.C. [Bancomext], Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos [Banobras], Financiera Rural), cuyo germen podría ser el Banco del Bienestar, con fondeo de entidades públicas internacionales como el Banco de los BRICS o los de la Ruta de la Seda.

Ante la imposibilidad de romper abiertamente con los acuerdos del T-MEC y el papel dominante de la industria maquiladora sin provocar una enorme crisis económica y social (gran derrumbe del tipo de cambio, de la producción y los ingresos externos, de los empleos y el ingreso nacional), resulta fundamental preservar la independencia y la fortaleza del Estado nacional y los acuerdos internacionales necesarios para ello.

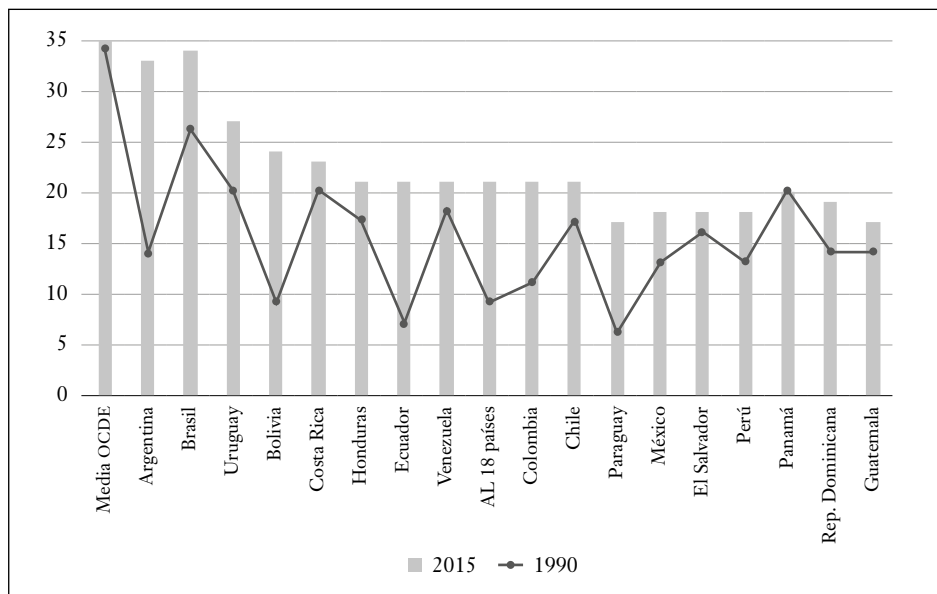
15.2.2 CENTROAMÉRICA: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS CON MÉXICO

Como México, Centroamérica y el Caribe fueron también muy afectados por los grandes cambios de la economía mundial y la mayor subordinación de muchos de sus países a EUA, especialmente del llamado Triángulo Norte de América Central (Guatemala, Honduras y El Salvador), pero también por embriones de distanciamiento y mayor autonomía respecto de EUA, esto debido a los profundos cambios internacionales e incluso internos, tanto en América Central como, sobre todo, en el área del Caribe.

¹³ Este es uno de los aspectos más débiles de la propuesta del nuevo gobierno, que ha amagado con reducir presupuestal y operativamente a las universidades públicas y al sector científico.

¹⁴ Para recuperar soberanía energética, se debería rediseñar Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en sentido parecido a Petrobras (capital mixto, gobernanza del Estado, productividad por grandes áreas), con reorientación hacia tecnologías limpias, en condiciones de gran endeudamiento interno y externo que afectan tal conversión.

Gráfica 15.2 *Ingresos tributarios en países de AL 1990 y 2015 (% del PIB)*



Fuente: CEPAL, 2018c.

Centroamérica es una región bastante heterogénea, con una población principalmente mestiza, indígena y afrocaribeña, salvo Costa Rica, de población migrante europea. Por su naturaleza económica, sin contar a Panamá, cabe distinguir en la región: *a)* a los países del Triángulo Norte de América Central, más subordinados económicamente a EUA, adoctrinados por el evangelismo de la prosperidad y muy descompuestos por las guerras civiles y la delincuencia; *b)* a Costa Rica y Panamá, de mayor desarrollo económico e independencia relativa; y *c)* a Nicaragua, de alineamiento político antiestadounidense junto a Cuba y Venezuela, aunque económicamente más cerca del Triángulo Norte que de Costa Rica.

Históricamente, la región fue tratada peyorativamente por EUA. Durante el siglo XIX y buena parte del XX fue vista como un conjunto de «repúblicas bananeras» a partir de su exportación de productos primarios como café, banana, caña de azúcar, tabaco o ron. Más tarde fue subordinada por tratados comerciales. En 1983 la Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe; en 2005 el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR, por sus siglas en inglés, en adelante CAFTA), y en 2008 la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC). Con el CAFTA, Centroamérica buscaba competir con las nulas tasas arancelarias de México para ingresar al mercado de EUA, principalmente en la industria de la confección.

Para un estudio más detallado de la región, consideraremos los seis países del CAFTA, con referencias incidentales a Panamá¹⁵, dejando de lado a Belice por su mayor vinculación al Caribe que a América Central. El grupo CAFTA se compone de cinco países centroamericanos (Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua) y uno caribeño (República Dominicana), que sólo veremos aquí puntualmente por su pertenencia al CAFTA. Debido a su escasa importancia económica, estos países tienen para EUA más valor geoestratégico que económico –por su cercanía geográfica, su condición de istmo y su acceso excepcional a ambos océanos–, por lo que, concluidos los movimientos revolucionarios de los ochenta, otorgó a la región ciertos apoyos como inversión extranjera directa (IED) e ingreso privilegiado al mercado estadounidense con cero aranceles.

La industria maquiladora con capital de EUA se asentó sobre todo en «zonas francas» para atraer IED, con descuentos arancelarios, impuestos sobre la renta (ISR), impuestos sobre el valor añadido (IVA), tarifas de electricidad, etcétera (CEPAL, 2018a). En los años ochenta tomó fuerza la maquila del vestido hacia EUA reexportando hacia este país, en una relación mixta con México de competencia y de complementariedad. Con CAFTA, las exportaciones de la región se incrementaron generalizadamente por la maquila establecida en la década anterior y el acceso al mercado de EUA, creciendo en 2006 a tasas anualizadas de 17% para Costa Rica y Nicaragua y de 12% para Guatemala (Banco Mundial, 2019), con cerca de la mitad de las exportaciones dirigidas a EUA. Los tres principales rubros maquiladores son confección de ropa –la principal–, equipo médico y electrónica –estos últimos sólo en Costa Rica y la República Dominicana–, mientras que Nicaragua se integra a la cadena de valor México-Nicaragua-México-EUA en la industria automotriz, en la que Nicaragua importa cobre desde México, lo reexporta hacia él como arneses eléctricos para automóviles y México lo reexporta en autos completos a EUA (CentralAmerica Data, 2014).

¹⁵ Panamá es un país fuertemente dependiente de las actividades navieras y comerciales relacionadas con el canal interoceánico y es un gran centro internacional bancario que opera como paraíso fiscal, lo que posibilita tanto un alto grado de apertura comercial como de PIB por habitante. Pero, a su vez, las relaciones laborales de trabajo independiente o por cuenta propia representan 53% de la PEA, lo que apunta a una falta de fortaleza productiva endógena. En fechas recientes, China ha mostrado interés en un acuerdo bilateral con Panamá, pero aún es mayor su interés en construir un canal en Nicaragua, lo que implicaría un cambio en la correlación de fuerzas en la región.

Tabla 15.2 *Indicadores económicos seleccionados de países del CAFTA (2018)*

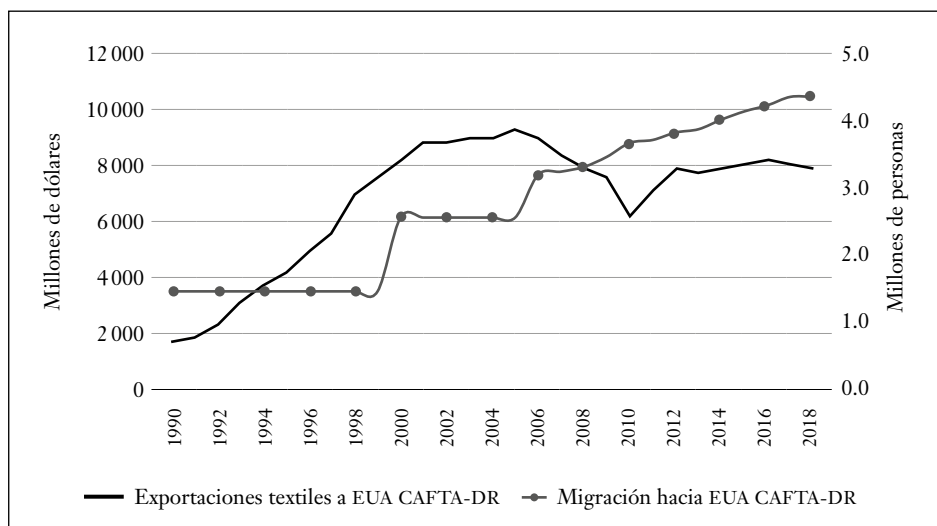
Países del CAFTA	Grado de apertura comercial 2018 (X+M)/PIB	IED 2018 % PIB	Principales socios comerciales (% del total de importaciones y exportaciones)		Informalidad laboral 2018 (% PEA)	Participación del sector industrial 2018 (% PIB)	Remesas 2018 (% PIB)
			Importaciones	Exportaciones			
Costa Rica	45.5	4.6	EUA - 39.1 China - 13.7	EUA - 41.1 Países Bajos - 6.6	49.7	4.6	0.9
El Salvador	68.1	3.2	EUA - 36.8 Guatemala - 13.2	EUA - 34 Honduras - 18.1	54.6	4.9	20.7
Guatemala	39.2	1.3	EUA - 40.2 China - 14.1	EUA - 41.4 El Salvador - 13	51.4	10.0	12.1
Honduras	89.5	5.2	EUA - 36.7 China - 15.7	EUA - 38.4 Honduras - 7.8	50.3	11.8	20.1
Nicaragua	90.0	2.7	EUA - 27.8 China - 13.2	EUA - 61.1 El Salvador - 5.7	80 (3)	15.5	11.5
República Dominicana	38.3	3.1	EUA - 44.4 China - 13.2	EUA - 53.3 Haití - 9.6	54.4	5.5	8.4

Fuente: Banco Mundial (2019).

Pero esta incipiente industrialización maquiladora no generó suficientes empleos. En México acentuó la migración hacia EUA y el consiguiente incremento de las remesas como válvula de escape al desempleo y la pobreza. El endurecimiento de la política migratoria en EUA causó luego un gran número de deportaciones que, junto a la debilidad de la inversión en la región, multiplicó el aumento de la delincuencia organizada relacionada con la extorsión –principalmente por las maras¹⁶–, el tráfico de armas y de estupefacientes, creando en conjunto una situación cercana a una crisis humanitaria, como puede verse en la tabla 15.2.

En cuanto a la relación remesas-PIB entre 2009 y 2018, sobresalen El Salvador Honduras y Guatemala, con 20, 20 y 12 %, respectivamente, ya que Costa Rica no expulsa migrantes. En exportaciones de vestido a EUA la región predominó entre 1997 y 2002, siendo desplazada por China desde su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, así como por Vietnam, Bangladesh, Indonesia e India, en ese orden (gráfica 15.3).

Gráfica 15.3 *CAFTA: exportación de ropa (eje izquierdo) y migración a EUA (eje derecho)*



Fuentes: Department of Commerce (2015); USITC (2015). *U.S. Imports Textiles and Apparel*. [https://www.usitc.gov/research_and_analysis/trade_shifts_2019/textiles.htm]; Migration Policy Institute (2019).

¹⁶ Las maras son pandillas urbanas de Honduras y El Salvador, dedicadas principalmente a la extorsión, nacidas en Los Ángeles en la década de los ochenta por la deportación masiva de migrantes ilegales. En el siglo XXI consolidaron su control sobre las zonas marginadas de grandes ciudades.

Como se observa, el estancamiento de las exportaciones de ropa hacia EUA coincide con el incremento de la migración hacia ese país con el consiguiente aumento de las remesas. Otro elemento destacable es la creciente inversión china en comercio, cibercomercio, infraestructura, energía renovable, agricultura y tecnología, principalmente en Costa Rica, que se suma al papel de Venezuela, el cual trataremos más adelante. En síntesis, la presencia económica de EUA en el CAFTA sigue siendo predominante, sobre todo en el Triángulo Norte, aunque con una paulatina presencia económica y política china, junto con la tradicional inversión mexicana, que contrapesan relativamente tal preponderancia, la cual es más notoria en el Caribe.

15.2.3 LENTOS VIENTOS DE CAMBIO EN EL CARIBE

A) *La región en general*

La región del Caribe está compuesta por países insulares: Antillas Mayores (Cuba, República Dominicana, Haití y Puerto Rico); Jamaica, de tamaño medio y tres millones de habitantes; Antillas Menores, abanico volcánico de pequeñas islas e islotes que separan al Caribe del océano Atlántico; el archipiélago de las Bahamas al norte de Cuba; tres países continentales (Belize, Guyana y Surinam), y, en cierta forma, los litorales caribeños de México, Colombia y Venezuela o de América Central. Es una región muy expuesta a grandes huracanes altamente destructivos, de economías agrícolas que en gran parte se han reconvertido a actividades financieras, es decir, se han transformado en paraísos fiscales especialmente británicos. Su desarrollo económico y político es muy desigual, con consistencia de diferentes grados de dominio colonial por parte de EUA, Reino Unido, Francia y Holanda.

A partir de los años noventa la región dejó de ser un espacio agroexportador para convertirse en un gran centro turístico y, en parte, financiero, aunque con predominancia de exportaciones de minerales. La República Dominicana y Puerto Rico exportan también manufactura de alta tecnología; Cuba, servicios y tecnología médica; Trinidad y Tobago, petróleo crudo; Curazao y Bahamas refinan o comercializan petróleo para EUA; Venezuela y Jamaica exportan bauxita; Surinam y Guyana, oro (CEPAL, 2018a). Pero, junto al turismo, parte de la región, como mencionamos, también pasó a ser muy importante como paraíso fiscal, especialmente las islas de jurisdicción británica, como las Islas Vírgenes Británicas o las Islas Caimán o, en menor medida, las dominadas por EUA, como las Bahamas o las Islas Vírgenes de los Estados Unidos.

En general, debido a la falta de motores económicos endógenos, las islas son muy dependientes de los ciclos de la economía mundial, en un grado aún mayor que

México o Centroamérica. A excepción de Cuba, la debilidad tanto de los Estados como de la inversión doméstica y de la industrialización hace que la región sea muy sensible a las fluctuaciones de los precios internacionales de las *commodities*, la IED mundial, el turismo o los flujos financieros mundiales. Por ello es altamente vulnerable ante eventos externos, como las caídas del precio del petróleo, la guerra comercial entre EUA y China, la disminución de inversión por parte de China o de países europeos y la referida fragilidad ante las tormentas y huracanes en 2017 (Werner 2019), lo que hace que, salvo su interés geoestratégico, sea poco importante para la IED, en general, y para EUA, en particular.

Después de la anexión de la mitad del territorio mexicano a EUA, el Caribe pasó a formar parte del primer «patio trasero» de EUA, posterior al triunfo de este sobre España en la guerra a fines del siglo XIX. Esto cambiaría tras la Revolución cubana, que vino a afectar negativamente el poder de EUA en la zona, como luego incidiría en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y Petrocaribe de Venezuela, entre otros sucesos, como la alianza turística de facto entre Cuba y la gran hotelería española –que veremos más adelante–, la creciente influencia cubana en exportaciones de servicios médicos, la reciente entrada de China como gran inversionista regional y la diversificación de la IED en la región por el peso canadiense en minería, o el español y el europeo en el turismo.

El poderío de EUA en la región se centraría desde entonces en Puerto Rico¹⁷ –su eje central, junto a las Bahamas, Islas Vírgenes estadounidenses y Guantánamo–. Puerto Rico se benefició de la libre emigración a EUA y cumplió un papel central en la ICC de 1984, así como de la respuesta estadounidense a la revolución nicaragüense y de la exención de aranceles a los productos del área dentro de la estrategia de plantas gemelas. Pero tal iniciativa fracasó y el Estado Libre Asociado es hoy uno de los más claros ejemplos de la pérdida de poder de EUA en la zona, porque, a pesar de su relación privilegiada con el país norteamericano, actualmente atraviesa una gravísima crisis económica, con una deuda muy superior a 100% de su PIB, la ayuda estadounidense ahora es nula, y registra una gran reducción de su población nacional y el deterioro de los principales indicadores de bienestar social.

Para los años ochenta, más de 70% de los artículos caribeños exportados a EUA no pagaban aranceles por la cláusula de nación más favorecida, sin que la ICC incluyera artículos de cuero, azúcar, derivados del petróleo o textiles. Como además las empresas norteamericanas no invertían en Guyana, Trinidad y Tobago o Jamaica, EUA salió de la ICC a comienzos de los década de los noventa y redujo 90% su inversión en el área, abandonando a Puerto Rico a su suerte, dejando de invertir en la isla y condenándola a un estancamiento crónico.

¹⁷ Puerto Rico pertenece a EUA desde 1899 como engañoso Estado Libre Asociado, con ciertas bases industriales, pero en estancamiento crónico y aguda crisis financiera desde entonces.

En el plano político, salvo en Jamaica donde existe desde hace mucho tiempo una importante fuerza de izquierda –el People’s National Party de Norman Manley–, la orientación política de los gobiernos ha sido muy oportunista, en gran parte corrupta y dependiente de influencias externas, como lo es actualmente el caso de la disminución del apoyo estadounidense y del incremento del cubano, el venezolano y el chino. Asimismo, cabe destacar la reciente creación del partido progresista Alianza País en la República Dominicana, bajo el liderazgo de un personaje histórico de la talla de Fidelio Despradel¹⁸.

B) Cuba y su papel regional

Por haberse liberado de la dominación neocolonial y puesto en marcha su gran revolución anticapitalista en una pequeña isla situada a pocas millas de EUA, Cuba pasó a jugar un papel fundamental en el despertar político de AL, reforzado por sus grandes logros sociales en educación y salud pública. Pero para hacerlo tuvo que constituir una pequeña fortaleza, cercada por un enorme ejército enemigo, a partir del liderazgo de Fidel Castro y de la militarización defensiva de la isla, apoyada en el patriotismo del pueblo y los Comités de Defensa de la Revolución. Pero a pesar de esos logros, Cuba cometió graves errores a nivel económico interno¹⁹ o latinoamericano. El impulso al militarismo «foquista» que, aunque funcionaba en Cuba por sus condiciones de entonces²⁰, era inviable en otros países, lo que llevó a derrotas en todos sus intentos, con el trágico fin de la muerte de Ernesto *Che* Guevara en Bolivia.

¹⁸ En su larga trayectoria revolucionaria de más de 50 años, Despradel comandó las guerrillas de 1952 y la guerra de abril de 1965 en defensa del presidente Juan Emilio Bosh, ante la invasión militar norteamericana. Efectuó muchos intentos por fomentar el marxismo en su país, creó el Movimiento por el Socialismo, la revista *Nuevo Rumbo* y más recientemente –ya junto al progresismo latinoamericano–, la revista *Antes del Amanecer*.

¹⁹ En el plano económico, Cuba cometió varios graves errores: *a*) promover la Teoría de la Dependencia, de consecuencias negativas para el pensamiento latinoamericano (Cueva, 1979; Dabat 1993); *b*) permitir el derrumbe de su industria azucarera a consecuencia de políticas voluntaristas cuestionadas por calificados asesores progresistas como René Dumont (1970); y *c*) no haber respaldado su política redistributiva en producción agroindustrial propia de bienes de consumo.

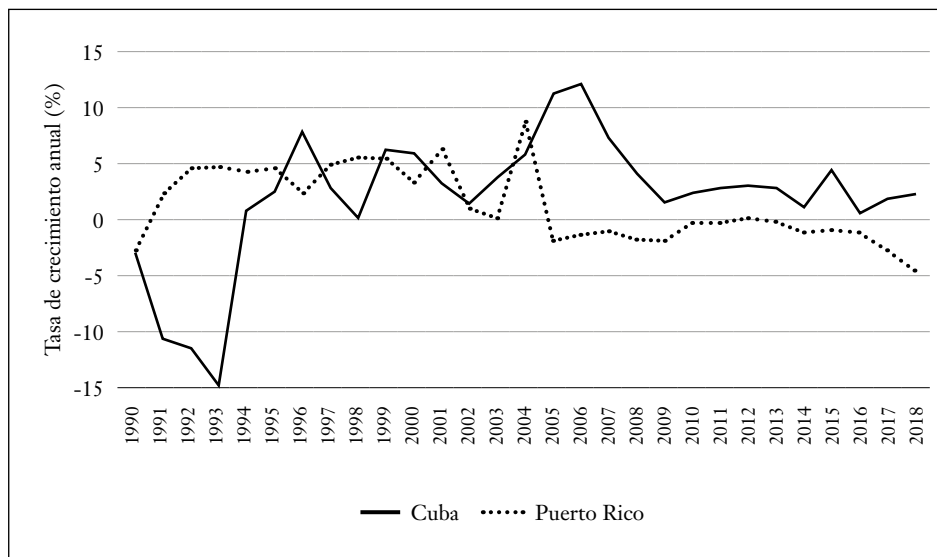
²⁰ La guerrilla cubana contó con condiciones inexistentes en otros países: *a*) amplio rechazo popular al gobierno de Fulgencio Batista; *b*) gran organización nacional previa, alianza con el Directorio Revolucionario 13 de marzo e importante trabajo urbano de retaguardia; *c*) oposición frontal a Batista de la burguesía del este de la isla (Santiago de Cuba) y del gobierno de México; y *d*) apoyo a la guerrilla de un extenso sector de la opinión pública de EUA que veía a Castro como demócrata liberal.

Tras sobrevivir a circunstancias muy difíciles como el bloqueo de EUA desde los años sesenta, las provocaciones militares, los intentos de desestabilización política o la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en los años noventa –y con ella, el fin del intercambio de azúcar por petróleo a precios preferentes–, Cuba cayó en una gran crisis económica –el llamado «Periodo Especial»–, de brutal caída del PIB cercana a 40%²¹, que la obligó a recurrir a la IED extranjera en gran escala, como la de la hotelería española –hoteles y centros turísticos anteriormente expropiados a empresas estadounidenses–. Tal alianza económica de hecho entre Cuba y la hotelería ibérica posicionó fuertemente a la empresa turística española en el Caribe, pero generó el rechazo frontal de EUA, acusando a la empresa española de competencia desleal por apoyarse en bienes «ilegalmente» expropiados a EUA (Ley para la Solidaridad Democrática y Libertad Cubana o Ley Helms-Burton de 1996). La inversión española, sin embargo, pese a sus efectos culturales y sociales adversos en otros aspectos, vino a salvar entonces a la economía cubana de una catástrofe mayor. Permitió su recuperación, coadyuvando al fortalecimiento de su posición en el Caribe a partir de su industria farmacéutica y de sus misiones médicas, tan importantes para Venezuela en el intercambio por petróleo.

A partir de tales logros y de los cambios en el orden mundial y en América del Sur, el PIB cubano se recobró a comienzos del siglo XX, a lo que contribuyó el nuevo papel de China. Ello permitió a Cuba salir de sus momentos más difíciles de ahogo económico y del posterior fin de la ayuda petrolera venezolana, gracias al refuerzo aún muy débil de las reformas económicas de 2011. En general, el mejoramiento económico de Cuba se apoyó en exportaciones de servicios profesionales –médicos en particular–, turísticos, remesas de cubanos en el exterior, inicios de extracción de petróleo en tierra, aguas someras y profundas –que ya cubren una parte importante de la demanda interna–; también en el aumento aún pequeño de la agricultura cooperativa y las relaciones económicas con las islas vecinas, que le permiten un modesto crecimiento anual de 1 a 2% que, según Mesa-Lago y Vidal (2019), es claramente superior al de Puerto Rico.

²¹ La caída de la URSS originó el llamado «Periodo Especial» por el fin del suministro de petróleo subsidiado, que provocó una caída del PIB de 35% en cinco años (Banco Mundial, 2019), cortes de energía, racionamiento de alimentos y otros bienes, y aumento de emigrantes hacia Miami. Cuba respondió con políticas de sobrevivencia y pasaje a una economía de servicios calificados (biotecnología, medicina en general, educación), en los acuerdos con la hotelería española.

Gráfica 15.4 *Crecimiento del PIB de Cuba y Puerto Rico, 1990-2018*



Fuente: Banco Mundial [<https://www.bancomundial.org/es/home>].

15.3 LOS GRANDES CAMBIOS GEOESTRATÉGICOS CENTRADOS EN AMÉRICA DEL SUR

Como vimos, México, América Central y el Caribe son considerados el «patio trasero» inmediato de EUA. ¿Y América del Sur? También. En las últimas tres décadas América del Sur atravesó por tres grandes periodos: *a)* de los años noventa de generalización del neoliberalismo hasta los primeros años del nuevo siglo; *b)* de los primeros años del siglo XXI hasta 2015; *c)* desde 2016 hasta el presente.

15.3.1 *El interregno neoliberal de los años noventa*

Con la caída de la dictadura militar brasileña en 1985, el Plan Brady de 1989 –de fin de la crisis de la deuda externa– y los gobiernos de Fernando Collor de Melo y Carlos Menem en Brasil y Argentina en 1990, respectivamente, América del Sur entró de lleno en la era neoliberal bajo la conducción económica del Fondo Monetario Internacional (FMI), la supervisión política de EUA y la amplia difusión del ideario e institucionalidad neoliberal. En el plano económico, esto significó

apertura externa –gran irrupción de bienes importados con destrucción de industrias nacionales–, eliminación de la inflación en Brasil o Argentina, saneamiento de finanzas públicas y grandes inversiones extranjeras que favorecieron el consumismo de las clases medias o incluso a los trabajadores con empleos estables, al costo de la mayor marginación social de un amplísimo sector de la población y la corrupción generalizada de la vida pública. El presidente argentino Menem proclamaría su «relación carnal» con EUA, según su ministro de Relaciones Exteriores Guido José Di Tella, mientras olvidaba la tradición histórica del peronismo y los crímenes del Plan Cóndor²². En ese contexto de sumisión, el presidente boliviano Gonzalo Sánchez de Lozada se distinguiría por hablar mejor inglés que español.

Pero las cosas no fueron tan bien para el neoliberalismo como pareciera inicialmente. Muy pronto, en 1992, la amplia liberalización y privatización de la economía venezolana conducirían al intento de golpe de Estado de Chávez y a la destitución del presidente Carlos Andrés Pérez por la Justicia de su país. Un inicio no tan brillante terminaría en algo muchísimo peor, como los catastróficos derrumbes del PIB argentino y brasileño entre 1998 y 2002, de 66 y 42%, respectivamente (Banco Mundial, 2019), que sólo pueden ser explicados por la desindustrialización de los dos países, la consiguiente ruina de las pequeñas y medianas empresas (PYMES), el colosal desempleo y la precarización del trabajo que ello generó; además, en Argentina, el saqueo del ahorro de las clases medias por el famoso «corralito» implicó congelar los depósitos en dólares de los ahorrantes, para devolverlos luego en montos muy devaluados. Habría que agregar que Ecuador tuvo una caída similar a la brasileña, con el condimento de haber contado con seis presidentes en 2007.

15.3.2 LAS RESPUESTAS PROGRESISTAS AL NEOLIBERALISMO

A) *Los cambios fundamentales*

La evidente crisis económica y política de América del Sur a fines del siglo XX y comienzos del XXI se dio en un contexto internacional nuevo, signado por las crisis mundiales de 2001-2002 y 2007-2009; el principio del agotamiento del capitalismo neoliberal; el ascenso de China, Rusia y, en general, de las economías emergentes; la alteración de los patrones del comercio internacional, del sistema

²² Según es ampliamente conocido, el Plan Cóndor coordinó las acciones de las dictaduras del Cono Sur (Chile, Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay) con EUA, para exterminar a lo considerado subversivo mediante un terrorismo de Estado internacional, de asesinato de decenas de miles de opositores a las dictaduras, fuesen militantes de izquierda, sindicalistas, estudiantes, docentes, periodistas, artistas, sacerdotes o defensores de derechos humanos.

financiero mundial y de las relaciones globales de poder. En este sentido, se fue generando un primer impulso de movimientos sociales y políticos, inicialmente defensivos y muy dispersos, salvo la oposición brasileña estructurada en torno al Partido de los Trabajadores (PT).

En este contexto se fueron gestando movimientos tan diversos como el fallido golpe de Chávez en Venezuela, las huelgas y los cortes de ruta de los desocupados en Argentina, las huelgas del sector público y las ocupaciones de tierras por el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) en Brasil, o las movilizaciones indígenas en Bolivia y Ecuador, que crearon condiciones favorables para la posterior constitución de gobiernos populares. El primero fue el de Chávez en Venezuela, en 1998, seguido por el de Lula da Silva en Brasil tras tres derrotas electorales anteriores, en 2002; Néstor Kirchner en Argentina, en 2003; Tabaré Vázquez en Uruguay, en 2005; Evo Morales en Bolivia, en 2006; Rafael Correa en Ecuador, en 2007, y Fernando Lugo en Paraguay, en 2008. Otros más en Honduras (2006), Nicaragua (2007) o El Salvador (2009). Todos con líderes populares y democráticos muy diversos (militares, políticos, economistas, obispo de la Iglesia católica, indígenas o mujeres según los países), encabezando nuevos bloques de poder muy diferentes en torno a fuerzas orgánicas, como el PT brasileño, el Frente Amplio uruguayo, el Partido Socialista chileno, o las convergencias improvisadas como la antimemenista argentina de la izquierda y centroizquierda peronista, con el «transversalismo progresista» no peronista²³. O en torno a frentes cívico-militares, como el chavista en Venezuela, o a la convergencia indígena de exguerrilleros kataristas, productores cocaleros e intelectuales en Bolivia; o de confluencia de pequeñas organizaciones de izquierda, ciudadanas e indígenas alrededor de un economista de gran prestigio en Ecuador; o de un obispo católico campesino sin partido propio en Paraguay. El elemento común fue el rechazo al neoliberalismo y a los restos del Plan Cóndor²⁴, aunque con distintos niveles de profundidad ideológica y conjunción entre antiimperialismo, socialismo, indigenismo o feminismo. Lo común fue el activismo estatal, la regulación de los mercados y el capital transnacional; el impulso a la empresa pública, a la privada nacional, a las PYMES y a las cooperativas; una política de justicia social, educación y salud, indigenismo, derechos humanos, justicia y solidaridad regional (Centro Latinoamericano y Caribeño

²³ En la Argentina, se llamó «transversalismo» a la confluencia de la izquierda y la centroizquierda peronista con la no peronista, que se concretó en el primer gobierno de Kirchner.

²⁴ En general, la izquierda latinoamericana sustituyó las posturas contestatarias o foquistas por otras de reforma social, derechos humanos, regulación de los monopolios y medios de comunicación, renegociación de deuda externa, proyectos de salud, educación y seguridad social que trascendieron la región e influyeron a la nueva izquierda europea como Podemos en España o Francia Insumisa.

de Demografía [CELADE]), sudamericana (Unión de Naciones Suramericanas [UNASUR]) y subregional (Mercado Común del Sur [MERCOSUR], ALBA).

En el plano económico, la conjunción de nuevas políticas y mejoras en los términos de intercambio comercial internacional permitió a América del Sur crecer a tasas anuales de 4.6% en 2002-2008 (CEPAL, 2014a), contra 2% de un México gobernado por el neoliberalismo. Las exportaciones subieron más de 150% en Brasil, 250% en otros países y 300% en Bolivia o Ecuador. Aunque la crisis económica mundial de 2008 tuvo impactos negativos, los gobiernos progresistas lograron entre 2009 y 2013 mantener tasas de crecimiento de 2.9% (CEPAL, 2014a). En el ámbito financiero, los saldos comerciales favorables ampliaron las reservas 200% en Ecuador y Argentina, que reestructuraron drásticamente sus deudas externas. Aunque más moderadamente, se impulsó la industrialización o la tecnología, con incremento del gasto en I&D sobre todo en Brasil y modestamente en Argentina, Uruguay, Chile y Ecuador –que pasó de un gasto casi inexistente en conocimiento a uno austero, pero significativo–²⁵, excepto Venezuela, que unilateralizó excesivamente su política social a costa de la productiva. Los mayores logros en lo social fueron en Venezuela, Argentina, Brasil, Bolivia y Ecuador. En 2012, las tasas de pobreza e indigencia cayeron a sus menores niveles desde 1990 (de 21.4 a 7.1%). Así, entre 2003 y 2012, 70 millones de personas dejaron de ser pobres²⁶ (gráfica 15.5). Ello disminuyó la desigualdad social a niveles internacionales casi sin precedentes, con nueve de diez países de la UNASUR que mejoraron esos niveles en 5% o más, según el índice de Gini, y aún en más de 10% en Argentina, Bolivia, Ecuador y Uruguay.

En el plano político, se amplió considerablemente la vida democrática, los derechos humanos y el empoderamiento de los sectores populares, poniendo fin al dominio de los partidos políticos tradicionales²⁷. Esto garantizó la participación ciudadana en nuevos esquemas de poder, fortaleció sindicatos, comunidades indígenas, pobladores, asambleas barriales, estudiantes y espacios socioculturales, con reconocimiento de la diversidad cultural y de los pueblos originarios y sectores

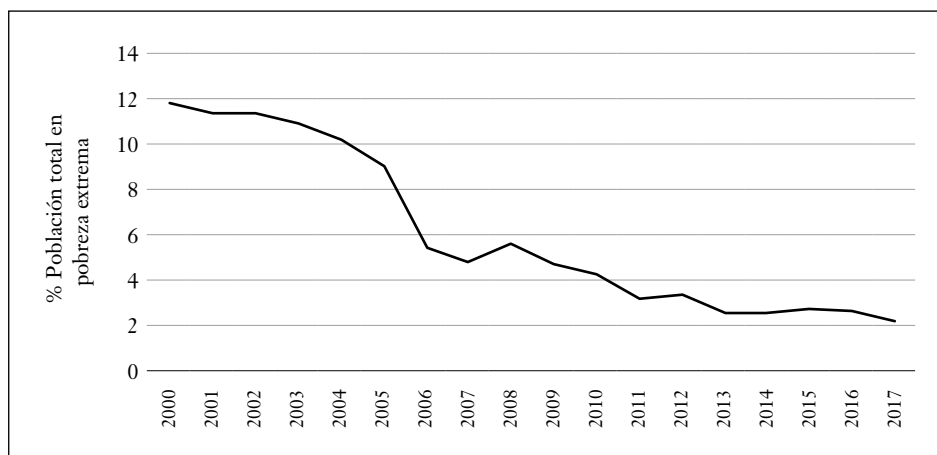
²⁵ Entre 2001 y 2015, según el Banco Mundial (2001) y *Expansión* (2015), el gasto en I&D pasó de 1.03 a 1.44 puntos porcentuales del PIB en Brasil; de 0.42 a 0.62, en Argentina; de 0.05 a 0.44, en Ecuador, y de 0.24 a 0.41, en Uruguay. Ecuador postuló una economía «social del conocimiento» para cambiar la matriz cognitiva y productiva del país, conforme se verá en la sección 15.4, inciso E (Ramírez, 2019).

²⁶ Programas contra la pobreza como Misión hijos de Venezuela, Asignación Universal por Hijo en Argentina, Programa Bolsa Familia en Brasil, entre otros.

²⁷ La amplitud de los movimientos políticos progresistas generalmente rompió los viejos sistemas políticos tradicionales que dominaron casi todo el siglo XX, como los bipartidismos históricos argentino (peronismo-Unión Cívica Radical), venezolano (pacto de Punto Fijo) o uruguayo (Colorados-Blancos).

vulnerables. Asimismo, se avanzó en los derechos civiles del pueblo, como la legalización del aborto, el uso consuetudinario de la coca y medicinal de la marihuana o el matrimonio igualitario.

Gráfica 15.5 *América Latina. Porcentaje de la población total en situación de pobreza extrema, 2000-2017*



Fuente: Banco Mundial. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].

B) El respaldo internacional de China, Rusia y Cuba

América Latina se benefició del nuevo papel mundial de China y Rusia. Desde 2010 y en particular 2014-2015, China pasó a ser el segundo inversor en la región (CEPAL, 2015), y a estar en camino de ser el primero²⁸. Rusia también tendría un importante papel, principalmente en sectores estratégicos. Los países de AL y el Caribe hicieron grandes acuerdos con China y Rusia, los cuales, por su contenido, fueron cualitativamente superiores a los acuerdos previos centrados casi exclusivamente en producción y exportación minera y de combustibles fósiles (China)

²⁸ Es difícil estimar con precisión el monto de las inversiones directas chinas tanto por la naturaleza de las propias estadísticas chinas –muchas de las inversiones son realizadas desde Hong Kong o desde filiales de empresas chinas radicadas en el exterior– como de las latinoamericanas. Perú, por ejemplo, no publica el origen de la IED que recibe (CEPAL, 2015). Pero a pesar de ello, la CEPAL ya sitúa a la inversión directa china en la región en un segundo lugar cercano al estadounidense.

o productos alimenticios (Rusia). Hasta 2011-2012, China había sido el segundo inversor directo en AL a partir, sobre todo, de sus empresas públicas, de las cuales cerca de 90% se dirigía a la minería y a otros recursos naturales. Pero desde 2012-2013 esto cambió con la fuerte irrupción de Rusia. Junto a la inversión directa tradicional aparecen otras en industria pesada, infraestructura básica, créditos a largo plazo en condiciones concesionarias, tratos monetarios tipo *swap*, pago en monedas nacionales y acuerdos de cooperación científica-técnica, cultural o militar.

En cuanto a la inversión china, destacan los enormes créditos a Venezuela de más de la mitad de los dados a la región, pagados en gran parte con petróleo; el convenio en *swaps* con Argentina de 11 mil millones de dólares y un préstamo de siete mil millones para represas y modernización ferroviaria en momentos nacionales difíciles –ataque de los fondos buitres, del Poder Judicial de EUA o el caso del juez Alberto Nisman²⁹–. El fondo de 53 mil millones de dólares a Brasil para apoyar a grandes empresas en apuros –siete mil millones a Petrobras y cuatro mil a Vale, principal productor mundial de mineral de hierro–. Ello culminaría con el Plan de Cooperación Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC)-China 2015-2019 de elevamiento de la inversión directa china a unos 250 mil millones de dólares en el próximo decenio (Bárcena, 2015).

La inversión rusa se centró más en nichos económicos, como la condonación de la deuda cubana por más de 30 mil millones de dólares. Los sectores más beneficiados fueron petróleo y gas, energía hidráulica y nuclear, industria aeroespacial –especialmente en Argentina y Brasil–; enriquecimiento de uranio (Argentina); industria aeronáutica y naval en Brasil; aportación al petróleo pesado del Orinoco; asistencia a Petrobras; *shale gas* de Vaca Muerta, Argentina; petróleo en aguas profundas cubanas, y petróleo y gas en Ecuador o Bolivia; refinerías petroleras o plantas nucleares en Argentina, Brasil y Ecuador, e industria aeroespacial argentina.

C) Los factores internacionales adversos y la declinación del primer progresismo

Pero estos logros fueron afectados por la crisis internacional de 2008-2009, la caída de los precios internacionales de productos básicos o las grandes fugas

²⁹ El caso Nisman fue una provocación de EUA y la derecha argentina, para acusar a Irán y al kirchnerismo por complicidad en el atentado terrorista de 1994 contra la mutual judía de Buenos Aires, con cerca de un centenar de muertos. La fiscalía especial para reactivar el caso –representada por el juez Nisman– no hizo nada serio al respecto y terminó acusando a Cristina Fernández de Kirchner por connivencia con Irán según órdenes de la embajada de EUA, sin argumento válido alguno y contra la opinión de Interpol. Aparentemente acorralado por sus incoherencias, Nisman se suicidó en 2015 según todos los peritajes efectuados, pero rechazados por la oposición, que quería culpar a la presidenta por el asesinato.

de capital (gráfica 15.4). Si bien los gobiernos progresistas atacaron el desempleo y la marginalidad social, descuidaron importantes necesidades de largo plazo como la modernización tecnológica, la diversificación del aparato productivo o el pasaje a un nuevo tipo de acumulación intensiva y compleja. Las grandes empresas regionales siguieron siendo muy poco innovadoras y competitivas con bajo financiamiento a las PYMES y, sobre todo, a ciencia y tecnología, salvo en Brasil (Dabat y Ordoñez, 2009). Casi ningún país logró construir aparatos administrativos eficientes, adecuados a los requerimientos tecnológicos y sociales de la región (CEPAL, 2007). Lo cierto es que por estas razones económicas o de otro tipo, como la herencia cultural del populismo o el papel de las fuerzas neoliberal-conservadoras, los principales países de AL avanzaron poco en el pasaje al nuevo tipo de industrialización intensiva y compleja, como ocurrió en Corea del Sur, China o India³⁰, no pudiendo cambiar sensiblemente su perfil de exportadores de *commodities*, en lugar de manufacturas, *software* o servicios avanzados en comparación con Asia Oriental (gráfica 15.6).

Como se sabe, el rápido crecimiento económico se vio favorecido por los precios internacionales de los bienes primarios, y desfavorecido por la caída en la inversión desde 2015. A partir de entonces los productos más afectados fueron el petróleo y el mineral de hierro –con desplomes cercanos o superiores a 50%–, y en menor medida por el gas natural, el café y el oro (tabla 15.3). Tal derrumbe resultó de la desaceleración y la reorientación del comercio chino, la persistencia de la crisis europea, la sobreproducción mundial de *commodities*, el cambio de tendencia de la especulación con futuros o la ruptura, de hecho, de la OPEP.

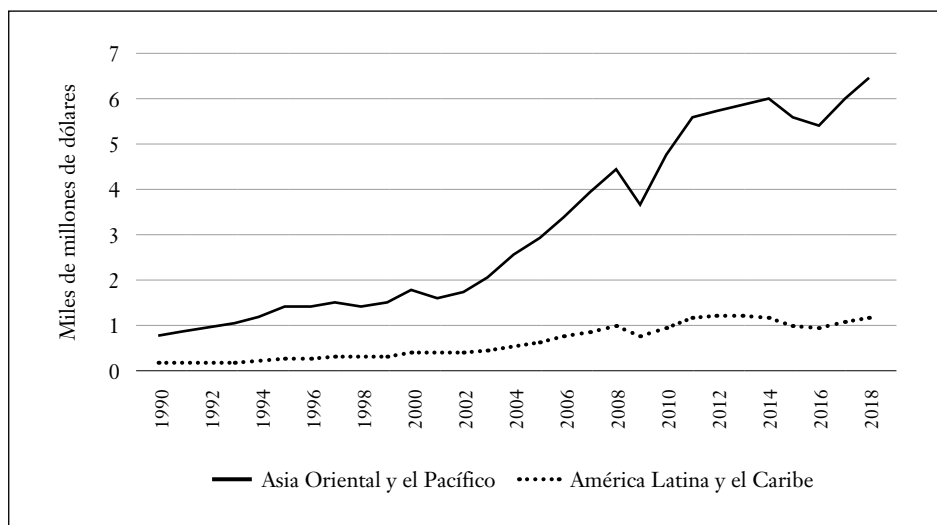
Los datos de la tabla 15.3, complementados con otras fuentes, apuntan a las siguientes conclusiones: *a*) los precios más afectados fueron los vinculados a la producción de medios de producción e infraestructuras tradicionales (petróleo, hierro, números metales), así como los de los productos alimenticios y las materias primas agrícolas, con una caída promedio de entre 10 y 15% por razones aparentemente relacionadas con los nuevos rasgos de la demanda china³¹; *b*) de los combustibles y

³⁰ Como vimos anteriormente, definimos el populismo de manera distinta a Laclau (2005), no sólo como movimientos o gobiernos promotores de movimientos populares, sino como aquellos que se limitan a las mejoras contingentes de nivel de vida, sin atender el elevamiento de la producción, la productividad o el empoderamiento institucional, cognitivo u organizacional de los protagonistas sociales, que den sostenibilidad de largo plazo a tales logros, sea mediante el llamado sindicalismo de producción, el cooperativismo y la economía solidaria, las redes de innovación popular o la autogestión social en general.

³¹ La reorientación de la economía china hacia el mercado interno y el incremento de los salarios y los bienes de consumo –que demandó mayor consumo de carne vacuna, granos y forrajes–, junto con la reducción del ritmo de crecimiento, debiera de haber afectado más la demanda de bienes de consumo, pero esto no se dio por la conjugación

metales, los de mayor demanda relativa fueron los más vinculados a las tecnologías informáticas, como el gas natural o el cobre –materiales claves para la electricidad y el equipo electrónico–, o los metales más necesarios para nuevas aleaciones como el aluminio, el níquel o el plomo; *c*) en sentido contrario, por su particularidad como metal monetario, el oro alcanzó en 2019 su nivel histórico más alto.

Gráfica 15.6 *Exportaciones de Asia Oriental y el Pacífico y de AL y el Caribe, 1990-2018*



Fuente: Banco Mundial. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].

Lo que es claro es que la fuerte caída del precio de las *commodities* es difícilmente reversible, salvo las grandes caídas de producción, los rebotes especulativos alcistas, una eventual recuperación de la economía europea o un incendio político-militar del Medio Oriente y Arabia Saudita –caso del petróleo–, lo que significaría un golpe muy fuerte para la mayoría de los países de AL, sobre todo para Venezuela y, en menor medida, para Ecuador, Colombia o Brasil.

En cuanto a Brasil, principal exportador mundial de mineral de hierro, junto a Australia, fue menos afectado en comparación con otros países por contar con una economía más centrada en el mercado interno. Sin embargo, a nivel histórico, tampoco debe exagerarse demasiado la caída mencionada de precios internacionales,

de las sustituciones de importaciones chinas de bienes agropecuarios y por la dirección de la especulación internacional.

porque ello fue anterior a un gran elevamiento de estos, como puede verse en la tabla mencionada.

Tabla 15.3 Precios mundiales de bienes primarios, años seleccionados

Año	Algodón (US¢/lb)	Aluminio (US\$/ton)	Azúcar (US¢/lb)	Café y otras arábicas suaves (US¢/lb)	Carne de res (US¢/lb)	Cobre (US\$/ton)	Gas natural ruso en Alemania (US\$/ mmbtu)
2000	59	1 552	8	85	88	1 815	4
2005	55	1 901	10	114	119	3 677	6
2010	104	2 173	21	194	152	7 538	8
2015	70	1 665	13	161	200	5 511	7
2019	83	1 843	13	131	196	6 227	6
Año	Maíz (US\$/ton)	Mineral de Hierro (US\$/ton)	Oro (US\$/ozt)	Petróleo crudo (US\$/barril)	Uranio (US\$/lb)	Soya (US\$/ton)	Trigo (US\$/ton)
2000	88	13	279	28	8	183	101
2005	98	28	445	53	28	223	130
2010	186	147	1 225	79	46	385	195
2015	170	55	1 160	51	37	347	186
2019	167	89	1 297	63	27	325	173

Nota: precios promedio anuales calculados con base en datos mensuales.
Fuente: FMI (2019).

15.3.3 LA CONTRAOFENSIVA NEOLIBERAL Y SU GUERRA HÍBRIDA CONTRA EL PROGRESISMO

A) Los prolegómenos

Durante el periodo de ascenso del progresismo latinoamericano, la derecha más reaccionaria de la región y afín a EUA trató siempre de desestabilizar por cualquier medio a los gobiernos de izquierda constituidos democráticamente. El primer caso fue en Venezuela, contra Chávez en 2002, después en Ecuador y Bolivia. Sin embargo, estos primeros esfuerzos de desestabilización-restauración neoliberal-conservadora no estuvieron inicialmente articulados por un plan de alcance regional, no obstante el uso de instrumentos destituyentes propios de los

«golpes blandos», hasta el ascenso de Donald Trump a la presidencia de EUA. En un principio pareciera que la derecha se había replegado en los años de mayor auge del progresismo latinoamericano (2006-2013) y que EUA estaba muy centrado en Medio Oriente y en los primeros esfuerzos por contener a China («pivote asiático», etcétera), pero serían precisamente las derrotas estadounidenses en Medio Oriente y el Viejo Mundo las que lo llevarían a tratar de recuperar posiciones en AL, perdidas institucionalmente a partir de la CELADE, con su exclusión y la inclusión de Cuba.

En adelante, la intervención extranjera se apoyaría cada vez más en los nuevos instrumentos de guerra híbrida, considerados en el capítulo 9: *lawfare* en sus diversas variantes, embargos y sanciones externas, desestabilizaciones promovidas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) o las embajadas estadounidenses, financiamiento a gran escala de organizaciones de extrema derecha como el evangelismo pentecostal o los grupos paramilitares para acciones puntuales. Para ello, contaría con amplios sectores internos, como las clases medias acomodadas reacias al cambio social, el evangelismo pentecostal, etcétera, o con las grandes campañas mediáticas contra la corrupción teatralizadas por la derecha³² o el extremismo purista de grupos de ultraizquierda.

Finalmente, no puede desconocerse que una parte muy importante –muchas veces la principal– de los movimientos destituyentes provino del corazón mismo de los movimientos progresistas, a partir del cambio de casaca de las alas derechistas de estos y de sus mayorías parlamentarias, o incluso gubernamentales y estatales (diputados, gobernadores, intendentes o jueces supuestamente oficialistas o legalistas), cuyo giro a la derecha fue un componente decisivo del colapso. Esto es totalmente evidente en el caso de la traición de Lenin Moreno en Ecuador; del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) en la destitución de Dilma Rousseff o en el encarcelamiento de Lula da Silva; o del papel del Peronismo Federal en la Argentina, que favorecería considerablemente el ascenso del macrismo.

³² La lucha contra la corrupción de los gobiernos progresistas de AL sería la principal bandera del gobierno de EUA en su disputa contra ellos, basado en el *lawfare* y la posverdad mediática. Para hacerlo, partiría de dos ideas: 1) la corrupción es un mal inevitable de «lo público» por su tendencia al derroche y mala gestión, por lo que lo público deberá ser sustituido por las «buenas prácticas» del sector privado; 2) como la corrupción del sector público lleva al caos del sistema, ello impone el uso de la fuerza jurídica para salvar al Estado de derecho, convirtiendo esa fuerza en «juristocracia» –el poder judicial como suprapoder, por encima de los otros poderes del Estado– (Romano, 2019).

B) Reflujo económico, contraataque neoliberal y derrotas del progresismo

La recesión económica y los problemas asociados a ella favorecieron la reorganización del neoliberalismo en torno a difusos movimientos contestatarios de derecha, posverdades de las cadenas de comunicación, «juristocracia» sobre corrupción de los gobiernos progresistas y discursos racistas, machistas y elitistas³³, beneficiados por las dificultades del progresismo para afrontar el deterioro económico, la delincuencia o la caída del nivel de vida de la población. Si bien los intentos de golpes blandos habían tenido poco efecto en el conjunto de la región –salvo en Paraguay y Honduras–, desde 2013-2014 los gobiernos progresistas debieron afrontar la nueva coyuntura en condiciones de mayor debilidad política, menor respaldo social y confusión sobre el abordaje de los nuevos problemas del mundo y de AL.

Con las muertes de Chávez y Kirchner, y la salida de Lula da Silva del gobierno, se perdieron referentes de liderazgo nacional y regional, en un contexto de agravamiento de las dificultades económicas, empeoramiento de las condiciones de vida de la población y ofensiva de EUA y la derecha conservadora neoliberal. En esas circunstancias, Argentina padecería la huelga-*lockout* de casi cuatro meses con cortes de ruta del bloque agrario; Venezuela, el derrumbe de la producción petrolera, el triunfo antichavista en las elecciones parlamentarias de 2015 y la gran *guarimba* de 2017; Brasil, las grandes movilizaciones en 2014 contra los costos en la construcción de estadios para copas internacionales de fútbol y el reducido triunfo en la reelección de Rousseff ante un frente destituyente muy amplio³⁴; Ecuador, debido a la gran resistencia a la ley gubernamental de plusvalía³⁵, derrota en elecciones provinciales de 2015; Bolivia, los paros

³³ «Prefiero un gobierno homofóbico, clasista y racista que un gobierno corrupto» se podía leer en las leyendas de la disputa electoral en Brasil (Berckemeyer, 2018). Este ejemplo nos muestra la falta de claridad sobre los problemas de fondo que permean los sectores más vulnerables de la región.

³⁴ En la oposición destituyente brasileña confluyen tres fuerzas completamente distintas y opuestas: *a*) la oposición tradicional neoliberal de alianza del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) de Fernando Henrique Cardoso y el Partido Liberal de los terratenientes del Norte; *b*) el principal aliado parlamentario y gubernamental del PT, el PMDB populista, muy fuerte en el interior del país; *c*) la ascendente oposición evangélica vinculada al ejército, que encabezó las primeras movilizaciones en contra de Rousseff, con liderazgos tan opuestos como el de Marina Silva, que cuestionaba al PT por su débil protección de la Amazonia, y el del partidario de la destrucción de esta para sembrar soja o pastorear ganado, Jair Bolsonaro.

³⁵ La controvertida ley de plusvalía del suelo, de Correa, atacaba la especulación por venta y compra de inmuebles y terrenos, en beneficio de la vivienda social y en detrimento de los especuladores urbanos.

del sector cocalero y la derrota de Morales en el referéndum de 2016 para extender su mandato presidencial.

Pero el primer gran revés de las fuerzas progresistas fue en Argentina, con la derrota electoral del kirchnerismo ante el macrismo en 2015, seguido por el golpe de Estado legal brasileño y la traición del ecuatoriano Moreno –presidente electo por el partido del expresidente Correa– en alianza con la derecha tradicional, lo que coincidiría con el derrumbe económico de Venezuela y los triunfos electorales del neoliberalismo en Colombia, Chile o Uruguay. A ello seguiría la recuperación de la OEA y la conformación del Grupo de Lima por la derecha proestadounidense en marzo de 2020, con otra «traición» de Luis Almagro –representante del Frente Amplio uruguayo expulsado de esta fuerza política por esa razón–, en el contexto de las campañas contra el progresismo por acusaciones de corrupción –caso Odebrecht– y de supuesta debilidad frente a la delincuencia. En Argentina ese discurso facilitaría el ajustado triunfo electoral de Mauricio Macri, respaldado por el pasaje hacia la derecha neoliberal macrista de la Unión Cívica Radical (UCR). En los demás países, los triunfos de la derecha se apoyarían más bien en la violencia física o legal, las inexplicables «traiciones», la intervención externa, la manipulación de información o la judicialización de la política³⁶.

Pero los múltiples espacios políticos ganados por la derecha en AL no le permitieron recuperar la hegemonía política que llegó a tener en los noventa, ni llevó a derrotas históricas del progresismo. Sólo constituyó una oleada circunstancial derivada de errores del progresismo (García, 2017), la heterogeneidad de sus fuerzas componentes o el contexto regional más general de contraofensiva sistemática de la derecha y el imperialismo estadounidense en su esfuerzo por recuperar posiciones perdidas y apoyarse en ellas, para resistir el embate competitivo mundial de China, Rusia y el mundo emergente.

15.4 LOS CASOS NACIONALES SUDAMERICANOS

En el estudio de los casos nacionales de América del Sur, dadas las grandes diferencias entre ellos, partiremos de las características particulares y la evolución histórica de largo plazo de estos, en búsqueda de las raíces, los conflictos y las vicisitudes que condujeron a la conformación de los movimientos progresistas actuales, según un orden que se basa en el peso económico de cada país, para concluir con

³⁶ Entendemos la judicialización de la política como un aspecto de un proceso más amplio de descomposición de los poderes judiciales y de su conversión en entidades mercenarias que interpretan la ley a su antojo, mediante procedimientos ilegales y dolosos, en favor de los poderosos y de las mafias.

los que no participaron directamente, pero que ahora comienzan a hacerlo, como Colombia o Perú.

A) Brasil

Como ya vimos, Brasil es por mucho el país de mayor importancia económica, geopolítica y tecnológica de AL, a pesar de sus rezagos culturales y de contar con la mayor desigualdad social continental, junto con México, la que resulta de un desarrollo histórico muy complejo. Por la extensión de su territorio y la diversidad de climas, recursos naturales y regiones económicas, Brasil pudo integrar un amplio mercado interno ya desde fines del siglo XIX, no obstante su muy tardía independencia nacional monárquica en 1822, y su constitución en República, así como la abolición tan posterior de la esclavitud en 1888. Brasil, por su diversidad y amplitud pudo manejar más fácilmente que los países pequeños los males de la «enfermedad holandesa». Con todo, la Primera República de 1888 no fue un verdadero Estado nacional republicano. Dicha república, en realidad, era más bien una confederación de grandes cacicazgos regionales apoyados en los llamados «coroneles», que elegían al presidente por acuerdo entre las oligarquías más fuertes, como el pacto Café con Leite, extendido hasta 1930³⁷, que sólo recurría a partidos políticos locales como cobertura formal de representación política, mientras que el papel más sustancial de articulación y orientación política-ideológica estaba en manos de las logias masónicas³⁸.

En el plano económico, su gran salto adelante, tras la depresión que siguió al hundimiento de la producción aurífera y el declive de la economía azucarera del nordeste, fue el auge cafetalero de 1850-1930, que alentó un precoz desarrollo industrial promovido por comerciantes directamente vinculados a la producción cafetalera (Furtado, 1974). Pero la producción de café, como luego ocurrió con el caucho en la Amazonia, se dirigía entonces primordialmente hacia EUA, lo que acentuaría el distanciamiento entre Brasil y la mayor parte de América del Sur, más relacionada con Inglaterra o Europa, preservando el alejamiento ya presente desde su independencia de Portugal, y que recién se atenuaría fuertemente en

³⁷ Pacto entre 1889 y 1930 de las oligarquías más poderosas del país: la de São Paulo –principal estado cafetalero– y la de Minas Geraes –primordial centro ganadero lechero–, que hizo que los primeros cinco presidentes fueran paolistas y que los otros se repartieran entre los gobernadores de ambos estados.

³⁸ A diferencia del resto de América del Sur, donde las logias masónicas sólo fueron importantes en las luchas independentistas, las brasileñas lo fueron a lo largo de casi toda la historia política del país, fueran logias conservadoras o liberales, actuando como orientadoras ideológico-políticas positivistas de las élites gobernantes y organizadoras de estas desde las sombras.

los años previos y posteriores a la Segunda Guerra Mundial³⁹ con el ascenso del varguismo, y que culminaría con los gobiernos del PT y la UNASUR.

Ese primer avance hacia la industrialización sería posteriormente mucho más marcado. Ya desde finales del siglo XIX, Brasil había podido integrar un extenso mercado interno gracias a los gobiernos nacionalistas y progresistas varguistas y neovarguistas (1946-1963). Así se crearía una infraestructura económica nacional con una amplia industria de bienes de consumo no duraderos (Furtado, 1974). El segundo salto industrializador, entre 1964 y 1980, tras el derrocamiento de Joao Goulart, fue promovido por la dictadura militar de extrema derecha, con el apoyo directo del Estado profundo brasileño y de EUA. La dictadura, sobre todo desde 1967, impulsaría una industrialización más vasta y profunda que la anterior mediante una extrema explotación de los trabajadores, un gran endeudamiento externo e inversión extranjera, el desarrollo salvaje de la agricultura desde arriba –terratenientes convertidos en capitalistas con grandes explotaciones rurales con talas en la Amazonia– y la expulsión en masa de campesinos. La vigencia de la dictadura terminaría en una enorme crisis de sobreacumulación de capital y endeudamiento externo inflacionario, lo que la forzaría a una salida electoral democrática impuesta por la gran resistencia obrera y popular desde abajo. Las movilizaciones obreras de resistencia serían encabezadas por los sindicatos metalúrgicos de São Paulo, dirigidos por Lula da Silva, que con el respaldo de la izquierda de la Iglesia católica conduciría a la creación del PT en 1980, para conformar el más importante partido de masas del mundo de finales del siglo XX, síntesis de la convergencia del nuevo movimiento obrero, la teología de la liberación, los intelectuales progresistas, los campesinos sin tierra y la gran mayoría de organizaciones de izquierda.

Tras el interregno que siguió al desmoronamiento de la dictadura y los gobiernos neoliberales civilizados de Cardoso, el PT accedió al poder a comienzos de 2003 con gran respaldo popular –tres elecciones presidenciales consecutivas ganadas– hasta 2013. Pero para poder instalar su primer gobierno, Lula da Silva tuvo que pactar con el Estado profundo de su país, haciendo importantes concesiones en política económica para poder llevar a cabo sus políticas sociales e internacionales. Asimismo, para poder gobernar, hubo que sumar un segundo pacto con fuerzas políticas no neoliberales, con el objeto de contar así con la mayoría parlamentaria y los apoyos de los gobiernos locales, principalmente con el PMDB populista del expresidente José Sarney y otras fuerzas menores, para lo que les debió ceder parte del poder gubernamental nacional. Ello dio lugar a gobiernos inestables,

³⁹ Brasil participaría con EUA en la Segunda Guerra Mundial, a diferencia de lo que harían Argentina, Chile, Colombia o Venezuela, lo que afirmaría la opinión negativa del gobierno y de la intelectualidad brasileña de entonces ante los «anárquicos» países hispanoamericanos.

muy fraccionados, por lo que el PT gobernante debió resistir constantemente los embates de EUA, del Estado profundo brasileño, de la ortodoxia monetarista del Banco Central, de la hostilidad de las fuerzas armadas, de la oposición abierta de las grandes cadenas monopólicas de comunicación, de las poderosas empresas monopolistas, de los terratenientes retrógrados, de la clase media acomodada o de las iglesias evangelistas pentecostales.

Con todo, el PT pudo alcanzar grandes logros tanto sociales como en lo referente a un gran desarrollo industrial y tecnológico del país, entre los que destacan el alto grado de inversión en I&D, muy superior al del resto de los países de la región, una avanzada industria metalúrgica y aeroespacial, el autoabastecimiento petrolero en aguas profundas, el importante papel que pasó a jugar Petrobras dentro de la economía interna e internacional, así como las nuevas relaciones con África. Pero estos logros económicos, tecnológicos e internacionales fueron en cierta forma menguados por errores políticos, como reconocen intelectuales partidarios del proceso, como Frei Betto, Bernardo Gutiérrez o Esther Solano, e investigadores rigurosos como Ariel Goldstein. Tales críticas apuntan principalmente a las siguientes cuestiones: *a)* el gran debilitamiento del trabajo político-cultural de base en las grandes ciudades del centro y el sur del país, que facilitó el avance del pentecostalismo; *b)* la sobreestimación de su propia fuerza partidaria individual en relación con otras grandes organizaciones de izquierda⁴⁰ –reticencia a convocar a un gran frente popular–; *c)* la falta de lucha contra el monopolio mediático, en un intento fallido de atenuar las hostilidades en su contra⁴¹; y *d)* la ligereza con la que manejó las acusaciones de corrupción contra dirigentes del partido –sin profundas investigaciones internas–, o con que afrontó los crecientes problemas de seguridad. La izquierda brasileña casi seguramente habría reparado en estos errores bajo la dirección de Lula da Silva, no sin corregirlos, especialmente el trabajo político-cultural de base y la constitución de un amplio frente del conjunto de la izquierda y los sectores democráticos, dejando atrás los sectarismos.

⁴⁰ Antes del nacimiento del PT existían en Brasil otras grandes fuerzas de izquierda como el Partido Democrático Laborista (PDL) fundado en 1980 por Leonel Brizola; el Partido Popular Socialista –antiguo Partido Comunista–; el Partido Socialista y Libertad (PSOL), desprendimiento de izquierda del PT en 2004, por expulsión de varios dirigentes; el Partido Socialista Brasileño de Eduardo Campos, y el Partido Red de Sostenibilidad de Marina Silva. Todos ellos tuvieron en las elecciones municipales de 2020 bastantes más votos que el PT en las principales ciudades del país, especialmente el PDL y el PSOL.

⁴¹ Llama la atención que en un país tan importante como Brasil el PT no tuviera un gran periódico de izquierda como *Página 12* en Argentina o *La Jornada* en México, o canales alternativos de televisión o un gran canal público, cuando los evangelistas contaban con el segundo canal más visto en el país.

El golpe de Estado en 2016 contra el gobierno democráticamente electo de Rousseff fue un verdadero escándalo mediático y jurídico, no sustentado en ninguna causa seria de destitución, sino sólo en un leve mal manejo administrativo de partidas presupuestarias, sin beneficio personal para ella o el PT. La Justicia brasileña no logró probar ninguna responsabilidad de la presidenta por acto alguno de corrupción, a pesar de que Sergio Moro, el juez encargado de encausarla, era un juez formado en las prácticas del *lawfare* de EUA (Vollenweider y Romano, 2017). Paradójicamente, ello vino a desnudar la corrupción de sus grandes acusadores, principalmente ministros y altos funcionarios del PMDB o incluso del PSDB de Cardoso, que serían las mismas fuerzas que aprovecharían los escándalos para unirse a la oposición neoliberal-conservadora y militar.

La justicia electoral impidió a Lula da Silva presentarse a comicios cuando encabezaba ampliamente las encuestas electorales, condenándolo en cambio por una absurda e inexistente corrupción jamás probada, aunque impuesta judicialmente por la «íntima convicción» de jueces venales, no sustentada en absoluto en pruebas incriminatorias. Como resultado del golpe contra Rousseff y de la prisión de Lula da Silva, Brasil entró en una gran crisis institucional que llevó a los sectores más conservadores, racistas y homófobos a elegir como presidente al excapitán del ejército brasileño, Bolsonaro, apoyado por el evangelismo pentecostal que propone entre otras barbaridades, profundizar la deforestación de la Amazonia para favorecer a los terratenientes sojeros.

B) Argentina

País de suelos muy fértiles, como los de la pampa húmeda» —cerca de la tercera parte del territorio nacional—, generador desde fines del siglo XIX de una renta internacional del suelo muy grande. Ello hizo del país una gran potencia agrícola mundial desde 1929 que no ha dejado de serlo en toda su historia posterior. Esto fue posible gracias a la valorización del suelo, derivada de una migración europea gigantesca, de unos cuatro millones de personas, especialmente italianos, que vinieron a poblar el campo como arrendatarios agrícolas de las también enormes «estancias», apropiadas por las familias patricias de Buenos Aires tras el exterminio y la expulsión, por «la conquista del desierto», de los aborígenes pampas hacia la cordillera andina mapuche. Hecho que hiciera de los terratenientes argentinos «una de las clases más opulentas del mundo», que pasaría gran parte de su vida en París gastando dispendiosamente la mayoría de esa renta. Tal tipo de fenómeno condujo asimismo a la dependencia financiera y comercial de Inglaterra, que además del comercio exterior, abarcaría ferrocarriles, telégrafos, frigoríficos de carne y múltiples empresas comerciales e industriales. Habría que agregar que la inmigración europea, además de su papel en la agricultura latifundista, igualmente cumplió muchos otros importantes papeles

por vía de sus descendientes, como han sido las luchas por el sufragio libre de la UCR, el sindicalismo anarquista y socialista, la Federación Agraria Argentina (FAA) o la Reforma Universitaria de 1918. Pero, aunque estos movimientos democratizaron al país, no abordaron la sustitución del orden rentístico del suelo por otro industrial.

El golpe militar nacionalista de 1943 y las políticas industrialistas del peronismo (1943-1955) trataron de asumir esa tarea, logrando que en 1950 el PIB argentino casi igualase al brasileño y fuese tres veces superior a él en producto por habitante. Medio siglo después, empero, como consecuencia de la Revolución Libertadora de 1955 –alianza del liberalismo pastoril con la derecha católica tras su ruptura con Perón⁴² y de sus sucesores militares y civiles, resultado de los golpes militares –seis entre 1955 y 1976– contra todos los subsecuentes gobiernos en alguna medida industrialistas o democráticos, se trataría de restablecer el libre mercado y desmantelar al Estado a costa del estancamiento económico, lo que llevaría a la reducción del PIB a un tercio del brasileño en 2000 (Banco Mundial).

La industrialización peronista (1943-1955) sustitutiva de importaciones en industrias livianas, textil, alimenticia o metalúrgica de consumo familiar y un amplio sector cooperativo se basaron en un régimen de economía mixta de liderazgo estatal y poderosa organización sindical y fabril de base, el respaldo de la banca industrial, la alta protección arancelaria, el control de cambios, la nacionalización del comercio exterior, la flota mercante nacional, la nacionalización de ferrocarriles, las retenciones a exportaciones agrícolas para subsidiar la industria o las «escuelas-fábricas» –educación secundaria para competencias laborales–. Esto implicó debilidades competitivas por alta intensidad en fuerza de trabajo y baja en capital y tecnología, escasa productividad o muy alta protección arancelaria⁴³. Pero modificó la estructura económica y social del país a partir de un gran mercado interno y grandes migraciones del interior, predominantemente mestiza, en lo que fue un

⁴² La llamada Revolución Libertadora se hizo en nombre de una democracia que ilegalizó por dos décadas a la fuerza política mayoritaria, ametralló a miles de civiles en Plaza de Mayo en 1955, fusiló en 1956 al general Juan José Valle y a 17 militares más por defender al anterior gobierno constitucional, y a civiles en los basurales de José León Suárez; intervino los sindicatos obreros y profanó el cadáver de Eva Perón. Además, legó a sus descendientes el odio contra el peronismo popular y sus aliados progresistas, sin generar crecimiento económico alguno, como hicieran otras dictaduras latinoamericanas como la venezolana de Marcos Pérez Jiménez o la brasileña desde 1967.

⁴³ Los males del peronismo no fueron las retenciones a las exportaciones agrarias, ni su poderoso sindicalismo, sino sus tendencias corporativas-burocráticas y, dentro de ellas, el peso gubernamental de la derecha nacionalista católica de las FF.AA. –de la que dependió su gobierno hasta 1952–, que impuso la educación escolar religiosa, controló las universidades y expulsó de estas a los docentes e investigadores laicos de mayor calificación científica. Habría que agregar que la agricultura pampeana tampoco pudo recuperar su productividad hasta los años ochenta.

aspecto fundamental de la unificación étnica y cultural de la clase obrera y de Argentina como país, aunque no del gusto de la derecha blanca racista de la pampa húmeda⁴⁴. La industrialización peronista sería seguida por un breve periodo de creación de una industria extranjera «chatarra»⁴⁵, en los primeros años de la década de los sesenta, de bienes de consumo duradero y bienes de capital (automotriz, petroquímica, siderúrgica), bajo el gobierno de Arturo Frondizi, quien también sería derrocado por un golpe militar.

Las debilidades de los procesos de industrialización, sin embargo, no pueden explicar el estancamiento económico crónico posterior, de décadas de crisis hiperinflacionarias incesantes y enormes devaluaciones. Su origen se encuentra en la continua contrarreforma económica y político-social de la Argentina terrateniente, extendida por el agronegocio sojero de los años noventa⁴⁶, las clases medias acomodadas, los circuitos financieros de fuga de capitales y el postrer peronismo neoliberal de Menen; pero también en la muy tardía y compleja reconfiguración de un bloque político-social alternativo obrero, popular, «villero», intelectual progresista y gradualmente feminista y cognitivo en torno a posturas nacional-industrialistas, sociales y democráticas. Esa confrontación se expresó en constantes golpes militares y represiones contra las conquistas sociales y la industrialización del país, provocando enormes movilizaciones obreras y resistencia armada, peronista primero, y más amplia luego, contestadas por la derecha con atroces represiones genocidas.

La crisis económica de 2000-2002 abrió las puertas del poder al kirchnerismo y a 12 años de gobiernos progresistas con grandes logros económicos y sociales.

⁴⁴ La derecha antiperonista liberal llamaría «cabecitas negras» a los nuevos migrantes y un connotado diputado opositor, Ernesto Sanmartino, calificaría de «aluvión zoológico del 24 de febrero» al proceso electoral que llevó al triunfo a Perón. Medio siglo después diría lo mismo el presidente Macri de la inmigración paraguaya o boliviana, que «trae consigo el crimen» a la Argentina.

⁴⁵ Uno de los principales rasgos de esta segunda industrialización de posguerra fue la importación de medios de producción obsoletos –descartados en sus países de origen– por las empresas multinacionales inversoras, aprovechando la elevada protección arancelaria.

⁴⁶ El perdido liderazgo tecnológico agrario sería recuperado por la revolución sojera de los ochenta asociada al nuevo capital financiero. Pero, igual que antes, el nuevo agronegocio sojero tampoco utilizó la renta agraria para industrializar el país, como hicieron los terratenientes prusianos bajo Otto von Bismark o en parte los agromineros de Canadá o Australia, o los «Barones del Café» paulistas. Los modernos pools sojeros usaron semillas transgénicas, labranza cero y siembra directa para desplazar productos como ganado vacuno, algodón o trigo, dañando la fertilidad del suelo por falta de rotación de cultivos, desbastando las reservas forestales del Norte con expulsión masiva de pequeños campesinos o indígenas y convirtiendo a medianos y pequeños productores en rentistas ociosos residentes en las grandes ciudades.

Pero más allá de esos logros, comunes a otros países de la región, el kirchnerismo hizo dos aportes propios: *a)* su firmeza en política de derechos humanos e imprescriptibilidad de los delitos de lesa humanidad, algo poco asumido por los distintos países del mundo, conforme reconociera ampliamente Baltasar Garzón y muchos otros juristas democráticos del mundo; *b)* el proyecto de Ley de Medios, que limitaba el uso del espacio radioeléctrico por los grandes monopolios privados de información a una tercera parte de este, en igualdad de derechos con el Estado y la sociedad civil en sus diversas expresiones.

Pese a ello, el kirchnerismo no estuvo exento de graves errores que lo debilitaron políticamente: *a)* la alza en 2008 de las retenciones a las exportaciones de granos sin contar con relación de fuerzas para ello, arrojando en brazos de la oposición a la mayor parte de los pequeños productores de la FAA y conduciendo entonces a la renuncia al Frente para la Victoria (FV) del actual presidente argentino, Alberto Fernández Pérez; *b)* la no aprobación del proyecto de aborto en los dos mandatos presidenciales de Fernández de Kirchner, que dejó en manos de la oposición a gran parte del movimiento feminista que luego se reagruparía contra el macrismo patriarcal y las políticas de género más claramente favorables del Frente de Todos; *c)* la manipulación a la baja de los niveles de inflación –cuestión del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)–, para favorecer los bienes de consumo popular más comunes en detrimento de los restantes, lo que generó rechazo y desconfianza en amplios sectores de la intelectualidad y las clases medias.

La derrota del FV por mínima diferencia llevó al poder a Macri. El neoliberalismo macrista revertiría los anteriores logros nacionales, sociales y democráticos, sobre todo en: *a)* reversión del desendeudamiento externo anterior y enorme endeudamiento posterior con el FMI, que otorgaría a Macri el mayor crédito de su historia: 57 mil millones de dólares, usados para pagar nueva deuda y fugar dólares a paraísos fiscales; *b)* reversión de los logros sociales en todos los aspectos relevantes: niveles de pobreza y salario, seguridad social, salud y bienestar social, planes de vivienda, atención a áreas empobrecidas, etcétera (CEPAL, 2014b); rechazo a demandas feministas de igualdad de género, aborto o protección de la mujer contra la violencia doméstica; *c)* destrucción del sistema judicial, con las peores prácticas del *lawfare*, para acusar a Fernández de Kirchner o a sus funcionarios por corrupción o traición a la patria, con falsos testigos protegidos, razones como la «íntima convicción del juzgador», presión a jueces independientes o uso aberrante de la figura de «asociación ilícita» (Zaffaroni, 2018); *d)* desmantelamiento del Sistema Científico y Tecnológico y reducción de apoyos a educación, ciencia o tecnología; disminución a una sexta parte de los programas de educación digital y abandono del Programa Conectar Igualdad, que beneficiaba a estudiantes de bajos recursos.

Por todo ello, el pueblo argentino castigaría al macrismo en las elecciones de 2019 para llevar al poder a un nuevo frente progresista de base kirchnerista, pero de mayor amplitud, por declinación de Fernández de Kirchner del primer lugar de la fórmula presidencial en favor del menos resistido, Fernández Pérez. Tras su triunfo, Fernández Pérez priorizaría tres tipos de medidas: *a)* volver a renegociar drásticamente la deuda externa; *b)* reorganizar institucionalmente la Justicia; y *c)* poner coto a las fugas de capitales.

C) Venezuela

Por contar con las mayores reservas de petróleo pesado del mundo, Venezuela es un país de gran importancia para la región. Pero en el contexto histórico de la implantación y el declive del neoliberalismo en América del Sur, su relevancia es aún mayor por ser ahí donde se inició el proceso de transformación progresista y antiimperialista de la región. Dicha transformación social regional ocurre en el interior con acciones como la creación de Consejos Comunales (CC), y en el exterior, con la ALBA –como complemento de la UNASUR y la CELAC–, así como con el apoyo brindado a los movimientos y países antiimperialistas del Medio Oriente (véase capítulo 14). Para captar su importancia dentro de este complejo proceso, es necesario partir de sus raíces históricas.

Al comenzar el siglo XIX Venezuela era una economía de plantación y población afrovenezolana, exportadora de cacao y café, que caería en el ciclo de guerras civiles tras el fin de la Gran Colombia de Bolívar⁴⁷. Bajo la dictadura del *Bisonte* Gómez, el país descubriría en 1926 grandes yacimientos petroleros, entregados a empresas estadounidenses libres de impuestos, con todo el control para explotarlos, pasando en 1929 a ser el segundo productor mundial detrás de EUA y el mayor exportador, en perjuicio de la producción no petrolera, por la gran sobrevaluación monetaria. La dictadura modernizadora de Pérez Jiménez (1949-1958) acentuó esos rasgos en tres cuestiones: *a)* un amplio programa de modernización vial y edificación de grandes obras de infraestructura; *b)* un esbozo de rápida industrialización, fallido por la enorme sobrevaluación del bolívar, que inhibió su competitividad (Troncoso y Bitar, 1982); y *c)* una gran inmigración europea escolarizada para cubrir la demanda de técnicos o profesionales que, por magnitud –un millón de personas sobre una población de cuatro–, (Madisson, 2010), varió la composición y la cultura histórica de la clase media blanca, profundizando su racismo.

⁴⁷ Hasta los años cincuenta, salvo brevísimos periodos, Venezuela fue gobernada por militares. Sus primeros partidos políticos datan de los años veinte, como los antecesores del Partido Comunista en 1921 y de Acción Democrática (AD) en 1926.

Hacia finales de los cincuenta, en plena Guerra Fría, la lucha de los partidos Comunista de Venezuela (PCV), AD, Comité de Organización Político Electoral Independiente (COPEI) y otras fuerzas contra la dictadura de Pérez Jiménez coincidió con alzamientos militares. Tras la caída del dictador en 1958, AD y COPEI formaron el pacto de Punto Fijo con EUA, para imponer una democracia representativa formal de coalición clientelar entre AD y COPEI, misma que subordinó al poder judicial y a las organizaciones civiles a partir de la monopolización social de la renta petrolera, en detrimento de la producción nacional y la inclusión social (Pérez, 1993). La contracara de dicho pacto sería la dura represión del PCV en momentos del triunfo de la Revolución cubana, lo que uniría la defensa del PCV contra tal represión, el impulso cubano a la lucha armada –la formación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)– y los alzamientos militares en la creación de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL; en Venezuela Fuerzas Armadas de Liberación Nacional [FALN])⁴⁸.

La insurgencia fue vencida a finales de los sesenta sin que Punto Fijo se afianzara. Dentro del marco de creación de la OPEP, Carlos Andrés Pérez, de AD, llevaría a cabo en 1976 la llamada nacionalización *chucuta*⁴⁹ (tramposa) de las petroleras. Pero entre 1979 y 1985, tras la caída de los precios petroleros y las políticas de ajuste del FMI, el valor del bolívar cayó a la mitad y el PIB, 10% (Banco Mundial), provocando un enorme estallido popular conocido como el «Caracazo» de 1988, y dos golpes militares fallidos en 1992, con gran respaldo popular: el de Chávez en febrero, y luego el de noviembre para liberarlo. Fue el fin de Punto Fijo. El Congreso destituyó a Pérez en 1993 por corrupción y Chávez fue liberado en 1994.

A partir de su liderazgo carismático, personalista y voluntarista, Chávez ganó ampliamente las elecciones presidenciales a finales de 1998 contra los restos de la vieja Venezuela. Ello marcaría el inicio del proceso más radical de cambio nacional y social de AL, a partir de la Constitución Nacional de 1999 y el posterior intento fallido de socialismo comunal. Para poder acceder al poder real, Chávez tendría que vencer la dura resistencia de la vieja Venezuela, expresada en el paro empresarial y sindical nacional de 2001, cuando AD aún controlaba la central obrera; el golpe militar de abril de 2002, y el *lockout* patronal de 70 días, a fines del mismo año,

⁴⁸ La lucha armada venezolana y del Partido de la Revolución Venezolana (PRV) se distinguiría de otras guerrillas latinoamericanas no sólo por su amplitud, sino también por su importante núcleo de intelectuales como Bernard Mommer –autor del más importante trabajo sobre la renta del suelo en Venezuela– y su gran trabajo dentro de las FFAA. que incluyó al joven Chávez.

⁴⁹ Venezolanismo usado por Juan Pérez Alfonso, ideólogo del nacionalismo petrolero venezolano, para calificar la ley expropiatoria de 1975, que creó Petróleos de Venezuela, SA (PDVSA) con los mismos directivos de las empresas expropiadas, además de los contratos que les permitirían seguir controlando, de hecho, a la empresa.

dirigido por la gerencia de PDVSA, con caída del PIB de más de 16% (Banco Mundial). Chávez vencería, limpiaría las FF.AA, tomaría PDVSA, liquidaría al viejo Estado profundo e impulsaría un crecimiento medio del PIB superior a 10% entre 2004 y 2008, favorecido por los altísimos precios internacionales del petróleo.

A ello seguirían los grandes logros sociales y redistributivos, con control de cambios y precios, reorientación social de PDVSA, subsidios al consumo popular, Misiones Bolivarianas⁵⁰, cooperativismo, reducción de la pobreza de 48.6 a 27.8% y de la pobreza extrema de 22.2 a 10.7% (Banco Mundial, 2020), fin del analfabetismo, salud pública gratuita –las misiones cubanas Barrio Adentro–, reforma agraria, construcción de vivienda popular, solidaridad regional con ALBA o CELAC y apoyo a países caribeños. Desde 2006, ya estando encaminado el socialismo del siglo XXI, se apoyaría exitosamente el desarrollo de los CC; pero, en cambio, fracasaría el intento por socializar las empresas con control obrero, impulsar la industrialización⁵¹ y la reforma agraria, e impedir un enorme contrabando de productos de primera necesidad y gasolina subsidiada hacia Colombia⁵², o las grandes fugas de capital hacia Miami (Sutherland, 2020).

Los éxitos y fracasos se explican por varias razones: *a*) por la enorme sobrevaluación cambiaria debido a los altísimos precios del petróleo (véase la nota 2 sobre «enfermedad holandesa»), acentuada por la política cambiaria, que priorizó la importación de bienes de consumo popular sobre su producción en el país (Sutherland, 2020); *b*) la casi nula nacionalización de la banca⁵³ y el intercambio internacional, que favoreció el contrabando y la fuga de capitales; *c*) una institucionalidad muy débil, de bajo control administrativo, rendición de cuentas y falta de transparencia; *d*) como resultado, una inclinación al favoritismo, como el otorgamiento discrecional de dólares y préstamos bancarios preferenciales a aliados políticos, que contribuyó a la aparición de una burguesía burocrática; *e*) la escasez de gestores competentes y cultura organizacional, que no ayudó a socializar

⁵⁰ Las Misiones Bolivarianas fueron programas sociales puntuales contra la pobreza, que impulsaron la alfabetización, la medicina gratuita, la vivienda popular, etcétera, junto a misiones cubanas como Barrio Adentro.

⁵¹ Según Sutherland (2016), el país se desindustrializó desde los ochenta, situación que se acentuó por la subestimación de Chávez –de la industrialización en relación con el aumento del consumo popular–, dada la gran sobrevaluación del bolívar, más favorable a la importación de bienes que a su producción interna.

⁵² Según el presidente Nicolás Maduro, el comercio ilícito tiene un valor de más de dos mil millones de dólares anuales y absorbe 30% de los alimentos de Venezuela, 40% de todos los bienes y 100 mil barriles diarios de la gasolina más barata del mundo (Reuters staff, 2013).

⁵³ Este fue uno de los grandes errores. La mayor parte de los bancos venezolanos nacionales o extranjeros siguió siendo privada, lo que, junto al débil control público, favoreció la fuga de capitales y las colisiones público-privadas creadoras de burguesía burocrática.

la industria con control obrero; f) el nivel de conciencia política de gran parte del pueblo chavista, que apoyaba al liderazgo de Chávez, pero no a su propuesta socialista (Sánchez, 2017)⁵⁴.

A diferencia de las elevadas exigencias económicas, culturales e institucionales de una socialización sostenible, los CC requerían mucho menores necesidades imperiosas por basarse en la convivencia local inmediata, la solidaridad social, el trueque y la fundamental participación de la mujer desde sus actividades domésticas. Se realizaban tareas muy simples (agua, limpieza, guarderías, tienditas comunales, comedores colectivos, etcétera) y pequeños talleres (panaderías, talleres de costura, talleres de reparaciones), además de encargarse de siembras de maíz, pollerías o de la ganadería de cabra, a lo que se sumarían las cooperativas existentes o empresas mayores, conforme decisiones democráticas de base sin necesidad de grandes competencias técnicas o controles complejos (Azzellini, 2013).

En cuanto a la socialización de empresas, la conjunción de una débil institucionalidad, cultura clientelar y corrupción preexistente, tipos de cambio y crédito preferenciales, así como la falta de controles aduaneros o de salidas de capital (Sutherland, 2020), favorecieron la colusión de funcionarios de baja conciencia cívica o moral con allegados arribistas, para crear un capitalismo burocrático⁵⁵, «boliburgués» al decir de la oposición. El error de Chávez no fue su fuerte apoyo a los CC, sino sobreestimar el muy débil nivel productivo y cultural de los CC como base de un Estado comunal a corto plazo, tolerando la corrupción y subestimando necesidades imperiosas de producción y orden administrativo y financiero, opuestas al derroche o la corrupción.

El sucesor de Chávez, Maduro, haría lo contrario a lo requerido. En lugar de sostener la producción petrolera, atacar al derroche y la corrupción e impulsar la producción agroindustrial para sustituir importaciones, reemplazó a los funcionarios más eficientes de la tradición socialista de los años sesenta⁵⁶ por amigos

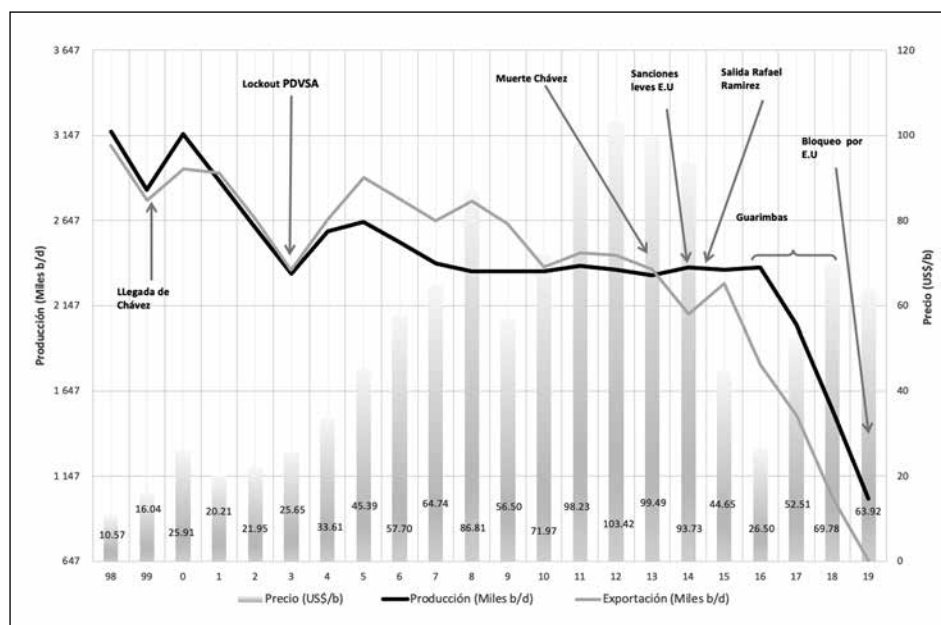
⁵⁴ La opinión popular al respecto surge del cotejo de las elecciones presidenciales de 1998 con los referéndums de 2007 (propuesta socialista) y de 2009 (reelección de Chávez). En 1998 Chávez logró 7.3 millones de votos contra 4.3 de la oposición y 25% de abstención. En el referéndum de 2007 sobre socialismo, Chávez bajó a 4.3 millones, contra 4.5 millones de la oposición y 44.9% de abstención –menos de 30% del electorado–. Pero en 2009 –sólo reelección–, Chávez volvió a ganar con 6.3 millones de votos contra 5.2 de la oposición, pese a peores condiciones económicas.

⁵⁵ Conforme el capítulo 2 (sección 2.1.2 y nota 12), llamamos «capitalismo burocrático» al resultante de vínculos entre aliados políticos con funcionarios públicos para obtener acceso a tipos de cambio o crédito preferentes, comisiones por sobrepagos, etcétera.

⁵⁶ En 2014 Maduro despidió a Jorge Giordani (ministro de Planificación), Ramírez (director de PDVSA) y Mommer (autor del principal libro sobre renta petrolera), quien con Rodríguez conformó el núcleo principal de intelectuales provenientes del PRV de Douglas Bravo.

«boliburgueses» y militarizó la empresa pública con mandos incompetentes, al grado de poner en peligro los logros chavistas. Ello llevó al derrumbe de la producción petrolera desde antes de la caída internacional de precios o de las sanciones fuertes de EUA, como muestra la gráfica 15.7⁵⁷.

Gráfica 15.7 Producción de crudo y precios de exportación (2002-2019)



Fuente: elaboración propia con base en BCV. *Balanza de Pagos* [<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/balanza-de-pagos>]; *Expansión*. Datos macro.com [<https://datosmacro.expansion.com/materias-primas/opecl>].

Llevó también al derrumbe de la industria o la agricultura, con una caída de más de 70% en cuatro años, así como de la infraestructura física (red eléctrica, ductos, agua potable); al agotamiento de las anteriores abundantes reservas de divisas; al aumento de la deuda externa a 229% del PIB (Banco Mundial) y a máximos mundiales de inflación, con una reducción a casi cero del valor del bolívar. Así, en 2017, caerían fuertemente los niveles de vida, salud, alimentación o educación, el país pasaría a ser

⁵⁷ Las sanciones de EUA empezaron en 2015 con la exclusión de siete funcionarios para impedir que operaran en el país norteamericano. Estas crecieron numéricamente en 2017 y 2018, junto con la prohibición de comerciar bonos venezolanos (2017) y petros (2018). Pero las verdaderamente duras fueron las de 2019: bloquear el comercio con Venezuela a empresas e individuos de cualquier país.

uno de los más violentos del mundo (Cardona, 2016), y emigrarían hacia el exterior entre tres y cinco millones de personas.

En las elecciones de la Asamblea Nacional (AN) de 2015, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) fue derrotado ampliamente por el antichavismo –7.7 millones de votos contra 5.6–, con mayoría calificada de más de dos tercios, lo que permitió a la AN modificar el Poder Judicial y el Consejo Nacional Electoral y convocar a Asamblea Constituyente. Maduro desconoció los resultados electorales, maniobró judicialmente para anular el funcionamiento de la AN opositora, militarizó al país, estrechó lazos con la «boliburguesía», creó cuerpos represivos especiales⁵⁸ y generalizó las prácticas clientelares (Comités Locales de Abastecimiento y Producción [CLAPS], «Carnet de la Patria», etcétera). Por su parte, el sector opositor más duro y vinculado a EUA pasó al golpismo con la *guarimba* de 2017 y con la elección en 2019 de Juan Guaidó como «presidente» encargado, reconocido por 50 países y con gran financiamiento internacional, cuyo uso corrupto por el grupo golpista Voluntad Popular llevó a una gran ruptura del antichavismo (Consejo de Derechos Humanos, 2020). Al no ser reconocido por las FFAA. venezolanas, Guaidó pidió intervención militar de EUA, que aceptó tal posibilidad.

Muy poco después, Maduro dio un fuerte giro a la derecha. Eliminó el control de cambios y precios, promovió la dolarización del país, autorizó los bodegones de venta de bienes suntuarios en dólares⁵⁹, firmó la paz con el único gran grupo empresarial privado aún operativo, el Grupo Polar (Kurmanaev, 2020), mientras reprimía las luchas obreras (Sutherland, 2020). El dólar pasó a dominar el comercio interior –más de 50%, según diversas fuentes–, reduciendo el bolívar a operaciones pequeñas o con el gobierno, al mismo tiempo que el trueque llegó a ser la forma de intercambio más común en los CC con refuerzo de los CLAPS⁶⁰.

⁵⁸ En abril de 2016 Maduro creó el grupo paramilitar de personal enmascarado, las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES), en principio contra la delincuencia organizada y la contrarrevolución armada de la derecha, pero muy pronto terminó siendo utilizado contra el movimiento popular y el chavismo antimadurista.

⁵⁹ Los bodegones fueron posibles por: *a*) la eliminación de los controles de cambio y precios por el gobierno; *b*) el vacío legal en las sanciones de Trump, que permitía importar a Venezuela a nacionales no sancionados; *c*) los miles de millones de dólares ilegalmente fugados de Miami (gráfica 15.3); y *d*) la enorme demanda insatisfecha de clases medias ricas, acumuladoras de dólares.

⁶⁰ Los paquetes de ayuda alimentaria CLAPS del Ministerio de Alimentación a muy bajos precios provienen de alimentos importados de otros países, para eludir sanciones de EUA, mediante redes organizadas por grandes empresarios aventureros, como Alex Saab o Álvaro García Pulido, pagando altos sobrepagos. Tras el agotamiento de recursos para importar, Maduro recurrió al oro virgen del Orinoco, aunque no a partir de una minería moderna, sino del trabajo artesanal preexistente a base de mercurio contaminante y pequeños mineros

Las sanciones de EUA y la dolarización dividirían tanto a la oposición como al chavismo. Dentro de la oposición, favorecería a los capitales que operaban fuera del país (Miami) en perjuicio del sector que vivía, trabajaba u operaba en Venezuela, incluida la central empresarial (Fedecámaras). Pero los bodegones y la dolarización también separarían a los ahorristas en dólares de los carentes de ellos, despedazando a la oposición. El gobierno de Maduro, a su vez, cobraría impuestos en dólares y se beneficiaría por la división de la oposición, mientras la «boliburguesía» lucraría tanto de la inversión en bodegones como del intercambio internacional de oro por alimentos, para eludir sanciones de EUA. Ello sería rechazado por el chavismo más popular y democrático y *Aporrea* pasaría a ser un gran vocero de las corrientes críticas⁶¹. El Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (PROVEA), antes favorable a Chávez, acusaría a Maduro de violar la Constitución chavista de 1999 y los derechos humanos; el movimiento feminista rompería abiertamente con Maduro; el chavismo popular no madurista se expresaría contra Maduro en las encuestas de opinión y una decena de organizaciones chavistas antimaduristas rompería con el PSUV para formar la Alternativa Popular Revolucionaria (APR)⁶².

En tales condiciones, Venezuela fue a las elecciones de renovación de la legislatura de 2020, mismas que la Unión Europea se negó a supervisar, y en las que no participó la mayoría de la dividida oposición. En ellas, los fenómenos expuestos se manifestaron en una abstención de 70% del electorado, una caída de la votación del PSUV a algo más de 4.3 millones de votos –la más baja de su historia–, la obtención de un muy reducido caudal de votos por el sector de la oposición antichavista, y una presencia sólo testimonial del PCV, apoyada por los partidos de la APR, pero reprimida por el gobierno⁶³.

A pesar de su decreciente apoyo popular, el gobierno de Maduro recuperó el control de la Asamblea Legislativa y obtuvo un mayor margen de maniobra,

explotados por cadenas criminales («garimperios»), supuestamente en tratos con militares venezolanos, según diversas fuentes.

⁶¹ *Aporrea* (aporrea.org) es un portal antimperialista plural en el que escriben personajes como Ramírez, Manuel Sutherland, Jesús Sánchez Rodríguez o el ideólogo del socialismo del siglo XXI, Heinz Dieterich, además de intelectuales orgánicos de la APR o incluso chavistas como Elías Jaou, aún leales a Maduro.

⁶² El frente APR reúne a importantes fuerzas políticas como Patria para Todos, Movimiento Tupamaro o Red Autónoma de Comuneros, entre otras fuerzas marxistas-leninistas, socialistas libertarias, nacionalistas de izquierda o comunistas.

⁶³ Según puede comprobarse en numerosas denuncias recogidas en gran parte en el portal *Aporrea* y otras publicaciones, el gobierno madurista intervino casi todos los partidos de la APR, salvo el PCV; no dio acceso televisivo a la campaña del PCV; despidió de sus empleos a la mayoría de los dirigentes y cuadros de la APR; utilizó las FAES para intimidar a su membresía y los paquetes alimentarios, para presionar a la base de la APR en los CC.

privando de sostén institucional al pretendido gobierno de Guaidó. Con todo, no lograría fortalecer económica ni políticamente al país, cada vez más dependiente de Rusia y de China. Maduro quedaría socialmente más aislado y crecientemente dependiente de la burguesía nacional dolarizada –tanto «boliburguesa» como antichavista– en torno a los bodegones. Su gobierno, sin embargo, sigue contando con el apoyo de gran parte del pueblo venezolano, de la izquierda chavista y del progresismo latinoamericano, ante la posibilidad de un triunfo de la contrarrevolución que borre los restos de la revolución chavista. Eventualidad que, en nuestra opinión, sólo podrá evitarse rectificando las políticas actuales de Maduro, porque la gravedad de la situación impone un acuerdo de salvación nacional entre el chavismo civil y militar auténtico, opuesto a las actuales políticas, y los sectores opositores empobrecidos, separados de la derecha antichavista, en torno a la recuperación económica y la defensa de la soberanía nacional, respetando la Constitución de 1999, los CC y las misiones cubanas.

D) Chile

Geográficamente, este país está conformado por una muy angosta franja de territorio litoral al este de la cordillera de los Andes, que se extiende hasta el extremo sur –la Patagonia chilena–, y hacia el norte, hacia las áreas salitreras del sur de Perú y el oeste de Bolivia. Entre mediados y cerca de fines del siglo XIX, el pequeño Chile de entonces llegó a ser el país más desarrollado de América del Sur, hasta que Argentina lo superó. Desde aquellos años, el país pudo alcanzar una precoz unidad nacional criolla, impulsada por el gobierno de Manuel Bulnes (1841-1851). Logró un desarrollo económico muy dinámico y una temprana ocupación de la Araucanía indígena, para convertirse en el principal productor mundial de salitre tras la guerra contra Perú y Bolivia⁶⁴ (1879-1884) y, posteriormente, en el principal productor de cobre en los años treinta, por las grandes inversiones primero británicas y después estadounidenses. Esto sometería al país a las dolencias de la «enfermedad holandesa», de la que se salvaría su importante economía de servicios por incluir a sectores no comerciales en el plano internacional y, por lo tanto, no afectados por la sobrevaluación monetaria. Fue así como se convertiría en un país de economía muy abierta, minera y de servicios, con un mercado interno muy estrecho y débil producción manufacturera, lo que a la postre le provocaría grandes dificultades para afrontar exitosamente la industrialización sustitutiva de importaciones postulada por la CEPAL.

⁶⁴ El salitre sudamericano del Pacífico –única región productora del mundo– sería muy importante desde inicios del siglo XIX para fabricar tanto explosivos como fertilizante agrícola.

En el plano cultural y político, Chile ha sido históricamente un país muy conservador, legalista y católico, por lo menos en lo que respecta a sus élites dirigentes, de gobiernos oligárquicos conservadores y liberales tradicionales hasta 1930; cuenta con un sistema electoral muy restringido, con patrones institucionales rígidos y una legislación civil muy restrictiva, siendo uno de los últimos países del mundo en reconocer el divorcio matrimonial (2004). Su sistema de partidos políticos fue muy similar al de Europa Occidental (conservadores, liberales, radicales, socialistas, comunistas y, posteriormente, demócratacristianos), con un movimiento sindical muy subordinado a los partidos políticos legales desde la desaparición del anarquismo y una legislación laboral como la de 1931, que condicionaba el accionar de los trabajadores a los aportes patronales.

A pesar de dicho desarrollo histórico, Chile sería arrastrado por las grandes convulsiones mundiales del siglo XX, con enormes huelgas como la de Santa María de Iquique en 1907 y las grandes matanzas que la siguieron; los impactos de la Revolución rusa, que llevarían al poder al liberal progresista Arturo Alessandri, o el golpe militar socialista de Marmaduke Grove a comienzos de los años treinta. Estos hechos culminarían a finales de los sesenta como parte del auge revolucionario mundial de la época, con el triunfo electoral de la Unidad Popular en 1969, la nacionalización del cobre y los Cordones Industriales, íntimamente ligados a los «pobladores» marginales del país, antes de su salvaje aplastamiento por Augusto Pinochet con apoyo directo de EUA en 1973. El dictador chileno gobernaría 17 años, contra sólo seis de Jorge Rafael Videla en Argentina, y tras su caída, seguiría contando con la simpatía de casi la mitad de los chilenos⁶⁵. Después del periodo dictatorial de Pinochet, los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia que le siguieron, esto es, socialistas, demócratas y radicales que se sucedieron en el poder con el neopinocetismo, cambiaron poco el modelo de privatización de la sanidad, la educación o las pensiones, los salarios de hambre, la vigencia de la Constitución de 1980 o el sistema electoral binominal, que continuaron en vigor hasta la última década.

Esto condenó a la casi extinción de las fuerzas de la Concertación, sustituidas por una nueva izquierda muy fragmentada, aunque combativa, alentada por las multitudinarias manifestaciones contra el gobierno neopinocetista de Sebastián Piñera⁶⁶. Esta nueva izquierda, descreyendo de los partidos políticos de

⁶⁵ Al respecto es importante destacar que una parte importante del pinocetismo está formada por un poderoso movimiento evangélico pentecostal.

⁶⁶ El estallido social en Chile, iniciado en octubre de 2019 bajo la forma de protesta espontánea por el alza en el transporte, rápidamente se extendió al descontento por el alto costo de la vida, las bajas pensiones, los altos precios de medicinas y de la salud, el rechazo generalizado a la clase política y a la Constitución misma. Explosión sin liderazgos políticos

izquierda tradicionales (radicales, comunistas, demócratacristianos, socialistas, etcétera), gestó un enjambre de nuevas fuerzas políticas poco conocidas, como Comunes, Revolución Democrática, Convergencia Social, Izquierda Libertaria, Partido Igualdad, Poder Ciudadano, de las cuales las más importantes tienden a converger en un frente progresista.

E) Ecuador

Uno de los países de menor tamaño y con mayor densidad poblacional de América del Sur es Ecuador. Este país es uno de los de mayor biodiversidad del mundo y cuenta con 7% de población indígena (CEPAL, 2014b). Como otros países sudamericanos, Ecuador fue una economía monoexportadora de cacao hasta los años veinte, y de banano entre 1948-1965⁶⁷. Tras la derrota en la guerra con Perú en 1941⁶⁸, se descubrieron los grandes yacimientos de petróleo amazónicos que permitirían el *boom* petrolero de los setenta, aún en curso. El ejército se modernizaría y daría el golpe de Estado que impondría la dictadura de Guillermo Rodríguez Lara (1972-1975), quien realizaría las primeras nacionalizaciones. Con los gobiernos neoliberales de los años noventa (partidos socialdemócratas y socialcristianos), surgiría en el país la guerrilla «¡Alfaro Vive Carajo!» y las grandes movilizaciones indígenas, que serían claves en la transformación política ulterior. El presidente Abdalá Bucaram sería destituido por «problemas mentales», sin sucesión política estable, y en 1998 se establecería una constitución de corte neoliberal. La crisis financiera de 1999 terminaría con el neoliberalismo (véase sección 15.1), provocando la migración de más de dos millones de ecuatorianos, la dolarización de la economía y una gran inestabilidad interna de siete presidentes en menos de diez años, lo que llevaría al poder a Rafael Correa en la elección presidencial de 2006. La Asamblea Constituyente de 2007⁶⁹ redefinió

que se extendió a Colombia, con motivaciones similares, y que se han mantenido intermitentes aun con la crisis sanitaria.

⁶⁷ El banano le permitió a Ecuador generar una economía agrícola moderna, expandir los cultivos al litoral e impulsar el crecimiento de una nueva clase media. Sin embargo, Ecuador sería uno de los países más atrasados en los procesos de industrialización de América del Sur.

⁶⁸ Después del periodo de la revolución liberal, que culmina en el periodo del presidente Eloy Alfaro, en el que se dieron las grandes transformaciones sociopolíticas del país.

⁶⁹ La Constitución ecuatoriana destaca por ser la primera del mundo en reconocer los derechos de la naturaleza contra la explotación irracional y masiva del capitalismo, y por establecer un cuarto poder (Consejo de Participación Ciudadana y Control Social) sobre transparencia, control general del Estado y participación en la designación de autoridades electorales y judiciales.

y estableció el denominado «Socialismo del buen vivir»⁷⁰. Correa dio al país una estabilidad política casi impensable tras la crisis de 1999, en torno al Movimiento Alianza País, que articuló al gobierno, la academia y los movimientos indígenas⁷¹, así como a sus tres grandes logros económicos: reestructuración de la deuda, renegociación de los contratos petroleros y aumento de la recaudación fiscal. La gran reestructuración económica del país creó excedentes para construir carreteras, aeropuertos, hospitales y nuevas universidades, mientras la inversión china permitió cambiar el patrón energético hacia la energía hidroeléctrica. Aunque la economía del país siga dependiendo de la renta del petróleo y de la minería, se diversificará mucho más que la venezolana, haciéndola menos vulnerable a la caída internacional de precios. En diez años se duplicará el PIB, se reducirá la desigualdad en más de diez puntos del coeficiente de Gini y planteará una nueva gestión social del conocimiento. A pesar de una base tecnológica inicial muy atrasada, se sucederán grandes logros científico-tecnológicos, con proyectos orientados hacia un cambio de la matriz tecno-económica y cognitiva del país⁷².

Pero a pesar de los grandes logros económicos, sociales y culturales de Ecuador, y de vencer al intento de golpe de Estado de 2010 (véase sección 15.6), la popularidad de Correa se vio afectada por las grandes movilizaciones contra su ley de plusvalía –de ataque a la especulación inmobiliaria–; por los choques con medios de comunicación monopólicos, sectores indigenistas y grupos conservadores de la academia. En ese sentido, creemos que si bien el correísmo generó grandes transformaciones económicas y sociales durante los diez años que gobernó, se cometieron graves errores políticos como la confrontación sin apertura al diálogo con la organización indígena más importante en la zona amazónica del país –la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)–, también con el movimiento feminista por su fuerte rechazo a la legalización del aborto por parte de Correa, así como la debilidad del partido que lo llevó a la

⁷⁰ La nueva Constitución Nacional de Ecuador busca recuperar los principios indigenistas del buen vivir (*sumak kawsa*), junto a un cambio de matriz productiva y cognitiva (Ramírez, 2019), con dos planes nacionales de buen vivir e innovación social y política industrial de desarrollo.

⁷¹ El movimiento de Alianza País surgió de un grupo de intelectuales de diversas escuelas de prestigio internacional. Pero, al no tener un programa claro, dependió casi totalmente del liderazgo de Correa.

⁷² Tales proyectos priorizan la investigación en tecnología de la información y comunicación (TIC), biotecnología y nanotecnología; educación universitaria gratuita; proyecto PROMETEO de incorporación de científicos a investigación de alto nivel y la Ciudad del Conocimiento (Yachay), apuntando hacia la competitividad sistémica y la integración regional; con soberanía nacional alimentaria; a la par que el código INGENIOS de propiedad intelectual, orientado todo ello hacia el cambio social (Ramírez, 2019).

presidencia (Alianza País) al no lograr consolidar un programa político claro. Si estos errores no son revertidos, podrían afectar tarde o temprano el proceso histórico progresista que no contaría con el apoyo tan fundamental hoy en día de los sectores indigenistas y feministas más progresistas.

Si bien el partido de Correa (Alianza País) ganaría la contienda presidencial en 2017, el presidente que lo sucedió, Lenin Moreno –exvicepresidente de Correa–, dio un completo giro a la derecha al desarticular el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social y prohibir una nueva candidatura de Correa⁷³. El giro neoliberal de Moreno generó grandes movilizaciones obreras e indígenas de protesta y un gran descontento general, finalizando con el derrumbe de la popularidad del nuevo presidente. Todo apuntaba a que Moreno tendría el mismo fin que los gobiernos neoliberales anteriores; asimismo, si el correísmo no consolidaba un bloque más grande y heterogéneo de fuerzas políticas progresistas, no sería posible en el corto plazo vencer a las posiciones más reaccionarias y conservadoras del país representadas por el banquero Guillermo Lasso.

F) Bolivia

Bolivia es el país sudamericano con mayor población indígena, radicada principalmente en el Altiplano (nacionalidades quechuas y aimara y 40% de la población nacional), en pleno proceso de reversión de su pasado criollo oligárquico y racista. Dada la riqueza de sus yacimientos minerales, Bolivia atravesó históricamente por dos amplios ciclos exportadores mundiales, de plata primero y estaño después (siglos XIX y XX), bajo la propiedad monopólica de una gran oligarquía minera criolla de vasta riqueza a nivel internacional. Aún durante la primera mitad del siglo XX, pese al auge del estaño, Bolivia siguió siendo una economía indígena de subsistencia explotada por terratenientes blancos, sin desarrollo industrial, y devastada por las derrotas en las guerras del Pacífico, del Acre y del Chaco.

En tiempos de la Segunda Guerra Mundial, con el golpe de Estado nacionalista del general Villarroel y sobre todo a partir de la Revolución Nacional de 1952 con gran participación del sindicalismo minero y la Central Obrera Boliviana (COB), Bolivia trataría de revertir dicha situación mediante el voto universal, la nacionalización de las minas de estaño y la reforma agraria. El proceso, sin embargo, naufragaría por no lograr avanzar en la industrialización, por la caída del precio internacional del estaño y por la falta de integración indígena a la vida política y económica del país. Esto llevó a Bolivia a la implantación de gobiernos militares y a la dictadura final de Hugo Banzer, vinculada al Plan Cóndor; también

⁷³ Moreno convocó a un referéndum para impedir que Correa volviera a ser candidato. Desarticuló el cuarto poder y pidió un préstamo al FMI de más de 4 200 millones de dólares.

a una gran inestabilidad institucional –ocho presidentes entre 1978 y 1982–, así como al fuerte ascenso económico de la provincia agroindustrial de Santa Cruz⁷⁴, gobernada por la derecha. Con la crisis de la deuda, la hiperinflación, la caída del precio del estaño o el fin de la compra argentina de gas, el país entró en la época neoliberal –cinco presidentes entre 2000 y 2005– y la emergencia del Movimiento al Socialismo (MAS).

La llegada al poder de Morales, indígena aimara y líder cocalero, empoderó a los indígenas del Altiplano y creó el Estado Plurinacional de Bolivia. Los logros económicos son grandes desde entonces. La nacionalización del gas y el auge del mercado interno llevó a un crecimiento del PIB superior a 4.5% desde 2006; el ingreso per cápita entre 2005 y 2017 pasó de 1 100 a 2 450 dólares; las exportaciones, de 4 100 millones a 12 500 millones de dólares, y las reservas del Banco Central de Bolivia, de tres mil millones a 14 mil millones de dólares, mientras la desocupación bajó de 5.2 a 3.2%; la pobreza moderada de 60.6% en 2005 disminuyó a 36.4% en 2017, y la extrema de 38.2 a 17%.

Pero la declinación del crecimiento económico por la caída en los términos internacionales de intercambio vino a afectar al gobierno y produjo fuertes conflictos tanto en las oligarquías y clases medias de Santa Cruz como en sectores del movimiento indígena e incluso en la COB –aliada del presidente–, que llegaron a pedir la renuncia de Morales para pacificar al país. Estos conflictos se agudizaron por la derrota de Morales en el referéndum de reelección, que fue posteriormente autorizada por fallo del tribunal electoral. El MAS triunfó por un pequeño margen en 2019, pero su victoria fue desconocida por la derecha, con respaldo de la OEA, llevando al golpe blando de Estado de la derecha, con complicidad de la policía y del ejército.

El golpe forzó la renuncia de Morales, del vicepresidente Álvaro García Linera y de representantes a puestos gubernamentales del MAS. Produjo una presidenta, Jeanine Áñez, que no controlaría totalmente al Estado, con un poder legislativo aún encabezado por el MAS y un poder judicial oscilante. En estas condiciones, Áñez convocó a nuevas elecciones, con proscripción de Morales y García Linera, y lanzó una gran campaña contra los líderes políticos y sociales del MAS para evitar su reorganización (CELAG, 2019). Compensó su falta de apoyo popular con el apoyo

⁷⁴ La ciudad y el departamento de Santa Cruz se hallan en las tierras bajas del oriente del país, limítrofes con Brasil y Paraguay, de población blanca e indígena guaraní no comunal, como la andina, de agricultura tropical y límite noroccidental de la expansión de la soya. La ciudad de Santa Cruz creció explosivamente entre 1950 (57 mil habitantes) y 2008 (millón y medio) según la estadística oficial boliviana, pasando a ser la ciudad más poblada de Bolivia, con gran desarrollo agroindustrial, comercial y financiero; cuenta con rutas que la comunican con Brasil y Argentina, además de los puertos del Pacífico, y una clase empresarial neoliberal gobernante muy crítica del intervencionismo público del Altiplano.

de las clases altas conservadoras de Santa Cruz y el fuerte movimiento evangelista opuesto al aborto y los derechos de los pueblos originarios, con el respaldo de EUA. Esto, sin embargo, no impediría el retorno del MAS al poder en las elecciones presidenciales de 2020, con un nuevo liderazgo presidencial.

G) *Colombia*

En América del Sur, Colombia es el cuarto país en tamaño, el segundo en población y el tercero en PIB; es el único con salida marítima bioceánica, el primero en biodiversidad, el de más abrupta y compleja geografía plagada de lugares recónditos y gran falta de institucionalidad. Su centro económico y político –más de 85% del PIB– está en la región andina central –cordilleras paralelas separadas por los valles del Magdalena y el Cauca–; es un país rodeado por la franja costera selvática del Pacífico, la más amplia y diversa región caribeña y las grandes áreas selváticas del Orinoco y el Amazonas. Tal variedad de recursos naturales, diferentes climas y condiciones orográficas posibilitaron una economía exportadora muy diversa: plátanos o caucho –en su momento–, oro, plata, carbón, diamantes, flores, petróleo, productos químicos y textiles. Hoy en día es un país en rápida urbanización, con un sector rural muy atrasado, salvo los espacios reducidos como el cafetalero, pero también de recónditos «santuarios» para delincuentes, guerrilleros o narcotraficantes, como veremos.

El principal obstáculo del desarrollo del país ha sido una violencia endémica de dos siglos, resultado del dominio político del conservadurismo católico integrista, resistido por el partido liberal, y del sustento social de la Iglesia a los grandes terratenientes en guerra crónica con el campesinado. El largo ciclo de guerras partidarias terminaría a mediados del siglo XX por la conjunción de tres acontecimientos históricos: *a)* el asesinato en 1948 del gran líder liberal de izquierda, Jorge Eliécer Gaitán, generador del «bogotazo» y del último ciclo de feroz violencia interpartidaria de 1946-1957; *b)* el surgimiento de las autodefensas campesinas armadas del municipio de Marquetalia, dirigidas por el liberal de izquierda Manuel Marulanda, convertidas en Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) desde 1964, antes de su degeneración narcoterrorista; *c)* el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla (1953) para terminar la guerra conservadora-liberal, imponer el pacto Frente Nacional liberal-conservador de 1958-1974, de breve duración por la imposibilidad de sus partidos de gobernar establemente, y reprimir duramente a la izquierda liberal, pero sobre todo a su sector campesino.

Desde entonces, tres nuevos tipos de fuerzas armadas dominarían la vida política del país: la guerrilla popular bajo distintas formas, las fuerzas del narcotráfico organizado y las fuerzas paramilitares respaldadas por el ejército oficial. La guerrilla rural encabezada por las FARC sería reforzada por el Ejército de Liberación Nacional

(ELN) castro-cristiano en 1964, por el Ejército Popular Revolucionario (EPL) maoísta en 1967 y por el M-19 de izquierda nacionalista (1974-1990), actuando en las ciudades con una línea diferente de propaganda armada muy parecida a la de los Tupamaros uruguayos, que tras su abandono de las armas, sería el germen principal del actual Polo Democrático. El narcotráfico entraría ampliamente en escena en los años ochenta ante la demanda de cocaína de EUA: el cartel de Medellín de Pablo Escobar, el cartel de Cali y las organizaciones ulteriores como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) de los hermanos Castaño con apoyo abierto del ejército de Colombia, tras la posterior subordinación al narcotráfico mexicano (véase sección 15.2.1, nota 10).

A pesar de ser cosas muy distintas, la guerrilla rural y el narcotráfico se relacionarían por los impuestos que la primera cobraría al segundo para permitirle operar en sus territorios, a fin de completar los ingresos por secuestros, que eran repudiados por la población. La entrada en acción de las FF.AA. sería guiada por la Doctrina de Seguridad Nacional, el Plan Cóndor y el posterior Plan Colombia⁷⁵, orquestado por el máximo líder político del neoliberalismo colombiano, Álvaro Uribe⁷⁶ (2002-2010), con un enorme respaldo en dólares que quintuplicaría el de la IED de EUA, el *boom* de las exportaciones petroleras, el contrabando masivo desde Venezuela de bienes subsidiados de muy bajos precios y el espanto del pueblo ante el terrorismo generalizado.

Uribe profundizaría el terrorismo de Estado contra la guerrilla, los campesinos y la izquierda en general, apoyado en el Ejército y los grupos paramilitares que ampliarían su participación en el narcotráfico. Esto cambiaría con el ascenso a la presidencia del ministro de Guerra de Uribe, Juan Manuel Santos, quien rompería con Uribe, firmando un acuerdo de paz con las FARC, el cual sería luego desconocido por el retorno uribista al poder con el presidente Iván Duque. El nuevo presidente uribista de corte neoliberal atacaría frontalmente a la economía popular y acentuaría el terrorismo de Estado, provocando una amplia resistencia de una izquierda progresista, popular, moderna, dirigida por el Polo Democrático, así como un potente movimiento social-democrático contra la derecha uribista. El Polo Democrático sería derrotado en las elecciones presidenciales de 2018 por la división del progresismo y la abstención de la disidencia en la segunda vuelta electoral; el Polo Democrático, sin embargo, no deja de avanzar, mientras

⁷⁵ Acuerdo bilateral de 1999 entre los gobiernos de Colombia y EUA para revitalizar la economía y terminar con el conflicto armado y el narcotráfico.

⁷⁶ Según fuera demostrado por múltiples fuentes, el integrante de una gran familia terrateniente de Antioquía –Uribe– salió a la vida pública de la mano de los Ochoa, otra familia terrateniente probadamente vinculada a Escobar, la cual habría financiado su campaña presidencial bajo un nuevo rótulo partidario. Ya en el poder, Uribe pactaría con EUA los mandos terroristas de las FF.AA. y las AUB responsables de anteriores crímenes.

la popularidad de Duque se derrumba y Uribe es encarcelado por la Corte Suprema de Justicia colombiana.

H) Perú

La gran importancia histórica de Perú en el análisis del ascenso del progresismo contra el neoliberalismo en el siglo XXI estriba, sobre todo, en su primacía original en la AL colonial, pero también en el conservadurismo racista de su burguesía blanca, en el peso ulterior que llegaría a tener la izquierda bajo la influencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui y en la completa desvirtuación posterior de este por la brutalidad asesina de Sendero Luminoso; asimismo, es relevante la posterior conversión de Perú, tras el fujimorismo, en el más «exitoso» ejemplo de desarrollo económico de AL según las organizaciones internacionales neoliberales y la catastrófica podredumbre de sus élites dominantes.

En cuanto a las principales características del país, Perú es el tercero de la región en superficie y población; de geografía andina muy rica en recursos minerales y fértil litoral marítimo; suelos principalmente áridos y una región selvática transandina que nutre al río Amazonas. Su población, heredera del gran imperio incaico, principalmente de origen quechua, incluye fuertes núcleos afroamericanos, culíes chinos y una minoría puramente blanca –6% según el Censo de 2017 (INEI, 2018)–. Por su gran riqueza original en oro, así como por la solidaridad blanco-criolla con los conquistadores en la explotación servil de los indígenas, Perú fue durante la Colonia el centro del dominio español de América del Sur. Poderío que se extendió luego hacia los enormes yacimientos de plata de Potosí en el Alto Perú –actual Bolivia–, para formar el llamado «Espacio Peruano». Ello hizo del virreinato del Perú, junto con el de la Nueva España (México), el centro principal del Imperio iberoamericano. La unidad conservadora y patriarcal hispánica-criolla blanca se consolidaría con el aplastamiento de la gesta emancipadora de Túpac Amaru en 1780 y haría que en 1824 la independencia de España se impusiera desde afuera por los ejércitos libertadores de San Martín y Bolívar, con apoyo peruano de áreas periféricas. Pero esto sería seguido por la caída económica del país debido a la decadencia minera de Potosí.

Perú pudo reponerse luego con el *boom* del guano y en parte del salitre (1840-1880), pero concluyó con la derrota ante Chile en la guerra del Pacífico. Conflicto que vendría a arrebatarle las provincias salitreras, causando un gran colapso económico, para reponerse a fines del siglo XIX con las dictaduras modernizadoras de De Piérola (1879-1881 y 1895-1899) y Augusto Leguía (1919-1930), la inversión extranjera, el crecimiento explosivo de la minería, los ferrocarriles, las grandes plantaciones costeras, el caucho amazónico y las políticas de darwinismo social que

generarían una izquierda moderna (Partido Comunista Peruano de Mariátegui, 1929; Aprismo indoamericano de Víctor Raúl Haya de Torre, 1930).

Tras una primera etapa progresista, de impulso a partidos latinoamericanos afines, la organización sindical y la lucha por la democracia –incluidos los levantamientos armados de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)– cambiarían tras la Segunda Guerra Mundial, la Revolución cubana y la ruptura entre China y la URSS, alejando a esas organizaciones de las grandes tareas históricas pendientes, como la reforma agraria profunda y el control público de la economía. El APRA se convirtió en el partido de la Alianza para el Progreso, en tanto que el PC del Perú adoptó la línea provocadora y fraccionadora que llevaría al surgimiento de Sendero Luminoso. De ahí que las tareas nacionales fuesen emprendidas por otras fuerzas, como la Revolución agraria del Cuzco, dirigida por el trotskista Hugo Blanco (Craig, 1968), o el gobierno militar antiimperialista de Juan Velasco Alvarado, que sería el primer gobierno peruano en reivindicar la insurrección de Túpac Amaru y extender la transformación agraria del Cuzco, sin lograr empalmar con la izquierda peruana o las grandes masas populares. En 1977 la fracción «polpotiana»⁷⁷ del PC del Perú, basada en Ayacucho –una de las provincias más atrasadas del país– lanzaría a partir de Sendero Luminoso una salvaje guerra contra el Estado peruano y los «falsos revisionistas de todo tipo al servicio del imperialismo soviético», recurriendo a atrocidades criminales en una época en que la reforma agraria ya estaba hecha en la mayor parte del país. En 1990 llegaría Alberto Fujimori al poder, lanzando contra Sendero Luminoso y la izquierda una represión igualmente brutal, estimada en 70 mil muertos y desaparecidos⁷⁸, corrompiendo al Estado, a las FF.AA. y a las instituciones de la sociedad civil. Pero también, abriendo totalmente la minería peruana a las grandes empresas transnacionales (ET) mineras. Apertura que generó un enorme *boom* exportador⁷⁹ poco antes del alza internacional de precios, que atrajo una lluvia de dólares, la extrema corrupción de los partidos políticos y la descomposición de los valores cívicos y morales de una sociedad civil devastada por el miedo y la impotencia.

⁷⁷ Llamamos «polpotiano» al curso terrorista extremo que adoptó la ultraizquierda maoísta en Camboya entre 1975 y 1979, que bajo el mando de Pol Pot implantó un régimen de extrema violencia política que eliminó a cerca de una quinta parte de la población camboyana, sea por ejecución, trabajos forzados, enfermedad o hambruna, en los cuatro años que duró ese régimen.

⁷⁸ Informe del Grupo de Análisis de Datos sobre Derechos Humanos de la American Association for the Advancement of Science para la Comisión de la Verdad y Reconciliación (Oelschlegel, 2006).

⁷⁹ Como resultado del *boom* referido, Perú pasó a ser el primer productor mundial de plata; el segundo de cobre y zinc; el tercero de estaño, bismuto y telurio; el cuarto en plomo, y el quinto en oro.

Como resultado de esa orgía de riqueza y descontrol, los sucesivos gobiernos del país se involucraron plenamente en esta, con saldo de un presidente encarcelado, otro suicidado y cuatro procesados por corrupción, en un contexto de grandes movilizaciones populares y ascenso de nuevas fuerzas de izquierda. Considerando que la corrupción afectó a los principales partidos políticos, la legislatura designó como presidente provisional del país al prestigioso científico Francisco Sagasti, del Partido Morado anticorrupción, quien ha conformado un gabinete con participación de feministas y jóvenes, en lo que puede apuntar a un reagrupamiento progresista, como el que llevó al poder a Correa en Ecuador.

El elemento común más importante que puede encontrarse entre las experiencias peruana y colombiana fue la degeneración de la lucha armada de origen popular, que culminó en una confrontación salvaje entre pequeños grupos supuestamente revolucionarios sin base de masas y los aparatos contrarrevolucionarios de los Estados nacionales en perjuicio del conjunto de la izquierda, el terror, la despolitización de la población y el fortalecimiento de las clases dominantes respaldadas por EUA.

El futuro de AL es incierto, pero está directamente vinculado a la resolución del gran conflicto mundial ampliamente descrito en el libro y que seguramente generará un nuevo orden multipolar en el que AL puede jugar un papel importante. El deterioro que ha dejado el neoliberalismo en AL ha sido palpable durante décadas, pero la emergencia sanitaria y económica que dejó la pandemia de la COVID-19 lo ha hecho más palpable, por esa razón, creemos importante el desarrollo de un posfacio en el que se estudian los efectos de la emergencia sanitaria mundial en la conformación del nuevo orden mundial.

Bibliografía

- AZZELLINI, D. (2013). Economía solidaria en Venezuela. Del apoyo al Cooperativismo tradicional a la construcción de ciclos comunales. *Revista Idelcoop*, (210), 19-32.
- BANCO MUNDIAL (5 de junio de 2019). PIB (US\$ a precios actuales) - India [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].
- BÁRCENA, A. (25 de mayo de 2015). China y América Latina: diversificación es la palabra clave. CEPAL [<https://www.cepal.org/es/articulos/2015-china-y-america-latina-diversificacion-es-la-palabra-clave>].
- BASAVE, J. (2012). The Rise of Mexican Multinationals in the 1990's and their Evolution Two Decades Later. Three Case Studies. *Emerging Multinationals: Outward Investment from Emerging Economies*. Copenhagen [[http://gdex.dk/ofdi12/Jorge%20Basave%20-%20COPENHAGEN-ingles\[1\].pdf](http://gdex.dk/ofdi12/Jorge%20Basave%20-%20COPENHAGEN-ingles[1].pdf)].

- BBC NEWS (21 de diciembre de 2019). Ismael Zambada, alias «Mayito Gordo»: extraditan de México a Estados Unidos al hijo del señalado como líder del cartel de Sinaloa [https://www.bbc.com/mundo/noticias-50875398].
- BERCKEMEYER, F. (30 de octubre de 2018). Lo que cree Bolsonaro de la homosexualidad. *CNN Español* [https://cnnespanol.cnn.com/2018/10/30/lo-que-creo-bolsonaro-de-la-homosexualidad/].
- BIZBERG, I. (1990). *Estado y sindicalismo en México*. México: El Colegio de México.
- CALVA, J. (2020). Retos nodales del desarrollo económico en México durante el quinquenio 2020-2024. *Problemas del desarrollo*, 51(202), 25-44.
- CARDONA, L. (abril-diciembre, 2016). La violencia enfermó a Venezuela. *Debates IESA*, XXI(2), 68-71 [http://www.debatesiesa.com/debatesweb/wp-content/uploads/2017/04/Cardona-La-violencia-enferm%C3%B3-a-Venezuela.pdf].
- CARRILLO, J., GOMIS, R. Y BENSUSÁN, G. (2017). Los caminos de la innovación y la inclusión en las empresas multinacionales que operan en México. *Sociologías*, 19(46), 198-227 [https://www.scielo.br/j/soc/a/vZxwzWVZH5PDHzqWwMQcCqn/?format=pdf&lang=es].
- CARRILLO, J. Y LARA, A. (2004). Nuevas capacidades de coordinación centralizada. ¿Maquiladoras de cuarta generación en México? *Estudios Sociológicos*, XXII(66), 647-667.
- CELAG (18 de septiembre de 2019). ¿Qué sería de Bolivia sin su política de nacionalizaciones? Unidad de debates económicos-CELAG. [https://www.celag.org/wp-content/uploads/2019/05/Informe-CELAG_Que-seri%CC%81a-de-Bolivia-sin-su-poli%CC%81tica-de-nacionalizaciones.pdf].
- CENTRALAMERICA DATA (17 de septiembre de 2014). Nicaragua: Exportación de arneses a México creció 22% [https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Nicaragua_Exportacin_de_arneses_a_Mxico_creci_22].
- CEPAL (2007). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas / CEPAL [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1225/S0600674_es.pdf?sequence=1].
- _____ (2014a). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2014. Desafíos para la sostenibilidad del crecimiento en un nuevo contexto externo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- _____ (2014b). *Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: CEPAL [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37222/1/S1420521_es.pdf].
- _____ (2015). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago: Naciones Unidas / CEPAL.
- _____ (2018a). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2018*. Santiago: Naciones Unidas / CEPAL.

- _____ (2018b). *La nueva revolución digital. De la internet del consumo a la internet de la producción*. Santiago: Naciones Unidas/CEPAL.
- _____ (2018c). *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe 2018: los desafíos de las políticas públicas en el marco de la Agenda 2030*. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL.
- CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS (15 de septiembre de 2020). Cuadragésimo quinto período de sesiones. Tema 4 de la agenda. Las situaciones de derechos humanos que requieren la atención del Consejo. Conclusiones detalladas de la Misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela. A/HRC/45/CRP.11.
- CRAIG, W. (1968). *El movimiento campesino en la convención, Perú: la dinámica de una organización campesina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos [https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/1038/Craig_Movimiento-campesino-convencion-Peru.pdf;jsessionid=DD4B089DF4B8E798DFC60997CE946BB3?sequence=1].
- CUEVA, A. (1979). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- DABAT, A. (1993). *El mundo y las naciones*. Cuernavaca, Morelos: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- DABAT, A. Y ORDOÑEZ, S. (2009). *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*. México: IIEc-UNAM/Casa Juan Pablos.
- DE LA GARZA TOLEDO, E. (2015). Neoliberalismo y diversidad de corporativismos. *Cuadernos del CENDES*, 32(90), 35-62.
- DUMONT, R. (1970). *Cuba; Socialism and Development*. New York: Grove Press.
- FAJNZYLBER, F. (1983). *La industrialización trunca de América Latina*. México: Editorial Nueva Imagen.
- FMI (1999). Evolución general de la economía mundial en 1998/99. En *Informe Anual 1999* (pp. 15-23). New York: Fondo Monetario Internacional.
- FURTADO, C. (1974). *La formación económica de Brasil*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GAMBRILL, M. (2009). México en la globalización: integración industrial y competencia. En J. Basave y M. A. Rivera (coords.). *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo. II. Mexico: IIE / FE / CRIM /Porrúa.
- GARCÍA, A. (2017). ¿Fin del ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? En E. Sader (coord.), A. Serrano y A. García y otros. *Las vías abiertas de América Latina. Siete ensayos en busca de una respuesta: ¿fin de ciclo o repliegue temporal?* (pp. 9-48). Caracas: CELAG/Bandes.
- INEGI (20 de mayo de 2019a). Estadística manufacturera y maquiladora de exportación [<https://www.inegi.org.mx/temas/manufacturasesp/>].

- INEI (2018). Perú. Resultados definitivos de los censos nacionales 2017. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/].
- INFOBAE (1 de septiembre de 2010). Los narcos controlan el 71 por ciento del territorio mexicano [https://www.infobae.com/2010/09/01/1007995-los-narcos-controlan-el-71-ciento-del-territorio-mexicano/].
- KATZ, C. (2010). Las tres dimensiones de las crisis. *Mundo Siglo XXI, IV*(22), 5-34.
- KURMANAEV, A. (25 de febrero de 2020). De «parásitos» a socios: así hace negocios el socialismo de Venezuela. *The New York Times* [https://www.nytimes.com/es/2020/02/25/espanol/america-latina/venezuela-polar.html].
- LACLAU, E. (2005). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MADISSON, A. (2010). *Historical Statistics of the World Economy*. London: Groningen Growth and Development Centre.
- MESA-LAGO, C. Y VIDAL, P. (2019). *El impacto en la economía cubana de la crisis venezolana y de las políticas de Donald Trump*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- OELSCHLEGEL, A. (2006). El Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en el Perú. Un resumen crítico respecto a los avances de sus recomendaciones. En *Anuario de Derecho Constitucional Latinoamericano*. Tomo II [https://www.corteidh.or.cr/tablas/r08047-26.pdf].
- PÉREZ, R. (1993). *Políticas judiciales y política en Venezuela*. Caracas: Oñati.
- RAMÍREZ, R. (2019). Hacia un cambio en la matriz cognitiva en el sistema de ciencia, tecnología e innovación de América Latina y el Caribe. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 27(27), 17-50 [https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/74/73].
- REUTERS STAFF (14 de mayo de 2013). Venezuela se convirtió en importador neto de gasolina por crisis de refinación. *Reuters* [https://www.reuters.com/article/latinoamerica-petroleo-venezuela-combust-idLTASIE94D01X20130514].
- REVUELTAS, J. (1987). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México: Ediciones Era.
- RIVERA, M. Á. (1993). *El nuevo capitalismo mexicano. El proceso de reestructuración, 1983-1989*. México: Ediciones Era.
- SÁNCHEZ, J. (2017). *¿Agotamiento de la revolución bolivariana?* Caracas: Mirada crítica.
- SUTHERLAND, M. (2016). El proceso de desindustrialización (anti) socialista en Venezuela, crónica de una ruina anunciada. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, XXII*(2), 15-40 [https://www.redalyc.org/journal/364/36451387002/html/].
- _____ (14 de agosto de 2020). Fuga de capitales (Venezuela y AL, fraudes, devaluación y estatización del comercio exterior. Centro de Investigación y Formación Obrera CIFO-ALEM [https://rebellion.org/fuga-de-capitales-venezuela-y-a-l-fraudes-devaluacion-y-estatizacion-del-comercio-exterior/].

- TRADE MAP (15 de marzo de 2019). Lista de productos agrícolas exportados por Rusia [https://www.trademap.org/tradestat/Product_SelCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c643%7c%7c%7c%7c10%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%-7c1%7c1%7c1%7c1].
- TRONCOSO, E. Y BITAR, S. (septiembre-octubre, 1982). Venezuela: Hacia una nueva estrategia industrial. *Nueva Sociedad*, (62), 113-125 [<https://nuso.org/articulo/venezuela-hacia-una-nueva-estrategia-industrial/>].
- U.S. DEPARTMENT OF STATE (2018). *2018 Investment Climate Statements: México* [<https://www.state.gov/reports/2018-investment-climate-statements/mexico/>].
- VALDÉS, X. Y REBOLLEDO, L. (2015). Géneros, generaciones y lugares: cambios en el medio rural de Chile Central. *Polis: Revista Latinoamericana*, 14(42).
- VARGAS, J. (2014). *Nuevo ciclo de endeudamiento externo de la economía mexicana*. México: Ediciones Sísifo.
- VILLANUEVA, D. (24 de mayo de 2019). México, tercer país proveedor de capitales ilícitos, reporta la SFP. *La Jornada* [<https://www.jornada.com.mx/2019/05/24/politica/004n3pol>].
- VOLLENWEIDER, C. Y ROMANO, S. (2017). *Lawfare. La judicialización de la política en América Latina*. Santiago: CELAG.
- WERNER, A. (30 de enero de 2019). América Latina y el Caribe en 2019: una expansión moderada. *World Economic Forum* [<https://es.weforum.org/agenda/2019/01/america-latina-y-el-caribe-en-2019-una-expansion-moderada/>].
- ZAFFARONI, E. R. (2018). *Doctrina penal nazi. La dogmática penal alemana entre 1933 y 1945*. España: Tirant lo Blanch.

Fuentes electrónicas

- BANCO DE MÉXICO (2020). Balanza comercial de mercancías de México. [<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/>].
- BANCO MUNDIAL. [<https://www.bancomundial.org/es/home>].
- BANCO MUNDIAL. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].
- BANCO MUNDIAL (2015). [<https://datos.bancomundial.org/>].
- BCV. *Balanza de Pagos* [<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/balanza-de-pagos>].
- EXPANSIÓN. Datos macro.com [<https://datosmacro.expansion.com/materias-priMAS/OPEC>].
- EXPANSIÓN (2019). *PIB de Venezuela*. Datosmacro.com [<https://datosmacro.expansion.com/pib/venezuela>].
- INEGI (2019b). [<https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>].
- USITC (2015). *U.S. Imports Textiles and Apparel* [https://www.usitc.gov/research_and_analysis/trade_shifts_2019/textiles.htm].

